



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La transición de FARC a FARC "¿allá nos pillamos?"

Autores (en el caso de tesis y directores):

José Manuel Oroña Pulleiro

Ana Guglielmucci, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2020

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



2020

Tesina de la carrera de
Ciencias de la
Comunicación

Jose Manuel Oroña
Pulleiro

UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

1



[LA TRANSICIÓN DE FARC A FARC] “¿ALLÁ NOS PILLAMOS?”

Más allá de la "hegemonía" laclausiana: los fundamentos políticos farianos en el pos acuerdo de paz

1 La imagen ilustra el artículo periodístico “¿Cómo debería llamarse el partido de las FARC?”; publicado el 26 de agosto de 2017 en la revista *Semana*.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS.

A mis padres, Alicia y Evaristo, que siempre confiaron en mí.

A mi hermana María Laura, por su apoyo incondicional.

A una excelente tutora, pero sobre todo una magnífica antropóloga, Ana Guglielmucci, por su compromiso y motivación desde el primer momento.

A mis abuelos, Delfina, Encarnación, José y Manuel, que allanan mi camino con su legado de vida.

A la Facultad de Ciencias Sociales y a la Carrera de Comunicación por haber transformado mi cosmovisión del mundo.

A la Universidad Pública porque sin ella, nada de esto sería posible.

A Alfonso Cano, arquitecto de un proceso vilmente traicionado por el Establecimiento.

A todos aquellos que sueñan y luchan por una nueva Colombia, con paz y justicia social.

Y a todas las víctimas del conflicto interno.

Nosotros generamos, en los acuerdos, las bases mínimas para una revolución. No una revolución radical, pero... ¿Qué es una revolución? Transformaciones, cambios... De esa que nos enseñaron en las primeras escuelas de la juventud comunista, no pues. La realidad a uno le va mostrando que eso no es así, que se da poco a poco. Se dan saltos, pero su gradualidad depende de circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales. (Londoño, 2019, párr.30)

ÍNDICE

ÍNDICE	2
ABREVIATURAS	4
INTRODUCCIÓN	5
FUNDAMENTACIÓN DE LA ELECCIÓN	9
OBJETIVOS	9
PREGUNTAS	10
PREGUNTA PRINCIPAL	10
SUBPREGUNTAS	10
HIPÓTESIS	11
METODOLOGÍA	11
MARCO TEÓRICO	13
LA HEGEMONÍA: UN CONCEPTO CLAVE PARA PENSAR LA POLÍTICA	13
LENIN Y LA HEGEMONÍA COMO RECURSO TÁCTICO A PARTIR DE LA ALIANZA DE CLASES	16
GRAMSCI: DE LAS CLASES SOCIALES A LA CONSTRUCCIÓN DE VOLUNTADES POLÍTICAS	18
LACLAU Y LA REVOLUCIÓN DE NUESTRO TIEMPO: LA DEMOCRACIA RADICAL	20
MÁS ALLÁ DE LA HEGEMONÍA LACLAUSIANA: DUSSEL Y LOS FUNDAMENTOS MATERIALES DE LA POLÍTICA	24
EL ORIGEN DE LAS FARC: UNA MIRADA DESDE LA NORMATIVIDAD POLÍTICA	31
“EL BOGOTAZO” Y EL SURGIMIENTO DE LAS AUTODEFENSAS COMO VOLUNTAD DE VIDA	33
EL COMANDO DEL DAVIS: UNA ESTRUCTURA DE SOBREVIVENCIA EN BUSCA DE SATISFACTORES	36

LA DICTADURA DE ROJAS PINILLA Y LA SEPARACIÓN DEFINITIVA ENTRE “LIMPIOS Y COMUNES”	39
NACEN LAS FARC: LA OPERACIÓN MARQUETALIA EN LA CONSAGRACIÓN DE LA FACTIBILIDAD GUERRILLERA	42
LA ADOPCIÓN DEL MARXISMO-LENINISMO: UN ANTICIPO DE LA FETICHIZACIÓN FARIANA	46
LA FETICHIZACIÓN DEL PODER FARIANO	51
LA VII CONFERENCIA (1982): “ABSOLUTIZACIÓN” DE LA VOLUNTAD FARIANA BAJO LAS SIGLAS E.P (EJÉRCITO DEL PUEBLO)	53
LA VIII CONFERENCIA (1993): EL PASO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS A LA GUERRA DE MOVIMIENTOS	59
OXIGENACIÓN DEL MARXISMO	60
INSERCIÓN CRECIENTE EN EL NEGOCIO DE LA COCA	63
LOS DIÁLOGOS DEL CAGUÁN (1999-2002): “PODER DUAL” Y BOLIVARIANISMO FRENTE A LA FETICHIZACIÓN DEL PODER	65
URIBE AL PODER: ¿JAQUE A LAS FARC?	71
LOS ACUERDOS DE LA HABANA: EN BUSCA DEL NOBLE OFICIO DE LA POLÍTICA	76
¿LAS FARC SON AHORA LAS FARC?	80
EL BUEN VIVIR COMO FUNDAMENTO DE LA DISPUTA HEGEMÓNICA	80
ECONOMÍAS SOCIALES DEL COMÚN (ECOMUN): UNA EMERGENCIA COLECTIVA Y FACTIBLE FRENTE AL CINISMO DEL ESTABLECIMIENTO	86
MIRAVALLE: UN PARADIGMA DE EFICACIA POLÍTICA EN LOS ESCENARIOS DE “POS CONFLICTO”	90
ESFERA ECONÓMICA: LA BÚSQUEDA DE SOBERANÍA ALIMENTARIA FRENTE AL FLAGELO DE LOS CULTIVOS ILÍCITOS	94
ESFERA ECOLÓGICA: EL VIRAJE DE AUTORIDAD A PROMOTOR MEDIOMBIENTAL FACTIBLE	96
EL ECOTURISMO COMO FUENTE DE PRESERVACIÓN DE LA HUMANIDAD	97
EL HIDROTORNILLO Y UN PARADIGMA ENERGÉTICO FACTIBLE ANTE LA DEVASTACIÓN SOCIOAMBIENTAL	
DESARROLLISTA	100
ESFERA CULTURAL: DEL PENSAMIENTO ABISMAL A UNA ECOLOGÍA DE SABERES	102
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFÍA	112

ABREVIATURAS

- AMCOP (Asociación Municipal de Colonos del Pato)
- ANAPO (Alianza Nacional de Oposición)
- ARN (Agencia para la Reincorporación y la Normalización)
- AUC (Autodefensas Unidas de Colombia)
- CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica)
- CNR (Consejo Nacional de Reincorporación)
- CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca)
- DAICMA (Dirección para la Acción Integral contra minas antipersonal)
- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística)
- DIAN (Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales de Colombia)
- ECOMUN (Economías Sociales del Común)
- ELN (Ejército de Liberación Nacional)
- EMC (Estado Mayor Central)
- EP (Ejército del Pueblo).
- ERPAC (Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia)
- ETCR (Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación) sin perspectiva de futuro.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura)
- FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común)
- FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)
- FF. AA (Fuerzas Armadas)
- FIP (Fundación Ideas para la Paz)
- FIR (Federación Internacional de Rafting)
- HYES (Hegemonía y Estrategia Socialista)
- M-19 (Movimiento 19 de Abril)
- MB (Movimiento Bolivariano)
- MIN Justicia (Ministerio de Justicia)
- MinCit (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo)
- Minenergía (Ministerio de Minas y Energía)
- Mmavecoop (Manuel Marulanda Vélez Cooperativa)
- OEA (Organización de Estados Americanos)
- ONDCP (Oficina Nacional para las Políticas sobre el Control de Drogas de la Casa Blanca)
- ONU (Organización de las Naciones Unidas)
- PC3 (Partido Comunista Clandestino de Colombia)
- PCC (Partido Comunista Colombiano)
- PCI (Partido Comunista Italiano)
- PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial)
- PIFARC (Plataforma Ideológica de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común)
- SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje)
- SIVJRYNR (Sistema Integral de Verdad, Justicia, reparación y no Repetición en marcha)
- SPD (Partido Social Demócrata Alemán)
- TDA (Tesis de Abril)
- UP (Unión Patriótica)
- ZIDRES (Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social)

- ZVTN (Zona Veredal Transitoria de Normalización)

INTRODUCCIÓN

El 24 de noviembre de 2016, exactamente a las 11:00, en el Teatro Colón de Bogotá, la comunidad internacional fue testigo de un hecho trascendental en la historia política contemporánea. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), una estructura político-militar con 52 años de existencia y capacidad de veto sobre una porción considerable de la geografía colombiana desembarcó en el distrito capital, aunque distante de sus “planes estratégicos”. A partir de una correlación de fuerzas contraria al de principios del 2000², la guerrilla trocó las aspiraciones de un coletazo insurreccional por un acuerdo de paz definitivo con el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos. En ese entonces, el Mono Jojoy les comunicaba a los prisioneros de guerra su retorno a Bogotá con la célebre frase “Allá nos pillamos” (Carrillo González, 2017, párr.2). El comandante confiaba en que el cerco de sus frentes sobre la Cordillera oriental conduciría inexorablemente hacia una “ofensiva final” secundada por una acción colectiva plebeya. Pese a que los vaticinios insurgentes no se consumaron en el formato esperado, la materialización final de la consigna que enarbolaría el responsable del Bloque³ más activo de la confrontación despierta interrogantes sobre la nueva estrategia política que proyectan los farianos.

En contraste con la irrupción exitosa de la guerrilla Movimiento 19 de abril (M-19) en los comicios a la Asamblea Constituyente de 1990, este proceso de paz asoma el riesgo de una absorción sistémica, entendida como la emergencia de una fuerza testimonial. Es decir, sin chances de promover un proyecto hegemónico de poder debido a un escenario plausible de dirigentes encarcelados y militancia desperdigada en distintas estructuras debido a un proceso de reincorporación socioeconómica que resulta alarmante.

Para los 13018 ex combatientes en proceso de transición a la vida civil, solo existen procesos productivos que cobijan a 717 mientras que el programa de escoltas o el proyecto Humanicemos de desminado-integración individual- hace lo

2 Bajo el accionar de la artillería fariana y la huida policial de innumerables cabeceras municipales, el 11 de agosto de 1998 el Presidente Pastrana anunció la desmilitarización de cinco municipios del sur de Colombia (La Uribe, Mesetas, Vistahermosa y Macarena en el Meta, y San Vicente del Caguán, en el Caquetá) para instalar una mesa de negociación conocida como los Diálogos del Caguán (1998-2002). En ese espacio de 42 mil km², la guerrilla comenzó a edificar un poder dual que desacreditó el proceso de paz. La cesión de una porción de soberanía a partir del acuerdo comprendió, además del retiro de los miembros del Batallón de Cazadores de la zona, el desplazamiento de los funcionarios judiciales producto de la ausencia de garantías para su labor o, simplemente, por el veto insurgente. Aparte de administrar justicia, la guerrilla procuró fundar una nueva institucionalidad a fuerza de leyes. Fuente: Centro Nacional de Memoria Historia (CNMH, 2014).

3 El Bloque Oriental, liderado por el Mono Jojoy hasta su asesinato en 2010, fue el más beligerante de las FARC-EP hasta sus últimos días como ejército. Fundado en 1993 durante la VIII Conferencia Guerrillera, un congreso que decidió dividir las fuerzas guerrilleras estratégicamente en siete estructuras, seis bloques y un Comando Conjunto de Occidente, llegó a controlar 36 de los 60 frentes que ostentaba la organización a principios del 2000. Tuvo injerencia en nueve departamentos desde su creación: Cundinamarca, Boyacá, Arauca, Casanare, Vichada, Meta, Guaviare, Guainía y Vaupés. Además, tuvo importantes campamentos en los llanos del Yarí, en límites entre Meta y Caquetá. Fuente: *El Espectador* (17/06/2017).

propio con 1600 (Avila, 2019). Sin embargo, el dato que inquieta son los 9000 farianos que todavía no accedieron a los 8 millones de pesos que otorga el estado para impulsar estas cooperativas de trabajo asociado y en forma muy ligada a los territorios donde alguna vez hicieron la guerra (Semana, 2019). De modo que el 69% mora dentro y fuera de los antiguos ETCR⁴ (Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación) sin perspectiva de futuro.

A esa amenaza nodal para la continuidad del proceso, se añadió otra que recubrió de escepticismo la evolución de lo acordado: la captura de Jesús Santrich. La detención del vocero y plenipotenciario en La Habana, acusado por conspiración para el tráfico de cocaína⁵ por parte de la Embajada de Estados Unidos, volcó nuevamente a clandestinidad a Iván Márquez, número dos de la formación política, y otros mandos⁶ estelares en la confrontación. Luego de la puesta en libertad del Comandante del Bloque Caribe, quien pudo regresar a su curul tras un intento de suicidio, todos ellos dieron inicio a la **Segunda Marquetalia** bajo el axioma de que “la oligarquía excluyente, y corrupta, mafiosa y violenta” (Iván Márquez, 2019) traicionó el acuerdo de paz.

Este estado de situación se amalgama al estrepitoso debut electoral de las FARC. Para muchos díscolos del proceso expresa haber trocado “52 años de resistencia al terror contrainsurgente del estado, en 52 mil votos” (Pinzón Sánchez, 2018, párr.4), con el decimocuarto puesto de preferencia ciudadana para la cámara de senadores - muy por debajo del umbral del 3% necesario para conquistar una banca⁷ - se sumó la declinación de una candidatura fariana para las presidenciales de mayo de 2018 por problemas cardíacos de Timonchenko. Mientras que en las regionales de 2019⁸, la “gran apuesta fariana”, de las 16 alcaldías que disputó el partido con candidatos propios o de coalición, solo consiguió una en Guapi, Departamento del Cauca.

4 El 15 de agosto de 2019 venció esa figura jurídica. Mientras el gobierno promete continuar la asistencia a esos espacios hasta agosto de 2020, los espacios deben reconvertirse en centros, poblados, corregimientos o veredas. Fuente: *Anadolu* (13/08/2019).

5 El 8 de abril de 2018, luego de una solicitud de la DEA a pedido de una Corte del Distrito Sur de Nueva York, agentes de la Fiscalía General allanaron el domicilio de Seuxis Hernández Solarte y procedieron a su detención. Permaneció retenido en el pabellón de alta seguridad de La Picota, acusado por tentativa de tráfico de diez toneladas de Cocaína. Había sido capturado en compañía de Marlon Marín Marín sobrino de Iván Márquez, quien viajó a EEUU para delatarlo como jefe de una organización dedicada al narcotráfico. Fuente: *El País* (10/04/2018).

6 Entre ellos, Henry Castellanos, más conocido como Romaña y hombre fuerte del extinto Bloque Oriental quien había sido visto por última vez en el Departamento de Arauca a mediados del 2018. Otro es El Paisa, ex comandante de la columna de elite Teófilo Forero, quien había ingresado en el anonimato el 09 de agosto cuando huyó de la zona de reincorporación en Caquetá. La lista también incluye a José Vicente Lesmes, alias Walter Mendoza; José Manuel Sierra Sabogal, alias Zarco Aldinever y Alberto Cruz Lobo, alias Enrique Marulanda, hijo del fundador de las FARC. Fuente: BBC (29/08/2019).

7 En la Cámara de Representantes conquistaron 30.643 votos, la vigésima posición con el 0,22%. Solo en seis municipios de un total de 1122 que tiene Colombia, las FARC obtuvieron más del 10% de los votos: Argelia y Jambaló en Cauca, Murindó en Antioquia, San Calixto en Norte de Santander, Valle del Guamuez en Putumayo y Uribe en Meta. En el último, lograron su mejor performance por encima del 20% de los sufragios lo que los ubica como un competidor directo con el Partido Liberal por la alcaldía de cara a las regionales de 2019. Fuente: *La Silla Vacía* (15/03/2018).

8 Julián Conrado, conocido como “el músico de las FARC”, logró conquistar la alcaldía de Turbaco, en el Departamento de Bolívar. Sin embargo, no fue electo como tal con la herramienta política de la antigua guerrilla. Sino por una alianza entre la Unión Patriótica y Colombia Humana. Fuente: *El Colombiano* (28/10/2019).

Las FARC se encuentran ante el desafío de articular múltiples identidades oprimidas que la naturaleza del conflicto armado seguirá dispersando y que, a la vez, escapan del esquema de lucha de clases. De modo tal que un auditorio profundamente heterogéneo, que reúne desde el campo popular colombiano pasando por las fracciones del Establecimiento hasta llegar a la propia comunidad internacional, examina con atención el reposicionamiento identitario de la organización frente a una coyuntura signada por las reglas de juego de la democracia liberal y la continuidad de una confrontación armada en el país.

En ese marco, el objetivo general de la tesina radica en el análisis de la transformación política de las FARC a lo largo del tiempo, de guerrilla a partido político, a partir de las nociones de política y hegemonía que devinieron en este proceso. El trabajo aspira a analizar la transformación de la conceptualización de la hegemonía desde una perspectiva determinista hacia otra cuasi autónoma. Es decir, como mediación estratégica de un conjunto de fundamentos materiales y formales que establecen la factibilidad de lo político. Esto servirá también para polemizar con aproximaciones analíticas sobre el rumbo estratégico de la organización. Con la publicación de la **Plataforma Ideológica de la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (PIFARC)**, para un sector de la intelectualidad de izquierda en nuestro país, el desarme en los términos del Acuerdo de La Habana tan solo consume el tránsito del “reformismo armado” que las FARC supo encarnar, al reformismo a secas (Molina, 2017).

Esto significa que, tras desembarazarse formalmente del marxismo-leninismo durante su congreso fundacional, las FARC adhieren a una negación radical del carácter de clase de lo político. Conclusión que se deduciría, por otro lado, a partir de su flamante símbolo “socialdemócrata” donde una flor roja envuelve una estrella roja en el centro. En otras palabras, ya no conservarían una perspectiva gramsciana de hegemonía proletaria a partir un bloque popular dirigido por una formación clasista. Ahora, la búsqueda de una “voluntad colectiva” sin determinación de clase modificaría el análisis de una estructura económico-social por un contrabando de términos lingüísticos.

Siguiendo los postulados que inauguraron Laclau y Mouffe (1985) en *Hegemonía y estrategia socialista* (HYES), al igual que el kirchnerismo, el chavismo y el evismo, tomarían la pluma del pos esencialismo modificando así la constitución misma de lo político. Es decir, ante la inexistencia de un fundamento último de la realidad social, como lo fuera el proceso de producción económica, la política tendría lugar como una práctica de articulación en busca de la hegemonía, cuyo efecto final sería dotar de un fundamento inestable y precario a lo social. Situación que a su vez vendría posibilitada por la definición de un antagonismo que fijaría el mínimo común entre elementos que los haría equivalentes frente a un “otro” que no solo es diferente, sino que no podría ser articulado en la misma cadena. Finalmente, la hegemonía designaría “una práctica mediante la cual uno de los significantes pierde parcialmente su significación particular para pasar a significar la totalidad de la cadena equivalencial” (Laclau y Mouffe, 1985, p.119).

Sin embargo, parto de la presunción que los farianos profesan una concepción de la política y de la hegemonía distintas al sustento teórico de los populismos latinoamericanos. En contraste con las caracterizaciones promovidas por la Izquierda Diario y otras publicaciones del espectro trotskista, las FARC desestiman el supuesto de una lógica política autónoma, al margen de cualquier determinación y, en concreto, de una perspectiva material. Si bien rechazan oficialmente la confrontación política en el terreno de las clases, al redefinir un sujeto político y social denominado “**Gentes del Común**”, su documento fundacional expresa un ajuste de cuentas con el principal escollo de la teoría de Laclau: el déficit normativo (Critchley, 2008).

Como contracara de la ampliación del espacio de la articulación, al señalar la emergencia de sujetos, demandas e identidades políticas anteriormente silenciadas o excluidas por el dogmatismo marxista y sus prácticas de subordinación vanguardista de las demás luchas a la lucha proletaria, HYES estableció una contingencia radical como condición de la acción política. De modo tal que la praxis en este campo quedó huérfana de fundamentos. Es decir, la hegemonía cayó en una perspectiva que en últimas expresa la afirmación de la “voluntad de poder”, o sea, un fin en sí mismo (Cruz Rodríguez, 2016). En este sentido, la extinta guerrilla expresa una visión cercana al planteo del filósofo Enrique Dussel (2006), con fundamentos y marcos que limitan la contingencia política.

Por eso mismo, considero que la PIFARC, junto al documento preparatorio del congreso denominado **Tesis de Abril (TDA)**, revelan un largo proceso de maduración política al interior de las filas farianas que intenta responder a las limitaciones que presenta el concepto de clase para la interpretación y proyección de las luchas políticas. Siguiendo a Dussel (2011), en dichos documentos puede observarse un distanciamiento del vaciamiento formal al que la política había sido sometido desde la perspectiva laclausiana al reafirmar “la hegemonía como una mediación estratégica del contenido material de la política” (p.183). Esto significa una búsqueda de la reproducción de la vida que requiere del consenso de los afectados. Solo así pueden delinearse propuestas factibles que expresen una “pretensión de justicia política” (Dussel, 2006, p.108).

En este sentido, para las FARC el **disfrute pleno del Buen Vivir** expresa el fundamento de su disputa hegemónica. Es decir, como significante dota de sentido una voluntad de articulación ajena a la contingencia extrema que les permite, en consonancia con las nuevas sensibilidades, “repensar Colombia más allá del desarrollo” (Escobar, 2016, párr.14)

Para concluir, la tesina rastreará los horizontes normativos de este proyecto, o sea, “los fundamentos que enmarcan el horizonte cuasi-autónomo, pero articulable de lo político con respecto a lo material (Dussel, 2001, p.183), presentes en la PIFARC. En *20 Tesis de la política* (2006), el autor argentino define a los marcos como las conexiones entre la acción política y las obligaciones normativas. El primero es la producción y reproducción de la vida humana donde lo político se cruza con el campo ecológico, económico y cultural. También hay un marco

democrático de gestión, que según nuestro autor establece los procedimientos válidos para propugnar por la salvaguarda y el mejoramiento de la vida, y un marco de factibilidad, que determina lo que es políticamente imposible.

FUNDAMENTACIÓN DE LA ELECCIÓN

En **Teorías y prácticas de la comunicación III**, nuestra labor académica se centró en el despliegue de la problemática de la ideología a partir de la introducción de una serie de preguntas sobre los vínculos entre determinación y producción de significaciones. El debate fue organizado con los aportes teóricos del marxismo y luego abierto a una serie de interrogantes sobre su vinculación con el campo de problemas del discurso (Cátedra Caletti, 2014). En esa apuesta por ensanchar el debate sobre lo contingente y lo necesario en materia de representaciones sociales y vivencias subjetivas, la cursada habilitó la comprensión de procesos sociales y políticos concretos en su dimensión comunicacional. Es decir, al centrarse en las coordenadas del problema marxista de la ideología, basado en una perspectiva determinista en materia de articulación, pudimos entender las limitaciones de formaciones que situaban al proletariado como punto de irradiación de toda construcción política.

Este debate pienso trasladarlo al análisis de la emergencia de las FARC como partido político para delimitar las consecuencias prácticas de su reposicionamiento identitario. Tras desembarazarse de la confrontación política en el terreno de las clases, la organización describe la realidad colombiana desde una conflictividad en aumento que requiere articulación para promover el cambio social y frenar la continuidad del ejercicio sistemático de violencia por parte del Estado. En efecto, los farianos plantean la existencia de una variedad de luchas anticapitalistas. Pero la articulación ya no sería posible a partir de una ideología proletaria que permitiría a la “clase” lograr la dirección política de sectores disímiles y subalternos.

Entonces, ahora que el partido reconoce la inexistencia de un fundamento último de la realidad social en su PIFARC, como lo fuera el proceso de producción económica ¿Persisten fijaciones de sentido que condicionan la articulación política? ¿O reina la contingencia extrema?

OBJETIVOS

El presente trabajo tiene como objetivo general analizar la transformación de las FARC de guerrilla a partido político a través de la evolución de su conceptualización de la hegemonía desde una perspectiva determinista hacia otra “cuasi autónoma”, como mediación estratégica de un conjunto de fundamentos materiales y formales que establecen la factibilidad de lo político.

Para alcanzar este objetivo de carácter general, a su vez, se plantean tres objetivos específicos:

- Explicar el derrotero histórico de la guerrilla desde la coacción legítima y justificable, desde la normatividad política, que caracterizó sus orígenes

hasta el escenario de degradación insostenible y éticamente inviable que forzó los diálogos de paz. En este punto, la tesina aspira a ofrecer algunas evidencias históricas sobre el carácter reactivo del fenómeno frente a las políticas estatales contrainsurgentes para luego detallar las condiciones de producción que hicieron posible una praxis dominadora y sustituita que derivó en una derrota estratégica.

- Describir el reposicionamiento identitario de las FARC en torno al disfrute pleno del Buen Vivir como fundamento de su disputa hegemónica. Para ello, se reconstruyen los marcos normativos presentes en la PIFARC, es decir, las conexiones entre la acción política y las obligaciones normativas que “enmarcan el horizonte cuasi-autónomo, pero articulable de lo político con respecto a lo material” (Dussel, 2001, p.183) de la organización. El primero es la producción y reproducción de la vida humana donde lo político se cruza con el campo ecológico, económico y cultural. También hay un marco democrático de gestión, que según nuestro autor establece los procedimientos válidos para propugnar por la salvaguarda y el mejoramiento de la vida, y un marco de factibilidad, que determina lo que es políticamente imposible.
- Examinar la materialización del principio de factibilidad del partido a partir de ECOMUN. Para recortar el estudio de estas cooperativas, analizaré los proyectos impulsados por los ex combatientes que moran el punto de reagrupamiento Oscar Mondragón de la vereda Miravalle, en San Vicente del Caguán (Caquetá). Allí, la Mmavecoop (Manuel Marulanda Vélez Cooperativa) pone en práctica este principio de operabilidad y exhibe las exigencias propias de la eficacia política al encarnar una acción esperanzadora de transformación social en los escenarios “pos conflicto”.

PREGUNTAS

Pregunta principal

Tras rechazar oficialmente la confrontación política en el terreno de las clases durante su congreso fundacional:

- ¿Qué perspectiva de la hegemonía abordan los farianos ante la inexistencia de un fundamento último de la realidad social, como lo fuera el proceso de producción económica?

Subpreguntas

- ¿Qué razones llevaron a las FARC a un reposicionamiento identitario?
- ¿Cuáles son limitaciones que presenta el concepto de clase para la interpretación y proyección de las luchas políticas?
- ¿Qué fundamentos y marcos limitan la contingencia política de las FARC?

- ¿Cómo el partido impulsa políticas basadas en una voluntad de articulación ajena a la contingencia extrema?
- ¿Cuáles son las claves para contribuir a la terminación definitiva del conflicto armado?

HIPÓTESIS

Nuestra investigación estará estructurada en torno a las siguientes hipótesis.

- La adopción del marxismo-leninismo y la autoproclamación como vanguardia armada generaron las condiciones de producción para el inicio de un proceso de “fetichización del poder” rebelde.
- El déficit normativo de la perspectiva laclausiana de la hegemonía deja a los proyectos de izquierda rehenes de la trampa neoextractivista.
- La Reforma Rural Integral es la primera propuesta factible de la organización en consonancia con la realidad colombiana.
- La PIFARC guarda compatibilidad con el despliegue de un capitalismo brutal en Colombia que fuerza a grupos étnicos, campesinos, ecologistas y feministas a una participación simétrica permanente bloqueada por el estado vía represiva o jurídica.
- Las ECOMUN tienen eficacia política en los escenarios signados por el pos acuerdo.

METODOLOGÍA

La metodología será cualitativa y se utilizará la técnica documental como forma particular de recolección de información. La investigación documental será empleada como una estrategia de comprensión y análisis de la transformación política de las FARC a lo largo del tiempo, de guerrilla a partido, a partir de las nociones de política y hegemonía que devinieron en el proceso. Para ello, se recurrirá a la revisión, cotejo, comparación y comprensión de fuentes **primarias y secundarias**.

Existen distintas formas de investigación documental, de acuerdo al origen de la información que se consulta. La nuestra será bibliográfica porque se ocupará de abordar fuentes primarias a partir de la revisión de libros publicados y textos impresos. En este sentido, sobre las múltiples conceptualizaciones del concepto de hegemonía, a manos de autores como Gramsci, Laclau, Mouffe, Dussel y De Sousa Santos, hasta los aspectos centrales sobre la génesis y evolución de las FARC desde la perspectiva de uno de sus fundadores, Jacobo Arenas, y los sociólogos Molano Bravo y Arturo Alape.

La investigación también será hemerográfica porque recurrirá a la consulta de fuentes secundarias entre las que se encuentran periódicos, revistas y publicaciones colombianas de circulación masiva. Como el objeto de estudio se ubica fuera de las fronteras nacionales, la tesina sintetizará y aprovechará los

contenidos atesorados en las bases de datos electrónicas de diferentes proveedores de información. Uno de ellos es La web del partido FARC que permitirá la reproducción de documentación interna de la organización referida a Congresos, Plenos Ampliados, Cartilla ideológica, partes de guerra y plataformas políticas. Otros serán los motores de búsqueda de los sitios de *El Espectador*, *El País*, *El Tiempo*, *Semana*, *Pacifista*, *Verdad Abierta* y *La Silla Vacía*, así como también del archivo digital del Ministerio de Justicia (MIN Justicia) para leyes y decretos impulsados por el estado colombiano.

Respecto al procedimiento para el logro de los objetivos, la metodología estará estructurada en cinco etapas.

Primera etapa: Revisión bibliográfica y discusión del marco conceptual. Se procederá a efectuar el relevamiento bibliográfico y documental y el ajuste del marco conceptual. La meta radica en analizar y contextualizar el objeto de estudio para obtener las citas textuales y las referencias que sustentan nuestras interpretaciones como investigadores.

Segunda etapa: Relevamiento y procesamiento de información. Las fuentes principales de consulta serán secundarias, es decir, representarán información que ha sido extraída de otra fuente y que ha sido reorganizada, analizada y criticada. En este caso, documentos y plataformas ideológicas de las FARC, crónicas sobre la reinserción económica de los ex combatientes en el pos acuerdo de paz, conferencias de la organización en su etapa de confrontación armada, entrevistas a comandantes y coberturas sobre los múltiples procesos de diálogo con el estado. El objetivo será sistematizar y dar a conocer un conocimiento producido con anterioridad, alcanzado en procesos de conocimiento previos a esta investigación, que ahora se intenta leerlos y resignificarlos.

Tercera etapa: A partir de la revisión bibliográfica, la discusión del marco conceptual y el análisis de la información recabada, se elaborarán las conclusiones preliminares de la investigación.

Cuarta etapa: Tomando en cuenta las conclusiones preliminares y los comentarios recibidos por la tutora, se procederá a una revisión del estudio y el ajuste de los análisis cualitativos con el propósito de arribar a las conclusiones finales.

La persistencia en el modelo puede generar diversos tipos de luchas: primero, las vinculadas con las dinámicas territoriales de la acumulación capitalista, vinculadas al modelo de extracción depredadora; segundo, las que se derivan de los límites de la organización neoliberal de la vida social, particularmente en materia de educación, salud y servicios públicos; tercero, las relacionadas con el creciente descontento que viene produciendo la apropiación de dineros públicos a través de la corrupción; cuarto, la reivindicativas en demanda de mejores condiciones de trabajo y de ingreso; quinto, las que se puedan originar del creciente descontento en los centros urbanos por el transporte y la movilidad, el deterioro socioambiental, la ausencia de condiciones y oportunidades para el disfrute de la cultura, la recreación y el deporte, entre otros. (FARC, 2017, p.26)

MARCO TEÓRICO

La Hegemonía: un concepto clave para pensar la política

El diagnóstico de las FARC es acertado. Existen muchos puntos de antagonismo entre el capitalismo y la población colombiana. El escenario político se caracteriza por una conflictividad en aumento que requiere articulación para promover el cambio social y frenar la continuidad del ejercicio sistemático de violencia por parte del estado. Traducido en términos políticos, esto revela que existe una variedad de luchas anticapitalistas donde las **“dinámicas territoriales de la acumulación capitalista, vinculadas al modelo de extracción depredadora”**, representan la clave para delinear una paz territorial definitiva en sintonía con la producción y reproducción de la vida del pueblo como fundamento primordial de la acción política.

En este contexto, cobra relevancia el concepto de hegemonía que, a lo largo de la historia del pensamiento político del siglo XX, surge como respuesta a una crisis que pone en cuestión las categorías tradicionales del marxismo para explicar la contingencia. En efecto, la nostalgia por la centralidad de la clase perdida tiene su origen en el planteo de la 2da internacional (1889-1914)⁹ bajo la supremacía del reduccionismo economicista. Según aquella organización, el capitalismo conduciría a la proletarianización de las clases medias y del campesinado. La crisis, cuando se desataría, enfrentaría a capitalistas y obreros en una batalla que culminaría con la victoria de los segundos¹⁰. Es por eso que, dentro de este

9 Fundada por Engels en el Centenario de la Revolución Francesa, la II Internacional declaró ese mismo año el 1ro de mayo como Día Internacional de los trabajadores en honor a los obreros anarquistas asesinados en la plaza de Haymarket en Chicago. En 1910, proclamó el 8 de marzo como Día Internacional de la mujer. Tras su muerte, lentamente comenzaron a aflorar disputas entre el ala izquierda y los reformistas quienes confiaban en el propio desenvolvimiento del sistema para avanzar “gradualmente al socialismo”. La ruptura final acontece con el inicio de la Primera Guerra Mundial con la aprobación por parte del Partido Social demócrata alemán (SPD) de los créditos exigidos por el gobierno para el ingreso a la contienda. Desde ese instante, Lenin adopta el significante comunista como distintivo de la política socialista revolucionaria.

10 Kautsky, además de formar parte del SPD, fue el principal teórico de la II Internacional al extremo que Trotski lo definía irónicamente como “el legislador teórico del marxismo internacional”. Para él, la concentración de la producción en el campo transformaría al campesinado en proletariado rural. Fuente: *La cuestión agraria* (1899)

esquema, existe una relación necesaria entre obreros y lucha anticapitalista debido a que las leyes objetivas de desenvolvimiento de la historia delinearían un escenario de confrontación entre intereses irreconciliables. Así, el horizonte estaría allanado para los militantes comunistas y la historia, por supuesto, predeterminada.

Ante el fracaso histórico de dichas predicciones por el desarrollo desigual y combinado del propio capitalismo, que en el imperio ruso alcanzó la acumulación de todas las contradicciones posibles (Althusser, 1962)¹¹, Lenin desarrolló su mayor contribución teórica a la praxis revolucionaria marxista con la noción de hegemonía. Obsesionado por la conquista del poder político ante el proceso revolucionario desatado en 1905¹², no vaciló ante la disyuntiva de si el proletariado debía ejercer el papel dirigente. En *¿Qué hacer?* (Lenin, 1901) encarnó una polémica encendida con los socialdemócratas díscolos sobre la tarea primera del proletariado revolucionario y de su herramienta política. Solo develando la ideología proletaria, definida por la *intelligentsia* bolchevique, y desembarazándose de deducciones espontáneas de la conciencia que remiten exclusivamente a reivindicaciones sindicales, la clase lograría la dirección política de sectores disímiles, aunque subalternos.

Luego, Gramsci transformaría la categoría de hegemonía en un concepto totalmente nuevo dentro del discurso marxista, en tanto va más allá de la mera alianza de clases planteada por el líder ruso, a partir del concepto de bloque histórico y de la ideología como cemento orgánico que lo unifica. Así produce un desplazamiento al disolver el reduccionismo que identifica al sujeto revolucionario con la clase obrera. En tanto los sujetos políticos no son “clases”, en el sentido estricto del término, sino “voluntades colectivas” complejas que resultan de la articulación político-ideológica de fuerzas históricas dispersas y fragmentadas.

Pese a que en la obra del célebre prisionero del régimen fascista italiano subyace el rechazo a concebir la acción política como la expresión de la ideología correcta, abriendo paso a identidades construidas por el discurso político, para Laclau y Mouffe (1985) aún perviven en su trabajo algunos residuos esencialistas. Fijaciones de sentido que condicionan la articulación política. Esto implica elementos que establecerían un vínculo necesario entre la práctica hegemónica y una clase social en particular, la obrera. Los autores son categóricos al respecto: **“Si la hegemonía es un tipo de relación política y no un concepto**

11 La debilidad de la Rusia Zarista radicaba en la combinación de una serie de factores que hizo posible que la cadena de estados imperialistas se rompiera por el “eslabón más débil”, como expuso Lenin. Entre la acumulación de contradicciones, el autor galo menciona el estado feudal en el campo y el fenomenal grado de desarrollo del capitalismo con fábricas como las de Putilov, en Petrogrado, que concentraban hasta 40 mil obreros. Además, destaca la crisis intestina en las facciones de las clases dominantes, el carácter avanzado de la vanguardia bolchevique y, por supuesto, el desgaste producto del ingreso del Imperio a la 1ra Guerra Mundial.

12 Con la Guerra Ruso-japonesa a punto de concluir, El 22 de enero-de acuerdo al calendario gregoriano, actual - el imperio experimentó un punto de inflexión en la relación entre la monarquía y el campesinado a partir de una jornada que paso a la historia como el “Domingo Sangriento”. Una manifestación encabezada por el Cura Gapón- sacerdote ortodoxo popular entre la clase trabajadora- se propuso sin éxito llegar al Palacio de Invierno para entregar una serie de peticiones económicas y políticas al Zar. El desenlace final, para descomprimir el descontento generado por la brutal represión, se sintetiza en la creación de la Duma, un órgano parlamentario de carácter consultivo que podía ser disuelto en cualquier momento por Nicolás II.

topográfico, está claro que tampoco puede ser concebido como una irradiación de efectos a partir de un punto privilegiado” (Laclau y Mouffe, 1985, p.185). Por eso mismo, en contraste con la visión gramsciana que identifica a burguesía y proletariado como núcleos últimos de una fuerza hegemónica, ambos autores lanzan su propuesta de una democracia radical y plural. “Radical” por la imposibilidad de fijar una identidad, esencia o fundamento alguno y, por supuesto, por la crítica al determinismo histórico y económico. “Plural” por la negación del clasismo, es decir, la negación de que la clase obrera, o cualquier otro sujeto revolucionario, pudiera ser el centro de articulación hegemónica. No hay ninguna posición privilegiada, todas las luchas tienen un carácter parcial y pueden ser articuladas por discursos muy diferentes.

Si bien Laclau y Mouffe formularon una contribución excepcional contra el modelo obrero-céntrico, ampliando el campo de la articulación a partir de la habilitación de demandas históricamente marginadas por la ortodoxia, también decretaron la autonomía como rasgo central de la política. En otras palabras, al insistir con el principio de la radical contingencia en ese campo, HYES obtuvo como resultado un déficit normativo notable (Critchley, 2008) al desvincular la búsqueda de la hegemonía de un marco de referencia material. O sea, con el desembarco de esta obra acontece una reducción “formalista de la política”, específicamente de lo económico en favor exclusivo de una mera “voluntad de poder”.

En contraste, Dussel (2011) propone una perspectiva que, si bien adopta la crítica al dogmatismo marxista, señala a la producción y reproducción de la vida del pueblo como lo que fundamenta la hegemonía, por lo cual para él **“expresa una mediación estratégica del contenido material de la política”** (p.183). Ante el vaciamiento promovido por Laclau y Mouffe, que desvincula a este campo de un horizonte anclado en soportes económicos, sociales y culturales, el autor argentino delimita marcos. Dichas conexiones entre la acción política y las obligaciones normativas expresan “los fundamentos que enmarcan el horizonte cuasi-autónomo, pero articulable de lo político con respecto a lo material” (Dussel, 2001, p.183).

Como mencioné en la introducción, el objetivo de esta tesina radica en explorar las proyecciones normativas presentes tanto en la PIFARC como en la TDA. Con ese fin, utilizaré como sustento teórico *20 Tesis de la política* (2006) donde Dussel pormenoriza estos fundamentos. El primero es la producción y reproducción de la vida humana donde lo político se cruza con el campo ecológico, económico y cultural. También hay un marco democrático de gestión, que según nuestro autor establece los procedimientos válidos para propugnar por la salvaguarda y el mejoramiento de la vida, y un marco de factibilidad, que determina lo que es políticamente imposible.

Eso expresa el “noble oficio de la política”. Desde luego, “la voluntad de vivir, consensual y factible” (Dussel, 2011, p.102).

Lenin y la Hegemonía como recurso táctico a partir de la alianza de clases

A principios del S. XX, comenzaron a aflorar profundas divisiones al interior del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR). Pese a que el objetivo de su 2do Congreso (1903) radicaba en zanjar disputas internas, este no hizo más que acentuar las diferencias en torno a una serie de interrogantes impulsados por la coyuntura de un país profundamente convulsionado *¿Debe el proletariado jugar un rol dirigente en la revolución o, simplemente, ser un espectador crítico de una obra exclusivamente burguesa?* Para los Mencheviques, inmersos en la última concepción, al no existir una preocupación inmediata por la conquista del poder político, la construcción de la hegemonía no estaba al orden del día. El propósito de los partidarios rusos de Bernstein, difusor del axioma de la Libertad de Crítica¹³, implicaba alcanzar una democracia representativa respetuosa del modo de producción capitalista debido al escaso desarrollo del país.

En la vereda contraria, y con el apoyo mayoritario de los congresales, Lenin proyectó conceptos y métodos necesarios para una lucha proletaria exitosa. En primer lugar, resignifica el concepto de ideología en pos de las necesidades prácticas de la disputa política al despojarla de sus connotaciones exclusivamente negativas. Mientras en *La ideología alemana*¹⁴ Marx y Engels (1845) insisten en una definición cercana al sistema de representaciones que adoptan los dominados, en busca del ocultamiento de contradicciones, el líder bolchevique la delimita en un sentido que define el punto de vista de todas las clases. De modo tal que, de acompañar y legitimar la dominación, la ideología pasa a expresar dos sistemas de ideas políticas antagónicas: la de aquellos que venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario y los que la explotan a través de la extracción de plusvalía. En *¿Qué hacer?*, Lenin (1901) dilucida con detenimiento este planteo al afirmar que:

Puesto que ni hablar se puede de una ideología independiente, elaborada por las propias masas obreras en el curso mismo de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio (pues la humanidad no ha elaborado ninguna “tercera” ideología, además, en general, en la sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases). Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea separarse de ella significa fortalecer la ideología burguesa. Se habla de espontaneidad. Pero el desarrollo espontáneo del movimiento obrero marcha precisamente hacia la subordinación suya a la ideología burguesa, sigue precisamente el camino trazado en el programa del Credo, pues el movimiento obrero espontáneo es *tradeunionismo*, es *Nur-Gewerkschaftlerei*, y el *tradeunionismo* no es otra cosa que el sojuzgamiento ideológico de los obreros por la burguesía. (p.32)

13 El dirigente alemán del SPD Eduardo Bernstein promovió lecturas revisionistas del marxismo con el objetivo de convertir la socialdemocracia en un partido pequeño burgués en busca de reformas sociales. En Rusia, fueron partidarios de sus planteos Mencheviques, quienes participan del gobierno provisional previo a la revolución de octubre y “Economistas”. Fuente: *Premisas del socialismo y tareas de la socialdemocracia* (1901).

14 En la obra, ambos autores sentencian que las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de cada época. Entonces, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su “poder espiritual dominante”. De este modo, edifican una concepción de la ideología en términos nocivos para el proletariado porque sintetiza la existencia de una falsa conciencia que la ata a intereses ajenos, que no están dados por la posición objetiva de los trabajadores en las relaciones de producción.

Ante la polarización ideológica, Lenin recalca que todas las ideas producidas por una clase no impulsan, necesariamente, sus intereses. Al contrario, el accionar que emana de su desenvolvimiento natural solo materializa reivindicaciones sindicales. De ahí, la necesidad de promover una conciencia “real” confeccionada y distribuida, únicamente, por intelectuales fuera del desarrollo espontáneo del proletariado. En definitiva, importada desde la clase al partido “como un resultado mutuo e inevitable del desarrollo de las ideas dentro de la *intelligentsia* socialista revolucionaria” (Lenin, 1901, p.28). En este planteo parece radicar el origen de la futura degeneración stalinista que luego se hizo extensiva en la URSS hasta su caída en 1991. León Trotski, antes de encolumnarse definitivamente detrás de las tesis bolcheviques, anticipó los riesgos del sustituisimo¹⁵. Para ser más preciso, de reemplazar a la clase por el partido. Como no se podría confiar en la actividad del proletariado para llegar al socialismo, era requisito esencial suplantarlos por una estructura que lo utilizara en términos instrumentales. Dicho sustituisimo luego se expresaría con un verticalismo implacable en las organizaciones políticas donde las diferentes instancias solo oficiarían de escribanía del Secretario General.

Ahora bien, más allá de las predicciones acertadas sobre los riesgos de manipulación y burocracia, como dijimos, la conciencia espontánea nunca sería funcional a los “intereses del proletariado”. Así, la ideología socialista planteaba el desafío de transformar a los revolucionarios en portavoces auténticos de las aspiraciones del conjunto de pueblo. En definitiva, de construir hegemonía. Esto significaba articular un proyecto que incluyera concesiones para clases subalternas de modo tal que, cualquier propuesta debería contener demandas o intereses particulares de otros actores sociales, igualmente asediados por la opresión zarista. Solo así se podría interpelar con éxitos a sujetos sociales por fuera de las predicciones fallidas de la II Internacional. A propósito, tuvo que librar una dura disputa con los sectores economicistas¹⁶, dentro y fuera del imperio, quienes consolidaron su influencia luego de la muerte de Engels. Siguiendo con su tratado y preocupado por las claves políticas que orientan las grandes transformaciones, el máximo líder bolchevique especifica las serias limitaciones de la praxis “espontánea” para la articulación:

Cabe preguntar: ¿en qué debe consistir la educación política? ¿Podemos limitarnos a propagar la idea de que la clase obrera es hostil a la autocracia? Está claro que no. No basta con explicar la opresión política de que son objeto los obreros (de la misma manera que era insuficiente explicarles el antagonismo entre sus intereses y los de los patronos). Hay que hacer agitación con motivo de cada hecho concreto de esa opresión (como hemos empezado a hacerla con motivo de las manifestaciones concretas de opresión económica). Y puesto que las más diversas clases de la sociedad son víctimas de esta opresión, puesto

15 El otrora líder del Ejército Rojo anticipa la concentración de poder en manos de quien sería su verdugo mayor: “En la política interna del partido, estos métodos conducen como veremos más adelante a que el aparato del partido sustituya al partido, el comité central al aparato, y finalmente al dictador a sustituir al comité central”. Fuente: *Nuestras tareas políticas* (1902).

16 En *¿Qué hacer?*, Lenin (1901) polemiza con estos últimos partir de las referencias a Rabóchaya Mysl (El Pensamiento Obrero) - órgano de los “economistas” en Rusia - y Rabócheie Dielo (La Causa Obrera) - publicación de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero -. En resumen, planteaban la subordinación de la lucha política del proletariado a la económica, reivindicaban la espontaneidad del movimiento obrero y negaban un rol dirigente al partido.

que se manifiesta en los más diferentes ámbitos de la vida y de la actividad sindical, cívica, personal, familiar, religiosa, científica, etc., ¿no es evidente que incumpliríamos nuestra misión de desarrollar la conciencia política de los obreros si no asumieramos la tarea de organizar una campaña de denuncias políticas de la autocracia en todos los aspectos? Porque para hacer agitación con motivo de las manifestaciones concretas de la opresión, es preciso denunciar esas manifestaciones (lo mismo que para hacer agitación económica era necesario denunciar los abusos cometidos en las fábricas). (Lenin, 1901, p.44)

Por tanto, la hegemonía tuvo para Lenin el evidente sentido de dirección política, y sólo podría elaborarse cuando una clase abandonase su visión corporativa. Traducido a la acción, para edificar su hegemonía política sobre el conjunto de la sociedad, el proletariado debería situarse al frente de las luchas contra cualquier manifestación de opresión más allá de la naturaleza del grupo social afectado. Como ejemplo paradigmático, el programa bolchevique de “Paz, Pan y Tierra” encerraba una reivindicación típicamente burguesa: el acceso a la propiedad privada de un factor de la producción. Sin embargo, la prioridad por ingresar a la lucha política de masa, exigía incluir una demanda que incluso entraba en colisión con el proyecto de cambio deseado por el liberalismo ruso.

Gramsci: de las clases sociales a la construcción de voluntades políticas

La toma por “asalto del cielo”, que en la Rusia zarista simbolizó el Palacio de Invierno, instaló el primer poder obrero de la historia. En principio, una apreciación reduccionista basada en la iniciativa valerosa de una vanguardia decidida recorrió los círculos marxistas como única prescripción posible para un cambio revolucionario. En otras palabras, la premisa de que una acción expedita de carácter militar garantizaría por sí sola la conquista del poder estatal entusiasmó a los militantes comunistas. No obstante, con la visión puesta en el viejo continente y atento a las particularidades rusas, Lenin (1918) alertó sobre las limitaciones de una Guerra de movimientos durante el VII Congreso del Partido Comunista Bolchevique al destacar que:

Hay que aprender a tener en cuenta que la revolución socialista en los países avanzados no puede comenzar tan fácilmente como en Rusia, país de Nicolás III, de Rasputín, y en donde para gran parte de la población era completamente indiferente saber qué clase de pueblos viven en la periferia y qué es lo que allí ocurre. En un país de esta naturaleza, comenzar la revolución era tan fácil como levantar una pluma. Pero en un país donde el capitalismo se ha desarrollado y ha dado una cultura democrática y una organización que alcanza hasta el último hombre, comenzar la revolución sin la debida preparación es un desacierto, es un absurdo. (pp.613 y 614)

Siguiendo las últimas reflexiones del líder soviético, Gramsci desarrolla su obra antes y durante su encarcelamiento en las prisiones fascistas. En su intento por sentar las bases de una revolución socialista, organizó el Partido Comunista Italiano (PCI) sobre principios teóricos diferentes a los de la URSS, por aquel entonces bajo dominio de Stalin. En su célebre obra, *Cuadernos de la cárcel*¹⁷, aborda la complejidad y especificidad de la dominación burguesa en Europa

¹⁷ En 1926, con la excusa de un falso intento de atentado en su contra, el dictador fascista Benito Mussolini ordena el encarcelamiento de Antonio Gramsci quien contaba con inmunidad parlamentaria. Los Cuadernos Constituyen los apuntes que redactó durante su privación ilegítima de la libertad entre 1929 y 1935, año de su deceso.

occidental, que hacían inviable la repetición de la Revolución de Octubre en los países capitalistas más desarrollados del resto del continente. Pese a que “el curso de la historia tendría que conducir inexorablemente hacia el socialismo”, observa que la contradicción entre capital y trabajo revela una eficacia semejante a la de la pólvora mojada ante la chispa revolucionaria. ¿Por qué? El autor percibe que los extractores de plusvalía se valen de un dominio de clase complejo que incluye educación, medios de comunicación y religión. O sea, instancias que oficiarían como frenos al socavar la potencialidad de la base material como motor de una revolución liberadora. Gramsci advierte, al compás de la convivencia cíclica entre crisis económicas y régimen capitalista, que la transformación social ya no es una fuerza que nos arrolla, sino una acción de la que debemos ser protagonistas. Con ese fin, transforma el concepto de hegemonía en uno totalmente nuevo dentro del discurso marxista al desplazarlo desde una perspectiva instrumental - mera alianza de clases - hasta la condición de “dirección política, intelectual y moral”. No obstante, como luego apuntarán Laclau y Mouffe (1985), continúa vinculando la práctica hegemónica con las clases fundamentales, burguesía y proletariado.

Ahora bien, la cuestión política refiere a la capacidad que tiene una clase dominante de articular sus intereses con los de otros grupos, convirtiéndose así en el elemento rector de una voluntad colectiva. Mientras que en lo referente a la “dirección intelectual y moral”, señala las condiciones ideológicas necesarias para que sea posible la constitución de dicha voluntad común. Aquí, precisamente, radica lo novedoso de la contribución gramsciana a la ideología. Para el pensador, no implica un sistema de ideas importado desde el partido hacia la clase, ni se identifica con la falsa conciencia de los actores sociales, sino que constituye un todo orgánico y relacional encarnado en aparatos e instituciones. Dicho en otros términos, un cemento orgánico que unifica en torno a ciertos principios articuladores básicos un “bloque histórico”¹⁸ y las prácticas productoras de subjetividades en el proceso de transformación social. Así, rompe con la concepción leninista que consideraba la lucha ideológica como un enfrentamiento de concepciones del mundo predeterminadas, cuya unidad y contenido están establecidos de manera definitiva. En *Cuadernos de la cárcel*, Gramsci (1929) insiste en que la ideología expresa:

El terreno de una lucha incesante entre dos principios hegemónicos [...] donde lo que importa es la crítica a la que tal complejo ideológico es sometido por los primeros representantes de la nueva fase histórica: a través de esa crítica se da un proceso de distinción y de cambio en el peso relativo que los elementos de las viejas ideologías poseían; lo que era secundario y subordinado [...] es asumido como principal. La vieja voluntad colectiva se disgrega en sus elementos contradictorios, porque de estos elementos aquellos subordinados se desarrollan socialmente. (p.1236)

Esta consideración de la disputa ideológica dentro de la hegemonía no tiene como objetivo destruir la concepción del mundo opuesta sino desarticularla y

18 La hegemonía tiende a construir un bloque histórico, o sea, a realizar una unidad de fuerzas sociales y políticas diferentes y tiende a mantenerlo unido a través de la concepción del mundo que ella ha trazado y difundido.

transformarla. Entonces, la ideología no aparece como un elemento intrínseco dentro de cada clase social, que conserva su propia individualidad y su propio carácter al interior de las alianzas. Por el contrario, expresa el resultado del tipo de articulación al que este elemento está sometido. De ahí que sea posible concebir la lucha ideológica como un proceso de desarticulación de la ideología de una clase y de entrelazamiento en una nueva. La ideología, dentro de la noción de hegemonía en Gramsci, alude a la formación de sujetos y a la práctica transformadora de los mismos, necesarios en la construcción de una nueva sociedad, donde los hombres toman conciencia de sí mismos y de sus tareas partiendo de una concepción determinada del mundo.

Cada acto histórico no puede ser sino realizado por el hombre colectivo, o sea, presupone el logro de una unidad cultural social, por lo cual una multiplicidad de deseos disgregados con finalidades heterogéneas, se sueldan en torno a una misma finalidad, sobre la base de una (igual) y común concepción del mundo. (Gramsci, 1929, p.1330)

La importancia nodal de la lucha ideológica consiste en la creación de nuevos sujetos políticos. Solo a partir de ello se puede formar un amplio movimiento popular en condiciones de arrancarle el poder a la burguesía. Tal como la concibe Gramsci, la disputa ideológica constituye un elemento fundamental en el proceso de transición al socialismo, ya que solo así es posible la creación de una voluntad colectiva nacional-popular que, bajo la dirección de la clase obrera, permita la transformación subjetiva de las masas a través de la reforma intelectual y moral. En este sentido, el autor concibe la noción de clase hegemónica no a partir de la imposición de una clase o grupo social sobre otro, logrado gracias al control de los mecanismos político-ideológicos, sino que será aquella que es capaz, a través de la lucha ideológica, de articular a sus principios hegemónicos la mayoría de los elementos ideológicos importantes de una sociedad dada.

En resumen, a partir del concepto de bloque histórico y de la ideología como cemento orgánico que lo unifica, el dirigente comunista italiano revela que los sujetos políticos no son “clases”, en el sentido estricto del término, sino “voluntades colectivas” complejas que resultan de la articulación político-ideológica de fuerzas históricas dispersas y fragmentadas. De modo tal que todo acto histórico es llevado a cabo por el “hombre colectivo”. Esto expresa el logro de una unidad “cultural-social” a través de la cual una multiplicidad de voluntades dispersas, con objetivos heterogéneos, son unidas en torno a un fin sobre la base de una común concepción del mundo.

Laclau y la revolución de nuestro tiempo: la democracia radical

Como pudimos apreciar en el primer apartado, la hegemonía surge como categoría política desde una perspectiva basada en la “dirección política en el seno de una alianza de clases”. Pero se trata de una coalición coyuntural porque, como puedo cotejarse luego de la revolución de octubre, los intereses de las clases permanecen separados¹⁹. Al respecto, En *Dos tácticas de la social*

¹⁹ Durante la Guerra Civil Rusa (1918-1921), el Consejo Superior de Economía soviético promovió el “Comunismo de Guerra”. Este sistema económico y positivo tenía como objetivo central sostener el abastecimiento de armas y alimentos en

democracia en la revolución democrática, Lenin (1905) anticipa que tras el triunfo bolchevique “sería entonces ridículo hablar de las unidades de las voluntades del proletariado y del campesinado, de poder democrático [...] Entonces tendremos que pensar en la dictadura de los socialistas, de los proletarios” (Lenin, 1905, p.87).

En resumen, el obrero es vanguardia en la lucha por unas libertades democráticas con las que no se identifica, lo que conllevará a la ruptura con un sector del campesinado y la pequeña burguesía. Años más tarde, Antonio Gramsci hará de la noción de hegemonía el centro de la estrategia política del PCI. Para él, fundamentalmente, encarna liderazgo “intelectual y moral” en el seno de una unidad de fuerzas políticas y sociales diferentes. Aparece así, por primera vez, este concepto entendido como “articulación” de elementos disímiles que, por mediación de la ideología, cumple la función de “cemento” social y pasa a ser un “bloque histórico”.

A pesar de la novedad que representa el nuevo planteamiento, el intelectual italiano sigue fiel a la concepción marxista ortodoxa de la política que concibe el espacio social fracturado en dos bloques claramente delimitados: nosotros y ellos, los proletarios y los burgueses. La política es concebida como una “guerra de posiciones” siguiendo el modelo militar de Clausewitz²⁰. Es la clase obrera, mediante la estructura que la representa, el Partido Comunista, quien está llamada a liderar un bloque opositor al capitalismo. Pese a este determinismo, el “bloque histórico” de Gramsci es mucho más compacto y cohesionado que la “alianza de clases” que proponía el líder soviético a causa de que los intereses y objetivos son comunes. Estamos, sin duda, ante una profunda simbiosis.

La hegemonía, entendida en sentido gramsciano como articulación, amplía el campo de la contingencia histórica al ámbito de las relaciones sociales. Si bien no despliega todos sus efectos deconstructivos en el espacio teórico del marxismo clásico, conlleva a una renovación profunda al privilegiar el momento político en la estrategia emancipadora. Así, comienza a vislumbrar la complejidad social como condición de la disputa política, compatible con una pluralidad de sujetos históricos en torno a sus luchas concretas dentro de configuraciones sociales específicas.

En esta dirección, Ernesto Laclau y Chantal Mouffe entienden que otorgar a la clase obrera el papel protagonista en la lucha anticapitalista, como hacen Lenin y Gramsci, solo se justifica desde el determinismo histórico y económico característico de la teoría marxista. Lo que ambos quieren preservar del análisis del intelectual italiano es la concepción de hegemonía como articulación de elementos disímiles. El propósito de los autores es llevar al extremo la “lógica de

las ciudades. La *Prodrazvyorstka* (escuadras de requisita de alimentos) expropiaron los excedentes agrarios de los campesinos para distribuirlos entre el resto de la población lo que despertó insurrecciones campesinas. En Ucrania occidental, el movimiento makhnovista, inspirado y dirigido militarmente por el campesino anarquista Néstor Makhno, fue uno de los movimientos más desarrollados.

20 El oficial prusiano Carl von Clausewitz (1780-1831) es el padre de la estrategia militar moderna y autor de la frase la “la guerra es la continuación de la política por otros medios. En su tratado *De La Guerra*, teoriza la guerra de posiciones

la hegemonía” prescindiendo de cualquier esencialismo que prime a un “sujeto privilegiado” como pivote en torno al cual deba girar la lucha anticapitalista.

Ya hemos visto cual era la respuesta que el marxismo de la Tercera Internacional daba a esta pregunta: de Lenin a Gramsci se afirma - con todos los matices y diferencias que antes analizáramos - que el núcleo último de una fuerza hegemónica lo constituye una clase social fundamental. La diferencia entre fuerza hegemónica y fuerzas hegemónicas se plantea como una diferencia ontológica entre los planos de constitución de ambas. Las relaciones hegemónicas son relaciones sin tácticas fundadas en categorías morfológicas que las preceden. (Laclau y Mouffe, 1985, p.178)

Lo que ambos evidencian es la existencia de principios exteriores a la práctica articuladora, por ende, ajenos al resultado contingente de la lucha. La visión del intelectual italiano identifica a burguesía y proletariado como únicas fuerzas hegemónicas posibles. El planteo es claro al respecto: la infraestructura no asigna a la clase obrera su victoria, sino que ésta depende de su capacidad de liderazgo hegemónico. Por eso mismo, a una falla en la hegemonía obrera sólo puede responder una reconstitución de la hegemonía burguesa. La lucha política sigue siendo, finalmente, un juego suma-cero entre las clases. Este es el último núcleo esencialista presente en el pensamiento de Gramsci porque la hegemonía de la clase no sería enteramente práctica y resultante de la lucha, sino que tiene en su última instancia un fundamento ontológico. En este sentido, Laclau-Mouffe (1985) advierten: “Si la hegemonía es un tipo de relación política y no un concepto topográfico, está claro que tampoco puede ser concebido como una irradiación de efectos a partir de un punto privilegiado” (p.185).

Entonces *¿De qué se trata la hegemonía?* De pensar una forma de producción de lo universal a partir de lo particular y no un universal que tenga un contenido a priori. Lo importante en la teoría de la hegemonía es ver que una universalidad nunca tiene un contenido universal propio, sino que siempre es un contenido particular que se universaliza y empieza a representar la totalidad de las demandas particulares equivalentes. Desde esta concepción todo universal no es más que una particularidad que, a partir de una operación hegemónica, ocupa el lugar de lo universal. Laclau y Mouffe (1985) lo explican del siguiente modo:

Podríamos decir en tal sentido que la hegemonía es esencialmente metonímica: sus efectos surgen siempre a partir de un exceso de sentido resultante de una operación de desplazamiento (Por ejemplo, cuando una organización sindical o religiosa asume funciones organizativas en una comunidad determinada, que van más allá de las prácticas tradicionales adscritas a las mismas, y que son combatidas o resistidas por fuerzas opuestas) Este momento de desajuste es esencial a toda práctica hegemónica: lo hemos constatado desde la emergencia misma del concepto en la socialdemocracia rusa.- bajo la forma de exterioridad de las tareas hegemónicas respecto de la identidad de clases-; y es en la medida misma de nuestra conclusión que ninguna identidad social está plenamente adquirida, que el momento articulador hegemónico adquiere toda su centralidad. (p.186)

Ahora bien, antes de seguir avanzando, conviene fijar y definir de forma precisa las nociones utilizadas por los autores. Llamaremos “articulación” a “toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de estos resulta modificada como resultado de esa práctica” (Laclau y Mouffe, 1985, p.143). Los “elementos” son diferencias no articuladas y los “momentos” posiciones

articuladas. Los “puntos nodales” son puntos discursivos privilegiados por su capacidad para generar sentido (por ejemplo, las nociones de “democracia” o “libertad”). De modo que para Laclau y Mouffe (1985), “la práctica de la articulación consiste, por tanto, en la construcción de puntos nodales que fijan parcialmente el sentido” (p.152). En torno a ciertos puntos nodales los elementos dispersos pasan a ser momentos de un discurso que da sentido a las cosas, el tránsito de elementos a momentos nunca es completo, de tal forma que el espacio social, la sociedad propiamente dicha, nunca llega a cerrarse, a constituirse como tal. “Lo social solo existe como esfuerzo parcial de instituir la sociedad” (Laclau y Mouffe, 1985, p.151). El estatus epistemológico de los elementos es el de “significantes flotantes”, hasta que logran ser insertados en una cadena discursiva.

La hegemonía supone el carácter abierto e incompleto de lo social: “El campo general de emergencia de la hegemonía es el de las prácticas articulatorias, es decir un campo en el que los “elementos” no han cristalizado en “momentos” (Laclau y Mouffe, 1985, p.178). Por un lado, la hegemonía presupone la existencia de tensiones antagónicas en la sociedad, pero por otro lado el antagonismo no puede ser total porque si lo fuera no habría posibilidad de articular los “significantes flotantes”.

Las dos condiciones para una articulación hegemónica son, pues, la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan. Sólo la presencia de una vasta región de elementos flotantes y su posible articulación a campos opuestos es lo que constituye el terreno que nos permite definir a una práctica como hegemónica. (Laclau y Mouffe, 1985, p.179)

Para graficar un ejemplo, retomemos algunas conclusiones del programa de investigación de Laclau aplicado al contexto colombiano. Elkin Andrés Heredia Ríos (2016) intenta dilucidar la lógica interna de la victoria electoral de Juan Manuel Santos en 2014, teniendo como contexto los Diálogos de Paz y la sedimentación de un modo concreto de identificación alrededor del significante “la paz”²¹. Ahora *¿Qué le permitió a Santos vencer al Centro Democrático? ¿Por qué organizaciones de distinto signo político optaron por suscribirse al intento de reelección actual mandatario?* El autor baraja la tesis de que en esos comicios existió un fenómeno de construcción hegemónica. En *La Teoría del discurso de Laclau y su aplicación al significante “la paz”* (2016) asegura que el espacio político estaba fracturado entre partidarios y detractores de una salida negociada al conflicto. Ante los intentos sistemáticos de sabotear las conversaciones que se adelantaban en Cuba²², con el ex Presidente Álvaro Uribe a la cabeza y su otrora

21 En noviembre de 2013, Santos anuncio de decisión de competir por la reelección e inicio la campaña electoral con vistas a 2014. En su discurso señaló: “La paz será la paz de Colombia. Una paz de ustedes, con ustedes y para ustedes. Y la paz – no hay que olvidarlo – es la mejor seguridad: es la seguridad definitiva. Estoy convencido de que estamos frente a una gran oportunidad: lograr una Colombia en paz. Una Colombia que deje atrás esas cadenas de violencia, de pobreza, de desempleo, de injusticia, que nos han atado y nos han frenado durante tanto tiempo [...] No quiero un país dividido. Quiero un país unido. Quiero una Colombia en paz y con prosperidad para todos”. Fuente: *El Espectador* (20/11/2013).

22 En un video difundido por Semana, el ex candidato del Centro Democrático y el asesor Luis Alfonso Hoyos, amigo y director de la campaña, refleja el vínculo cercano de ambos con el hacker Andrés Fernando Sepúlveda Ardila. Según la Fiscalía, este último realizaba labores de inteligencia ilegales a través de software maliciosos sobre las delegaciones de las FARC y el gobierno en La Habana. Fuente: *Semana* (17/05/2014).

primogénito político Iván Zuluaga a la par, el antagonismo emergió como la posibilidad de establecer una identidad basada en la búsqueda de la paz.

De acuerdo al estudio, “La Paz” se consolidó como punto nodal al brindar una mayor capacidad de respuesta a la multiplicidad de demandas de los sectores políticos y civiles del país.

El significante vacío “la paz” permitió la articulación de una serie de demandas sociales en cadenas de equivalencia con la promesa de ser el primer paso hacia la eliminación del resto de problemas particulares que han aquejado a la sociedad colombiana. En la medida que se logre la paz habrá una mejor economía, tendremos mejor educación, habrá más empleo, disminuirá la desigualdad y se alcanzará el bienestar general; se podrá consolidar una izquierda democrática sin connotaciones terroristas y podremos pasar a un nivel superior de discusión nacional. En este sentido, “la paz” invita a distintos actores políticos para que se congreguen y lograr efectivamente el bienestar de la sociedad. (Heredia Ríos, 2016, p.301)

En definitiva, Laclau y Mouffe proponen a las fuerzas progresistas impulsar una nueva formación hegemónica radical y plural. “Radical” por la imposibilidad de fijar una identidad, esencia o fundamento alguno y, por supuesto, por la crítica al determinismo histórico y económico. “Plural” por la negación del clasismo, es decir, la negación de que la clase obrera, o cualquier otro sujeto revolucionario, pudiera ser el centro de articulación hegemónica. No hay ninguna posición privilegiada, todas las luchas tienen un carácter parcial y pueden ser articuladas por discursos muy diferentes

También insisten en que la nueva estrategia de la izquierda no pasa por una ruptura radical con el liberalismo: “No se trata de romper con la ideología liberal-democrática sino al contrario, de profundizar en el momento democrático de la misma” (Laclau y Mouffe, 1985. p.293).

Más allá de la Hegemonía laclausiana: Dussel y los fundamentos materiales de la política

Como vimos, HYES se edificó a partir del rechazo al esencialismo marxista de clase y eso trajo aparejado una nueva proyección para las luchas políticas progresistas. Al señalar que la realidad social no tiene un fundamento último anclado en el proceso de producción, para Laclau y Mouffe (1985) la clase obrera dejó de representar un sujeto social privilegiado de cara a una disputa emancipatoria que, indefectiblemente, conduciría al comunismo cuando entrasen en contradicción las relaciones de producción. Frente al panorama abierto ante los sucesos de Mayo del 68, la obra de los autores fundó un marco teórico para brindar respuesta a la emergencia de sujetos, demandas e identidades políticas anteriormente silenciadas o excluidas y cuyos factores de opresión no se explicaban únicamente por la extracción de plusvalía. De hecho, en lugar de sujetos políticos se prefería hablar de “posiciones de sujeto”, con lo que se resaltaba el hecho de que los sujetos estaban ubicados en una compleja cartografía de relaciones sociales, ninguna de las cuales sería a priori

determinante. Por eso, la estrategia de la izquierda consistía en radicalizar la democracia.

En este sentido, la emergencia de HYES debe analizarse como una de las respuestas que se intentó dar ante un contexto histórico preciso, el del capitalismo tardío en la segunda mitad del Siglo XX. Los sujetos participantes en la lucha hegemónica dejaban de tener una identidad preestablecida, como la de clase social, pues la identidad hacía parte o se definía a partir de la lucha misma lo que la tornaba siempre precaria y parcialmente abierta. A pesar de ello, la teoría laclausiana exige una lectura crítica en busca de fundamentos. Para Dussel (2006), la deconstrucción del marxismo impulsada por Laclau y Mouffe fue pertinente en el momento en que se originó para ensanchar las posibilidades políticas más allá del dogmatismo. Sin embargo, su insuficiencia normativa dejó huérfana de criterios orientadores al “deber ser” de la política por lo que resulta imperioso establecer marcos que limiten la contingencia. Sin confundir estos principios con la “economía” o el desarrollo de las fuerzas productivas, para Dussel (2011) la reproducción de la vida humana expresa esa pauta ineludible que todo servidor público debe profesar para cumplir con “el noble oficio de la política” (p. 109). Siguiendo esa línea de estudio, aclara:

La negación de la lógica material de la reproducción de la vida, específicamente de lo económico a favor exclusivo de la lógica política de lo estratégico la denominaré la “reducción formalista política”. Será un vaciamiento antimaterialista. El “contenido material” no niega, sino que “enmarca”, el horizonte cuasi-autónomo (pero articulable) de lo político con respecto a lo material, a la vida humana, a lo económico. La cuestión “necesidad/contingencia” adquiere así otra significación. (Dussel, 2001, p.183)

Al ubicar el fundamento en el desarrollo de la vida humana, el pensador rechaza el supuesto una lógica autónoma de la política al margen de cualquier determinación. La hegemonía tiene como razón de ser y principio, el de asegurar el bienestar de los oprimidos. Por eso, la describe como mediación estratégica del contenido material de la política (Dussel, 2001). Sin ese motivo, no solo pierde sentido, puesto que se convierte en un fin en sí misma, sino que tendría que apoyarse cada vez más en la coerción anulando su naturaleza contingente. En *20 Tesis de política*, señala principios normativos que se determinan mutuamente y ofician como una brújula en relación a la “pretensión política de justicia” (Dussel, 2006, p.82) El primer marco abarca tres terrenos **materiales**, aunque dicho carácter no refiere a algo físico. Por el contrario, hace alusión al contenido que debe revestir toda acción. De tal forma que existen:

La subesfera ecológica (de mantenimiento y acrecentamiento de la vida en general de planeta, en especial con respecto a las generaciones futuras), la subesfera económica (de permanencia y desarrollo de la producción, distribución e intercambio de bienes materiales) y la subesfera cultural (de conservación de la identidad y crecimiento de los contenidos lingüísticos, valorativos, estéticos, religiosos, teóricos y prácticos de las tradiciones culturales correspondientes. (Dussel, 2006, p.74)

La búsqueda de una “**hegemonía a favor de los oprimidos**” (Dussel, 2001, p.200) debe responder a las exigencias de estos campos materiales que atraviesan a la política. La ecología nunca supuso una preocupación central de la

clase política aún en las experiencias de socialismo real como lo demuestra la catástrofe de Chernóbil. Empero, el auge de las protestas mundiales de jóvenes contra el cambio climático, al estilo de “Friday for future”²³, están situando en la agenda pública el debate acerca de la irresponsabilidad de una dirigencia que no orienta sus esfuerzos cotidianos en el aumento cualitativo de la vida.

En contraste, los farianos exhiben como atributo central de su capital político un derrotero histórico trazado por el sigiloso cuidado del patrimonio ecológico en sus zonas de influencia. Para ilustrar, la organización fue una pieza la clave en la conservación del Parque Nacional Sierra de la Macarena en el Meta, departamento que vio nacer las siglas FARC en 1966. Este paraíso natural, uno de los más preciados del planeta por su componente de biodiversidad, mantuvo el equilibrio de su ecosistema gracias al aislacionismo y al celo ecológico promovida por la intimidación armada (Pacifista, 2016).

Hoy, bajo un silencio parcial de los fusiles, las reglas ambientales cimentadas en una estricta veda a la cacería y la deforestación han perdido fuerza. Entretanto, las FARC buscan la reinserción socioeconómica de su colectivo en la zona a partir del impulso de sendas de ecoturismo con el río Caño Cristales²⁴ como principal atractivo (Linde, 2017). El mismo principio normativo se expresa en el otrora ETCR de Miravalle, Caquetá. Allí, ex miembros de la Columna Móvil Teófilo Forero generan energía limpia a partir de un hidrotornillo que alimenta la zona de concentración y aldeas vecinas.

El segundo principio normativo es el **Democrático** y hace mención a los procedimientos necesarios para que las acciones políticas sean el resultado del consenso de los oprimidos. Para Dussel (2006) tanto en lo sombrío de los cenáculos del poder burgués como en la estrechez del politburó jamás pueden adoptarse decisiones legítimas y quizá esa sea la razón de la implosión del campo socialista. Al respecto, apunta:

Debemos operar políticamente siempre de tal manera que toda decisión de toda acción, de toda organización o de las estructuras de una institución (micro o macro), en el nivel material o en el sistema formal del derecho (como el dictado de una ley) o en su aplicación judicial, es decir, en el ejercicio delegado del poder obediencial, sea fruto de un proceso de acuerdo por consenso en el que puedan de la manera más plena participar los afectados (de los que se tenga conciencia); dicho acuerdo debe decidirse a partir de razones (sin violencia) con el mayor grado de simetría posible de los participantes, de manera pública y según la institucionalidad (democrática) acordada de antemano. La decisión así tomada se impone a la comunidad y a cada miembro como un deber político, que normativamente o

23 Se trata de un movimiento puesto en marcha en agosto de 2018 por la joven sueca Greta Thunberg, quien decidió manifestarse frente al Parlamento de su país antes de unos comicios legislativos para exigir acciones contra el cambio climático. El 15 de marzo del corriente año desarrollaron manifestaciones en unas 1.800 ciudades de un centenar de países en una jornada de huelga y reivindicación bajo el lema “Friday for Future” (viernes por el futuro). Fuente: *Página 12* (16/03/2019).

24 Conocido como el “balneario de las FARC”, producto de su intransitabilidad durante el conflicto armado, el entorno del río llegó a formar parte de la denominada zona de distensión, en la que el gobierno de Andrés Pastrana cedió el control a las FARC para tratar de avanzar en las negociaciones de paz. Ahora, representa un destino creciente de ecoturismo por un atractivo único en el mundo que crece en las rocas del río: la *macarenia clavigera*, formada por unos ramilletes de capullos que, mojados y vistos de cerca, parecen algodones de colores: fucsias, rosas, rojos y verdes. Junto a las piedras amarillas del lecho, ofrecen una visión casi irreal, mágica. Fuente: *El País* (19/07/2017).

con exigencia práctica (que subsume como político al principio moral formal) obliga legítimamente al ciudadano. (Dussel, 2006, p.79)

En virtud de ello, de ningún modo el Secretariado expresó una excepción al modus operandi “sustituista” de los comités centrales. Mientras la conciencia normativa acerca del peligro de extinción de la vida representó una cualidad política de la insurgencia, la norma democrática brilló por su quebrantamiento sistemático obstaculizando procesos de articulación con los colectivos de “afectados”. Es decir, ofició como caldo de cultivo de un creciente derrotero de deslegitimación entre plebeyos a medida que la guerrilla empoderaba su aparato militar.

Para ilustrar, el Programa Agrario de las FARC encarnó durante décadas la espina dorsal de sus reivindicaciones en la subesfera económica al batallar por una profunda transformación de la propiedad rural en la nación más desigual en tenencia y distribución de la tierra de América Latina²⁵. A pesar de ello, un sector considerable de los hipotéticos beneficiarios del programa siempre mantuvo divergencias con la guerrilla producto del principio vanguardista de que la estructura armada predomina sobre la organización social²⁶ (CNMH, 2014). La guerrilla se opuso a las determinaciones del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) sobre la defensa de la autonomía del pueblo NASA y su disposición de no permitir actores armados en los resguardos bajo el principio de neutralidad²⁷. Situación análoga emergió con la instrumentalización del movimiento cocalero del sur del país durante la década del 90 ante la exigencia legítima de colonos y raspachines²⁸ de poner fin a política de aspersión aérea de glifosato sobre los cultivos de uso ilícito.

Por último, se ubica el principio de **Factibilidad** que interpela de lleno aquella frase de Maquiavelo que puntualiza la política como “el arte de lo posible”. Para Dussel (2006), lo “posible” en relación a fines y medios empleados tiene fronteras enmarcadas por los principios materiales y democráticos. Ahora bien, aún en la senda de la ilegalidad **¿La guerrilla expresó en sus orígenes y parte de su**

25 El 1 % de las fincas más grandes ocupan el 81 % de Colombia. El 80 % de la tierra con uso agropecuario está dedicado a la ganadería y solo el 20 % a la agricultura. Para ilustrar, un millón de familias campesinas cuentan con menos tierra para labrar que una vaca para pastar. Fuente: Informe radiografía de la desigualdad. Oxfam Colombia (2018).

26 El Programa Agrario de los Guerrilleros nació en julio 1964 tras la Operación Marquetalia. Tiene siete puntos y el sexto esta íntegramente dedicado a los pueblos originarios: “Se protegerán las comunidades indígenas, otorgándoles tierras suficientes para su desarrollo, devolviéndoles las que le han usurpado los latifundistas y modernizando sus sistemas de cultivo [...] Las comunidades indígenas gozarán de todos los beneficios de la Reforma Agraria Revolucionaria. Al mismo tiempo se estabilizará la organización autónoma de las comunidades respetando sus cabildos, su vida, su cultura, su lengua propia y su organización interna”. Fuente: FARC (2017).

27 La serie de enfrentamientos entre la guardia indígena y el ejército colombiano alcanzó su cenit el 17 de julio de 2012, cuando la primera se tomó el Cerro Berlín, posición estratégica sobre el municipio de Toribio, custodiada por el ejército colombiano. Los indígenas marcharon al Cerro, rodearon la base militar y se encontraron con los militares que se resistieron a marcharse. Lo que ocurrió luego fue materia de intenso debate por algunos días en todo el país: los indígenas, a empujones, sacaron a los soldados y suboficiales, quienes aferrados a su fusil tuvieron que dejar sus posiciones. Trato similar recibió la insurgencia: “De igual forma los indígenas han emprendido temerarias acciones frente a la guerrilla. Así, quitaron dos retenes de las FARC en la carretera hacia Santander de Quilichao, detuvieron a cuatro guerrilleros en las afueras de Toribio, procediendo luego a enjuiciarlos públicamente”. Fuente: *Desobediencia Civil Indígena: El pueblo Nasa y el incidente del Cerro Berlín* (Ballesteros Peluffo, 2016).

28 Campesino que participa en la cosecha de coca extrayendo con sus manos la hoja de la mata.

devenir una coacción legítima y liberadora? En discrepancia con algunas narraciones rudimentarias del sistema de medios, las FARC no fueron una guerrilla de manual que importó su estructura e idiosincrasia de otras latitudes. El germen fariano yace tras el “Bogotazo” (1948) cuando una insurrección popular motivada por el magnicidio del caudillo liberal Eliecer Gaitán produjo como respuesta la proliferación de autodefensas campesinas. Más allá de la presencia del PCC, que desarrolló sus propias milicias y orientó al resto, la mayoría de estos grupos desplegó una guerra instintiva en favor de la vida y en defensa de la pequeña propiedad frente al acoso Conservador. Para Dussel (2006), justificable desde la plena normatividad política:

La muerte del enemigo agresor, en una lucha defensiva patriótica es justificable desde la plena normatividad política y no se opone al principio material de la vida ya que, en un plano de mayor complejidad, más concreto, cuando los principios pueden oponerse, es necesario discernir prioridades: el principio de la defensa de la vida de la comunidad popular inocente tiene prioridad sobre la vida del agresor culpable (y culpable por agresor, por colonialista, etc.). En una batalla los dos ejércitos tienen distinta calificación normativa. (p.123)

El asedio persistió durante dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957), incluso con un bombardeo de Napalm sobre un poblado en resistencia en Villarica, departamento del Cauca. Luego, la conformación del Frente Nacional (1958-1974) y el consecuente arribo de Lleras Camargo (1958-1962) a la presidencia terminó institucionalizando una democracia restringida sintetizada en la alternancia en el poder entre liberales y conservadores. En esa coyuntura de consagración legal del “fetichismo del poder” (Dussel, 2006, p.40), a partir de un bipartidismo que se absolutizó, el mito fundacional de las FARC ubica a las autodefensas batallando en la “Operación Marquetalia” (1964) cuando el ejército intentó su aniquilamiento durante el gobierno de Guillermo León Valencia (1962-1966). La épica resistencia frente a esa y otras intervenciones sobre las “Repúblicas Independientes”²⁹, hizo posible que estos grupos en armas “adquirieran el consenso crítico de la situación en que se encontraban, los motivos de la lucha y, finalmente, el descubrimiento en la confrontación misma de la factibilidad de liberación” (Dussel, 2006, p.97).

De este modo, convocaron a la “Primera Conferencia del Bloque sur” donde consumaron su fusión como una guerrilla móvil bajo la bandera de la revolución agraria. Dos años después, el segundo congreso dio inicio a las siglas FARC con un programa que luego se orientaría por el marxismo-leninismo para impulsar “la lucha de las grandes masas hacia la insurrección popular y la toma del poder para el pueblo” (FARC, 1966). En suma, la implacable persecución estatal alteró los objetivos iniciales de estos grupos que optaron por plasmarse en la escena nacional como una organización revolucionaria. Tanto en términos materiales

29 En un clima caldeado por el influjo de la revolución cubana, el término fue acuñado por el senador Álvarez Gómez Hurtado para hacer referencia a los territorios donde las autodefensas campesinas impulsaron campañas de colonización armada. Entre éstas, las más importantes eran Marquetalia, Riochiquito, El Pato, Guayabero, Sumapaz, la región del Ariari y la intendencia del Vichada.

como procedimentales, la violencia afloró como medio factible para los fines normativos de la política³⁰.

Ahora bien, al proyectar acciones liberadoras, estos principios normativos también permiten detectar contradicciones en conexión con los fines de la política. Por ende, obran como criterios de corrección de las injusticias cometidas permitiendo rectificar el rumbo bajo otros métodos de disputa (Dussel, 2011). Desde esta perspectiva, el escalamiento del conflicto no solo ahogó los fundamentos rebeldes en severas contradicciones a partir de la última década del S. XX. También comenzó a engendrar las condiciones de producción para la configuración paulatina de un escenario de solución política al conflicto. Sencillamente por la enemistad social sembrada al calor de la contradicción flagrante entre “la construcción la Nueva Colombia” y el empleo metódico de prácticas ajenas al principio de protección de la vida. Tanto para la comunidad ciudadana, temerosa de caer bajo las redes de una “pesca milagrosa”³¹ en las carreteras centrales del país, como para los sectores rurales hastiados de absorber los “daños colaterales” del combate.

Para ser más preciso, con la intención de forzar los Diálogos del Caguán (1998-2002) y de ese modo lograr progresos en dirección a un “Plan Estratégico” centrado en cercar Bogotá, las FARC aumentó la intensidad de las hostilidades con las tomas de bases militares. El salto de una guerra de guerrillas a otra de movimientos, transformó el incremento de recursos financieros en un propósito central y no solo acarrió un involucramiento mayor en la regulación de los primeros eslabones de la cadena de producción de drogas ilícitas, llevando la degradación de algunas estructuras. Del mismo modo, convirtió la privación ilegítima de libertad en moneda corriente bajo el impulso de la norma 002 de “tributación” y la insistencia permanente en un “canje de prisioneros de guerra”, acosados por la penosa situación que impone el entorno selvático³².

Tras el arribo de Uribe al Palacio de Nariño y el despliegue del “Plan Patriota”, las FARC debieron replegarse en busca de la protección de su retaguardia histórica. El desarrollo de una guerra de resistencia acentuó aún más las incoherencias de una retórica a favor de los desposeídos al consagrar el uso sistemático de cilindros bomba, “tatucos” y minas personales. Con su fenomenal capacidad de

30 El pensador plantea como pauta de una coerción entendida como medio factible el alzamiento de Emiliano Zapata en México (1879-1919). En este sentido, señala: “Emiliano Zapata, el político de Anenecuilco -pueblo cercano de donde escribo estas líneas-, tenía principios bien dados: 1. “¡La tierra para los que la trabajan con sus manos!” (principio material crítico). 2. “ ¡Siempre tomaremos las decisiones juntos, y después que nadie se raje!” (principio de legitimación crítico). 3. Y al final deciden, como última instancia, el “empuñemos las armas” - para defender sus tierras ante los de Ayala, y ante la decisión del hacendado - (principio de factibilidad crítico)”. Fuente: *20 Tesis de la política* (Dussel, 2006, p.100).

31 A partir de retenes orquestados fundamentalmente por Romaña, cuadro del Bloque Oriental, la organización retenía de forma indiscriminada a los ocupantes de los vehículos en diferentes carreteras del país. Luego de un trabajo de investigación, si el retenido era es portador de un capital superior al us\$ millón, automáticamente, se transformaba en prisionero por el cual su familia debería abonar una suma fija a determinar. Fuente: *El Tiempo* (26/12/2018).

32 Un enemigo en la selva es la leishmaniosis. Surge de la picadura de un mosquito y trae aparejado llagas en la piel. Puede llegar a ser mortal si se no se trata a tiempo. También son frecuentes el paludismo y la fiebre amarilla. Para ilustrar, en los tres primeros años del “Plan Patriota” más de 2 mil efectivos fueron evacuados por estos males. Fuente: *El País* (28/07/2005).

producción de perjuicios no deseables como la “masacre de Bojayá”³³, la insurgencia terminó por consagrarse en el imaginario popular como un ejército de calificación normativa negativa. En definitiva, la metodología empleada fue efectiva para contrarrestar una de las mayores ofensivas contrainsurgentes de la historia moderna. Pero dejó de afirmar la vida y devino en ilegítima. O sea, ineficaz para la transformación social.

En términos de Dussel (2006), el nuevo formato de hostilidades consolidó un proceso previo de abandono paulatino de la “pretensión de justicia política” (p.82) al intensificar la contrariedad empírica entre los tres principios marcos. Aun frente a la presencia de una implacable campaña de desinformación, los escuetos comunicados reconociendo la autoría de ejecuciones frente a operaciones de rescate del estado, conforme al destino final de los diputados del Valle del Cauca³⁴, dejó al descubierto una praxis fariana ajena a “la voluntad de vivir, consensual y factible” (Dussel, 2006, p.102). En última instancia, de eso se trata el “noble oficio de política”.

33 En 2002, tras una incursión de la AUC para diezmar las bases de apoyo de las FARC en esta porción de la geografía del departamento del Chocó, los combates mantuvieron en vilo a la comunidad que busco refugio en la iglesia. Un mortero de la guerrilla alteró la trayectoria prevista e impactó de lleno en el lugar. Murieron 79 personas: 41 mujeres y 38 hombres, la mayoría menores de 18 años. Dos bebés fallecieron en el vientre de sus madres. Uno más nació y murió en medio de los hechos. En el marco del acto de reparación, “Iván Márquez” exclamó: “Pedimos que nos perdonen y nos den la esperanza del alivio espiritual permitiéndonos seguir junto a ustedes haciendo el camino que, reconciliados, nos conduzca hacia la era justa que tanto han anhelado los humildes de todos los rincones de Colombia”. Fuente: *BBC* (03/10/2016).

34 En 2002, 12 representantes de la Asamblea Departamental fueron retenidos en plena sesión durante un operativo de connotaciones cinematográficas. Mientras que Las FARC adjudican la responsabilidad de lo sucedido a fuerzas militares “acompañadas de bandas paramilitares y con el apoyo descarado de mercenarios extranjeros”, documentos de inteligencia interceptados a Alfonso Cano indicarán un error de coordinación como la causante de la masacre. Esa versión, no reconocida por la organización surge de una carta del entonces comandante del Bloque occidental donde explicaría al resto del Secretariado la confusión: “Días después se aclaró que estos hacían parte de una comisión del frente, que trochaba extraviada a punta de brújula, que creyeron haber tropezado con un campamento eleno y pensando que iban a ser agredidos abrieron fuego”. Solo Silfredo López se salvó por estar castigado, apartado del grupo. Fuente. *Semana* (03/09/2018).

Lo que hay es una evolución. Inicialmente son grupos campesinos que se arman para la defensa de su vida y de su pequeña propiedad, pero luego esa idea inicial se transforma en la medida en que se dan cuenta de que la sola lucha por la subsistencia, la preservación de la vida y la conservación de la pequeña propiedad que se tiene, no va a resolver el problema, y se amplía el concepto al pueblo colombiano. Entonces ya hay un propósito distinto, un propósito nacional y se hace más claro que la lucha es por el poder. (Medina y Uribe, 2002 citado en Simón Trinidad, 1999, p.37)³⁵

EL ORIGEN DE LAS FARC: UNA MIRADA DESDE LA NORMATIVIDAD POLÍTICA

Pese a que la labor de la **Comisión de la Verdad**³⁶ recién está comenzando a dar sus frutos, me planteo examinar algunas conclusiones preliminares sobre la génesis del conflicto armado entre el estado y las FARC. En sus comienzos y parte de su evolución como organización **¿Los farianos encarnaron una violencia factible frente al acoso estatal?** A la espera de la construcción de un relato oficial sobre la tragedia colombiana por parte de su “seleccionado nacional de la memoria”, este apartado de la tesina aspira a ofrecer algunas evidencias históricas sobre el carácter reactivo del fenómeno rebelde frente a las políticas

35 En reconocimiento al Libertador Bolívar, Juvenal Ovidio Ricardo Palmera Pineda adoptó el alias de Simón Trinidad cuando ingresó a las FARC en 1987. Como comandante del Bloque Caribe, formó parte del equipo negociador en los Diálogos del Caguán. Fue capturado en Ecuador en 2004 y extraditado a los Estados Unidos, donde recibió una condena de 60 años de prisión por su participación en el secuestro de tres estadounidenses, mientras que las acusaciones por narcotráfico en su contra no han prosperado. Pese a la firma de Acuerdo de La Habana, aún continúa privado de su libertad en Florence, Colorado.

36 Definida por el Acuerdo de Paz, la **Comisión de la Verdad** tiene como objetivo medular construir un relato territorial sobre la tragedia vivida en más de medio siglo de confrontación entre las partes. Está compuesto por 11 notables, tiene carácter extrajudicial y sesionará hasta el 2021. En una entrevista para el diario *El Espectador*, titulada “*La verdad histórica no es una verdad judicial*” (11/11/2017), Molano Bravo sintetizó la labor de la comisión: “Es una verdad elaborada con testimonios plurales e iluminada por principios éticos. El Acuerdo estableció que se iba a ceder en materia de justicia para dar prioridad a la verdad” (párr.26).

estatales contrainsurgentes. Citando a Dussel (2006), “justificable desde la plena normatividad política” (p.123).

A contramano de algunos relatos simplistas de tinte mediático, la principal estructura político-militar de izquierda en la región no fue-como ya anticipamos-una guerrilla de manual que importó su estructura e idiosincrasia de otras latitudes. Su germen yace como una expresión meramente instintiva en defensa de la vida ante el hostigamiento conservador tras el asesinato de Eliecer Gaitán. Al no sumarse a la amnistía propuesta por la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1958), que incluyó un bombardeo químico al comando de Villarrica, resistieron hasta transformarse en Guerrilla Móvil cuando el Frente Nacional intenta aniquilarlos con la operación Marquetalia (1964). El asedio oficial alteró sus objetivos iniciales: de Resistencia popular campesina a guerrilla móvil por el Programa Agrario para, finalmente, plasmarse en la escena nacional como una organización revolucionaria en busca de la “toma del poder”³⁷ con la Segunda Conferencia del Bloque Sur (Meta, 1966).

Dicho esto, merece un capítulo aparte su relación con el Partido Comunista Colombiano (PCC) de quien importó la ideología marxista-leninista. El fenómeno fariano devela una organización singular en su especie, de naturaleza estrictamente campesina en un país latifundista, que adopta las tesis comunistas y estrecha un vínculo histórico con dicha estructura hasta la década del 90³⁸. Como sentencia Francisco Gutiérrez (2002) en el prólogo al *Orden de la guerra*³⁹ “las FARC no son producto de una ideología, el marxismo, o de un partido, el comunista, sino que entroncaron con ellos; los precedieron, y los sobrevivieron” (p.14).

Pese a que la insurgencia siempre tuvo una independencia significativa respecto del PCC en su desenvolvimiento militar y organizativo, la transformación de la orientación previa en línea ideológica generó las condiciones de producción para el inicio de un proceso de “fetichización del poder” (Dussel, 2006, p.38) rebelde. Es decir, la perversión del principio que dio origen a los comandos y más tarde a la guerrilla devino en marca distintiva cuando el Secretariado empezó a autofundamentarse en su propia voluntad. La clausura del punto de vista popular “como un resultado mutuo e inevitable del desarrollo de las ideas dentro de la *intelligentsia* socialista revolucionaria” (Lenin, 1901, p.28), junto a la convicción de la supremacía de lo militar sobre el resto de las expresiones organizativas,

37 El poder no se toma. En última instancia, pueden asaltarse las instituciones que median en su ejercicio “como cuando se dice en la Revolución francesa: “La toma de la Bastilla”, que era una cárcel, edificio de la institución jurídico-punitiva del Estado monárquico absolutista” (Dussel, 2006, p.29).

38 A diferencia del ELN, los comandos que confluyen en la emergencia de las FARC ya estaban dotados de prácticas y destrezas en el arte militar cuando el pensamiento comunista permeó sus estructuras. Por el contrario, los elenos - influidos por la Revolución Cubana - expresan un fenómeno de imposición externa. Un grupo de ideólogos, intelectuales formados en el marxismo y sin etapa previa de resistencia campesina armada, crean una estructura en busca de sectores populares para la “conquista del poder”.

39 *El Orden de la guerra. Las FARC-EP: Entre la organización y la política* (Juan Guillermo Ferro Medina y Graciela Uribe, 2002).

desencadenó en aquel “sustituisimo” pronosticado por Trotski. El coralarío no fue otro que el comienzo de un paulatino proceso de aislamiento social puesto que, en definitiva, el Secretariado debía suplantar “al proletariado por una coraza burocrática” (Rosa Luxemburgo, 1900, p.58) que lo utilizara en términos instrumentales. El legado leninista ordenaba que no se podría confiar en la actividad espontanea de las masas.

Entonces, la praxis insurgente devino en dominadora iniciando un derrotero de deslegitimación social al no contar con “el consenso, la fraternidad y el fundamento del poder del pueblo” (Dussel, 2006, p.56).

“El Bogotazo” y el surgimiento de las autodefensas como voluntad de vida

“Ninguna mano del pueblo se levantará contra mí y la oligarquía no me mata, porque sabe que si lo hace el país se vuelca y las aguas demorarán cincuenta años en regresar a su nivel normal” (Gaitán, 1948)

Previo al conflicto armado entre el estado y las FARC, Colombia fue escenario de la disputa sectaria entre conservadores y liberales desde la independencia del país en 1810. Esta violencia horizontal, entre dos formaciones policlasistas, incluye distintos capítulos que incrementaron la intensidad del enfrentamiento. El Siglo XX colombiano se inició con uno de ellos, la Guerra de los Mil Días⁴⁰ (1899-1902) donde los liberales, liderados por Benjamín Herrera y Rafael Uribe Uribe, sufrieron la derrota. En 1914, el asesinato del último general citado trajo aparejado otra postal del enfrentamiento faccioso. Pese a estar en vigencia el Tratado de Neerlandia que puso fin a la guerra bajo la promesa de garantías de seguridad para el ejercicio de la política, poco importó el compromiso de paz. En esta ocasión, los responsables materiales fueron dos carpinteros en las escalinatas del Capitolio. En apariencia, víctimas de una campaña de manipulación del sector republicano del liberalismo que procuró mancillar la figura de Uribe Uribe adjudicándole la responsabilidad de sus penurias materiales.

Sin embargo, la aparición en la escena pública de Eliecer Gaitán, un joven abogado liberal y representante a la Cámara baja, suscitó las condiciones de producción para la emergencia- de forma paulatina- de un conflicto de tipo vertical en Colombia. El enfrentamiento que dominó las FARC - aún vigente a manos del ELN - donde una derecha con los resortes de poder enfrenta a una izquierda marginada que practica la oposición armada, comenzó a gestar sus primeros síntomas en el congreso nacional en septiembre de 1929, con su intervención en torno al debate sobre las Bananeras⁴¹. Frente a ese genocidio al que hace

40 Aunque esta guerra se conoció como la de los mil días, en realidad duró poco más de 1.100 días. Cerca de cien mil colombianos entregaron sus vidas, es decir el 2.5% de la población de aquella época que rondaba un poco más de cuatro millones de habitantes.

41 En 1928, el ejército disolvió a sangre y fuego una huelga de los trabajadores de las plantaciones bananeras de la norteamericana United Fruit Company quien ostentaba, de hecho, un enclave colonial en el departamento de Magdalena. Ante las condiciones infrahumanas de trabajo, las reivindicaciones estaban plasmadas en un pliego con nueve demandas. Entre ellas, eliminación de los contratistas, habitaciones higiénicas y pago del descanso dominical. El relato oficial reconoce 47 asesinatos. No obstante, el embajador de Estados Unidos en Colombia, Jefferson Caffery, en un reporte al

mención García Márquez en *Cien años de soledad*, el prominente líder impulsó una denuncia que no dejó lugar a equívocos: “Dolorosamente sabemos que en este país el gobierno tiene la metralla homicida para los hijos de la patria y la temblorosa rodilla en tierra ante el oro americano” (Gaitán, 1929).

La constatación popular de responsabilidad del gobierno de Miguel Abadía Méndez y su ministro de guerra Carlos Cortes Vargas en el exterminio premeditado de cientos de trabajadores de las plantaciones de la United Fruit Company en el municipio de Ciénaga, departamento de Magdalena, impulsó la candidatura presidencial de Gaitán en 1946. Pese a ser derrotado por el conservador Mariano Ospina Pérez, resultado de la división de la oposición en dos frentes, Gaitán se erigió en el líder indiscutible del Partido Liberal. Frente al descontento generalizado convocó a la acción política proyectando el divorcio entre el “País Político” y el “País Nacional”⁴². La consigna fue clara y concisa: las élites políticas no interpretan el sentir nacional, el que encarna el simple ciudadano de a pie, porque solo abogan por la reproducción de sus privilegios de casta.

En este contexto de ascenso ininterrumpido de su figura hasta erigirse en Caudillo Liberal, conquistó una mayoría parlamentaria en las elecciones de medio término en 1947. Si bien no logró promover el Plan Gaitán⁴³, una ambiciosa reforma bancaria que planteaba la democratización del crédito, convirtiéndolo en un derecho para el ciudadano y no en gracia de las entidades prestamistas, se agudizaron las contradicciones con conservadores y sectores acomodados del liberalismo. Entretanto, frente a la incapacidad de la élite política de absorber institucionalmente las demandas democráticas de las masas, sus discursos pasan a interpelar al pueblo, más allá del color político, en contra de una oligarquía que bloquea su acción legislativa. Su convocatoria, a partir de la célebre frase “yo no soy un hombre, soy un pueblo”, no se agota en el proletariado porque impulsa un llamamiento más amplio en busca de la articulación de todos los actores sociales subordinados. En definitiva, Eliecer promovió un ejercicio de la política a partir de la constitución del pueblo como voluntad colectiva. Por ende, frente al rasgo peyorativo acuñado por la tradición liberal sudamericana⁴⁴, Laclau (2006) diría que

Departamento de Estado sobre lo ocurrido dice que, según la empresa, el número supera los mil. Fuente: *El Espectador* (04/12/2018).

42 La contradicción entre ambos “países” fue retomada por Luis Carlos Galán, víctima también de un magnicidio dos días después de ser designado candidato a la presidencia por la Convención Liberal. Según su hijo, Carlos Fernando, esa escisión entre casta política y sociedad sigue intacta: “Los partidos siguen siendo (y seguramente seguirán siendo por un tiempo) mayoritarios a la hora de llenar las urnas, la inmensa mayoría de ese país nacional ni milita en ellos ni se siente representada por ellos. Y esto tiende a agravarse. Por lo general la gente los ve más preocupados por superar el umbral, por ganar las elecciones aquí o allá y por aceptar sus maquinarias con burocracia que por encontrar soluciones concretas y adecuadas a las diferentes problemáticas”. Fuente: *El Espectador* (31/08/2013).

43 El proyecto sentenciaba: “La justificación de la intervención del Estado para regular el suministro del crédito se explica por la circunstancia de que los Bancos, como atrás se dijo, operan con los depósitos que el público les lleva a sus arcas (por el cauce de la reglamentación legal) y mediante las operaciones de redescuento con el Banco de la República, como instituto paraestatal de emisión. Este origen popular y oficial de la mayor parte de los dineros con que operan los bancos, y la trascendental importancia que han adquirido en la vida moderna, conduce a la expedición de leyes sustantivas sobre materias bancarias para someter sus actividades a las prescripciones de un reglamento oficial”. Fuente: *Función social del crédito. Capítulo IV* (1947)

44 Para el filósofo argentino, las connotaciones negativas que el liberalismo le adjudica al populismo, tales como demagogia y manipulación - habría que sumarles las más recientes como corrupción y desfalco de las cuentas públicas - son producto

su centralidad política lo convirtió en el único líder populista liberal de la historia en su país al erigirse en un significativo vacío que cristalizó la unidad de un movimiento de masas.

El 9 de abril de 1948, mientras se desarrollaba la IX Conferencia Panamericana que daría origen a la Organización de Estados Americanos (OEA), Gaitán fue asesinado de tres disparos a quemarropa frente a las oficinas del periódico *El Tiempo*. La insurrección popular pasó a la historia como “Bogotazo”.

Fidel Castro (1982) participó de aquella “revolución popular espontánea” (párr.204) la cual rememoró en una entrevista radial concedida a Arturo Alape para *Caracol*. Mientras el líder cubano aguardaba la clausura del Congreso Latinoamericano de Estudiantes a manos de Gaitán⁴⁵ contempló como los cuerpos de seguridad del estado lograron torcer la correlación de fuerzas. En detalle, gracias a la labor criminal de los blindados ante una multitud escasamente pertrechada y bajo síntomas de anarquía.

La gente pensó en un principio que los tanques iban a sublevarse, a tomar Palacio. El primer tanque llevaba una bandera blanca, y sobre los tanques se comenzaba a subir parte de la población con sus brazaletes rojos. Y por toda la Séptima hacia el sur, la gente comenzó a avivar a los tanques. Estos tanques llegan hasta la Plaza Bolívar. El capitán Serpa, que era el que dirigía los tanques, sale a la escotilla, lo matan - esto no es muy claro todavía históricamente, quién lo mató -, y los tanques dan vueltas y comienzan a disparar. Ahí es donde se produce la mayor cantidad de muertos el 9 de abril. Y ese es el momento en que el gobierno de Ospina Pérez decide la suerte militar del conflicto. (Fidel Castro, 1982, párr.206)

Tras disparar la acción popular, gestada por un magnicidio que aún sigue sin aclararse⁴⁶, la represión conversadora incrementó su accionar homicida y sumió a Colombia en una nueva guerra civil. En defensa de la vida y la pequeña propiedad, los liberales iniciaron la resistencia armada en zonas de colonización campesina donde el PCC venía desarrollando tareas políticas. Por lo cual, frente a las usuales tergiversaciones conceptuales diseminadas por el aparato mediático, resulta preciso destacar que el inicio de esta práctica defensiva tuvo un sentido normativo contrario a la violencia ejercida por el estado. En otras palabras, implicó una “coacción justificable” que puede resumirse “como una ancestral tendencia, instinto, a querer permanecer en la vida” (Dussel, 2006, p.22) frente al intento de

del lugar privilegiado que adopta el líder en toda articulación de elementos disímiles. Al respecto, en *Consideraciones sobre el populismo latinoamericano*, Laclau (2006) sentencia: “Se vocifera contra esa centralidad en el caso del populismo, pero en otros casos ella no es el blanco de los mismos denuestos. ¿Podemos imaginar la transición a la Quinta República en Francia sin la centralidad política de la figura de De Gaulle?”. (p.119)

45 Fidel tuvo la oportunidad la oportunidad de dialogar con el caudillo liberal quien se había comprometido a cerrar el encuentro. Al respecto, el ex presidente cubano detalló: “Él nos prometió que clausuraría el congreso. Nosotros naturalmente nos sentimos muy satisfechos, muy optimistas con el apoyo de Gaitán porque eso garantizaba el éxito del congreso, además con movilización de masas”. Fuente: *Detalles del Bogotazo: Entrevista con Arturo Alape* (1982).

46 El responsable intelectual fue el sicario Juan Roa Sierra quien, se cree, lo hizo por encargo de la CIA. El agente secreto norteamericano John Mepples Espirito, tras ser capturado en Cuba cuando adelantaba operaciones de inteligencia para derrocar el gobierno revolucionario, confesó la autoría intelectual a partir de lo que describió como “Operación Pantomima”. Gloria Gaitán escuchó esa confesión, plasmada en un documental, por primera vez en 1962, invitada por Fidel Castro: “Sufrí un ataque de taquicardia que obligó a la suspensión temporal de la proyección, ya que el agente de la CIA relataba un hecho que yo había conocido directamente de boca de mi padre”. Fuente: *Semana* (13/11/2000).

exterminio gubernamental. Aunque los principios puedan enfrentarse, el “deber ser” de la política exige un horizonte normativo prioritario: la reproducción de la existencia humana. En este aspecto, la voluntad de vida de los oprimidos tomó cuerpo a través de la conformación de comandos que luego fueron perfeccionando las mediaciones para el ejercicio del poder plebeyo.

La conversión de Pedro Antonio Marín en “Manuel Marulanda Vélez”⁴⁷, tras pertenecer a un comando liberal dirigido por su tío Gerardo Loaiza en el sur del departamento de Tolima, representará una pieza clave en el derrotero final de las autodefensas en ejército revolucionario.

El comando del Davis: una estructura de sobrevivencia en busca de satisfactores

“Era un inmenso refugio humano en el corazón de la zona de operaciones, cuya vida transcurría en condiciones de organización exiliada en una región liberal” (Marulanda Vélez, 1973, p.16).

En paralelo al “Bogotazo”, Pedro Antonio Marín fue protagonista del levantamiento liberal que expulsó a los conservadores de Ceilán, Valle del Cauca, donde había trabajado desde niño en una finca lechera. Tras la sangrienta toma del corregimiento, optó por fundar una cuadrilla de 19 hombres en su ciudad natal de Génova, departamento de Quindío. Sin embargo, la superioridad militar del enemigo lo obligó a buscar refugio en El Davis⁴⁸. Ubicada en el municipio de Rioblanco, al sur del departamento de Tolima, lo que luego “Tiro Fijo” bautizaría como “corazón de la resistencia” era propiedad de un hacendado ganadero llamado Gerardo Loaiza. Este liberal organizó uno de los grupos de autodefensa más importantes de la zona frente al acoso de los Pájaros y la policía Chulavita⁴⁹. Esto es, bandas paramilitares cuyo teatro de operaciones abarcó todo el territorio colombiano con acciones como la masacre del pueblo de Belalcázar en Cauca hasta el incendio de los diarios *El Espectador* y *El Tiempo* en Bogotá (Molano Bravo, 2014). El comando terminó de conformarse con el arribo de un grupo liderado por Isauro Yosa, dirigente comunista conocido como Mayor Lister en

47 Una vez identificado con la causa, quien fue el guerrillero más veterano del mundo y de su tiempo, adoptó este alias en honor a un sindicalista de dicha formación ideológica asesinado a golpes en Bogotá en 1953. De oficio albañil, fue cofundador del Partido Comunista, junto a María Cano, concejal por Medellín y Presidente del Sindicato de Cundinamarca. Fuente: *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2014).

48 El Davis fue una hacienda ganadera en la hoya del río Cambrín, sobre el lomo de la cordillera Central, en el sur del Tolima. El movimiento llegó a ser un pueblo de más de 2.000 habitantes. Fuente: *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2014).

49 Tras el “Bogotazo”, el gobierno conservador promovió y toleró, respectivamente, la organización de estas bandas armadas que representan un antecedente directo del paramilitarismo colombiano. Los primeros, llamados así porque asesinaban y desaparecían rápidamente, - “volando literalmente” - provenían del Valle del Cauca. En este caso, pese a no contar con el respaldo oficial del ejecutivo, tuvieron la protección económica y jurídica de los terratenientes. La segunda fue organizada por los propios cuerpos policiales y entre sus filas había individuos de una vereda homónima, perteneciente al municipio de Boavita en nororiente del departamento de Boyacá. Fuente: *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2014).

honor a Enrique Lister, un General Republicano de la Guerra Civil Española que encabezó el célebre V Regimiento.

Ahora bien **¿Qué hizo posible la confluencia de tendencias liberales y comunistas en un frente común de autodefensa por la vida en el sur de Tolima?** Previo al magnicidio de Eliecer Gaitán, el PCC había extendido su influencia en la zona con la instauración de Ligas Campesinas y células partidarias. La mejora sustancial de la cotización internacional del café, principal negocio de la región, generó los ingredientes para una disputa de tierras entre colonos y hacendados. A modo de ilustración, en 1918 se pagaba la libra 15 centavos de dólar y en los años 50, a 60⁵⁰ (Molano Bravo, 2014). Mayor Lister motorizó esta conflictividad a partir de la organización de un movimiento contra la adulteración de pesas y el sistema de aparcería en los cafetales. La medida de acción directa, por excelencia, consistió en la ocupación de tierras por parte de cuadrillas de aparceros, alentados por la Ley 200⁵¹ (1936) de la primera gestión del presidente López Pumarejo. Con la promesa de una “Revolución en Marcha”, la legislación estimuló la adjudicación de baldíos bajo el principio de que la propiedad privada debía cumplir una función social.

No obstante, durante su segundo mandato, el presidente liberal frenó el estímulo a la colonización con la Legislación 100 (1944) que calificó a los contratos de arrendamiento y de aparcería como de utilidad pública. Incluso, decretó la ampliación de diez a quince años como causal de restitución al estado de los predios no explotados. De modo tal que luego de 1948, ante la inminente venganza de los hacendados amparados por la ofensiva conservadora en todo el país, Lister no tuvo otra opción que transformar su organización en estructura militar y lideró una marcha hacia El Davis en busca de refugio.

Al llegar, acordaron un reglamento de convivencia y defensa común que permitió “empíricamente ejercer la voluntad de vivir desde el consenso comunitario” (Dussel, 2006, p.25). Así, se creó un comando conjunto en el que los liberales eran dirigidos por Loaiza y los comunistas por Yosa. En *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia*, Molano Bravo (2014) reconstruye los medios de sobrevivencia impulsados por “limpios y comunes”:

Los adultos conformaban partidas para salir de la zona a buscar comida o a realizar operativos militares. Las mujeres se encargaban de coser y lavar la ropa y de la “rancho” o preparación de alimentos; los viejos cultivaban maíz, frijol, yuca, plátano y caña panelera, y los niños ayudaban en diversas labores, incluida la preparación militar en un comando llamado Batallón Sucre [...] Había hospital, campo de paradas, fábrica de cotizas de fique,

50 Yosa cuenta: “El dueño de la tierra daba la tierra, o mejor el monte, porque había que abrirlo, tumbarlo y quemarlo. El arrendatario tenía que trabajar la tierra en café, y el patrón les reconocía a los dos años un peso por palo y además compraba el café a ocho centavos la arroba. No se podía hacer finca porque toda la tierra les pertenecía a los nombrados Rocha, a los Caicedo, los Castillo y los Iriarte”. Fuente: *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2014, p.4).

51 Por la cual se estableció la reforma agraria, tenía como finalidad otorgar tierras a todos aquellos que cultivaban territorios que no les pertenecían. La normativa, además, prohibió los desalojos de los campesinos que invadían territorios ajenos y facultó al estado para expropiar tierras en caso de que fuera necesario.

almacén general o comisariato, comedores generales, armería, escuela, guardería para niños, juez, y se llegó a construir refugios antiaéreos. (p.6)

Pese al éxito de la comunidad en el desarrollo de satisfactores ante negatividades de toda clase, “determinación material fundamental de la definición de poder político” (Dussel, 2006, p.24), el comando conjunto fue disuelto por desavenencias entre ambas fuerzas. Las constantes disputas originadas por el destino final de las armas confiscadas⁵² y la insistencia de los comunistas en su programa social⁵³, llevaron a que dirigentes liberales propusieran dividirse el territorio de El Davis. Ante la negativa, el rompimiento se hizo evidente y la lucha armada se impuso entre ambos bandos. En efecto, el detonante de la incorporación de “Tiro Fijo” a la causa comunista se originó tras una balacera coordinada por Loaiza donde dos de sus dos hijos perdieron la vida (Molano Bravo, 2014).

El fin de El Davis llegó en paralelo al golpe de Estado de Rojas Pinilla en 1953. La destitución de Laureano Gómez impulsada por el liberalismo y una mayoría conservadora, pese a que ambos universos siempre estuvieron en riña, fue el resultado de una especie de mandato de unificación y solidaridad ante la aparición de expresiones plebeyas de poder político. En virtud de ello, Dussel (2006) explica:

Poder empuñar, usar, cumplir los medios para la sobrevivencia es ya el poder. El que no puede le falta la capacidad o facultad de poder reproducir o aumentar su vida para el cumplimiento de sus mediaciones. Un esclavo no tiene poder, en el sentido que no puede desde su propia voluntad (porque no es libre o autónomo) efectuar acciones o funciones institucionales en nombre propio y para su propio bien. (p.24)

Para ser preciso, el desarrollo de las autodefensas como voluntad primigenia de poder incomodó a las elites bipartidistas. **Estos comandos populares ya reunían 36 unidades orgánicas frente a un Ejército con 15.000 unidades, y un cuerpo de Policía de 25.000** (Ramsay, 1951). Aun cuando los focos no contaban con unidad de mando en la ardua tarea de promover la protección de la vida de sus miembros, la hipótesis de conformación de un movimiento guerrillero sobrevoló al Establecimiento en el marco un gobierno debilitado. Motivo por el cual uno de los primeros actos de la dictadura fue otorgar amnistía general a todos los alzados en armas que quisieran entregarse.

La mayoría de los ‘limpios’ en el Tolima aceptó la oferta, mientras que los ‘comunes’, previniendo los riesgos que esto podría implicar, decidieron seguir la lucha armada. Como respuesta a la negativa, se gestó un sangriento ataque a la región de El Davis. ‘Manuel Marulanda’ lideró, antes de la ofensiva, la evacuación del comando guerrillero por medio de una estrategia conocida como “Columnas en

52 Para el sociólogo colombiano, “con el pasar de los días, las acciones conjuntas dieron lugar a una diferencia profunda: las armas ganadas en los combates - alegaban los comunistas - no eran propiedad privada de los comandantes sino propiedad colectiva del movimiento. En realidad, la organización de los limpios era una especie de gamonalismo armado contra los conservadores y la policía chulavita”. Fuente: *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2014, p.6).

53 Derechos a las tierras baldías y garantías políticas a la oposición. Fuente: *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2014).

Marcha". En el territorio, quedaron solamente alias 'Llanero' y 75 guerrilleros más que estaban encargados de defender la mítica región. Sin embargo, la acción de las tropas gubernamentales fue contundente y el grupo rebelde fue aniquilado. Ante esta situación, "Tiro Fijo" optó por constituir un comando clandestino, "absolutamente móvil", que se conoció como el de "Los Treinta", con 26 hombres y cuatro mujeres.

La dictadura de Rojas Pinilla y la separación definitiva entre "Limpios y Comunes"

[...] Gentes de la más baja escala moral, para quienes no cuenta ni el temor de Dios, ni el acato a la ley, ni la elemental conciencia de los deberes. Verdaderas fieras humanas en quienes se ha pervertido todo sentimiento humanitario y obran solamente en busca de satisfacer bajos instintos (acerca de los comunistas). (Beltrán Villegas, 2015 citado en Rojas Pinilla, 1955, párr.10)

La resistencia armada contra el gobierno de Laureano Gómez, donde su Ministro de Gobierno Roberto Urdaneta Arbeláez presidió el ejecutivo antes una serie de inconvenientes cardiacos de su antecesor, estuvo marcada por un tibio respaldo de la jerarquía Liberal y un apoyo subrepticio del PCC. El retorno formal de Gómez al poder y el incremento de una conflictividad armada que ya reunía 36 frentes de guerra en toda la geografía nacional (Jacobo Arenas, 1984), motivó la única interrupción del orden democrático en la "democracia más antigua de Latinoamérica"⁵⁴. Patrocinada por las cúpulas bipartidistas, la dictadura se inició bajo el lema "no más sangre, no más depredaciones; paz, justicia y libertad para todos" (Rojas Pinilla, 1953), decretó una amnistía e un indulto general tanto para guerrilleros como para funcionarios públicos. Gerardo Loaiza, como muestra del gamonalismo armado que los limpios supieron encarnar frente a la violencia conservadora (Molano Bravo, 2014), se acogió a la propuesta de desmovilización y fue nombrado Alcalde de Rioblanco.

Empero, al salir del El Davis en 1953, los comandos orientados por el PCC rechazaron "la paz". Con una clara conciencia normativa, las autodefensas consideraron factible continuar en armas ante el desconocimiento oficial de las exigencias materiales de los colonos y la inexistencia de un horizonte de apertura democrática. En las zonas de El Pato, Guayabero, Ariari, Villarica, Ríochiquito y Marquetalia, comenzaron a consolidar lo que Álvarez Gómez Hurtado (1919-1995) luego llamará "Repúblicas Independientes".

Ante esta situación, los comandos batallaron contra el estado durante 11 años en virtud de un nuevo ensayo de aniquilamiento de estas demostraciones nacientes de poder popular. Como puntualizaré a continuación, **las autodefensas**

54 Colombia es uno de los países que más veces declaró estados de excepción durante regímenes democráticos. La Constitución de 1991, producto del acuerdo de paz con el M-19, contempla límites a las restricciones a los derechos humanos y libertades fundamentales a partir del artículo 213 sobre el Estado de conmoción interior. Entonces, aunque el Presidente queda habilitado para dictar decretos con fuerza de ley, los cuales suspenden de inmediato la vigencia de todas las normas que les sean incompatibles, la Corte Constitucional decide si los mismo se ajustan a la Constitución Nacional. Cabe señalar que puede establecerse por 90 días, prorrogables por dos períodos iguales, es decir, máximo 270 días. En 2002, Uribe decretó el estado de conmoción cuando las FARC-EP atacaron su ceremonia de asunción en Bogotá. Fuente: *El Tiempo* (16/08/2002).

resistieron el despliegue de una estrategia de tierra arrasada que, combinada por un macartismo incesante, buscó sin éxito devastar el hábitat rebelde. Así, el teatro de operaciones fue testigo de ataques químicos, bombardeos convencionales y asesinatos selectivos que, acoplados a la acción disciplinadora de campos de concentración, despertaron la enérgica condena - entre otros - del filósofo Jean-Paul Sartre.

En este sentido, por aquel tiempo venía desarrollándose una Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) convocada por Laureano Gómez y presidida por el ex Presidente conservador Ospina Pérez. Ante el rechazo de las autodefensas en sumarse al proceso de “pacificación”, el dictador inició gestiones ante la misma para materializar sus dos propósitos políticos: elección como Presidente legítimo de los colombianos e ilegalización del PCC. El pretexto era instaurar el orden público para colaborar con “el espíritu católico de la sociedad colombiana que preservará a este país de convertirse al comunismo”⁵⁵ (Rojas Pinilla, 1954).

La decisión del “Segundo Libertador”, como le gustaba llamarse, de legalizar su asalto al poder, trastornó el tablero político y promovió la movilización de un sector del estudiantado vinculado al liberalismo díscolo. Tras el asesinato de Uriel Gutiérrez Restrepo⁵⁶ el 8 de junio de 1954 en el campus universitario, sus compañeros se volcaron en masa a las calles de Bogotá a repudiar el hecho. La naturaleza violenta del régimen quedó al descubierto con una represión que arrojó un saldo de trece víctimas mortales a manos del Batallón Colombia recién llegado de Corea. Rápidamente, el gobierno de facto invirtió la responsabilidad por lo acontecido e inició una campaña mediática contra “el comunismo soviético que busca apoderarse de la patria”. Tres meses después de la masacre, Rojas modificaba la constitución introduciendo la prohibición total de “la actividad política del comunismo internacional”. Al respecto, Molano Bravo (2014) revela:

La ley anticomunista fue aprobada como acto legislativo número 6, firmado por Mariano Ospina Pérez y el ministro Lucio Pabón Núñez. La ley colombiana fue copiada de The subversive activities control act of 1950, impulsada por el senador Joseph McCarthy. Esta enmienda, pieza maestra de la Guerra Fría, fue la herramienta para desplegar la más brutal persecución de la izquierda norteamericana, cuyas más conocidas víctimas fueron los esposos Julius y Ethel Rosenberg, acusados de espionaje a favor de la URSS y ejecutados en la silla eléctrica en 1953. Fueron perseguidos también Charles Chaplin, Arthur Miller, Elia Kazán, John Steinbeck. (p.9)

De este modo, Colombia se inscribía en la línea del Presidente de EEUU, Dwight Eisenhower (1953-1961), iniciando el capítulo interno de la “Guerra Fría”. Para ilustrar, el artículo primero⁵⁷ decretaba penas “de uno a cinco años de prisión o su

55 Fragmento del discurso pronunciado el 07 de agosto al posesionarse como presidente electo tras la ANAC.

56 Tras una peregrinación nocturna para rendirle homenaje a Gonzalo Bravo Páez, un estudiante que en un 1929 fue asesinado por la guardia presidencial por cuenta de la represión en las protestas contra la United Fruit Company, cayó ultimado Gutiérrez Restrepo. Según testigos oculares, luego de una balacera ocasionada por policías a raíz de una discusión con universitarios desatada por un abuso de autoridad de la fuerza contra un taxista. Fuente. *El Tiempo* (09/05/2004).

57 El párrafo del artículo rezaba que “la persona a quien se aplique una de estas sanciones no tendrá derecho a ninguna de las rebajas de pena concedidas en disposiciones anteriores, y si fuere extranjero, será expulsado del territorio nacional, una vez cumplida la condena”.

reclusión en una Colonia Agrícola Penal por un tiempo equivalente para quien tome parte en actividades políticas de índole comunista”. Paradójicamente, fue esa misma asamblea la que otorgó al género femenino el derecho a elegir y ser elegidas. Aunque las mujeres recién sufragaron en el plebiscito de 1957 que legitimó el acuerdo político del Frente Nacional tras la salida de Rojas.

En cuanto a la política anticomunista de Rojas Pinilla, ella tuvo una evolución estelar con el bombardeo químico a Villarica. El municipio, tras la entrega simbólica de armas de Juan De La Cruz Varela - luego del ofrecimiento de amnistía - se transformó en el refugio de una columna de guerrilleros al mando de Yosa que habían sido desplazados de El Davis. Ante la llegada de refuerzos, el trabajo político que venía adelantando el Partido Comunista se incrementó y eso empezó a incomodar al gobierno. En abril de 1955, en el marco de una serie de redadas masivas, cayó prisionero “Mayor Lister” quien es enviado al Campo de Concentración de Cunday⁵⁸.

Al mes siguiente, el Batallón Colombia arribó a la zona y sostuvo algunas escaramuzas con las autodefensas en la que ya hace acto de presencia, enviado por el PCC, el futuro ideólogo de las FARC Luis Morantes, alias “Jacobo Arenas”. Mientras que, en junio, obsesionado por acabar con este foco de resistencia popular armada antes del segundo aniversario del gobierno de facto, el ejército ocupó la región con una política de tierra arrasada. El sociólogo e investigador Miguel Ángel Beltrán Villegas (2015), en *Colombia. Sesenta años de la guerra de Villarrica: un capítulo del terrorismo estatal que ‘olvidó’ el informe ‘Basta ya, reconstruye los pormenores de la ofensiva estatal*:

Para entonces el uso de bombas de napalm era un hecho, como lo pone de presente en una comunicación del embajador estadounidense Philip Bonsal al secretario de Estado John Foster Dulles. El documento recuperado por los periodistas Silvia Galvis y Alberto Donadío, demuestra el asesoramiento de militares de ese país en la fabricación de dichas bombas así como la participación de gobiernos europeos en el suministro del material bélico: “Comandante en jefe, fuerza aérea nos informa privadamente que arrojó aproximadamente 50 bombas Napalm fabricadas aquí, con ingredientes de origen europeo, en apoyo a ofensiva militar 7-10 de junio, que culminó en la captura de la Colonia centro guerrilla del oriente del Tolima. El presidente Rojas, se informó, dio permiso Fuerza Aérea para el uso ‘discreto’ del Napalm para esta operación solamente. (párr.19)

El papel de árbitro del presidente de facto, ante la violencia sectaria de liberales y conservadores, empezó a desvanecerse lentamente frente al avance del descontento popular y el temor de las élites dirigentes a que la formación política de Rojas Pinilla con la “Tercera Fuerza” pudiera desplazarlos. Además, la economía empezó a resentirse frente al desplome del precio internacional del café que de un promedio de 80 centavos de dólar la libra en el año 54, bajó a 65

58 ¿Existieron campos de concentración como en la Alemania Nazi? Para Molano Bravo: “La memoria de la gente es un documento suficientemente sólido para la historia. Algunos viejos guerrilleros del sur de Tolima estuvieron en Cunday, sobre todo después de la llamada “guerra de Villarrica”, en 1955. Allí se estableció el comando operativo para retomar el Sumapaz y 6 mil hombres fueron concentrados para hacer trabajos forzados. Jacques April también recogió testimonios en el oriente de Tolima. Ignoro si fuera de Cunday hubo otros “centros” de subversivos. Sé que allí se aplicó la ley de fuga. Sin duda, no hubo cámaras de gas”. Fuente: *El Espectador* (05/03/2016)

centavos libra en 1957 (Molano Bravo, 2014). En consecuencia, Lleras Camargo y Laureano Gómez, exiliado en España, sellaron las bases del Frente Nacional con la firma del Pacto de Benidorm en julio de 1956.

Para ese entonces, sin la presencia del liberalismo y con el retiro reciente por parte de Ospina Pérez de la coalición de gobierno, la ANAC (Asamblea Nacional Constituyente) prorrogó la estadía de Rojas en la Casa Nariño hasta 1962 con la excusa de la paz. En respuesta, Lleras y Ospina ampliaron lo acordado con el Pacto de Marzo. Ante una huelga general, Rojas renunció en mayo y una junta militar se encargó de la transición democrática

Nacen las FARC: la Operación Marquetalia en la consagración de la factibilidad guerrillera

Marquetalia es, pues, el símbolo de esta ya prolongada etapa del movimiento guerrillero moderno en nuestra patria. Allí mostró la guerrilla revolucionaria de lo que es capaz un núcleo de combatientes con conciencia política, con definición clasista, altivo y beligerante; de lo que es capaz un núcleo de vanguardia, un núcleo armado y peleador que pone en su accionar el arte de la guerra de guerrillas móviles. Y fue un reducido núcleo de 45 hombres el que enfrentó a 16 mil hombres del Ejército. (Jacobo Arenas, 1984, p.41)

Bajo el compromiso absoluto de no repetir una confrontación sectaria como la que desató el magnicidio de Gaitán, el establecimiento⁵⁹ colombiano cerró el capítulo de la violencia horizontal. Lo hizo con una ingeniería fetichista que clausuró formalmente la participación democrática en favor de un bipartidismo entendido “como la sede, como el fundamento, como el ser, como el poder político propiamente dicho” (Dussel, 2006, p.42). A diferencia de antes, donde el bando ganador imponía sus condiciones al vencido, las elites antepusieron sus intereses y corrompieron aún más a las instituciones con un mecanismo autoritario de distribución del poder delegado.

Para ello, en julio 1957, Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez volvieron a reunirse en España, esta vez en la ciudad costera de Sitges, ubicada al suroeste de Barcelona, para coordinar el modo de refrendación de los convenios previos. En ese encuentro, optaron por la figura del plebiscito para dotar de “legitimidad” una alianza basada en el cogobierno. En otras palabras, se quería que el pueblo dijera “Sí” a la idea de que, por cuatro períodos presidenciales (16 años), conservadores y liberales se turnaran el mando del país, dividiendo en partes iguales el número de cargos que cada partido tendría dentro de esa administración. De este modo, en diciembre de ese año, mediante el Decreto 0247, la junta militar de gobierno convocó a los varones y mujeres colombianos mayores de 21 años para que expresen su aprobación o rechazo a una reforma constitucional integrada por 14 artículos. De acuerdo a Hernán Olano (2016),

⁵⁹ Es el término que se utiliza para nombrar a las castas que históricamente concentraron el poder político y económico del país. Según Ariel Ávila, “Colombia tiene un pequeño pero poderoso establecimiento de 54 familias que han gobernado este país en los últimos 120 años”. La de Juan Manuel Santos, anterior propietario del Periódico El Tiempo, es un ejemplo paradigmático al respecto. además de haber participado como ministro de los gobiernos de Gaviria, Pastrana y Uribe, Santos es el nieto de Enrique Santos Mortejo, prestigioso periodista bogotano que a su vez que era hermano del presidente Eduardo Santos Mortejo (1938-1942). Por otro lado, su tatarabuelo en línea directa paterna José María Eduardo Santos Plata, oriundo de Santander, era uno de los hermanos de la heroína María Antonia Santos Plata, prócer de la independencia de Colombia. Fuente: *El País* (02/05/2018).

abogado constitucionalista y director del Departamento de Historia de la Universidad de la Sabana:

El decreto incluía el sistema de alternancia del poder durante ese periodo. En segundo lugar, la paridad política tanto en la rama Ejecutiva como en la rama Judicial y en la representatividad del Congreso. En tercer lugar, la responsabilidad conjunta de los partidos, es decir, no había partido de Gobierno. Además, la transitoriedad del sistema y la posibilidad de que por primera vez la mujer votara en Colombia. (párr.13)

Con el triunfo del “Sí”, los artículos fueron incorporados al texto constitucional de 1886. Al año siguiente, Alberto Lleras Camargo (1958-1962) fue electo como primer Presidente del Frente Nacional. Su gobierno logró una paz transitoria a partir del Plan de Rehabilitación Nacional al que Manuel Marulanda Vélez se acogió y, sin entregar armas, fue nombrado inspector de la carretera entre Planadas, Gaitania, San Luis y Aleluya (Molano Bravo, 2014). Los combatientes transformaron las autodefensas en movimientos agrarios⁶⁰ y sus familias se refugiaron en las regiones de Marquetalia y Riochiquito. Los que lo hicieron en el Ariari, el Guayabero y El Pato, adelantaron el desmonte de selvas y la fundación de fincas. Serían las que los militares y Álvaro Gómez llamarían Repúblicas Independientes.

En consonancia con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, acontecimiento que dio inicio a un proceso de expropiación de la burguesía y los terratenientes, el estado colombiano diseñó una propuesta local adaptada a la Alianza para el Progreso de Kennedy. El PLAN LASO⁶¹, como estrategia de contención del comunismo, tuvo como mentor al Comandante Ruiz Novoa, Jefe del Ejército durante la primera gestión del Frente Nacional y Ministro de Defensa con la asunción del Presidente Valencia (1962-1966). El plan buscaba la colaboración inmediata de la población con las Fuerzas Armadas, tratando de solventar sus necesidades más apremiantes a partir de la construcción de vías de comunicación, escuelas y la realización de jornadas de salud, entre otras acciones.

Pese a los posibles efectos psicológicos de una acción cívico-militar de tinte desarrollista, “el propio poder fetichizado como no se funda en la fuerza del pueblo, debe apoyarse sobre grupos que violentamente lo someten” (Dussel, 2006, p.44). En consecuencia, el proceso de pacificación adelantado por el ejecutivo nacional fue traicionado en Gaitania⁶² cuando “el 11 de enero de 1960

60 Jaime Guaracas expresa con exactitud las tareas a las se abocaron los principales líderes de las autodefensas y la desconfianza certera en el proceso: “Lleras Camargo dio unos días de paz, que llamó la Pacificación. Contrataron a Marulanda para trabajar en la carretera entre El Carmen y Gaitania; Charro se puso a negociar en bestias; Lister, a hacer finca. Pero no entregaron armas; el Gobierno no las pidió. Preparaba el ataque”. Fuente: *12 Textos sobre el conflicto armado en Colombia* (Molano Bravo, 2004, p.25).

61 En *Cese al fuego*, Jacobo Arenas (1984) deduce que detrás de la denominación del plan existirían un conjunto de siglas que lo vincularían con su autor intelectual. En este sentido, subraya: “20 años, bajo la Presidencia del conservador Guillermo León Valencia, comenzó en regla la “Operación Marquetalia”, bajo los lineamientos generales del plan “LASO, o Latin American Security Operation”, para que de una vez por todas quede claro de dónde partieron en última instancia, las órdenes de la operación militar”. (p.34)

62 En *12 textos sobre el conflicto armado en Colombia*, Molano Bravo (2014) describe a este corregimiento del siguiente modo: “Gaitania es hoy un pueblo pujante con unos 12.000 habitantes, de los cuales 1.500 son indígenas nasas. Es un corregimiento de Planadas, aunque después de la Operación Marquetalia, en 1964, fue erigido municipio especial. Es el

cae asesinado por 'pájaros' oficialistas liberales al mando del architráidor José de Jesús Oviedo, alias "Mariachi", el gran comandante de guerrillas revolucionarias Jacobo Prías Alape (Jacobo Arenas, 1984, p.40). La muerte de "Charro Negro", una figura entrañable para Marulanda porque le impartió sus primeras competencias de lectoescritura y lo acercó a la causa comunista - además de ser su cuñado -, desató nuevamente la guerra.

Ante la emboscada sufrida por Prías Alape, en apariencia, producto de una cita a la que decidió acudir para resolver algunos litigios con grupos liberales por la sustracción de una ametralladora y ganado, Marulanda dejó su puesto de capataz vial, sus hombres abandonaron las herramientas de trabajo y volvieron a los fusiles. Nuevamente, el movimiento agrario de Marquetalia se transformó en Autodefensa Regular ante la constatación de la voluntad gubernamental de "debilitar continuamente el poder originario de la comunidad" (Dussel, 2006, p.44). Por esta razón, con el arribo de Guillermo León Valencia al Palacio de Nariño, Ruiz Novoa quedó al frente de la cartera de Defensa y convirtió el PLAN LASO en fundamento de la guerra contrainsurgente. Así, comenzó a delinarse el operativo contra las Repúblicas Independientes. La primera sería Marquetalia que despertaría "una solidaridad activa con los combatientes colombianos"⁶³ por parte de los intelectuales franceses más reconocidos de la época como Jean Paul Sartre, René Dumont o Régis Debray. Jaime Guaracas (2012), uno de los guerrilleros más ancianos del mundo y autor del primer tiro de las FARC durante su combate fundacional, recuerda:

Hubo que evacuar la población civil, que era nuestro problema, y quedamos solos. Fue un lío muy tremendo convencer a las mujeres para irse. No querían. Tenían razón. No era justo perderlo todo después de haber ayudado a trabajar la tierra para hacer finquita durante cinco años. La resistencia se hizo con 48 varones y cuatro mujeres. De esos no estamos vivos sino tres: Miguel Pascuas, Jaime Bustos y quien le habla. La evacuación civil terminó en mayo. El 18, a las 11 de la mañana, el Repórter Esso de Caracol anunció que Guillermo León Valencia, el presidente, había dado la orden de comenzar la Operación Marquetalia con 16.000 hombres del Ejército. El 27 de mayo se inició la pelea por el camino indígena de La Suiza, con un grupo de seis compañeros que nos habían asignado detener la entrada por los márgenes del río Atá. Nosotros dimos la primera pelea y, a mucho honor, yo disparé el primer tiro. Después hubo varios combates hasta que llegamos al alto de Socorreño y se produjo el desembarco de tropas en los helicópteros al ladito de Marquetalia. Nosotros estábamos ahí con Isaías Pardo. Dijimos: no tiene sentido seguir aquí, ya se toman Marquetalia. Entonces cruzamos el río Atá y fuimos a buscar a Manuel al alto de Trilleras. (p.26)

Ese 27 de mayo de 1964 es considerado por las FARC como fecha de su nacimiento. A diferencia del relato fariano, Álvaro Gómez Tobar (1999) adjudica la

primer productor de café suave del Tolima y uno de los mayores cultivadores de frijol. En la vereda El Jordán - donde Marulanda tuvo un comando - se creó hace 10 años la Asociación de Productores de Café Especial (Apcejor), que exporta el grano a Italia, Inglaterra y Estados Unidos, y hoy se vende en todas las tiendas de Juan Valdez". (p.43).

63 En 1965, la revista *Documentos Políticos*, con influencia del PCC, publicó una declaración de Intelectuales franceses donde reivindicaban su apoyo a las comunidades campesinas. En el último párrafo del material, expresaban: "En estas condiciones, ninguna solución militar puede ser válida. Pedimos, en consecuencia, que cese la agresión militar contra el movimiento agrario y se ponga fin a la intervención norteamericana en los asuntos internos de Colombia. Lanzamos un llamamiento a todos los demócratas para que organicen la solidaridad activa con los combatientes colombianos que luchan por el progreso social y por la independencia de su país". Fuente: *El Espectador* (02/08/2017).

decisión de la “Operación Soberanía”⁶⁴ a provocaciones acontecidas dos meses antes de la ofensiva en el municipio de Planadas e insiste en que detrás del mito fundacional fariano solo se esconde una “leyenda negra” puesto que se arremetió tan solo con 1500 hombres distribuidos en tres batallones.

No obstante, la feroz resistencia de ese grupo de campesinos armados liderados por “Tirofijo”, que aprovecharon las características y el conocimiento del terreno, obligó al Batallón Colombia a entrar en acción luego de ser aerotransportados y lanzados en paracaídas. Los marquetalianos, “como la eficacia de los débiles es mayor que lo que muchos suponen” (Dussel, 2006, p.97), lograron escapar por una trocha secreta y reagruparse en Riochiquito. Luego de la invasión de este último enclave, una **Secretaría de la Resistencia** conformada para la ocasión e integrada por “Marulanda”, Ciro Trujillo e Isauro Yosa, interrumpió por unos días la trashumancia y citó el 20 de julio a la primera Conferencia del Bloque Sur en algún punto de la geografía caucana. Esa asamblea adoptó como propio el Programa Agrario de los Guerrilleros (1964), una bandera política cuyo primer punto convocaba a la lucha por una “reforma agraria auténtica: que cambie de raíz la estructura social del campo, entregando en forma gratuita la tierra a los campesinos que la trabajen o quieran trabajarla, sobre la base de la confiscación de la propiedad latifundista” (art.1).

El resultado de este ataque, que luego siguió en Pato y Guayabero, fue el definitivo paso estratégico por parte de estos grupos armados de la etapa de autodefensa a la de guerrilla móvil. En otras palabras, la declaración hizo pública la vocación de poder de estas comunidades en armas al consagrar las tres determinaciones centrales de su existencia. **A ese impulso inicial de conservar la vida contra las adversidades y el dolor generado por el estado tras el magnicidio de Gaitán, se añadió “el consenso crítico de la situación en que se encontraban, los motivos de la lucha y, finalmente, el descubrimiento en la confrontación misma de la factibilidad de liberación”** (Dussel, 2006, p.97). En vista de ello, el Programa Agrario detalla porque “desde hoy 20 de julio de 1964, somos un movimiento guerrillero”:

Nosotros somos el nervio de un movimiento revolucionario que viene desde 1948. Contra nosotros, campesinos revolucionarios del sur del Tolima, Huila, Cauca y Valle sobre el nudo de la cordillera central, desde 1948 se ha lanzado la fuerza del gran latifundio, de los grandes ganaderos, del gran comercio, de los gamonales de la política oficial y de los comerciantes de la violencia. Nosotros hemos sido víctimas de la política y de “sangre y fuego” preconizada y llevada a la práctica por la oligarquía que detenta el poder [...] Contra nosotros se ha desencadenado en el curso de quince años cuatro guerras. Una a partir de 1948, otra a partir de 1954, otra de 1962 y está que estamos padeciendo a partir del 18 de mayo de 1964, cuando los mandos militares declararon oficialmente que ese día había comenzado la “operación Marquetalia” [...] Nosotros somos revolucionarios que luchamos por un cambio de régimen. Pero queríamos y luchábamos por ese cambio usando la vía menos dolorosa para nuestro pueblo: la vía pacífica, la vía de la lucha democrática de las masas, las vías legales que la Constitución de Colombia señalan. Esa vía nos fue cerrada violentamente y como somos revolucionarios que de una u otra manera jugamos el papel

64 El nombre de la acción militar enuncia con claridad la visión fetichista del poder del estado colombiano. La soberanía nunca le pertenece puesto que radica en la comunidad política. Fuente: *20 Tesis de política* (Dussel, 2006).

histórico que nos corresponde, obligados por las circunstancias arriba anotadas, nos tocó buscar la otra vía: la vía revolucionaria armada. (FARC, 1964, párrs.1 y 5)

Entretanto, de acuerdo a lo estipulado en la primera conferencia, entre el 25 de abril y el 5 de mayo de 1966 en el municipio de la Uribe, Departamento del Meta, tuvo lugar el segundo encuentro del Bloque Sur. Allí, este movimiento campesino de resistencia armada, orientado por el PCC, adoptó la denominación de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en busca de la revolución nacional. Al respecto, Jacobo Arenas (1984) aclara:

En los finales de 1966 se realizó la Segunda Conferencia constitutiva de las FARC. Allí nos dimos por primera vez un Reglamento Interno que incluyó aspectos estatutarios, de Régimen disciplinario normas de comando. Nos dimos un nuevo plan militar nacional, plan más ambicioso de organización política y de organización masas, de educación, propaganda y finanzas. Dijimos por primera vez que el Movimiento Guerrillero FARC, despegaba a una lucha prolongada para la toma del poder en unión con la Clase obrera y todo el pueblo trabajador. Allí se destacó la importancia vital de la organización política como el factor consciente y rector del proceso revolucionario colombiano y que en ese sentido las FARC pondrían todo lo que de ellas dependiera en cumplimiento aquella gran misión. (p.45)

Esta Conferencia ha sido considerada como la Asamblea Constitutiva de la organización puesto que, en ella además de darle nombre, se elaboró un reglamento interno y un régimen organizativo y disciplinario. Pero, sobre todo, se escogió un Estado Mayor integrado por Ciro Trujillo y Manuel Marulanda Vélez.

La adopción del marxismo-leninismo: un anticipo de la fetichización fariana

“Nos guiamos por una ideología revolucionaria y nuestro faro político lo constituye la teoría del socialismo científico que, plasmamos en la práctica de la actividad comunista” (Marulanda Vélez, 1973, p.35).

Bajo la tutela del PCC, un eslabón más de la cadena mundial de estructuras satélites del politburó soviético, la adhesión fariana a la teoría del socialismo científico aconteció bajo los preceptos del marxismo-leninismo. Como vimos, el líder Bolchevique estaba convencido de la imposibilidad de un escenario que allane la conquista del poder para los trabajadores por el propio desenvolvimiento histórico. En este sentido, supo interpretar el fracaso predictivo de la 2da Internacional acerca de la proletarianización de las capas media, situación que hubiera tornado dual la estructura social. Ante el ejemplo de una Rusia Zarista signada por un profundo desarrollo desigual - estado feudal del campo y fenomenal grado de explotación fabril en la ciudad - proyectó conceptos y métodos necesarios para una lucha proletaria “exitosa” que luego serían replicados por otras organizaciones revolucionarias.

Lenin recalcó que todas las ideas producidas por una clase no impulsan, necesariamente, sus intereses. Al contrario, el accionar que emana de su desenvolvimiento natural solo materializa reivindicaciones sindicales lo que llevaría a abrazar una ideología reformista. En su **Cartilla ideológica**, las FARC-EP (1980) representaron esta forma embrionaria de la lucha de clases como aquella donde “los capitalistas luchan contra los obreros por rebajarles sus salarios o por mantenerlos estacionarios mientras el nivel de vida de la población

se eleva y los obreros luchan por salarios que compensen el costo de vida” (p.18). Más allá de que las disputas de carácter económico van adquiriendo perfiles políticos cuando avanzan sobre la legislación burguesa, la lucha de clases requiere “tomar nota del papel destacado del factor subjetivo, la capacidad de las masas para impulsar los cambios ya dados en la vieja sociedad” (FARC-EP, 1980, p.13).

Ahora bien, ese factor depende de dotar a los explotados de una conciencia “real”, confeccionada y distribuida únicamente por intelectuales fuera del desarrollo espontáneo del proletariado. Solo lo “intelligentzia” socialista, como buen intérprete del materialismo histórico, contaría con las competencias necesarias para delinear un cuadro exacto de una formación socioeconómica dada y de las relaciones antagónicas engendradas por ella. Al hacerlo, pondría al desnudo las contradicciones de clase por lo que definiría ya su punto de vista. Dicha perspectiva de clase resultaría vital en pos de las necesidades prácticas de la política dado que:

El imperialismo y la burguesía despliegan su lucha ideológica por medio de innumerables y eficaces medios de comunicación social como los periódicos, las revistas, libros, radio, televisión y otros medios. Disponen para ellos, además, del enorme poder del capital con el que pagan a sus servidores ideológicos y por eso vemos verdadera tropa de filósofos infundiéndole a los pueblos ideas reaccionarias, idealistas, religiosas; hablando del origen divino de la propiedad privada sobre los medios de producción como en los viejos tiempos pidiéndoles a los pueblos resignación y sufrimiento para alcanzar en la vida eterna junto al dios de los explotadores, el descanso celestial. (FARC-EP, 1980, p.18)

Sin embargo, aquí yace el germen de la degeneración del primer intento de transición al socialismo a manos de la URSS. En *Reforma y revolución*, Rosa Luxemburgo (1900) ya había vaticinado el riesgo del **sustituismo político** de la clase por el partido, del Partido por el Comité Central y del Comité Central por el secretario general.

No podemos concebir mayor peligro para el Partido socialista ruso que los planes de organización propuesta [...] Nada podría someter más un movimiento obrero todavía tan joven a una élite [...] que esta coraza burocrática del centralismo en la que se aprisiona para reducirlo a un autómatas manejado por un comité [...] El juego de los demagogos será bastante más fácil si en la actual fase de la lucha la iniciativa espontánea y el sentido político del sector autoconsciente obrero habrían sido coartados en su autodesarrollo y en su expansión por la tutela del comité central autoritario. (p.58)

La adopción del paradigma soviético en las filas rebeldes acarrió el desconocimiento del principio normativo democrático. De este modo, ante un accionar que no era “fruto de un proceso de acuerdo por consenso en el que puedan de la manera más plena participar los afectados” (Dussel, 2006, p. 79), la praxis rebelde adoptó como marca distintiva la intimidación armada para lograr la obediencia comunitaria. Así, el conflicto con campesinos y originarios no tardó en aflorar. En relación a los segundos, por contradicciones entre las directrices farianas y la defensa de los resguardos⁶⁵. Aun cuando la guerrilla había

65 Pese a representar una creación de la Corona española en el siglo XVI, netamente represiva, que buscaba concentrar a las comunidades indígenas, los originarios defienden esta institución. La interpretan como un instrumento funcional a la protección y el acceso a sus tierras ancestrales.

incorporado como reivindicación en su Programa Agrario la autonomía indígena a partir de la institución de los Cabildos, ese “reconocimiento” tan solo implicó un recurso táctico más en el intento por edificar la hegemonía política sobre el conjunto de la sociedad.

La consigna de que la vanguardia debía situarse al frente de las luchas contra cualquier manifestación de opresión más allá de la naturaleza del grupo social afectado topó con la decisión insurgente de decretar la inviabilidad de la imparcialidad. Frente a las hostilidades con el estado, la insurgencia antepuso un planteo central del acumulado leninista: “En una sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases” (Lenin, 1900, p.32). Por lo cual, la solución ante los desacuerdos por la exigencia de neutralidad de “los que más tienen que luchar en una lucha revolucionaria”⁶⁶ acabó por transformar en sistemático el “expediente de los fusilamientos” (FARC, 1987, p.20). Al respecto, el Pleno Ampliado de 1987 admitió:

El Estado Mayor asume los acuerdos adelantados por el Secretariado con la Organización Nacional Indígena y el CRIC cuyo espíritu esencial es el de reconocer y parar el tratamiento inadecuado que ha terminado con la vida de muchos indígenas por parte de distintos Frentes de las FARC-EP y que por otra parte busca crear nuevas y constructivas relaciones con el movimiento indígena colombiano. Los Frentes de las FARC-EP implicados en atropellos a las comunidades indígenas, tendrán que replantearse autocriticamente esta conducta, adelantar las investigaciones pertinentes y aplicar las medidas conducentes, encaminadas a reparar tan graves errores. La solución a contradicciones y posibles diferencias con estas minorías étnicas, no es el expediente de los fusilamientos, sino el respeto a sus comunidades, a sus costumbres, lenguas, formas de organización, reivindicaciones particulares en todos los órdenes y autoridad interna tal como reza en el Programa Agrario que desde Marquetalia tienen las FARC-EP. (p.20)

Pese a la autocrítica por la coronación de un poder autorreferente en el vínculo cotidiano con los originarios del suroccidente del país, la delimitación de sanciones no transformó la conducta fariana que continuó siendo la de un elemento armado con la población. Así, lejos de una perspectiva revolucionaria y ejerciendo el poder “como una instancia separada, extrínseca, dominadora “desde arriba” sobre el pueblo” (Dussel, 2006, p.44), FARC-EP suscitaron una respuesta militar conocida como Movimiento Armado Quintín Lame⁶⁷.

66 El municipio de Toribio, en el departamento del Cauca, es el símbolo de la resistencia indígena a la guerra. En 2008, periodista colombiano Hollman Morris (HM) entrevistó a “Caliche” (CA), responsable de la Columna Móvil Jacobo Arenas en la zona, en un especial para el programa *Contravía*. El mano a mano con el jefe de la extinta estructura de operaciones especiales de las FARC es sintomático de lo planteado: **HM- ¿Qué fueron primero las FARC o los indígenas en este territorio? Es lo que dicen los indígenas. Estas tierras son ancestrales, queremos que no respeten nuestras tierras. Lo mismo le dicen a Uribe.** CA: Pero los que más tienen que luchar en una lucha revolucionaria para un cambio en este país son los pobres, los indígenas. Desde los indígenas querreros, como la Gaitana, como varios indígenas que querrearon contra los españoles, contra el estado. De ahí, provenimos nosotros, de esas luchas. **HM: ¿Frente a este conflicto que vive el país se puede ser neutral?** CA: Es difícil porque vea la realidad que hay. Nosotros respetamos ese concepto de los indígenas. Nosotros no los obligamos a que nos sigan. Respetamos sus mentalidades. Pero en este país es muy difícil ser neutral. Esta la represión del estado. En todo sentido, económico y militar contra las comunidades. Fuente: *Contravía TV*.

67 Manuel Quintín Lame Chantre nació en 1883 en el municipio de Popayán, departamento del Cauca. Como líder originario su accionar se centró en la defensa de los resguardos indígenas, o sea, del autogobierno. Por otro lado, también luchó contra el terraje, ese sistema que obligaba al indio a pagar con días de trabajo por el uso de alguna parcela de un hacendado. Un día dijo: “Una columna formará el día de mañana un puñado de indígenas para reivindicar sus derechos...”.

Sin embargo, tras la desmovilización de este movimiento en 1991, la lucha viró hacia la exclusividad de formato de resistencia no violenta. O sea, en el ejercicio de su autonomía, basada en controlar, vigilar, organizar su vida social y política al interior de los resguardos, las comunidades desafiaron la presencia de actores armados con Guardias Indígenas dotadas tan solo por la “Chonta”⁶⁸ y la palabra. En paralelo, la “fetichización del poder” (Dussel, 2006, p.38) insurgente generó como respuesta nuevos “ajusticiamientos”. Durante los Diálogos de la Habana, en 2014, Manuel Antonio Tomiyá, coordinador de la Guardia Indígena de Toribío, y Daniel Quelque, guardia del resguardo de San Francisco⁶⁹, fueron ultimados ante el intento de impedir el proselitismo armado en sus territorios.

La responsabilidad de muchos originarios pertenecientes a las FARC en estos homicidios movilizó la puesta en práctica antes las cámaras de la “Asamblea de Aplicación del Remedio”. Este mecanismo de judicialización originaria, reconocida por la carta magna colombiana, incluyen penas que abarcan desde “fuetazos”⁷⁰ o trabajos forzosos hasta penas de reclusión de la movilidad en los resguardos o en cárceles ordinarias (Delgado Díaz, 2014).

Finalmente, ocurrió en el año 1984 cuando de originarios colombianos se alzaron en armas y conformaron la primera guerrilla indígena de América Latina, inspirándose en su figura y adoptando su nombre para llamarse Movimiento Armado Quintín Lame. Fuente: *BBC* (06/10/2017).

68 Bastón de mando.

69 Tras una ceremonia que acaparó la atención mediática y que incluyó la destrucción de armamento incautado, la comunidad NASA juzgó a siete indígenas guerrilleros por los asesinatos de los Guardias. De acuerdo a la justicia originaria, los guardias cruzaron el río y les exigieron a los guerrilleros armados que retiraran pasacalles y folletos alusivos a las FARC. Más tarde, la comunidad escuchó disparos y encontró a los dos indígenas sin vida. La rabia los impulsó a perseguir a los culpables quienes, tras tres horas, fueron apresados y entregaron las armas. 'Fercho', comandante de la escuadra guerrillera, confesó haber sido el autor de los disparos y fue condenado a 60 años de prisión. En su defensa, alegó: “Lo único que les digo es que las cosas se hicieron porque yo tenía autorización de los altos mandos, de mis jefes que me mandan, y tampoco nunca se pensó hacer eso [...] Por ahí llegó un guardia que llegó con el fin de 'vamos a hablar' pero el otro sí cogió el bastón y se me vino encima. Pues como ustedes bien saben, nosotros tenemos autorización de que no nos vamos a dejar coger ni dejar quitar las cosas; entonces yo prefiero responderle a mi organización a la que pertenezco y no a otra autoridad”. Fuente: *VICE* (10/11/2014).

70 Latigazos.

1948**AUTODEFENSA**

Resistencia campesina popular armada por la tierra y la vida.

Asesinato de Eliecer Gaitan.

**Acoso de Pajaros y Chulavitas.*

**Comando del El Davis: Una alternativa obligada.*

Frente comun entre liberales y comunistas.

(Rioblanco, Tolima).

1953**Dictadura de Rojas Pinilla**

Separación definitiva entre limpios y comunes.

**Ilegalización del comunismo (1954).*

**Bombardeo con Napalm a Villarica (1955).*

1958**Frente Nacional.**

(Acuerdo de Benidorm).

De autodefensa a movimiento agrario.

1960**Asesinato de "Charro Negro"**

Regreso a las armas.

1964**REVOLUCIÓN AGRARIA**

De la Resistencia a la guerrilla móvil.

Operación Marquetalia (Mayo).

**Planadas, Tolima.*

Programa Agrario (Julio).**1ra Conferencia del Bloque sur.**

(septiembre)

**Cauca*

Autodefensas de Marquetalia, Riochiquito, El Pato y Guayabero.

1966**REVOLUCIÓN NACIONAL**

"Toma del poder" y transformación de las estructuras del estado.

2da Conferencia del Bloque Sur (abril-mayo).

**Uribe, Meta.*

NACEN LAS FARC.

El que no cumple los principios normativos de la política no solo es un político injusto (subjetivamente), sino que objetivamente debilita y carcome el poder, las acciones y las instituciones a través de las cuales pretende gobernar. El fetichismo del poder (que es el no cumplimiento de la normatividad política) es autodestructivo. Aísla el poder delegado (potestas) de la fuente del poder (potentia). (Dussel, 2006, p.72)

LA FETICHIZACIÓN DEL PODER FARIANO

El nacimiento de las FARC implicó que el poder de las comunidades, ya atravesadas por una mínima institucionalización en formato de autodefensa ante el terrorismo estatal, se institucionalizara aún más. Eso sucedió tras la Segunda Conferencia del Bloque sur (1966) con un reglamento Interno que incluyó aspectos estatutarios, régimen disciplinario, normas de comando y un plan militar nacional (Jacobo Arenas 1984). En virtud de ello, Dussel (2006) señala que la escisión entre el poder de la comunidad (*Potentia*) y las instancias que hacen posible su ejercicio delegado (*Potestas*) entraña que todo servicio político será posible al mismo tiempo que “toda corrupción u opresión inicia su carrera incontenible” (p.9).

La adopción del marxismo-leninismo y la autoproclamación como vanguardia armada hirieron de muerte la posibilidad de orientar el “deber ser” insurgente hacia el “noble oficio de la política” (Dussel, 2006, p.108). Como en la tradición marxista estándar el principio económico es la última instancia, los rebeldes despreciaron la trascendencia del plano normativo democrático. Obsesionados por impartir una “conciencia real” ajena al desarrollo espontáneo de las masas, la reivindicación de proclamas genuinas en términos materiales colisionó con la impugnación de la premisa de que los acuerdos “deben decidirse a partir de razones - sin violencia - con el mayor grado de simetría posible de los participantes” (Dussel, 2006, p.79). Ignorando la mutua determinación sin última instancia de los principios de la política, la guerrilla incursionó en el terreno del sustituisimo político del pueblo por el EMC y de este por el Secretariado.

Más allá de la responsabilidad del marxismo-leninismo como sustento de la acción, fue la **VII Conferencia** la que marcó un punto de inflexión en el inicio de este proceso de degeneración política. En 1982, la organización dejó definitivamente de lado la concepción de organización armada de resistencia y pasó a conformarse como una fuerza en busca del “asalto al poder” a partir del trazado de un Plan Estratégico. Razón por la cual al nombre FARC se le agregó **EP (Ejército del Pueblo)**. La suma de estas siglas acentuó la fetichización de la guerrilla que pasó “a autoafirmarse como la última instancia de poder” (Dussel, 2006, p.38). Aún con un repertorio de respuestas puntuales frente a reivindicaciones populares de índole material, comenzando por un sigiloso cuidado del medio ambiente (subesfera ecológica) hasta llegar al Programa Agrario y los diez puntos por un “Gobierno Pluralista, Patriótico y Democrático” (subesfera económica), las FARC ejercitaron un uso corrompido de la *Potestas*.

Al recrear “el fetichismo en política que tiene que ver con la absolutización de la “voluntad” del representante” (Dussel, 2006, p.41), **la factibilidad en el plano político-militar operó sin ningún tipo de restricción**. Es decir, amén de la relación de fuerzas con las FF. AA., la insurgencia habilitó el despliegue de

tácticas de combate ajenas a la afirmación de la vida que indagaron el sentido final de la lucha. Con el tránsito de una guerra de posiciones a otro de movimientos en los 90, que luego fue suplantada por una “exitosa campaña de resistencia al Plan Patriota” en la década siguiente, la guerrilla arrasó infraestructuras comunitarias y diseminó el campo colombiano de “efectos colaterales”.

Sin embargo, no solo campesinos, afrodescendientes e indígenas fueron víctimas del uso sistemático de cilindros bomba, “tatucos” y minas personales. En plena ofensiva contra el estado, la guerrilla exportó las hostilidades al ámbito ciudadano y dejó al descubierto una praxis ajena a “la voluntad de vivir, consensual y factible” (Dussel, 2006, p.102) que el aparato mediático supo usufructuar en aras de una cobertura maniquea del conflicto. En 2002, células urbanas saludaron la investidura de Uribe lanzando una ráfaga de proyectiles de 120 mm sobre el capitolio ante la presencia de invitados internacionales como el actual Rey de España, por entonces, Príncipe de Asturias y un conjunto considerable de *premiers* regionales. Al igual que en el monte, la imposibilidad de guiar la trayectoria exacta de los morteros hizo posible que tres granadas impactaran sobre blancos civiles en un barrio deprimido de la ciudad, ocasionando el asesinato 11 indigentes por las esquirlas⁷¹ (Aznarez, 2014).

En definitiva, **el accionar rebelde dejó de fundarse en la "voluntad general" de la comunidad política que decía representar y comenzó a exhibir propiedades autoperjudiciales de cara a la articulación política.** De hecho, la buena performance electoral de la Unión Patriótica (UP) - plataforma de despliegue de la insurgencia en la arena legal tras los acuerdos con el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) - no evitó que la coalición tomara nota del importe de seguir apostando a una estructura signada por el descredito social. En paralelo a la condena de los secuestros, las extorsiones y las voladuras de oleoductos de Bernardo Jaramillo, candidato presidencial de la UP, el PCC impugnó la confrontación armada como método de disputa política en su XV Congreso (1988).

El fin del respaldo del PCC a la “combinación de todas las formas de lucha” desató una controversia medular con las FARC que Marulanda clausuró (1988) con su legendaria frase “cada loro para su estaca”. El germen fetichista había comenzado a dar sus primeros resultados con un producto al que el legendario líder no dudó en calificar como “el peor de todos los enemigos”⁷²: el aislamiento político. En febrero de 2008, el corolario de este proceso de deslegitimación derivó en “Un

71 Pese al despliegue de más de 20 mil miembros de las fuerzas de seguridad y la presencia en los cielos del avión espía norteamericano, el atentado prosperó ocasionando únicamente “daños colaterales”. En concreto, minutos después de que Uribe ingresara al parlamento para pronunciar su discurso de asunción, milicianos concentraron fuego de artillería sobre el Palacio de Nariño y el Capitolio Nacional, lanzando 14 proyectiles de 120 milímetros que causaron 17 muertos y 67 heridos, al tiempo que pretendían activar otros 140 dispuestos en rampas. Horas después del atentado en la “Calle del Cartucho, un colombiano en situación de calle relató: “Estábamos drogándonos y tomando aguardiente cuando escuchamos los zumbidos. Aquí somos todos viciosos, pero inocentes”. Fuente: *El País* (09/08/2002).

72 “Ya son muchos los años que llevamos gateando en esta lucha. Muchas las carreras. No hablo de las dificultades. El hombre está hecho para las dificultades. Bueno, muchos han sido los golpes, las experiencias, como también muchos los éxitos. Pero yo creo que hemos tenido un enemigo, el peor de todos los enemigos. ¿Saben cuál ha sido...? No hablo del ejército, no hablo de los “pájaros”, ni hablo de los liberales limpios. Hablo del aislamiento de esta lucha, que es peor que aguantar hambre por una semana seguida”. Fuente: *Marulanda y las FARC para principiantes* (Salgari, 2011, p.81)

millón de voces contras las FARC⁷³, una iniciativa gestada en las redes sociales que logró aglutinar y marchar simultáneamente en 193 ciudades de Colombia y el mundo bajo el unísono “ustedes no son el ejército del pueblo”.

La VII Conferencia (1982): “absolutización” de la voluntad fariana bajo las siglas E.P (Ejército del Pueblo)

Habrá que detenemos a examinar con sumo cuidado estas realidades porque de otra manera no vamos a ser capaces de jugar en una coyuntura histórica favorable, el papel de la guerrilla en Sierra Maestra en Cuba, ni la del Ejército Sandinista, ni la del movimiento armado de El Salvador, y las masas urbanas enardecidas de nuestro país, van a insurreccionarse en poco tiempo y van a influir necesariamente en una parte del Ejército y posiblemente lleguen a provocar profundos estremecimientos en la vida colombiana y nosotros Ejército del Pueblo, vamos a llegar tarde a la cita con la historia. Esto no debe acontecer porque si somos marxistas-leninistas, estamos obligados a vivir y batallar en el torrente de la lucha popular. (FARC-EP, 1982, p.10)

A finales de los 60, el Frente Nacional comenzó a mostrar signos de agotamiento político por su evidente impericia para abordar un conjunto de demandas insatisfechas, tanto emergentes como históricas. Con el creciente proceso de urbanización del país⁷⁴, al descontento campesino por las reformas incumplidas se sumó un incremento paulatino de la conflictividad ciudadana motorizada por trabajadores y sectores medios. En ese contexto, la ingeniería fetichista consagrada por el Frente Nacional, a favor de un bipartidismo entendido “como la sede, como el fundamento, como el ser, como el poder político propiamente dicho” (Dussel, 2006, p.42), fue desafiada por la emergencia de la ANAPO (Alianza Nacional de Oposición). Al extremo que la eminente victoria electoral a manos del Ex General Rojas Pinilla fue sabotada por un fraude sin precedentes el 19 de abril de 1970⁷⁵.

Ante esta situación, los gobiernos de Misael Pastrana Borrero (1970-1974), Alfonso López Michelsen (1974-1978) y Julio Cesar Turbay (1978-1982) comenzaron a decodificar la disconformidad popular como extensión de la acción subversiva a partir del estado de sitio. En particular, el último mandatario procuró sortear su déficit de legitimidad con la sanción de una versión criolla de la Doctrina de Seguridad Nacional, conocida como el Estatuto de Seguridad⁷⁶. El corolario

73 La iniciativa, a través de Facebook, fue obra de Oscar Morales Guevara. Este ingeniero colombiano, residente en Barranquilla, creó una comunidad virtual para sentar una posición contraria a las gestiones de Hugo Chávez para retirar a las FARC-EP de la lista de organizaciones terroristas en la Unión Europea. Fuente: *El País* (10/02/2008).

74 En 1951, el 57% de la población residía en el campo. Empero para 1964 la balanza se invirtió y Colombia paso a convertirse en un país eminentemente urbano con el 52% de su población en áreas urbanas. Para 1973 la cifra se incrementó al 59,3% aunque experimento una leve baja en 1985, con el 57,2%. Sin embargo, el censo de 1990 elevo la población ciudadana 69% para en 1994 ubicarse en el 74,5%. Fuente: DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas).

75 Jairo Castro, testigo ocular del conteo final de los votos juntos a los 200 hombres que comandaba en su condición de teniente, afirmó: "Yo viví prácticamente 10 días enteros en la Registraduría. Allí vi entrar urnas rotas, sin sello, y vi entrar personas con votos dentro de bolsas. Entraban por todas las puertas del edificio y de eso no se daban cuenta los testigos de la Anapo. Uno veía cómo los políticos más experimentados alejaban a los delegados de la Anapo, los embolataban. Entraban ministros, políticos. Los testigos se fueron agotando ante la lentitud del conteo voto a voto y al final ya nadie verificaba nada. Yo no fui testigo de grandes acontecimientos, pero sí vi que eso fue un despelote. Toda la tropa quedó con la sensación de que se estaban robando las elecciones". Fuente: *Semana* (27/02/1995).

estuvo dado por más de 82 mil detenciones⁷⁷ hasta “por 10 días a personas por sospecha de amenazas contra el orden público, sin investigación judicial ni orden de captura previas” (Martínez Osorio, 2005, párr.3).

De modo tal que, una década después de la “Operación Marquetalia” donde el Programa Agrario de los guerrilleros expresó “el consenso crítico de la situación en que se encontraban, los motivos de la lucha y, finalmente, el descubrimiento en la confrontación misma de la factibilidad de liberación” (Dussel, 2006, p.97), la guerrilla encontró terreno fértil para su crecimiento ante una sensación generalizada de persecución política. En otras palabras, la alteración obscena de los resultados electorales en los comicios de 1970, adosada a la coacción posterior, condujo a que el sistema político sea percibido como un espacio vedado para las formaciones de izquierda condenadas a expresarse mediante el lenguaje de la violencia. De ahí que el M-19 haya surgido de disidencias de la ANAPO⁷⁸ en confluencia con sectores urbanos de las FARC.

En contraste con la marginalidad política y militar de sus inicios, tanto de farianos - recluidos en una estrategia defensiva en las profundidades de la selva - como de elenos - prácticamente desmantelados en sus inicios⁷⁹ - la década del 80 encontró a estas organizaciones robustecidas y secundadas por la emergencia de nuevo factor de poder en el campo subversivo, el M-19. Sin embargo, esta nueva “oleada guerrillera”, donde los frentes de las FARC-EP se multiplicaron de 9 en 1978 a 27 en 1983⁸⁰, no solo tuvo entre sus condiciones de producción “la pulsión sádica del ejercicio omnipotente del poder fetichizado sobre los ciudadanos disciplinados y obedientes” (Dussel, 2006, p.42) del establecimiento colombiano. También existieron factores externos al campo político nacional.

En este sentido, el resurgir rebelde también halló sustento en el estrepitoso final de la “Vía chilena al socialismo”, con el golpe de estado liderado por el General Pinochet en 1973, incluyendo por la derrota militar norteamericana en Vietnam. Y, tras años de combate contra la barbarie somocista, el ingreso triunfante de los sandinistas a Managua en 1979 significó una relegitimación - sin precedentes

77 Fuente: CNMH (2014).

78 Para Gustavo Petro, ex Comandante de este grupo y aspirante a la presidencia en los últimos comicios presidenciales de Colombia, lo acontecido el 19 de abril de 1970 tornó irreversible el lenguaje de la violencia en materia política. Respecto del nacimiento de M 19, explica: “Aquel fraude consolidó la ilegitimidad del Frente Nacional y de los decretos de Estado de Sitio con los que se gobernó a Colombia durante 25 años. El país lo que tenía era una dictadura, similar a la que se construyó en el cono sur latinoamericano. Contra eso nació y luchó el M19. Lo hizo en forma armada porque se trataba de un régimen dictatorial y, finalmente, su negociación de paz, consistió en que ese régimen se acabara en 1991, fecha en la que realmente se cierra la actividad del M19”. Fuente: *El Heraldo* (19/04/2011).

79 Luego del asesinato de sacerdote Camilo Torres en 1966, por parte la Quinta Brigada con asiento en Santander y bajo la dirección de Álvaro Valencia Tobar, el ELN comenzó un proceso de declive militar que los condujo a buscar refugio en el noreste antioqueño. En 1973, en el municipio de Anorí, la guerrilla quedó al borde de la extinción luego de una emboscada militar donde 35 de sus miembros, incluyendo cinco mujeres, fueron asesinados y otra treintena detenidos. Fabio Vásquez, quien había perdido dos hermanos en los combates, huyó a Cuba por temor a un tribunal revolucionario. Desde ese momento, el Sacerdote Aragonés Manuel Pérez quedó al frente de la organización secundado por Gabino, actual líder del Comando Central de la organización. Fuente: *El Tiempo* (07/12/1991).

80 Fuente: *Cese al fuego* (Jacobo Arenas, 1984).

desde la Revolución Cubana - de la confluencia inexorable de las masas insatisfechas en una vía insurreccional.

Con este cuadro de situación, Belisario Betancur triunfó en las elecciones de 1982 e inició su estancia al frente del Palacio de Nariño con una variación del discurso⁸¹ que no aguardaban las guerrillas. La novedad por excelencia del inicio de su gestión estuvo dada por una propuesta “tanto en su letra como en su espíritu con concepciones de carácter y naturaleza distintas a la Amnistía Turbay” (Jacobo Arenas, 1982, p. 30). El ofrecimiento del ejecutivo de un “olvido y perdón integral”⁸² llegó en el mismo año en que la organización celebró su VII Conferencia donde pasó a denominarse “oficialmente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército Del Pueblo” (FARC-EP, 1982, párr.2).

Ajena a una estrategia de marketing político, la suma de las dos siglas a la denominación rebelde significó el comienzo de la corrupción de un poder que debía ser ejercido delegadamente en aras de la transformación social. Como prueba de ello, tanto la estrategia como las tácticas empezaron a expresar síntomas de un despliegue autoreferencial de la praxis que distorsionó la interpretación y el conocimiento de la realidad invirtiéndola. **Al exhibirse como E.P, el poder se divinizó al separarse de su origen dado que “lo fundado aparece como fundamento y el fundamento como fundado”** (Dussel, 2006, p.43).

Ergo, al afirmar la propia subjetividad fariana como la fuente del poder político, la guerrilla apeló a la traslación automática de otras experiencias políticas a fines al escenario local y decodificó la coyuntura como “asomos revolucionarios”⁸³ (FARC-EP, 1983, párr. 15). Frente a un contexto donde las mayorías “cobran conciencia de su insatisfacción, sufrimiento, que al tornarse intolerables produce la irrupción de una conciencia colectiva crítica” (Dussel, 2006, p.120), las FARC diagnosticaron la inevitabilidad de una insurrección popular que debería ser

81 Con una participación histórica que supero el 50% del padrón, tras conocer los resultados electorales - 46,8% de los votos sobre el 40,3% de su principal oponente, el ex presidente liberal Alfonso López Michelsen - Betancur expresó: “Pondré en marcha mecanismos que conduzcan al levantamiento del estado de sitio y no habrá obstáculos que no remueva para lograr que quienes están marginados del orden jurídico se reincorporen a la vida civil con las debidas garantías para que cese el inútil sacrificio de nuestros compatriotas; entre ellos, nuestros abnegados oficiales y soldados”. En materia internacional, ante el quebranto irreversible de la Coexistencia Pacífica durante el último tramo de la Guerra Fría, trocó las “las relaciones carnales” con EEUU y selló el ingreso de Colombia al Movimiento de Países No Alineados. A su vez, se propuso el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba y promovió la mediación internacional apoyando con Venezuela y México el Grupo de Contadora Fuente: *El País* (01/06/1982).

82 Normativa N°35, “para los efectos de esta ley, entiéndase por delitos políticos los tipificados en el Código Penal como rebelión, sedición o asonada, y los conexos con ellos por haber sido cometidos para facilitarlos, procurarlos, consumarlos u ocultarlos” (Artículo 2).

83 De acuerdo a las conclusiones del Congreso, el país vivía una situación de “asomos revolucionarios” que el Pleno ampliado del Estado Mayor Central, celebrado entre el 6 y el 20 de octubre de 1983, definió de esta manera: “Colombia se convirtió en un país de grandes ciudades y en éstas se hacina en estos momentos el setenta y dos por ciento de la población atenazada por el hambre, la desocupación, la falta de techo, de educación, una carestía de la vida antes no conocida y bajo el imperio del militarismo introducido por todos los poros de la vida de la nación. Y como en medio de este drama socio-económico hay lucha, y esa lucha señala elementos políticos en dirección a la búsqueda de salidas concretas a la situación concreta, necesariamente la pelea de clases se ahonda y radicaliza. Estos elementos nuevos tienen que ver con la caracterización que hace la Séptima Conferencia en relación con los asomos de una situación revolucionaria contenidos en el planteamiento estratégico”. Fuente: FARC-EP (1982).

secundada por la acción violenta de la vanguardia armada. Al menos ese era el procedimiento internalizado en el que “Qué hacer” de la *intelligentsia* revolucionaria. Al respecto, la VII Conferencia determinó:

Según la experiencia mundial y ante todo, la experiencia de las revoluciones sociales más profundas y radicales de la historia, como la Revolución Rusa de 1917, la de varios países de Europa, Asia, África y América Latina con Cuba y Nicaragua, y en vía a la victoria como en El Salvador, las fuerzas revolucionarias armadas o Ejércitos Revolucionarios, tienen que formular su estrategia no solamente desde el punto de vista estrictamente armado sino dentro del contexto de una situación revolucionaria y de la insurrección popular. Así aconteció en Rusia y esa fue precisamente la genial formulación del estratega de la revolución mundial camarada Lenin; así fue en Cuba, Vietnam, Nicaragua y así está aconteciendo en El Salvador. (FARC, 1982, p.14)

De modo que para no llegar “tarde a la cita con la historia” (FARC-EP, 1982, p.28), el Congreso anunció el inicio de un ciclo militar ofensivo y subordinado a un nuevo modo de operar⁸⁴ basado en aproximamientos ofensivos contra el ejército para asediarlo, asaltarlo y, finalmente, coparlo. Para la guerrilla, el grueso de su capacidad militar debía situarse en la Cordillera Oriental concebida como “Centro de despliegue estratégico”⁸⁵, para cercar Bogotá y confluir con la acción popular. Esa conclusión que retomaban de otros procesos revolucionarios y, por ende, del reconocimiento de un escenario predominantemente urbano como remate del proceso, implicó el inicio del “cumplimiento del Plan Inmediato, que no es otra cosa que el comienzo en regla del Plan Nacional de ocho años, que debe culminar con la estructuración de un potente Ejército Revolucionario y la creación de un gobierno provisional” (FARC-EP, 1983, párr.1).

Este trazado no impidió al Secretariado responder a la propuesta de amnistía bajo la fórmula “Cese al Fuego, Tregua y Paz”⁸⁶. En ese documento condicionó el inicio de las conversaciones al compromiso de una amplia apertura política y sindical.

84 Desde sus inicios, el accionar diario de los rebeldes se había circunscripto a la preparación minuciosa de un ataque violento y sorpresivo sobre el enemigo. Sin embargo, desde finales de los 70, esa táctica empezó a tornarse inútil. Ante esta situación, sin abandonar por completo el antiguo sistema, la insurgencia adoptó una nueva argucia basada en un despliegue idéntico por su zona de influencia para determinar el emplazamiento del enemigo antes que logre atrincherarse. Esta nueva práctica operacional nació de la sistematización de una experiencia de combate conocida como “Cisne 3 contra Águila 2” desarrollada en 1980 en Guayabero. Allí, en una región que se distribuye entre los departamentos de Meta y Guaviare, por primera vez en la historia, una unidad insurgente logró reducir a un comando contraguerrillero completo. Fuente: *Los sueños y las montañas* (Alape, 1998).

85 El estudio profundo de las realidades sociales y política de Colombia fue reemplazado por la utilización instrumental de otras experiencias de cambio social. Como prueba de ello, La guerrilla planeó el trazado de su plan siguiendo la estrategia impulsada por el Movimiento 26 de Julio en Cuba: “Habrá que recordar la estrategia de Fidel cuando determinó que Sierra Maestra fuera el **centro del despliegue estratégico** del pequeño grupo inicial que se llamó Ejército Rebelde, de donde irían naciendo nuevas columnas, no precisamente donde estaban ubicadas las Brigadas del Ejército Oficial para hacer una guerra frontal de un Ejército Revolucionario con un Ejército Reaccionario, sino allí donde la lucha armada influyera decisivamente en la lucha popular que, por esos tiempos en Cuba, se dio en la ciudad de Santiago como centro de la agitación popular y de la lucha revolucionaria”. Fuente: FARC-EP (1982).

86 La propuesta de las FARC-EP aglutinaba un amplio conjunto de reivindicaciones políticas. Entre ellas, la desmilitarización del país, una reforma rural y urbana - que priorice a los “sin techo” - la elevación del salario mínimo y la reducción de las tarifas de los servicios públicos. Sin embargo, un rasgo central del documento radica en la demanda de una reforma política con particular énfasis en los municipios. En este sentido, más allá de la exigencia previsible de cuotas de participación en medios de difusión y espacio de dirección de las empresas públicas para las minorías políticas, destacaron el pedido de elección popular de intendentes y gobernadores. Unos de los objetivos centrales era conquistar que “el municipio sea elevado a la categoría de célula viva de la nación y con un presupuesto del 30 por ciento proveniente de los impuestos y la renta nacional”. Fuente: *Cese al fuego* (Jacobo Arenas, 1984, p. 34).

Finalmente, el 24 de marzo de 1984 se firmó en La Uribe (Meta) el pacto entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC que dio inicio a las treguas e intentos de solución política al conflicto armado que marcaron toda la década. Por primera vez en la historia, tras veinte años de su surgimiento, la insurgencia fariana fue reconocida como un actor político. El documento, nombrado así por el territorio que le dio vida, a orillas del Río Duda, presentaba dos singularidades: no hacía mención a la entrega de las armas y tampoco establecía ninguna restricción de movilidad a las unidades guerrilleras. Así, las FARC-EP iniciaron una suspensión unilateral del fuego el 28 de mayo que, días después, fue correspondida por las Fuerzas Armadas.

Por su parte, el espíritu del pacto reconocía los planteos centrales de la insurgencia al evocar la voluntad del ejecutivo colombiano de impulsar una apertura democrática:

[...] Insistir ante las Cámaras en la pronta tramitación de los proyectos sobre reforma política, garantías a la oposición, elección popular de alcaldes⁸⁷, reforma electoral, acceso adecuado de las fuerzas políticas a los medios de información, control político de la actividad estatal. (Acuerdo de La Uribe, 1984, Inc. a)

Asimismo, el documento contemplaba el esfuerzo gubernamental por promover reformas en el sector rural “en reconocimiento a que los problemas de la tierra están presentes en los actuales conflictos sociales” (Acuerdo de La Uribe, 1984, Inc. b).

Sin embargo, como se consideraba próximo un estallido social, la insurgencia continuó con el plan estratégico. Como dijimos, basado en la edificación de una potente maquinaria de guerra que, en consonancia con el proceso de urbanización creciente, “las FARC deben desarrollar para hacer empatar la acción revolucionaria armada con la acción insurreccional de las grandes ciudades, con la lucha en general” (FARC-EP, 1983, p.25).

Para ilustrar, Iván Márquez - miembro del Secretariado por aquel entonces -, integraba la dirección de la UP, el movimiento con el que las FARC desembarcó en la política legal en alianza con el PCC, el Frente Democrático y otros sectores. A pesar de ello, la insurgencia concibió al movimiento únicamente como tribuna de denuncia y agitación. En definitiva, convencida de la necesidad de dar batalla en cada uno de los espacios de poder, desarrolló la vía electoral como método para robustecer la confrontación política bajo una coyuntura caracterizada por la presencia de “**asomos revolucionarios**”. En *Cese al fuego* (1984), Jacobo Arenas lo enunció del siguiente modo:

La esencia de nuestra táctica política es la combinación de todas las formas de lucha de masas. En las campañas electorales y en las elecciones participan masas de millones de personas. Y no participan de cualquier manera sino en la acción política. Esto convierte las campañas electorales en una forma de lucha de masas de gran importancia, no solamente porque en ella participan millones de personas sino porque cualifican la acción de masas en una confrontación política en que se ponen en uso, no sólo los grandes medios de

87 Hasta las elecciones de 1988, los alcaldes eran elegidos por el Presidente la Nación de acuerdo al desempeño electoral de cada fuerza política en el distrito.

comunicación social, sino la reunión, el mitin, la concentración, la movilización, la conversación, el comentario familiar, entre amigos y compañeros de trabajo, en pocas palabras entre la gente que habla y oye. (p.46)

El desembarco exitoso de la UP en la arena electoral obtuvo como réplica un macabro plan de exterminio de sus cuadros que el estado calcula en 5000 asesinatos desde su emergencia como partido político de izquierda (Álvaro Rodríguez, 2015). Con la elección de Virgilio Barco (1986-1990), el “**Baile Rojo**”⁸⁸ dio inicio a escaramuzas cada vez más frecuentes entre las FARC y el ejército. A punto tal que, tras el asesinato de Jaime Pardo Leal, histórico líder comunista y máximo referente de la UP, la insurgencia abandonó las filas del movimiento y retornó al monte.

Entretanto, como el “fetichismo es autodestructivo” (Dussel, 2006, p.44), el PCC comenzó a tomar distancia de las FARC-EP. Además de comprometer a sus militantes en acciones clandestinas de apoyo, el partido sentía que las ofensivas farianas ponían en juego sus acumulados políticos en vastas regiones de la geografía nacional al identificar ese sello partidario con una violencia armada que debilita y carcome el poder. Tal es el caso de Corinto, un enclave estratégico⁸⁹ en el Cauca donde, tras largos años de actividad política, el comunismo había logrado alcanzar tres de las siete curules del Concejo Municipal. Sin embargo, como otro rasgo de la corrupción de lo político radica en el aislamiento del poder delegado de la fuente de poder (Dussel, 2006), la toma guerrillera de esa población⁹⁰ en 1982 llevó a que la comunidad no revalidara su apoyo a un partido que siempre se contempló como brazo político de la insurgencia (CNMH, 2014). Por lo tanto, desde su XV Congreso (1988), el PCC rechazó como estrategia la combinación de todas las formas de lucha y enfatizó que la principal forma era la acción organizada de las masas.

Sesgada por cumplir con el “Plan Estratégico”, la guerrilla priorizó el enfoque militar. Como este daría vía libre al asalto de las instituciones, para luego cumplir con los propósitos materiales del subcampo económico - determinantes en última instancia para marxismo-leninismo (Dussel, 2006) - la insurgencia defendió los corredores estratégicos en contra de los principios de la normatividad política⁹¹. El

88 María Elvira Bonilla (2016) explicó el significado de este genocidio y sus consecuencias políticas: “Una ola de asesinatos que se inicia al tiempo con el gobierno Barco en 1986 y que tuvo como resultado la desbandada de la gente de la UP: unos salieron para el exilio; guerrilleros desmovilizados, como Iván Márquez, elegido a la Cámara, regresaron al monte; otros se silenciaron y se sumieron en la clandestinidad; otros, como Ricardo Palmera - Simón Trinidad -, decidieron sumarse a la lucha armada”. Fuente: *El Espectador* (06/04/2014).

89 El triángulo entre las poblaciones caucanas de Jambalo, Toribío y Corinto ha sido objeto de múltiples hostigamientos y copamientos por parte del XI Frente de las FARC-EP. En una entrevista de Molano Bravo a German Rojas, ex comandante del M-19 conocido como “Raulito”, este explicó el carácter del estratégico del municipio para la dinámica de la guerra: “Simple, es un camino que comunica el Valle con Tolima, el Valle con Cauca, y, para redondear, Cauca y el Valle con Huila y Caquetá. Un corredor, como le dicen ahora. Su nombre no fue un nombre escogido al azar, como el canal de Corinto, que comunica el mar Egeo y el Jónico, nuestro Corinto une el Magdalena con el Cauca”. Fuente: *El Espectador* (14/11/2009).

90 Corinto fue tomada siete veces por los insurgentes. Fuente: *El Espectador* (14/11/2009).

91 Entre 1965 y 2013, existieron un total de 1.755 incursiones guerrilleras en centros poblados y cabeceras municipales La mitad de los municipios con un mayor número de incursiones guerrilleras pertenece al departamento del Cauca, siendo el municipio de Toribío el más golpeado con un registro de 32 acciones (8 tomas y 24 ataques). A Toribío le suceden: Caldono, con 30 acciones (9 tomas y 21 ataques); Argelia, con 25 (4 tomas y 21 ataques); y El Tambo, con 20 (8 tomas y 12 ataques). Fuente: *Tomas y ataques guerrilleros* (CNMH, 2019).

cinismo de las tomas y hostigamientos sobre cascos urbanos comenzó a evidenciar una contradicción manifiesta en el orden material entre prácticas y discursos. De manera que, ante los estragos constante sobre las infraestructuras comunitarias, con su consecuente pérdida de vidas humanas, y la insistencia pública en “reformas políticas, sociales y económicas que garanticen al pueblo colombiano una paz democrática con plena vigencia de los derechos humanos” (U.P, 1984, p.1), el propio frente político impulsado por las FARC-EP tomó distancia de la organización.

Bernardo Jaramillo Ossa, líder y candidato presidencial de la UP para los comicios de 1990, no titubeó en resaltar el antagonismo entre predicar la guerra y la paz, al condenar los secuestros, las extorsiones y la voladura de oleoductos e instar a ambos bandos a sentarse a negociar la paz⁹² (Escarraga, 2015). En el marco del “Baile Rojo”, ese excepcional líder de izquierdas que aludió en público al déficit de “pretensión política de justicia” (Dussel, 2006, p.108) de las FARC, fue ultimado en el puente aéreo de Bogotá por una pareja de sicarios.

La VIII Conferencia (1993): el paso de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos

Nosotros hablamos de la revolución socialista. Si es comunista o no lo es ya ese es un problema que se irá definiendo más adelante. El nombre que se le vaya a dar es lo de menos, lo importante es que nos pongamos de acuerdo en que necesitamos un nuevo país. (Medina y Uribe, 2002 citado en Iván Ríos, 1999, p.124)⁹³

Con la suma de las siglas EP a la denominación FARC, la organización comenzó a transitar un proceso de fetichización que distorsionó la interpretación del poder. Al invertir el sentido del concepto, la guerrilla exhibió una voluntad basada en el “**Plan Estratégico**” como último fundamento de la razón (Dussel, 2006) e intensificó la guerra con el estado hasta alcanzar el mayor esplendor militar de su historia. Aun frente a la disolución de la Unión Soviética, el fin de la confrontación armada en Centroamérica y la desmovilización del M-19, la llegada del Cesar Gaviria (1990-1994) a la presidencia empoderó a los farianos con una versión renovada de la “Operación Soberanía” (1964). El ex mandatario intentó aniquilar al Secretariado con un brutal ataque a su cuartel central en el Meta, una experiencia que hizo posible el reencuentro de la guerrilla con su hito de origen basado en la resistencia frente al acoso estatal. Para ese entonces, el estado encontró a un ejército rebelde robustecido que enfrentó la ofensiva con una fuerza de 5.800 guerrilleros, disgregados en 48 Frentes (Édgar Téllez, 1991).

92 Cuando a Jaramillo lo interpelaban sobre los vínculos entre la UP y la insurgencia fariana, replicaba: “Una cosa es que como movimiento tengamos coincidencias con la insurgencia y otra, que seamos un movimiento al servicio de los grupos insurgentes del país”. Fuente: *El Tiempo* (21/03/2015).

93 Manuel de Jesús Muñoz Ortiz, también conocido como “José Juvenal Velandia”, fue el comandante más joven en ingresar al Secretariado y el primero de la cúpula caído por la acción enemiga. Nacido en Putumayo, en 1961, hizo un paso fugaz por la Unión Patriótica para luego sumarse a los comandos urbanos de las FARC-EP-. En marzo de 2008, mismo mes en que Raúl Reyes cayó abatido por un bombardeo de la Fuerza Aérea, Iván Ríos fue ultimado por su hombre de confianza llamado Pedro Pablo Montoya Cortes. En busca de una recompensa de 5 millones dólares, este guardaespaldas le amputó la mano derecha como prueba del homicidio perpetrado en el Departamento de caldas. Finalmente, fue condenado por la justicia a 18 años y nueve meses de prisión. Fuente: *El Tiempo* (01/07/2015).

Tres años después del asalto a Casa Verde⁹⁴, las FARC-EP celebraron el encuentro más importante de la historia. Mientras la VII Conferencia generó las condiciones ideológicas para un uso corrompido de la *Potestas* a escala nacional, al despojar del pensamiento fariano la premisa de que el poder político no se toma porque “lo tiene siempre y solamente la comunidad política, el pueblo” (Dussel, 2006, p.25), el VIII Congreso puso a disposición la estrategia y los recursos para que la opresión fariana inicie un derrotero incontenible. Con un incremento de 46 a 61 frentes, la organización aprovechó el encuentro para renovar su trazado estratégico. El Secretariado decidió concentrar la mitad de sus unidades en torno a la cordillera oriental en dirección a Bogotá (CNMH, 2014) y el 50% restante fue destinado a dispersar la acción contrainsurgente por todo el territorio nacional.

No obstante, la novedad estuvo dada por la decisión de impulsar un nuevo salto cualitativo en el plano táctico: el paso de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos. Para tal cometido, el país se dividió en siete regiones, y a cada una se asignó un Bloque de Frentes o Comando Conjunto cuya dirección quedó al mando de uno de los miembros del Secretariado (Ávila, 2016). Esa distribución geográfica de los frentes, cada uno con su estado mayor para garantizar el rápido relevo ante un golpe certero del enemigo, tenía como objeto desplegar acciones militares de envergadura.

Oxigenación del marxismo

En este contexto y tras la ruptura con el PCC, delegados de la cúpula fariana entablaron giras internacionales para mostrar la imagen de las FARC-EP como una organización armada y política con una propuesta de país de cara a los comicios (Bolaños, 2017). Desde 1992 y por más de una década, la guerrilla tuvo una oficina en la capital mexicana con el reconocimiento del gobierno de ese país. Con Marco León Calarcá como embajador en tierras aztecas, bajo las órdenes del canciller Raúl Reyes, la insurgencia aprovechó el status de fuerza beligerante otorgado por el Presidente José López Portillo (1976-1982) para divulgar por la comunidad internacional lo que llamaron “**Nuevo Gobierno de Reconciliación y Reconstrucción Nacional**” (Najar, 2016).

En esta plataforma de diez puntos, las FARC-EP replantearon su discurso político en aras de colocarlo acorde a una nueva coyuntura nacional e internacional. Entonces, propusieron una salida política al conflicto social y armado mediante el establecimiento de un nuevo “**gobierno pluralista, patriótico y democrático**”. El fin del “socialismo real” impulsó en la guerrilla un cambio conceptual que trocó la eliminación física del antagonista, a partir del derrocamiento del régimen vigente desplegando todas las formas de disputa posibles, por la fórmula del co-gobierno.

94 Este campamento, ubicado en el municipio de la Uribe y a orillas del Río Duda, ofició como cuartel central de la organización durante los diálogos con el gobierno de Betancurt hasta el 9 de diciembre de 1990. En la actualidad, las FARC promueve una experiencia de ecoturismo con 17 habitaciones para alojamiento, salón de conferencias para 80 personas, sala de recibo con cafetería, dotada de energía eléctrica y agua potable. Incluso, a 400 metros del lugar, están siendo construidos unos campamentos acondicionados para quienes quieran vivir como excombatiente durante 24 horas. Fuente: *El Tiempo* (22/02/2018).

Asimismo, pese a no haber acordado su participación en la Asamblea Constituyente⁹⁵ (1990) impulsada por el Presidente Gaviria, lentamente, la organización comenzó a valorar la flamante carta magna. Sobre todo, porque estipulaba mecanismos tendientes a fortalecer la democracia formal ampliando las posibilidades de participación popular con instancias como el referendo, la consulta y los cabildos⁹⁶.

La idea de un gobierno “pluralista” y no “marxista-leninista” implicaba la participación de los miembros de las FARC en la toma de decisiones, sin discriminación de otros sectores políticos con quienes deberían compartir la administración del estado. Empero, la revalorización de los medios políticos para llegar a un escenario de “poder” compartido no alteró en nada el curso de los planes militares. La nueva carga valorativa otorgada al concepto “toma del poder” transformó la pujante maquinaria de guerra en un dispositivo tendiente a mensurar la correlación de fuerzas en un hipotético estado de concertación.

A su vez, la Plataforma trajo como novedad el reconocimiento de la institución **mercado**. Desde siempre, la ortodoxia comunista estuvo obstinada en dos principios directrices: impartir una “conciencia real” e impulsar una economía sigilosamente programada por la corporación política. En principio, la adhesión a una Planificación Centralizada no fue una excepción a la regla en las filas rebeldes. A pesar de ello, la guerrilla optó por oxigenar su marxismo con la caída del “telón de acero” y comenzó por un reconocimiento de la trascendencia del plano normativo democrático al proponer la intervención autónoma y libre de los ciudadanos en materia económica.

Ahora bien, consientes del fracaso del “socialismo real” donde dicha racionalización del estado planificador “termina por eliminar la política ya que desaparece la esfera de la legitimidad democrática” (Dussel, 2006, p.59), la guerrilla propuso una intervención estratégica e inteligente antes los desequilibrios ocasionados por la “mano invisible del mercado”. Por eso, frente a un Consenso de Washington campante en la región, la insurgencia condicionó su participación política dentro de la organización estatal con planteos antagónicos a las políticas neoliberales de privatización. Al respecto, el punto N°4 del programa denominado **“Desarrollo y modernización económica con justicia social”** destacaba:

El estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos: en lo energético, en las comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y recursos naturales en beneficio del desarrollo económico-social equilibrado del país y las regiones. El énfasis de la política económica será la ampliación del Mercado Interno, la autosuficiencia alimenticia y el estímulo permanente a la PRODUCCION, a la pequeña,

95 Las FARC-EP exigieron ocho curules para su participación en la Asamblea y la inclusión en la agenda de discusión de aspectos relacionados a la política economía y la justicia social, entre otros. A raíz de que el gobierno exigía indicios certeros de renuncia a la táctica político-militar, la propuesta no llegó a concretarse. Fuente: CNMH (2014).

96 En segunda instancia, la novedad estuvo dada por la promesa “incumplida” hasta 2017 de sancionar un estatuto que velara por los derechos y garantías para el ejercicio de la oposición política. Tales como, financiación de campañas y cuotas de acceso a los medios de comunicación. En efecto, dos factores que despertaron en las filas rebeldes esperanzas de una futura inserción en el sistema político como fuerza y opción de gobierno. Fuente: CNMH (2014).

mediana y gran industria privada, a la auto gestión, la microempresa y a la economía solidaria. El Estado invertirá en áreas estratégicas de la industria nacional y desarrollará una política proteccionista sobre las mismas. La gestión económica oficial se debe caracterizar por su eficiencia, su ética, su productividad y su alta calidad. Habrá participación de los gremios, las organizaciones sindicales, populares, entes académicos y científicos en la elaboración de las decisiones sobre la política económica, social, energética y de inversiones estratégicas. (FARC-EP, 1993, párr.6)

El discurso insurgente barajaba como respuesta para la “solución política al grave conflicto que vive el país” (FARC-EP, 1993, párr.2) un modelo de crecimiento lineal e ilimitado, aunque con rectificaciones. Es decir, como “la izquierda colombiana y latinoamericana siempre ha sido desarrollista y modernizadora” (Escobar, 2017), la propuesta solo tendía puentes marginales con otras formas de ver la vida a partir del reconocimiento - en última instancia - de la “economía solidaria”. Las certezas para una gestión que se debe “caracterizar por su eficiencia” demandaba la administración pública de los sectores estratégicos y el estímulo “a la pequeña, mediana y gran industria privada”. En ese contexto, el rol central del estado en la regulación de la economía y en la asignación de recursos permitiría alcanzar “la justicia social”.

El “desarrollo económico-social equilibrado del país y las regiones” también dependía de la oportunidad histórica de aprovechar los dividendos de la paz, disponibles a partir del cese las hostilidades y la ausencia de hipótesis de guerra con países vecinos a partir de “priorizar tareas por la integración regional” (Punto N° 9). Esa combinación encaminaría a una necesaria reducción del tamaño y el presupuesto de las Fuerzas Armadas (Punto N° 2). De modo tal que “el 50% del presupuesto sería invertido en el bienestar social” y “el 10% a investigación científica (Punto N° 5). Para tal fin, sería indispensable complementar con dos medidas de carácter financiero: “Renegociación de la deuda externa, buscando un plazo de 10 años muertos en el pago de los servicios” (Punto N° 9) y establecer un impuesto a las altas rentas porque el IVA solo “afectara a bienes y servicios suntuarios” (Punto N°6). Respecto a la problemática agraria, propuso “la eliminación el latifundio allí donde subsista”, “la democratización del crédito” y “la asistencia técnica” (Punto 7). Por otro lado, incluían reducir el Congreso a una sola cámara (Punto N° 3), “democratizar” la elección de los magistrados de las altas Cortes” y la “solución del fenómeno de producción, comercialización y consumo de narcóticos y alucinógenos” (Punto N° 10).

Esta propuesta de “Nuevo Gobierno de Reconciliación y Reconstrucción Nacional” implicó para las cúpulas trotskistas de la Argentina el inicio de un “reformismo armado” que habría derivado en un “reformismo a secas” luego de los acuerdos de La Habana (Molina, 2017). Sin embargo, lo que emerge es la primera comprobación de la necesidad de impulsar transformaciones parciales teniendo en cuenta que, en última instancia, de lo que se trata es de alterar las condiciones de existencia en favor de las mayorías⁹⁷ (Marx, 1845). Más que una “capitulación”, la plataforma expresó una tenue consideración de la relevancia del

97 En la undécima *Tesis sobre Feuerbach* (Marx, 1945), el filósofo alemán sentencia: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. Fuente: *BBC* (05/05/2018).

plano normativo democrático, con el apoyo a la intervención libre de los ciudadanos en materia económica y el impulso de un gobierno de concertación. Es decir, el comienzo del reconocimiento de la imposibilidad de una “transformación de todo el sistema institucional en la que podemos hablar de revolución” (Dussel, 2006, p.129) cuya factibilidad acontece alguna vez durante siglos⁹⁸.

Inserción creciente en el negocio de la coca

Con la propuesta de un gobierno de concertación en marcha, la guerrilla experimentó un vertiginoso fortalecimiento militar entre 1996 y 1998⁹⁹. A partir del ensayo de una guerra de movimientos, la ofensiva se incrementó llevando a la práctica acciones como el copamiento de Mitú, capital departamento de Vaupés. El fusil fariano, subordinado a la búsqueda de una inserción en el aparato estatal, comenzó a gestar las condiciones de producción de una nueva mesa de diálogo: el **Proceso del Caguán**. Aunque las FARC-EP ejecutaron una ambiciosa campaña financiera con “pescas milagrosas”, cobros mensuales de la vacuna ganadera (impuesto por cabeza de ganado) y retenciones a la producción de minerales, tal cambio de táctica demandó mayores incrementos de capital para costear el esfuerzo bélico.

La bonanza cocalera que transitó Colombia durante el decenio fue el aportante privilegiado que robusteció sus arcas. Según el CNMH (2014) “entre 1993 y 1994, la organización percibió anualmente entre 20 y 30 millones de dólares, mientras otros cálculos estimaban que alcanzaban los 78.3 millones de dólares anuales” (p.148). Este factor, que inclinó la balanza de la guerra a su favor, también acarreo el incremento de la degradación moral en algunas estructuras. El primer antecedente corresponde a “Argemiro Martínez”¹⁰⁰ - debatido ampliamente durante la VII Conferencia (1982) -, un comandante que disparó la primera señal

98 Dussel (2006) cita como ejemplos la Revolución burguesa inglesa en el siglo XVII, la socialista de China a mediados del siglo XX y la cubana de 1959.

99 El libro *Guerrilla y Población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*, publicado por el CNMH (2014), revela con precisión la envergadura de la ofensiva rebelde en esos dos años a partir de la recopilación de los partes militares más significativos: ‘La emboscada de Puerres, ocurrida el 14 de abril de 1996, contra una compañía, dejó un saldo de 31 militares muertos y 16 heridos; la de las Delicias (Caquetá), que sucedió el 30 de agosto del mismo año, terminó con 27 militares muertos, 26 heridos y 61 prisioneros para la guerrilla; la de la Carpa (Guaviare), del 6 de septiembre, acabó con 24 militares muertos y 2 más heridos; la de San Juanito (Meta), el 2 de febrero de 1997, concluyó con un saldo de 15 muertos y 12 heridos; la de Patascoy (Nariño), el 21 de diciembre, culminó con 11 militares muertos, 2 heridos y 18 prisioneros; la del Billar, el 2 de marzo de 1998, finalizó con 62 militares muertos, 5 heridos y 43 prisioneros; la de Mutatá (Antioquia), realizada en ese mismo mes, dejó a 39 militares muertos; la de Miraflores (Guaviare), el 3 de agosto, cerró con 16 militares muertos, 26 heridos y 129 prisioneros para la guerrilla; la de la Uribe (Meta), al día siguiente, 4 de agosto, terminó con 29 militares muertos, 38 heridos y 7 más en manos de los guerrilleros; la de Pavarandó (Antioquia), del 14 de agosto, concluyó con un saldo de 14 muertos, 14 heridos y 9 prisioneros; y la de Mitú (Vaupés), el 1 de noviembre, dejó 35 militares muertos, 37 más heridos y otros 72 retenidos”. (p.200)

100 Favoreció a las organizaciones narcotraficantes adjudicando la carga tributaria sobre coca en los hombros del campesinado. Al respecto, la guerrilla señaló: “Cuando se produjo el desdoblamiento del Tercer Frente se habló de formas de financiación con base en la marihuana y la coca, pero se aclaró que quienes debían contribuirle al movimiento serían los comerciantes exportadores. Jamás se nos ocurrió pensar que fueran los cultivadores que en lo general son productores menores, los paganos. Pero Argemiro pensó más tarde que era mejor arrancarles el dinero a los cultivadores pobres, favoreciendo con esta política a las grandes mafias exportadoras. Además, el compañero ha llevado sus relaciones con los mafiosos a un punto que pugna con la moral y la conducta del revolucionario y ante todo del comunista”. Fuente: FARC-EP (1982)

de alarma entre las filas rebeldes por haberse comportado antes las comunidades como “su esquilmador, su “chupasangre” (Dussel, 2006, p.14). Siendo responsable del Frente III, inició una desviación obscena de su función como servidor hasta erigirse en una prepotente déspota que impuso por primera vez el “gramaje”¹⁰¹. Como la consecuencia ineludible “cuando el poder se ha corrompido, es decir se ha fetichizado, es el enriquecimiento” (Dussel, 2006, p.45), ello inauguró un mecanismo de presión tributaria sobre campesinos cocaleros en beneficio propio.

Pese a la autocrítica de la organización, la acumulación de riqueza por medios no legítimos siguió el mismo derrotero en relación, particularmente, a la coca. En este sentido, el **Pleno Ampliado de 1987** abordó nuevamente casos de indisciplina al destacar estilos de vida en los comandantes que “no revelan en el combatiente su parecido con los pobres, con los obreros, con los trabajadores del campo, sino su parecido con los mafiosos que no es precisamente un sector revolucionario” (FARC-EP, 1987, párr.59). En efecto, el término “narcoguerrilla”¹⁰² comenzó a circular por la opinión pública a principios de la década del 80, acuñado por el embajador norteamericano en Colombia, Lewis Tambs, quien sindicó a las FARC-EP como la “celadora” de los laboratorios de Tranquilandia en Caquetá (Gelly-Gallego, 1987).

Para los promotores de este rótulo, tras un inicio en la actividad signado por cobros a los narcos para la vigilancia de sus estructuras productivas y la colaboración en los cargamentos de aviones con droga, la guerrilla pudo hacerse con el control de todos los eslabones de la cadena: cultivo, producción, refinación y tráfico de estupefacientes al exterior. Sin embargo, ante la ausencia de mecanismos de autocontrol comunitario, los rebeldes oficiaron como una interfaz en el territorio con la narcocriminalidad¹⁰³. Para Francisco Gutiérrez (2002), las FARC históricamente hicieron presencia en territorios signados por economías ilegales que, a modo de circuitos, combinan producción, comercialización y, por otro lado, sectores sociales. Como autoridad de facto, en busca no solo de recursos sino también de base social, la organización cumplía una función impositiva y reguladora. Así exigía “el pago de alrededor del 10% y el 15% sobre

101 De acuerdo a Jacobo Arenas, “los cultivadores tenían que pagarle a él 70 u 80 pesos por gramo de coca”. Fuente: *Semana* (04/06/1987)

102 En una entrevista concedida para el periodista Gelly-Gallego, titulada “Jacobo Arenas habla sobre Lehder”, el ideólogo fariano explicó en detalle la política rebelde en relación a la coca: “Las FARC tienen muchos frentes en las áreas de cultivo de coca, por lo menos diez o más. Pero nosotros hacemos una diferencia entre el cultivador que es también una persona explotada, el platero, que es el que da el dinero, el dueño de las matas que recoge la cosecha y medio la procesa o vende las hojas por kilos o por arrobas [...] Hacemos una diferenciación entre estas personas que participan en la producción y unos comerciantes, que son los intermediarios, que van a las regiones y compran la hoja de coca o la pasta, y se la venden a otros comerciantes de mayor cuantía, que llevan el producto a los laboratorios. El dueño del laboratorio es ya un gran mafioso. Pero hay otros que tienen el monopolio del transporte aéreo: aquí entran aviones - DC 6, etc.- a llevar la droga no sólo a los EE.UU. sino a Europa” [...]. Fuente: *Semana* (04/0/1987)

103 Según la CNMH (2014) existe un antecedente importante al respecto con la llamada “Guerra del Guaviare” en la década del 80. En ese departamento, fueron determinantes en la protección de los campesinos. La violencia, producto de los abusos de bandas criminales dedicadas al tráfico de pasta base, y la superproducción, amenazaban la economía cocalera. Ante esta situación, la guerrilla enfrentó con las armas a las estructuras de los capos del narcotráfico. Luego de su victoria, los insurgentes regularon precios y cultivos. De este modo, frenaron la estampida de los precios logrando la salvación del negocio.

lo negociado en cada transacción hecha con pasta o base de coca con el ingreso de los enlaces de los carteles” (CNMH, 2014, p.148).

En resumen, la **VII Conferencia** y el **Pleno Ampliado de 1987** plasmaron sin tapujos las consecuencias nocivas de la fetichización del poder fariano. Este último encuentro fue demoledor con las estructuras emplazadas en las zonas de cultivo al señalar que algunos mandos lucían “como mafiosos con lazos de oro colgándoles del pescuezo y anillos con piedras preciosas hasta en el dedo gordo” (FARC-EP, 1987, párr.45). Si bien lo oportuno hubiera sido un replanteo sobre las causas de descomposición moral de algunos mandos, las resoluciones solo arremetieron contra los síntomas de una enfermedad basada en la certeza de que la propia subjetividad representa la fuente del poder político (Dussel, 2006). Por esa razón, el Pleno resolvió únicamente prohibir los usos de “toda prenda suntuaria (anillos, cadenas, joyas, etc.) que llegue a manos de los guerrilleros como regalo” (FARC-EP, 1987, párr.49) y los fusilamientos sin orden del Secretariado¹⁰⁴.

Los Diálogos del Caguán (1999-2002): “poder dual” y bolivarianismo frente a la fetichización del poder

Marx no viajó nunca a América. Tampoco conoció a Bolívar personalmente. Sólo leyó sobre él. Pero como no tenía dinero (Marx era muy pobre), en su exilio en Inglaterra estudiaba con libros prestados de bibliotecas públicas. La mejor de su tiempo es el Museo Británico. Allí leyó sobre Bolívar, pero... lo que esa biblioteca tenía eran libros de enemigos europeos de Bolívar. Por eso Marx escribió un desafortunado artículo, titulado “Bolívar y Ponte” (1858), donde critica al libertador americano. A diferencia de las que utiliza en El Capital (su principal obra, un monumento a la inteligencia humana y una crítica demoledora del capitalismo) sus informaciones sobre Bolívar eran muy pobres. No obstante, discípulos y continuadores suyos, como el Che Guevara y muchos otros, aun señalando esos errores del maestro Marx, se han definido como marxistas y bolivarianos al mismo tiempo. Manuel Marulanda Vélez es quizás uno de los principales marxistas bolivarianos de nuestro tiempo. (Salgari, 2011, p.30)

Como vimos, las FARC nacieron con una perspectiva positiva del poder político, empuñando los medios para la sobrevivencia frente al intento de exterminio estatal. Sin embargo, tanto la adopción de un enfoque marxista bajo el paraguas soviético como la autoproclamación vanguardista condujeron a la desnaturalización del poder como dominación (Dussel, 2006). La transgresión sistemática de la norma democrática prevaleció en la praxis fariana coartando procesos de articulación con los colectivos de “afectados”. Y bajo el convencimiento de un proceso de liberación indefectiblemente solipista, la guerrilla incurrió en ajusticiamientos selectivos, destrucción de infraestructuras comunitarias y apropiaciones indebidas de dinero.

De modo que, en paralelo a un empoderamiento militar caracterizado a partir de 1996 por férreas ofensivas sobre bases militares del sur del país, con tomas

¹⁰⁴ Resolución N° 5 del Pleno de 1987: “Queda terminantemente prohibido el ajusticiamiento de personas en general sin que antes se haya realizado la investigación correspondiente a cada uno de los casos. No se procederá sobre personas de importancia e influencia sobre las masas sin que antes haya la consulta directa al Secretariado. A partir de este Pleno se faculta al Secretariado para conformar la Comisión o Comisiones encargadas de investigar en las áreas de cada Frente las muertes de guerrilleros y población civil (campesinos, indígenas, turistas, profesionales, políticos, agentes del enemigo, religiosos, etc.”. Fuente: FARC (2017)

masivas de prisioneros y empleos sistemáticos de “cilindros bomba”¹⁰⁵, el derrotero de deslegitimación entre plebeyos creció. Siendo así, la insurgencia incrementó el ejercicio del poder desde su autoridad autorreferente (Dussel, 2006) pese al compromiso del VIII Congreso de “oxigenar” el marxismo.

En esta oportunidad, la guerrilla empoderó su fetichismo político (Dussel, 2006) a partir de una zona de distensión acordada con el gobierno de Pastrana para instalar una mesa de negociación. Desde este territorio de despeje, una área de 42 mil km² que comprendió cinco municipios del sur¹⁰⁶, la insurgencia no solo se dedicó a articular el significativo paz en cada intervención pública al compás de la visita de personalidades del tenor del Presidente de la Bolsa de New York. En lo esencial, edificó un “contrapoder” que desacreditó el proceso. Gracias a la cesión de una porción de soberanía, con el retiro de los miembros del Batallón de Cazadores de San Vicente del Caguán y el desplazamiento de los funcionarios judiciales¹⁰⁷ (CNMH, 2014), para los farianos fue relativamente fácil minar la autoridad de los alcaldes. Por lo que comenzó a ejercer un poder absoluto en la zona desde una autoridad referida a sí mismo (Dussel, 2006).

Aun frente a la autocrítica planteada por el Pleno una década atrás, sobre la coronación de un poder autorreferente en el vínculo cotidiano con los originarios del suroccidente del país, la conducta fariana continuó siendo la de un elemento armado con la población. Además del desarrollo de funciones judiciales, con la instalación de una “mesa de reclamos”¹⁰⁸ y el impulso de “juicios populares”¹⁰⁹ con penas de trabajos forzados para acusados de espionaje o sabotaje, la guerrilla ejerció funciones de policía en la zona desmilitarizada. Ambas labores, con la ausencia de garantías del debido proceso, tuvieron como marca distintiva la arbitrariedad a partir de detenciones discrecionales y condicionamientos impuestos a las habitantes de las veredas y cascos urbanos. Para ilustrar, hubo

105 Se trata del uso de cilindros de gas, rellenos con explosivos, metralla, tachuelas, puntillas, tornillos, cauchos y pegantes, que al explotar arrojan proyectiles calientes. También existían los incendiarios que también podían contener gasolina con búmer. Los cilindros de tipo mixto, también llamados “cazabobos”, contenían una mitad de metralla, tornillos y otros elementos, y otra mitad de gasolina. El lanzamiento de cilindros, generalmente contra puestos de Policía, acarrea la destrucción de edificios públicos y privados aledaños, dejando víctimas humanas y gran desolación entre las comunidades, pues generalmente se destruían iglesias y otros elementos del equipamiento municipal en pequeños poblados, que habían sido conseguidos con grandes esfuerzos de distinto tipo, incluidos los comunitarios. Fuente: CNMH (2014).

106 El 11 de agosto de 1998, de acuerdo a lo prometido en campaña, Pastrana anunció el despeje de los municipios de La Uribe, Mesetas, Vistahermosa y Macarena en el Meta, y San Vicente del Caguán, en el Caquetá.

107 Por la ausencia de garantías para su labor o, simplemente, por el veto insurgente.

108 Las FARC instalaron una Oficina de quejas y reclamos, a la cual podían acudir ciudadanos de la región y el resto de Colombia llegaban habitantes de la región y de otros lugares del país. La oficina pudo abordar entre 80 y 100 casos semanales. La mayoría de ellos vinculados a contrariedades económicas. Incluso, existió una prisión en San Vicente del Caguán. Para ilustrar, hubo condenas de entre 8 y 15 días por violencia de género. Un delito corriente a juicio de los guerrilleros. Fuente: CNMH (2014).

109 El diario *El Tiempo* reconstruye la experiencia de Gustavo (nombre cambiado), un ciudadano proveniente del departamento de Bolívar que fue retenido por las FARC cuando buscaba empleo en Florencia, Caquetá. Acusado de ser un elemento de espionaje, el Comandante Fabián Ramírez inició un juicio que tuvo un total de 28 acusados ante una cifra inexacta campesinos convocados como jueces. Sin derecho a la defensa, fue encontrado culpable, aunque la comunidad decidió evitar su fusilamiento. En consecuencia, los mandos guerrilleros optaron por sancionarlo con siete meses de trabajo forzoso construyendo una carretera con tablonés. Tras ese plazo de detención, fue expulsado de la zona de distensión. Fuente: *El Tiempo* (10/09/2001).

ciudadanos privados de su libertad por estado de embriaguez, exámenes masivos de sangre para detectar el sida en Vistahermosa (Meta) y toques de queda, con horarios de cierre para establecimientos comerciales en pos de garantizar la asistencia a actividades culturales promovidas por la guerrilla (CNMH, 2014).

Asimismo, lejos de una perspectiva revolucionaria y ejerciendo el poder “como una instancia separada, extrínseca, dominadora “desde arriba” sobre el pueblo” (Dussel, 2006, p.44), la insurgencia fariana comenzó a legislar desde el área para evidenciar la existencia de un “poder dual”¹¹⁰. En primer lugar, puso en práctica la Ley 001 promovida durante la VII Conferencia que alentaba la ocupación de toda extensión superior a las 1500 hectáreas en poder de compañías extranjeras, latifundistas o que se hallaran dedicadas a la ganadería extensiva (FARC, 1982). Incluso llegó a promulgar la Ley 003, llamada de “Anticorrupción”. Con esta norma, la organización se reservó la posibilidad de accionar contra funcionarios acusados del desvío de fondos públicos o contratistas que otorgasen sobornos a su favorecimiento, con el reintegro de bienes adicionados a la tasa de interés bancario, la expropiación de los mismo o el ajusticiamiento (FARC, 2000).

Empero fue el Mono Jojoy quien sembró la semilla de una enemistad social que aun aísla las siglas FARC de amplios sectores de la ciudadanía colombiana cuando anunció la entrada en vigor de la norma 002 de “Tributación”.

Reiteramos los criterios de clase en torno a las retenciones con fines financieros, como un tributo de los ricos a las luchas del pueblo cuando se niegan a contribuirle voluntariamente, mientras, por otro lado, le cancelan al Estado impuestos para el desarrollo de su guerra antipopular. Este tributo deben cancelarlo todos aquellos cuyo patrimonio supere el monto del MILLÓN DE DÓLARES. (FARC, 2000, párr.2)

En efecto, la amenaza de una privación de la libertad para todas aquellas personas físicas que se negaran a aportar el 10% de ingresos, en concepto de impuesto guerra, empezó a materializarse. **Entre 1998 y 2002, la guerrilla cometió mil secuestros por año correspondientes al 62% del periodo** (CNMH, 2014). Pero no solo la comunidad citadina, temerosa de caer bajo las redes de una “pesca milagrosa” en las principales carreteras del país, comenzó a anclar en su imaginario a las FARC-EP como un ejército de calificación normativa negativa. De igual modo, tanto profesionales, azotados por el reclamo de un “impuesto de paz”¹¹¹ en las urbanizaciones próximas a la zona de distensión, como campesinos, hastiados de absorber los “daños colaterales” del combate, empezaron a ratificar esa percepción. De tal modo que la guerrilla, debido a la contradicción flagrante entre “la construcción la Nueva Colombia” y el empleo metódico de prácticas ajenas a la protección de la vida, pilar básico del principio material (Dussel, 2006), quedó prisionera de un espacio de enunciación plagado de inconsistencias.

110 El poder dual es un concepto marxista según la cual en un proceso revolucionario se puede presentar la rivalidad del poder vigente frente a un contrapoder que emerge de los sectores subalternos. Sobre el particular existe la interpretación de Lenin que plantea que esa situación es característica de la Revolución Rusa de 1917, y la de Trotski, que indica que esta se presenta en toda crisis social.

111 Varios Frentes, entre ellos el 26, 53 y 31, comenzaron a “cobrar el impuesto de paz” a pequeñas empresarios y profesionales, que protestaron con el argumento de no estar cobijados por la Legislación 002, pues sus patrimonios estaban por debajo del millón de dólares. Fuente: *El Tiempo* (09/09/2000).

Por eso mismo, no es casual que los rebeldes hayan consagrado el fin de la subordinación a una estructura ajena a la organización armada, como lo fue el PCC, con el lanzamiento del Movimiento Bolivariano¹¹² (MB) en abril de 2000. Detrás de la proclamación de la herramienta política insurgente con el nombre del Libertador, la guerrilla buscó la veta para la colombianización del marxismo-leninismo. Al igual que en otras experiencias regionales, aunque un tanto extemporáneo en relación con los frentes nicaragüenses y salvadoreños, las FARC recuperaron un ícono de la liberación nacional al que consagraron definitivamente como tercera espada ideológica¹¹³. En apariencia, subyacen contradicciones insalvables con Marx, unos de los críticos más feroces de Bolívar por haber allanado el camino para la acumulación primitiva del capital en la metrópoli. Entonces **¿Cuál es el fundamento que se esconde detrás del rescate tardío del legado bolivariano? Es decir ¿Por qué Bolívar se convierte en una figura recurrente en el discurso de las FARC en los años 90?**

Para los farianos, tras la caída del “telón de acero”, la degradación de las hostilidades y la sedimentación de un poder autoreferente con las comunidades hizo que la cuestión de cómo tornar razonable la lucha armada se convirtiera en una disyuntiva compleja. Por consiguiente, la activación de esa memoria independentista decimonónica que encarna el libertador sirvió para autolegitimarse políticamente desde un lugar de enunciación complejo: la ilegalidad guerrillera y la violencia revolucionaria (Olave Arias, 2014). O sea, la construcción de un Bolívar guerrillero buscó añadir al proyecto rebelde un imaginario que respalde la acción bélica como derecho inalienable de los pueblos.

En *El Bolívar de las FARC. Usos de la memoria bolivariana en el discurso guerrillero*, Olave Arias (2014) sostiene que la producción de un libertador fariano a la medida de las necesidades políticas del grupo se da a partir del uso de variados recursos, entre ellos, **la cita directa, la arenga y la impostación**. Al rastrear la figura de Bolívar en los discursos insurgentes, el primero resulta recurrente a partir de intento de exhibir al enemigo como un mal que trasciende la historia y que hoy adopta la imagen del estado en compañía del imperialismo yanqui. Así lo expresan en un comunicado público con motivo del Bicentenario colombiano tras la emulación consumada de la acción de sus homólogos del M-19, esta vez, de una réplica de ese “símbolo revolucionario”¹¹⁴ de su última morada en Santa Marta.

112 Además del MB, que encarnó como planteo central las diez proposiciones emanadas de la VIII sobre un “Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional”, las FARC-EP lanzaron el Partido Comunista Clandestino de Colombia (PC3). Este último era de clasista y cerrado a diferencia del MB. Sin embargo, ambos presentaban una coincidencia: su carácter secreto. Fuente: CNMH (2014).

113 Durante los Diálogos del Caguán, la imagen del libertador lució en las banderas detrás de Marx y Lenin. Tras el deceso de Marulanda, en 2008, él se convertirá en el cuarto emblema ideológico fariano.

114 Así, definió Iván Márquez a la espada del libertador durante un video en el que anuncia su recuperación en la previa del festejo del bicentenario colombiano. Pese a que las autoridades desmintieron el robo de la Quinta de San Pedro Alejandrino en Santa Marta, lugar donde falleció Bolívar el 17 de diciembre de 1830, el comandante rebelde exhibió fotos de la misma en una producción al unísono de “alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina”. Fuente: *El Espectador* (25/02/ 2010).

Ya estamos en batalla. Con la certeza de Bolívar, “todos los pueblos del mundo que han lidiado por la libertad han exterminado al fin a sus tiranos”. La justa causa de los pueblos no puede ser derrotada. La espada de batalla del Libertador, ahora en manos del pueblo, nos abrirá los caminos de la esperanza y triunfará en la contienda de la definitiva emancipación [...] La lucha por la definitiva independencia no sólo está ligada a la derrota del sistema capitalista y la dominación imperial, sino que exige la superación de ese sistema decadente y la inauguración de una nueva era justiciera: la del socialismo y la Patria Grande... La preocupación de Washington es Simón Bolívar todavía vivo y palpitante en el anhelo justiciero de los pueblos, y en la vigencia de su pensamiento, de su proyecto político y social. Bolívar sigue combatiendo en los fusiles de las FARC y en el anhelo de cambio, y en la lucha del pueblo de Colombia. (FARC-EP, 2010, párr.5 y 20)

El pasado y el presente reflejarían la existencia de un antagonista atemporal debido a que “la preocupación de Washington es Simón Bolívar todavía vivo y palpitante en el anhelo justiciero de los pueblos”. La figura del libertador en la actualidad quedaría encarnada por una organización que con su labor político-militar condensa el propósito de que “la justa causa de los pueblos no puede ser derrotada”. La declaración de guerra ya no está en la voz de la guerrilla, esta cede la palabra y la responsabilidad a un Bolívar quien proclama que “todos los pueblos del mundo que han lidiado por la libertad han exterminado al fin a sus tiranos”. En efecto, como el libertador “sigue combatiendo en los fusiles de las FARC”, la violencia política es legítima y augura el triunfo final sobre el opresor.

El segundo recurso empleado por los farianos radica en la arenga, un género de la oratoria donde se exhorta a la guerrillerada y a las mayorías populares a la victoria final. Con un tono elevado para enardecer al auditorio insurgente, la arenga insurgente por excelencia establece correspondencias entre Marulanda Vélez y Bolívar (Olave Arias, 2014): “¡Con Bolívar con Manuel, con el pueblo al poder!”

Más allá de generar un envión anímico al interior de las unidades, la memoria bolivariana tiene como objeto transformar a ambos líderes en comandantes de una misma contienda. El propósito final: crear y reforzar la idea de un Marulanda libertador y un Simón Bolívar guerrillero, invirtiendo las condiciones.

En tercer lugar, las FARC emplean la impostación entendida como la reconstrucción de la voz del libertador desde una óptica insurgente (Olave Arias, 2014). Aquí, Bolívar es protagonista de diálogos hipotéticos con figuras socialistas, resultando un mecanismo discursivo reiterado para apaciguar la contradicción que implica el ingreso de un imaginario bolivariano en una guerrilla comunista. Para ilustrar, en *Marulanda y las FARC para principiantes*, Salgari (2011) retrata a “Tiro Fijo” quien, luciendo ropa de fajina y portando un fusil Kalashnikov, se funde en un abrazo fraternal con Bolívar:

- “Manuelito, gracias al nuevo ejército bolivariano que has creado, la definitiva independencia será posible”.

- “¡Libertador, ordene!” (p.30).

En este sentido, con epílogo cargo de Iván Márquez (2011), el texto inicial expresa la satisfacción del Secretariado con la obra puesto que “dilucida la profunda ligazón que existe entre las FARC y “esas potencias demoleadoras contra la

opresión, representadas en Bolívar, Marx, y el Che¹¹⁵ (p.10). Más adelante, el manual de adiestramiento ideológico para simpatizantes inexpertos también se ocupa de limar asperezas con el fundador del socialismo científico. Recordemos que la independencia de los países hispanos, desde el punto de vista del máximo teórico comunista sólo habría contribuido a la cimentación del capitalismo en Gran Bretaña. Un aspecto que también podría explicar la recuperación tardía que hacen del libertador. Por eso, en primer lugar, el autor reconoce las discordancias entre ambos. Al mismo tiempo, las adjudica a una controversia originada en emisores de información pocos confiables a los que Marx no tuvo más remedio que consultar.

Marx no viajó nunca a América. Tampoco conoció a Bolívar personalmente. Sólo leyó sobre él. Pero como no tenía dinero (Marx era muy pobre), en su exilio en Inglaterra estudiaba con libros prestados de bibliotecas públicas. La mejor de su tiempo es el Museo Británico. Allí leyó sobre Bolívar, pero... lo que esa biblioteca tenía eran libros de enemigos europeos de Bolívar. Por eso Marx escribió un desafortunado artículo, titulado "Bolívar y Ponte" (1858), donde critica al libertador americano. A diferencia de las que utiliza en *El Capital* (su principal obra, un monumento a la inteligencia humana y una crítica demoledora del capitalismo) sus informaciones sobre Bolívar eran muy pobres. No obstante, discípulos y continuadores suyos, como el Che Guevara y muchos otros, aun señalando esos errores del maestro Marx, se han definido como marxistas y bolivarianos al mismo tiempo. Manuel Marulanda Vélez es quizás uno de los principales marxistas bolivarianos de nuestro tiempo. (Salgari, 2011, p.30)

Por este motivo, sedimentado en la evidencia histórica que supone *Bolívar y Ponte* (1858), la guerrilla acude a resolver la enemistad de Marx con la obra del Libertador. Así, el crítico implacable del capital reaparece en escena luciendo una remera de las FARC-EP y, nuevamente, a partir del recurso de la voz impostada no duda en excusarse frente al busto del libertador con una ofrenda floral. Sin mayores reflexiones, reproduce la versión rebelde donde los reproches conceptuales no serían más que apreciaciones incorrectas atribuibles a fuentes no fidedignas.

- "Los únicos libros que encontré en Europa criticaban a Bolívar. Pero ha sido un gran revolucionario y por eso hoy le rindo honores" (Salgari, 2011, p.29).

Por último, la organización continúa anulando tensiones entre ambos a través de caricaturas con función didáctica. En esta oportunidad, la impostación de voces permite reconciliarlos en torno al proyecto de la patria grande y el socialismo. En un pasaje del libro, Bolívar y Marx son ilustrados de forma contigua, bebiendo algo en torno a una mesa con un cuadro de fondo que reproduce una imagen del "Mono Jojoy", caído en combate un año antes de la publicación. Pese a la brecha

115 A partir de la impostación de voces como recurso discursivo, diferentes líderes revolucionarios de cuño marxista le adjudican a Marulanda y, por tanto, a las FARC, la condición de continuadores del legado marxista-leninista. Para ilustrar, la figura de Guevara es empleada con el objeto de legitimar la continuidad de la violencia política para la consecución de objetivos políticos. - "Ernesto, mientras las FARC existan, nadie podrá arrebatarte el fusil" - "Así es Manuel, así es" (p. 207). Mientras que, frente a la capitulación de miles de comunistas en el mundo, expresada en la preocupación de Lenin por su obra, Marulanda ratifica el legado bolchevique "remando codo a codo" con el líder de la revolución roja de octubre - "¿no sirvió de nada la revolución de 1917? ¿Todo ese esfuerzo y esa rebeldía quedarán en el olvido?" - "¡De ningún modo, maestro! Los pueblos no olvidan. Toda esa experiencia nos seguirá marcando el camino. Nosotros continuaremos sus enseñanzas en América Latina". Fuente: *Marulanda y las FARC para principiantes* (Salgari, 2011, p.109)

infranqueable en términos cronológicos y espaciales, ambos quedan emparentados por un proyecto en común.

- “Marx: ¡Rebelarse es legítimo!”

- “Bolívar: Así es Carlitos: Nuestro futuro es la Patria Grande y el Socialismo” (Salgari, 2011, p.211).

Uribe al poder: ¿Jaque a las FARC?

Al respecto tan solo quisiera anotar que diariamente hay combates y hechos de guerra entre la guerrilla revolucionaria y la fuerza pública institucional y parainstitucional en la mayoría de los 32 departamentos del país, donde se obtienen victorias y en ocasiones también se reciben golpes, en una confrontación que se prolongó en el tiempo y en la que la iniciativa militar se altera, se modifica, cambia en el tiempo y en las diferentes áreas, pero no estratégicamente. Los partes militares que hacemos públicos, cuantifican alrededor de los efectos de la guerra en nuestro adversario y en nuestras propias filas con cifras irrefutables. Quisiera destacar que la ofensiva oficial actual iniciada desde hace algo más de 11 años, a partir del llamado Plan Colombia, diseñado en el Pentágono norteamericano, dirigido y financiado por ellos y alimentado sin descanso por armamento de última generación desde Washington, fracasó. Es la más grande y prolongada operación contrainsurgente adelantada en el continente y es también la más grande demostración que la solución del conflicto en Colombia no pasa por la Pax Romana. (Alfonso Cano, 2011, párr.85)

Tras el quiebre en las conversaciones de paz con el gobierno de Pastrana¹¹⁶, el proceso de deslegitimación social de la guerrilla - que había tomado fuerza desde la década del noventa - se incrementó. Los métodos de guerra de las FARC-EP y el comportamiento en la zona de distensión, distantes de las exigencias normativas de la política, infundieron temor social. Y ante la construcción social de una imagen negativa de la insurgencia, sigilosamente cultivada por un sistema de medios abocado a una cobertura maniquea de las hostilidades, el hastío colectivo otorgó las condiciones de posibilidad para el arribo de Álvaro Uribe al Palacio de Nariño.

Tras obtener una mayoría absoluta¹¹⁷ en las urnas, el entonces Presidente promovió una política de **Seguridad Democrática** que coronó el mayor asedio de la historia contra la guerrilla. En paralelo al empoderamiento de la estructura de guerra del estado, la insurgencia optó por un cambio de táctica basado en la resistencia. El regreso al formato de hostilidades de los orígenes también incluyó el uso sistemático de minas, el acercamiento con sectores del paramilitarismo y el grueso de una acción política centrada en “56 canjeables” con los que pretendían lograr la libertad de sus compañeros (Lozano, 2007). De modo que, al sumergirse en la búsqueda de la subsistencia como estructura, los rebeldes anclaron en las

116 El fin del proceso estuvo coronado por el espectacular secuestro de una aeronave con 30 pasajeros a bordo que aterrizó en una carretera desolada en el Huila. El objetivo: Jorge Eduardo Géchem Turbay, un senador que permaneció seis años en cautiverio. Todas estas acciones, sumadas al incremento sideral de las retenciones y a la construcción de un “doble poder” en una zona de distensión cada vez más ampliada, socavaron la legitimidad del proceso. De modo tal que el gobierno declaró terminadas las negociaciones y concedió un plazo de 48 horas a partir del 14 de enero de 2002 para abandonar la zona de despeje. Fuente: CNMH (2014).

117 Uribe conquistó el 52,9% de los votos mientras que Horario Serpa, el candidato oficial del Partido Liberal, el 31,8%. Por lo pronto, Luis Eduardo Garzón, representante de la izquierda democrática, selló su performance electoral con un 6,19% seguido por el candidato del Movimiento Si Colombia, Noemí Sanín, con el 5,84%. Fuente: *El País* (26/05/2002).

mentes de los colombianos una perspectiva de claudicación definitiva respecto de la “pretensión de justicia política” (Dussel, 2006, p.82).

En este sentido, con el **Proyecto Colombia** en curso - una partida presupuestaria estimada en 10.000 millones de dólares de cooperación de Estados Unidos y al menos 14.000 millones de dólares del Presupuesto Nacional¹¹⁸ - Uribe aprovechó para dar riendas sueltas al **Plan Patriota** asistido por el “cambio de autorizaciones” que trajo aparejado el ataque a las Torres Gemelas. “La lucha contra el terrorismo internacional” llevó al Presidente Bush a impulsar la Ley de Apropiedades de emergencia¹¹⁹ en 2002 con lo cual el inquilinato de la Casa de Nariño dispuso del equipamiento militar norteamericano para combatir por igual al narcotráfico y a las guerrillas dando inicio a la mayor ofensiva contra la insurgencia fariana desde sus inicios (Villamizar, 2017).

El objetivo inicial era trasladar seguridad a los cascos urbanos bajo amenaza guerrillera debido a que, a principios de los 90, las FARC había copado con éxito los municipios de Pasca y la Calera, a escasos 20 minutos de Bogotá. Por eso mismo, el plan arrancó en el Departamento de Cundinamarca donde, desde el fin de los Diálogos del Caguán, “Marco Aurelio Buen Día”¹²⁰ lideraba una ofensiva sobre la cordillera oriental de acuerdo al Plan Estratégico. Con el Operativo Libertad Uno, el ex Alcalde de Medellín tuvo el primer resultado exitoso para su administración al desarticular estas estructuras en todo el departamento logrando, además, el asesinato del Comandante y su pareja sentimental.

Por otro lado, la estrategia del Plan Patriota era penetrar y establecerse en las zonas de retaguardia estratégica en los departamentos del Meta, Caquetá, Putumayo y Guaviare. Más de 18 mil militares colombianos y 800 norteamericanos emprendieron una campaña de largo aliento contra el corazón de las FARC en un intento por aislarla, fundamentalmente, de una población civil concebida como base de apoyo¹²¹ (Lozano, 2005). Este despliegue fenomenal de fuerza, en medio de bajas considerables en las filas oficiales incluso por enfermedades tropicales, tropezó con el rechazo evidente de las comunidades, víctimas de restricciones y fumigaciones de cultivos de uso ilícito. Sin embargo, logró su cometido: replegar al

118 Fuente: *El Tiempo* (26/09/2016).

119 Según Villamizar (2017), en noviembre de 2001 - dos meses después del ataque al World Trade Center - Pastrana solicitó formalmente la utilización de fondos y equipamiento norteamericano con el argumento de la financiación de las actividades guerrilleras con recursos provenientes del narcotráfico. De esta manera, Colombia alcanzó el “honroso” tercer lugar en la lista de países más beneficiados con la ayuda de Estados Unidos, después de Israel y Egipto.

120 Lideró las tomas de Mitú y Miraflores. Comenzó a operar en Cundinamarca en 2000 aprovechando la zona de distensión. Por orden del Secretariado, envió por el Cañón del Duda grupos de guerrilleros que subieron por el piedemonte hacia San Juanito y El Calvario. De esta forma conformaron el comando de Oriente con los frentes 52, 53 y 54 y las columnas móviles Manuela Beltrán y Vladimir Estível. Fuente: *Semana* (10/11/2003).

121 Para el Alcalde Cartagena de Chaira por aquel entonces (Caquetá), William Ocampo, “el Plan Patriota es contra la población civil, no contra la guerrilla”. Según su apreciación, El Ejército determinó las compras permitidas, en la venta de combustible, cemento, pilas, botas de caucho. Incluso, la venta de antibióticos y de medicamentos específicos para las enfermedades tropicales bajo la excusa de que los pobladores podrían albergar suministros para las filas insurgentes. Fuente: *El País* (28/07/2005).

aparato armado hacia sitios inhóspitos y propiciar la desmovilización individual de más de 22.507 integrantes de organizaciones rebeldes (Villamizar, 2017).

En un estado de embriaguez triunfal por la mejora de las condiciones de seguridad, Uribe pasó a ser presentado como el fabricante de un milagro por la recuperación paulatina de la libre circulación por carreteras, la caída abrupta del crimen y la confianza en que el ejército podía darle la vuelta a la contienda (Bastenier, 2004). De este modo, en 2006, obtuvo la reelección sin sobresaltos con el 62,35% de los sufragios en una jornada atravesada nuevamente por la abstención como principal opción ciudadana¹²².

En enero de 2007, las FARC celebraron su novena conferencia por internet denominada “Por la Nueva Colombia, la Patria Grande y el Socialismo”. En lo fundamental, la organización decidió promover una guerra de resistencia que proclamaron **Renacer de Masas**. Esta nueva reingeniería militar basada en el retorno a la guerra de guerrillas alteró la confrontación en su forma y llevó al abandono del formato de posiciones. Con el carácter profundamente asimétrico de la guerra, la insurgencia dejó de buscar combates con el Ejército y abandonó - no por completo - la toma de pueblos y ataques a puestos de policía, como había sido la tendencia en el último decenio del S. XX. El retorno a la movilidad permanente se convirtió en su ventaja principal a partir de la combinación con lanzamientos de artefactos explosivos, uso de francotiradores y emboscadas.

El uso metódico de minas como instrumento de guerra¹²³ originó estragos humanitarios en 673 municipios de los poco más de 1100 municipios colombianos sobre poblaciones que debieron permanecer confinadas por la contaminación de sus suelos (Espinosa, 2018). En tanto para la organización configuró un explosivo funcional a la intimidación de los uniformados, para las comunidades implicó un productor de cicatrices físicas y psicológicas permanentes. Además de representar una imposición, en clara violación al principio normativo democrático, las incoherencias y conflictos de origen material generadas por su empleo robustecieron el imaginario fetichista de las FARC-EP. No solo porque de los 11.000 afectados por las minas antipersona entre 1990 y 2015, al menos, el 39% fueron civiles¹²⁴. El flagelo de este explosivo, generó un acceso limitado a los cultivos y terrenos fértiles, la muerte del ganado y otros animales de los que dependen los campesinos para subsistir, así como la deserción escolar (CICR, 2015).

122 El domingo 28 de mayo acudieron a votar un poco más de 12 millones de colombianos (para una abstención del 55%), de los cuales 7.397.835, el 62,35%, lo hicieron por Álvaro Uribe Vélez, inscrito por la agrupación Primero Colombia. En segundo lugar, se ubicó el profesor y exmagistrado Carlos Gaviria del Polo Democrático Alternativo con 2.613.157 votos, el 22,02%. Luego, Horacio Serpa Uribe, del Partido Liberal Colombiano, con 1.404.275 ciudadanos, equivalentes al 11,83%. Fuente: *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines* (Villamizar, 2017).

123 En el departamento del Cauca se halló a comienzos del 2013 una fábrica que producía 1.000 de estos artefactos al mes, un claro indicio de la producción en serie de este tipo de artefactos. Fuente: CNMH (2014).

124 De las 11404 víctimas entre 1990 y 2015, 81% sobrevivieron y el 19% murieron. Del total de afectados, los menores de 18 años representaban el 26%. Y, en cuanto a géneros, los hombres expresaron el 85% del total. Fuente: Dirección para la Acción Integral contra minas antipersonal (DAICMA, 2015).

Por otra parte, la guerrilla estableció conexiones más fluidas con antiguos paramilitares lo cual engendró una perspectiva de narcotización del conflicto ante la ciudadanía. Para ilustrar, los llanos orientales¹²⁵ habían sido escenario de importantes enfrentamientos entre las FARC-EP y los hombres de alias “Cuchillo”, uno de los jefes de las AUC, líder del Bloque Centauros y fundador del ERPAC (Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia) en 2006. Sin embargo, ante al asedio castrense sobre las estructuras rebeldes, los acuerdos entre ambos actores florecieron. En este caso, gracias a la cercanía de varios frentes del Bloque Oriental con el “Loco Barrera”, por aquel tiempo el narcotraficante más buscado del globo tras el Chapo Guzmán.

Más allá de que los vínculos con este “comerciante” no expresaron alianzas ni significaron una lumpenización¹²⁶ (Andrés Paris, 2012), desdibujaron los orígenes, las causas y los móviles insurgentes. Asimismo, el enlace con los paramilitares incrementó la degradación moral en algunas unidades con desplazamientos de una estructura a otra. Tal es el caso del “reclutamiento por las ERPAC de cerca de 60 guerrilleros, entre desertores y desmovilizados, provenientes de los Bloques del Magdalena Medio, del Sur e incluso del Oriental” (CNMH, 2004, p.297).

Al modelo de resistencia fariano, caracterizado por el confinamiento de las comunidades rurales y el entendimiento con ciertos grupos residuales de las AUC, se añadió una acción política centrada en los “56 canjeables”. Pese a que la organización mantuvo en cautiverio a cientos de miembros de la fuerza pública, la ex candidata Ingrid Betancourt¹²⁷, Clara Rojas y tres estadounidenses se transformaron en la cara visible de un conjunto plagiados¹²⁸ por los que las FARC-EP exigía la liberación de los suyos.

Al anclar a sus rehenes a un entorno hostil plagado de enfermedades y riesgo concretos de vida, la guerrilla terminó por delinear **“una táctica puramente maquiavélica donde todo medio vale para el fin y que es siempre por último destructiva del actor”** (Dussel, 2006, p.115). Para fines de 2007, luego el asesinato a manos de las FARC-EP de 12 legisladores de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca retenidos desde 2002, el mundo entero aguardaba la liberación de Clara Rojas y su hijo Emmanuel, nacido en cautiverio.

125 Porción de la geografía colombiana que comprende los departamentos de Arauca, Casanare, Meta y Vichada.

126 En una entrevista concedida por el Comandante al inicio del proceso de paz con Santos, no negó el acercamiento hacia las BACRIM (Bandas Criminales) aunque explicitó la naturaleza concreta del contacto con ellas: “Yo no creo que un guerrillero de las Farc se alíe con un paramilitar y maten a los campesinos, eso no puede ser. Es obvio que en algunas zonas las Farc tienen que hablar con sectores que se mueven alrededor del negocio. Se entiende que ello ocurre en áreas donde hay cultivos ilícitos, donde nosotros tenemos presencia y hacemos el cobro de algunos impuestos y regulamos algunas actividades que van dirigidos a la obtención de recursos, pero eso no configura alianzas ni significa una lumpenización; hace parte de una actividad regulada por nuestras propias normas, que obligan a los comandantes a presentar informes sobre las actividades que realicen”. Fuente: *Verdad Abierta* (21/12/2013).

127 Luego del fin de los diálogos del Caguán” y a bordo de una camioneta del DAS, fue retenida por un retén guerrillero del Frente 15. Fue secuestrada junto con Clara Rojas, el ingeniero Lamprea, quien hizo las veces de conductor; el fotógrafo Alan Keller y del camarógrafo Mauricio Mesa. Salvo Ingrid y su compañera que continuaron el cautiverio, el resto fue liberado horas después. Fuente: *El Tiempo* (25/02/2002).

128 El término plagio deriva del latín *plagium* cuyo significado es secuestro. Fuente: Real Academia Española.

Sin embargo, ante las dilaciones constantes de la guerrilla frente al operativo, el gobierno puso en circulación datos de inteligencia que aseveraban que no lo tenían en su poder. En resumen, el niño había quedado bajo el cuidado de un miliciano¹²⁹ de las FARC-EP bajo un estado de desnutrición, paludismo y leishmaniosis (Rico, 2008). Por lo que, ante una consulta médica, las alertas del sistema de protección infantil se activaron y el estado asumió la custodia del niño que fue trasladado a un orfanato de Bogotá.

A juzgar por los resultados militares, la guerrilla había desarrollado los medios aparentemente más eficaces para enfrentar una incursión colosal de tropas sobre sus santuarios. Pero no tuvo en cuenta los principios que le hubieran permitido coherencia y efectos positivos en el largo plazo (Dussel, 2006). En ese contexto, el **Caso Emmanuel** supuso la gota que rebasó la paciencia ciudadana. Para febrero de 2008, millones de colombianos salieron a las calles y protagonizaron un hito en el proceso de deslegitimación fariana bajo la consigna **“No más FARC”**.

En ese mismo año, cuatro episodios más marcaron un desequilibrio estratégico para las FARC-EP. Primero, en un bombardeo en la frontera con Ecuador, fue abatido el segundo al mando, Raúl Reyes, el primero de marzo. Menos de una semana después siguió el vil asesinato de Iván Ríos - el integrante más joven del secretariado - por un miembro de su escolta. Ante lo que las usinas mediáticas tildaron como el principio de un “resquebrajamiento moral” que acabaría con las FARC como un castillo de naipes, el 26 de ese mismo mes falleció el fundador de la organización y máximo líder: “Tiro fijo”. Con 78 años, su corazón había dejado de latir por causas naturales.

Por último, en julio, el derrotero de reveses político-militares¹³⁰ concluyó con la Operación Jaque que habilitó el rescate de Ingrid Betancourt, tres contratistas norteamericanos, y 11 uniformados entre soldados y policías, la mayoría a punto de cumplir diez años de cautiverio. Conforme a la versión castrense, el éxito de la acción en la que no se registró un solo disparo fue el resultado de una serie de maniobra de infiltraciones y engaños. Sin embargo, Alfonso Cano (2011) rebajó el valor de la maniobra a la que describió tan solo como un “hecho de guerra” atribuible no tanto a la argucia militar sino a la deslealtad de un mando codicioso¹³¹, seducido y corrompido por una recompensa millonaria que, finalmente, lo arrojó tras las rejas.

129 En primera instancia, el Tribunal Superior Bogotá condeno a 33 años de prisión al agricultor del Guaviare Crisanto Gómez por considerarlo miembro de las milicias farianas. Sin embargo, La Corte Suprema decidió absolverlo bajo el argumento de que “no tenía alternativa distinta a obedecer”. Es más, la sentencia obligó al estado a indemnizarlo con 150.000 euros. Para Clara Rojas, Gómez pertenecía a las estructuras de apoyo a las FARC. De lo contrario, no le habrían asignado una responsabilidad de tal envergadura. Fuente: *El Mundo* (09/01/2015).

130 Cabe agregar que el 26 de octubre del 2008, el exsenador Óscar Tulio Lizcano se fugó apoyado por su carcelero, alias Isaza. Además, en ese año, la guerrillera Eda Neyis Mosquera, “Karina”, jefe del frente 47 y la única mujer de las FARC que llegó a esa jerarquía, se entregó a las autoridades en Caldas. Fuente: *El Tiempo* (26/09/2016).

131 En una entrevista concedida a un medio español, “Cano” agregó: “Operativos como Jaque, desarrollado a partir de la traición del jefe de la unidad guerrillera que vendió los prisioneros de guerra bajo su custodia, no tienen las connotaciones promocionadas por el Gobierno. Innumerables veces hemos rescatado nuestros presos de las cárceles del Estado. Son hechos de guerra que llaman a las partes a tomar nuevas medidas de seguridad. No modifican ni la concepción, ni los diseños operacionales ni mucho menos la estrategia de nuestra fuerza”. Fuente: *Público* (11/06/2011).

En suma, el Plan Patriota significó un escalonamiento del conflicto. Como respuesta, la guerrilla desplegó un nuevo formato de hostilidades que solidificó un proceso previo de abandono de la “pretensión de justicia política” (Dussel, 2006, p.82) al intensificar la contrariedad empírica entre los tres principios marcos. Aun frente a la presencia de una implacable campaña de desinformación, los acuerdos con “paracos”, la retención de figuras de peso como elemento de presión política y los escuetos comunicados reconociendo la autoría de ejecuciones frente a operaciones de rescate del estado, conforme al destino final de los diputados del Valle del Cauca, dejaron al descubierto una praxis fariana ajena a “la voluntad de vivir, consensual y factible” (Dussel, 2006, p.102). En consecuencia, ajena a los fundamentos que sustentan un ejercicio honorable de la política.

Los Acuerdos de La Habana: En busca del noble oficio de la política

Triste reconocerlo, pero es cierto: la degradación de la guerra. Yo me negaba a usar esa palabra (“degradación”) y decía que era una palabra que utilizaba la derecha para desprestigiar y ocultar cosas, pero ya cuando salgo a estos escenarios y conozco lo que sucedió, y ya sobre el terreno, pueblos tomados por la guerrilla, zonas por las que pasó, constato que estábamos en un proceso de degradación muy profundo, que estaba causando mucho daño, incluso a la misma estructura de la guerrilla. (Rodrigo Londoño, 2019, párr.31)

El Plan Patriota supuso una ofensiva sin precedentes, desde la Operación Marquetalia, que las FARC-EP lograron sortear con una reingeniería militar maquiavélica. Por esta razón, y en consonancia con Dussel (2006), la organización terminó por devastarse a sí misma al no reparar en los medios empleados para alcanzar el propósito de sobrevivencia como estructura. Es decir, las múltiples modalidades de resistencia habían configurado un escenario de opresión plagado de innumerables daños colaterales que condujeron a un hito en el proceso de fetichización insurgente bajo la consigna “**Un millón de voces contra las FARC**”. Entretanto, dos acciones quirúrgicas fortalecieron el desequilibrio estratégico iniciado en 2008 con el aniquilamiento de cuadros del Secretariado. Tras la asunción de Santos en agosto 2010, un bombardeo acribilló al Mono Jojoy. Un año más tarde, el turno fue para Alfonso Cano quien ya había iniciado contactos preparatorios con el estado¹³².

Pese al férreo convencimiento de sus camaradas de que “no se asesina a una persona con quien se está dialogando”¹³³, el proceso no detuvo su marcha. Tras el

132 El primero de ellos se realizó el 3 de marzo de 2011 en la frontera colombo-venezolana. Aunque fueron necesarias otras tres reuniones en el año con Cuba y Noruega como países garantes, y Venezuela y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) prestando apoyo logístico, para ultimar detalles de cara a la próxima fase destinada a elaborar una agenda de discusiones. El encuentro de aproximación contó con la presencia y participación de Rodrigo Granda, Marcos Calarcá y Andrés París, por parte de las FARC-EP, y Alejandro Éder y Jaime Avendaño, funcionarios del Gobierno Nacional. Fuente: *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines* (Villamizar, 2017).

133 En la web del ahora partido político FARC, en un apartado destinado a explicar desde su perspectiva los pormenores de las “reuniones exploratorias”, aclaran: “El 4 de noviembre del 2011, el Comandante en Jefe de las FARC-EP, Alfonso Cano, fue asesinado por el Ejército. Él fue el arquitecto del actual proceso de paz, un líder extraordinario, convencido de la necesidad de la paz con justicia social en Colombia. A pesar del dolor y la indignación que reinó en las FARC-EP luego de este hecho, ya que “no se asesina una persona con quien se está dialogando”, el Estado Mayor Central decidió continuar las reuniones exploratorias, porque fue este el deseo de Alfonso Cano”. Fuente: FARC-EP (23/03/2011).

nombramiento de Timoleón Jiménez, alias Timonchenko, como sucesor y la elección de un grupo de dirigentes para el proceso exploratorio que se abrió en La Habana el 24 de agosto de 2012, “el deseo de Cano” dio sus primeros pasos. La organización liberó a los últimos diez plagiados y, básicamente, decretó el fin de las retenciones con fines económicos¹³⁴ (Villamizar, 2017). La factibilidad comenzó a operar circunscripta a dos determinaciones cuyo objeto era despojar al aparato armado de conductas, particularmente, ajenas a la vida y que habían suscitado un fenomenal aislamiento político. De modo que, con decisiones unilaterales de gran calado en la opinión pública - fin de la insistencia en un “canje de prisioneros de guerra” y derogación de la normativa 002 - la insurgencia desplegó una versión preliminar de su resignificación de lo político aun en pleno intercambio de hostilidades.

Por esa razón, los Diálogos de la Habana significaron mucho más que el cierre de una confrontación armada de larga duración entre el establecimiento colombiano y un grupo de campesinos, afros e indígenas que desempeñaron una coacción legítima y justificable desde la normatividad política (Dussel, 2006) hasta arribar a un proceso de degradación insostenible y éticamente inviable. Durante el proceso de paz, las FARC repensaron Colombia. Incluso, los términos de su proyecto político hasta ese entonces identificado con un programa de “Desarrollo y modernización económica con justicia social” (FARC-EP, 1993). En contraposición con aquella propuesta de “flexibilización” del marxismo-leninismo, subsidiaria del economicismo y del menosprecio a la participación estelar de la ciudadanía en la arena pública, las FARC comenzaron a desandar su histórico itinerario de “sustituisimo político”.

A pesar de ello, la esfera erudita del trotskismo argentino insiste en catalogar a las negociaciones como un rotundo “triumfo del imperialismo”¹³⁵ que habría precipitado a la otrora guerrilla hacia un “tímido reformismo centroizquierdista, por detrás incluso de la retórica de proyectos posneoliberales en la región” (La Izquierda Diario, 2017, párr.8). Siguiendo esta línea de argumentación, condicionada por el veto estatal a la discusión del modelo económico¹³⁶ en la Mesa, las FARC habrían impulsado un reposicionamiento identitario en la misma dirección que el “Giro a la

134 Comunicado público del EMC de las FARC-EP: “[...] Mucho se ha hablado acerca de las retenciones de personas, hombres o mujeres de la población civil, que con fines financieros efectuamos las FARC a objeto de sostener nuestra lucha. Con la misma voluntad indicada arriba, anunciamos también que a partir de la fecha proscribimos la práctica de ellas en nuestra actuación revolucionaria. La parte pertinente de la ley 002 expedida por nuestro Pleno de Estado Mayor del año 2000 queda por consiguiente derogada. Es hora de que se comience”. Fuente: *El País de Colombia* (26/02/2012).

135 Extraído del copete del artículo “*Congreso de las FARC: Un nuevo partido político “garante de la paz” burguesa*”. Fuente: *La Izquierda Diario* (28/06/2017).

136 En un evento organizado con empresario por la agencia Bloomberg, Santos aclaró: “Es importante que estén tranquilos porque nuestro modelo económico no está incluido en las negociaciones. simplemente estamos negociando cinco puntos específicos que de llegar a concretarse podemos estar creciendo 2% adicional por siempre en Colombia”. Fuente: *El Espectador* (28/07/2015).

izquierda en la región”¹³⁷ (Paramio, 2006, p.1) donde la tesis laclausianas fueron determinantes.

Sin embargo, la discursividad insurgente comenzó a esgrimir líneas de acción ajenas a la contingencia extrema desde Cuba. Esa autonomía brutal del campo político todavía sitúa al chavismo, el PT brasileño, el kirchnerismo argentino o la “revolución ciudadana” de Correa como rehenes de la trampa **neextractivista**. En otras palabras, proyectos cautivos de “una negación de la lógica material de la reproducción de la vida, específicamente de lo económico a favor exclusivo de la lógica política de lo estratégico” (Dussel, 2001, p.103). Claro está, bajo el convencimiento de que un mayor control estatal de las exportaciones libera recursos con fines distribucionistas.

Al respecto, los propósitos farianos pretenden eludir la “**reducción formalista de la política**” (Dussel, 2001, p.103) que caracterizó a los gobiernos progresistas del hemisferio sur. En el orden material, promoviendo cooperativas rurales ajenas a la dependencia económica global y sobreexplotación de la naturaleza. Y en el plano democrático, donde las decisiones deben ser “fruto de un proceso de acuerdo por consenso en el que puedan de la manera más plena participar los afectados” (Dussel, 2006, p.79), alentando la participación ciudadana en consultas populares sobre minería e hidrocarburos. Esta praxis, definida como “esencia de su programa”¹³⁸, encolumna a las FARC detrás de principios normativos que se determinan mutuamente y ofician como una brújula en relación a la “pretensión política de justicia” (Dussel, 2006, p.82). Por esta razón, la hegemonía se configura como “cuasicontigente” al quedar delimitada por marcos que instruyen criterios orientadores del “deber ser”.

Para ilustrar, basta recordar que tras desescalar el conflicto con el fin de las retenciones, la guerrilla aceleró el tránsito hacia el noble oficio de la política. En dirección a esta vocación de articulación impregnada por una “voluntad de vivir, consensual y factible” (Dussel, 2006, p.102), logró sellar un compromiso de **Reforma rural integral**¹³⁹. El texto evidencia un conjunto de marcas inequívocas de distanciamiento de la tradición comunista. Como novedad, en tanto la insurgencia siempre había quedado cautiva de proyectos desarrollistas con rectificaciones, el documento impugna una visión instrumental de la naturaleza que la doblega a los imperativos del crecimiento del producto interno. Es decir, las reminiscencias marxistas que habían protagonizado la VIII Conferencia, bajo la prescripción de que el factor económico opera como determinante en última instancia, fueron sustituidas por el compromiso de “**Buen Vivir para la población rural**”.

137 El autor trabajó, en el marco del cambio de clima ideológico de principios de siglo, las diferencias entre “fuerzas de izquierda democrática”, como el Frente Amplio, y populismos. Al respecto, ubicó como el caso más notable de esta última expresión a la Venezuela de Hugo Chávez. Fuente: *Giro a la izquierda y regreso del populismo* (Ludolfo Paramio, 2006).

138 En una entrevista, de cara a las primeras elecciones de la historia sin las FARC en armas, “Timo” remarcó: “Apoyamos las consultas. La participación ciudadana es la esencia de nuestro programa y el medioambiente es una de nuestras prioridades”. Fuente: *Semana* (28/01/2018).

139 En total, fueron seis los puntos del Acuerdo Final: 1) Reforma Rural Integral 2) Participación Política 3) Fin del Conflicto 4) Solución al Problema de las Drogas Ilícitas 5) Víctimas 6) Implementación, verificación y refrendación.

La reforma expresa un proyecto acorde con la complejidad humana. La concepción de “sujeto racional”, como motor de un enriquecimiento ilimitado, retrocede en beneficio de iniciativas coherentes con las exigencias de los campos materiales de la política. Es decir, detrás de la promoción de la “**agricultura campesina, familiar y comunitaria**”, existe una propuesta en favor de la soberanía alimentaria, en oposición al extractivismo minero energético y en busca de “una felicidad integral en la que lo cognitivo, lo estético, la bondad, lo sagrado y lo sensual tienen papeles principales” (Carrizosa Umaña, 2017, párr.5).

En virtud de ello, el eje de la reforma también repara en el marco democrático con los **Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial(PDET)** donde los diversos colectivos que moran el campo colombiano proyectan sus espacios vitales “a partir de razones - sin violencia - con el mayor grado de simetría posible de los participantes” (Dussel, 2006, p.79). O sea, ejercicios de planeación comunitaria a partir de los cuales las comunidades campesinas, étnicas y organizaciones sociales en compañía de alcaldes y demás autoridades departamentales, identifican propuestas de gestión en materia de tierras, salud y educación rural, alimentación, vivienda, vías y agua, entre otros (Verdad Abierta, 2019).

En definitiva, las FARC decidieron emprender un proceso de paz condicionadas no solo por un triunfo estratégico del estado puntualizado en la contención geográfica de sus fuerzas en combinación con grandes golpes de opinión (Ávila, 2018). También por las consecuencias de una ingeniería bélica que evitó la derrota militar al costo de un ensanchamiento obscuro entre insurgencia y “pretensión de justicia política” (Dussel, 2006). Desde La Habana, las FARC trazaron el presente de una Colombia que ya no aguardaría el giro hacia el Socialismo del Siglo XXI. Aunque sí un nuevo **Pachakuti**¹⁴⁰ anticipado por el despliegue de un capitalismo brutal que fuerza a grupos étnicos, campesinos, ecologistas y feministas a una participación simétrica permanente bloqueada por el estado vía represiva o jurídica (Escobar, 2017).

En este contexto, las FARC reconceptualizaron su visión de la política en dirección hacia una “Hegemonía de los oprimidos” (Dussel, 2006, p.200) donde “la voluntad de poder” configura una mediación en busca de la producción y reproducción de vida del pueblo. La Reforma Rural Integral es la primera propuesta factible de la organización en consonancia con la realidad colombiana. Pese al “freno”¹⁴¹ propiciado por el estado en beneficio de las **ZIDRES (Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social)**, el acuerdo reviste suficiencia normativa.

140 Implicaría una trastocación del orden establecido. *Pacha* significa equilibrio y *kuti* retorno. Para Escobar, aunque resulte un tanto “descabellada”, en la práctica Colombia está atravesada por una conflictividad que expresan “mundos en movimiento, que se levantan con una perspectiva diferente de lo que va a ser la vida”. Fuente: *Analolu* (14/09/2017).

141 En otras palabras, incumplimientos sistemáticos. De acuerdo a Óscar Salazar, líder social y campesino del municipio de La Vega, Cauca, y del Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano (Pupsoc), “no hay una política estatal que le haga simetría a estas políticas, pues mientras se trabaja lo de Zidres, no se trabaja de manera adecuada la distribución de los tres millones de hectáreas ni la entrega de tierra al campesinado”. La Ley 1776 del 29 de enero de 2016 creó las ZIDRES señalando, entre otras cosas, que los proyectos que allí se implementen “deben estar adecuados y corresponder a la internacionalización de la economía, sobre bases de alta competitividad, equidad, reciprocidad y conveniencia nacional”. Fuente: *Verdad Abierta* (19/06/2019).

En cuanto a fines y medios empleados, establece fronteras estrictamente delimitadas por principios materiales y democráticos.

¿LAS FARC SON AHORA LAS FARC?

El Buen Vivir como fundamento de la disputa hegemónica

Millones de colombianos nos alzaremos en lucha legítima y legal en defensa del Acuerdo de paz, en defensa de la vida, en defensa de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales que hoy son patrimonio de la humanidad. Colombia cambió y cambió para siempre, no permitiremos el regreso de la “seguridad democrática” que dejó millones de desplazados, miles de masacres, guerra, muerte y desolación. La plaza de Bolívar repleta en defensa de la JEP, la lucha de nuestros hermanos en la Minga social por la defensa de la vida, el territorio y la paz, cientos de manifestaciones por todo el país, así lo demuestran. Nos espera la época luminosa, donde construiremos entre todos los colombianos el país de la participación, de la cultura, del disfrute pleno del buen vivir. (FARC 2019, párr.7)

Los Acuerdos de La Habana expresaron “un punto de inflexión histórica” en la medida que superaron el estado de guerra permanente con el grueso de la insurgencia colombiana. Pero no significaron el fin de conflicto. Eso implicaría negar el antagonismo constitutivo de la política (Mouffe 2007) que - desde el inicio mismo de los diálogos - condujo al Establecimiento a forzar el desarme rebelde tan solo como la llave para un eventual crecimiento económico en torno al 1 o 2% del PBI (FARC, 2017). Por ello, la **“traición a la reforma rural integral”**¹⁴² no se hizo esperar y reactivó la contienda política.

Mientras los aires de guerra con el ELN y las disidencias farianas se reavivan, bajo el precepto de que fue “un grave error haber entregado las armas a un Estado tramposo” (Iván Márquez, 2019)¹⁴³, las FARC se alzan en defensa de lo pactado

142 Frase manifestada, en reiteradas oportunidades, por “Jesús Santrich” como una de las condiciones de producción del regreso de una porción de las FARC a la guerra. Incluso, antes de su ingreso a prisión, redactó una columna de opinión en el diario *El Espectador* (18/05/2018) encabezada de ese modo. Por lo pronto, los retrasos en la implementación de este punto crucial generaron una incertidumbre y desconfianza notoria. Para 2019, el Fondo de Tierras entregó menos del 8 por ciento de tierras acordadas para el año; en los PDET, de los cuales se establecieron 16 en el país, se invirtió el año pasado el 1,2 por ciento de lo que se debió haber invertido para sacarlos adelante; y en la reincorporación, tan sólo el 17 por ciento de los excombatientes está participando en un proyecto productivo. Fuente: *Verdad Abierta* (30/08/019).

143 Antes de que estos comandantes retornaran a la guerra, las disidencias ya se esparcían por 13 de los 32 departamentos colombianos nutridas por reincidentes farianos. Junto a la escisión iniciada por “Guacho” en Nariño, la de mayor impacto mediático por su avanzado grado de descomposición, subyacen otros mandos medios distantes de actitudes predatorios y con perfiles más cercanos a la política. Tales son los casos de “Iván Mordisco” y Gentil Duarte en Guaviare y Vaupés. A propósito, ambos siempre fueron sindicados como responsables de un Plan B de un sector de las FARC-EP ante la posibilidad de un descalabro definitivo del proceso. También circula la hipótesis de que su punto de inflexión habría estado dado en la amplia presión social para continuar en armas ante el temor de una nueva incursión paramilitar. Fuente: FIP (2018).

por vías exclusivamente democráticas. El espíritu del acuerdo sitúa su principal adversario en la “disputa económica por los beneficios del acuerdo de paz”. En sintonía con el vaticinio insurgente presente en las TDA, el estado persiste en “liberar fuerza de trabajo en los territorios y articular economías campesinas con grandes agronegocios” (FARC, 2017, p.24) sin desatender actividades mineroenergéticas.

Esta nueva apuesta desarrollista, bajo el significante ZIDRES, subordina la biodiversidad colombiana “a la internacionalización de la economía, sobre bases de alta competitividad, equidad, reciprocidad y conveniencia nacional” (Ley 1776, art.1). De tal forma que facilita el desarrollo empresarial en tierras baldías destinadas por la legislación vigente a campesinos de escasos recursos y sin tierra¹⁴⁴. Todo un modelo en colisión directa con la “agricultura campesina, familiar y comunitaria”, promotor del monocultivo, en detrimento de la seguridad alimentaria, y de la concentración de la tierra, espina dorsal del conflicto armado. La pregunta que surge es: **¿Qué pueden aportarle las ZIDRES al campo y a la construcción de paz en los territorios?**

Absolutamente, nada. El desarrollo viene configurándose como un mito en agonía como resultado del fin de los recursos y de un crecimiento poblacional que interpela de lleno la viabilidad del proyecto humano. Por esa razón, la afirmación de la vida, con el consenso del afectado y factiblemente (Dussel, 2007) se abre paso aun frente a la compra de voluntades políticas y el intento de seducción de las comunidades. En 2017, el municipio de Cajamarca - departamento del Tolima - sentó un precedente histórico en toda la nación al cancelar un proyecto minero de la compañía **Anglo Gold Ashanti** que ya había invertido más de 370 millones de dólares. La conformación de un **Comité Ambiental de Defensa** de la Vida, ante los rumores de que la multinacional quería hundirse en las entrañas de sus montañas para extraer 28 millones de onzas de oro, despertó la participación simétrica de los afectados.

Luego de protagonizar jornadas de concientización en clave artística y cultural, frente a un intento de cooptación sintetizado en “arreglo de pequeñas vías, servicios médicos e incluso la compra de la primera ambulancia del hospital local” (Jaramillo Arango, 2017, párr.5), el comité prendió las mechas de las consultas populares en Colombia. Ahora buscan reinventarse desde la producción tradicional de alimentos, que reúne un mercado de \$9 mil millones en pesticidas¹⁴⁵, hacia proyectos agroecológicos con énfasis en el valor agregado de

144 La Ley 160 de 1994 en su artículo noveno señala: “Regular la ocupación y aprovechamiento de las tierras baldías de la Nación, dando preferencia en su adjudicación a los campesinos de escasos recursos, y establecer Zonas de Reserva Campesina para el fomento de la pequeña propiedad rural, con sujeción a las políticas de conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables y a los criterios de ordenamiento territorial y de la propiedad rural que se señalen”. Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia.

145 Cajamarca es el primer productor de arracacha - zanahoria blanca - del mundo, el tercer productor de frijol del país y es uno de los municipios que más toneladas. Sobre un total de 19 mil habitantes, 12.000 cajamarquinos trabajan en el campo. Cada finca puede producir entre 10 y 50 empleos directos. Ahora, el desafío consiste en producir alimentos limpios teniendo en cuenta que el presupuesto destinado a agroquímicos supera al del municipio estimado en \$6.000 millones. Yolanda, de la Asociación de Productores Agroecológicos de la Cuenca del Río Anaima (Apacra), lidera una de estas iniciativas: “Tenemos una planta de procesamiento donde la zanahoria recién recogida, por ejemplo, se convierte en galletas, torta y yogur, y así es más rentable. Además, para que la agroecología funcione hay que descubrir que el suelo es un organismo

la materia prima. Entretanto, el estado no demoró en contratacar. Frente a la posibilidad de que estas experiencias emblemáticas se reprodujeran en serie, el Tribunal Constitucional tumbó la capacidad de veto de las comunidades¹⁴⁶. Actualmente, las reconversiones factibles, esto es, políticamente posibles porque reivindican la producción y reproducción de la vida en fusión con procedimientos válidos (Dussel, 2006), enfrentan un bloqueo jurídico.

Ante la continuidad de embestidas oficiales enlazadas con dinámicas territoriales de la acumulación capitalista - desde el corriente año ni siquiera exista la obligatoriedad de promover consultas cuando existe la amenaza de crear un cambio significativo en el uso del suelo¹⁴⁷ - las comunidades insisten en proyectar su existencia por fuera de la lógica del desarrollo. En este contexto, las FARC ya no privilegian una praxis centrada en forzar la transición de “clase en sí” a “clase para sí” (Lukács, 1923) desde la cosmovisión iluminada de un núcleo reducido de cuadros condenados a la trashumancia. Tras la firma de la “paz”, la organización elaboró una **Plataforma Ideológica** conforme a una visión más íntegra de la vida. No solo centrada en lo económico, sino que incorpora el goce, el coexistir con el entorno y la preservación de formas comunes de vivir. Es decir, compatible con una nueva conciencia práctica y política que recorre la Colombia rural bajo el Buen Vivir como horizonte de sentido y modelo de sociedad.

Si bien el Buen Vivir es un significante usado por múltiples actores sociales que cuestionan la forma occidental de producir, crecer y distribuir, y en contraposición proponen una sociedad en la que la vida sea el bien supremo, no escapa a una batalla discursiva por su significación (Antonelli, 2014). Las FARC disputan su carga valorativa desde un conjunto de narrativas que revelan el fundamento material de su hegemonía. Al tiempo que les permite “repensar Colombia más allá del desarrollo” (Escobar, 2016, párr.14), el “**disfrute pleno del Buen Vivir**” dota de sentido una voluntad de articulación ajena a la contingencia extrema.

¿Cuáles son los principios que instruyen el “deber ser” desde esta cosmovisión del Buen Vivir? En primer lugar, y frente al histórico menosprecio insurgente por la dimensión consensual, las FARC plantean un orden de **Democracia Real, Avanzada y Profunda**. Como mencione en el apartado “*La VII Conferencia (1982): “absolutización” de la voluntad fariana bajo las siglas E.P (Ejército del Pueblo)*”, la incursión de la guerrilla en el terreno del sustituisimo político, del

vivo, aprender que las hierbas no son maleza, sino plantas acompañantes con una función específica, y que los moscos, las chapalas, los abejorros y el resto de animales del cultivo no son plagas sino aliados”. Fuente: *El Espectador* (24/06/2017).

146 En octubre de 2018, la Corte Constitucional declaró la improcedencia de las consultas populares para decidir sobre asuntos mineros. El estado es el propietario de los recursos del suelo y el subsuelo de la nación y que, por tanto, las autoridades territoriales no pueden vetar la explotación de los recursos naturales no renovables Fuente: *El Espectador* (08/09/2018).

147 La Sala Plena de la Corte Constitucional tumbó el artículo 33 de la Ley 136 de 1994 en febrero de 2019. Esta normativa establecía la obligatoriedad de que las autoridades convocaran a una consulta en caso de que el proyecto diera lugar a una transformación en las actividades tradicionales de un municipio. Al respecto, el artículo planteaba: “Cuando el desarrollo de proyectos de naturaleza turística, minera o de otro tipo, amenace con crear un cambio significativo en el uso del suelo, que dé lugar a una transformación en las actividades tradicionales de un municipio, se deberá realizar una consulta popular de conformidad con la Ley. La responsabilidad de estas consultas estará a cargo del respectivo municipio”. Fuente: Departamento Administrativo de Función Pública de Colombia.

pueblo por el EMC y de este por el Secretariado, había truncado la posibilidad de orientar la praxis hacia el “noble oficio de la política” (Dussel, 2006, p.108). Frente a aquel fetichismo que condicionó la derrota estratégica en la confrontación armada, el partido centró sus reflexiones en la necesidad de impulsar avenidas que eviten la separación entre la sociedad y el ente que la representa. Es decir, la promoción de un concierto de acuerdos que siempre “deben decidirse a partir de razones - sin violencia - con el mayor grado de simetría posible de los participantes” (Dussel, 2006, p.79). En este sentido, la PIFARC traza como imperativo de la acción política acciones:

[...] Que deconstruyan el principio del mandato y amplíen el mecanismo revocatorio; que introduzcan limitaciones progresivas de la regla de reelección que conduzcan a la eliminación o al menos transformación de la clase política; que hagan posible la utilización ampliada y real de los mecanismos de consulta y participación; que autoricen intervención decisoria en las formulaciones de planeación y presupuesto; y logren de manera inmediata la satisfacción de las necesidades básicas de la población en materia de salud, educación, vivienda, seguridad social e ingresos básicos. (FARC, 2017, p.2)

Sin desestimar “los límites históricos de la organización democrático-representativa en la perspectiva de ruptura y cambio del sistema vigente” (FARC, 2017, p.2), el Buen Vivir fariano constituye una fuerza para transformar las instituciones en medio de sus imperfecciones. Siguiendo a Dussel (2006), la escisión entre el poder de la comunidad (*Potentia*) y las instancias que hacen posible su ejercicio delegado (*Potestas*) entraña que todo servicio político será posible al mismo tiempo que “toda corrupción u opresión inicia su carrera incontenible” (p.9). Así pues, la perspectiva democrática de la otrora guerrilla intenta aproximarse al axioma zapatista de “mandar obedeciendo”¹⁴⁸ (Marcos, 1994). Aunque esta última estructura no descarta la confrontación militar como mecanismo de autodefensa.

Para la fuerza de los “Comunes” el futuro de Colombia debe ser diseñado con las poblaciones porque de eso depende la posibilidad de construir una paz territorial definitiva. Pese a ello, el estado se niega a negociar el “modelo de locomotoras de desarrollo y extractivismo minero energético” (Escobar, 2017, párr.13). En principio, el rechazo al debate estuvo presente durante los Diálogos de La Habana donde las FARC debió aceptarlo como concesión estratégica para ingresar en la legalidad política. Ahora, el pos acuerdo sitúa a las comunidades frente a la intransigencia de un establecimiento que deja sin consecuencias resolutivas la

148 Podría definirse también como “servir obedeciendo”. A diferencia de los farianos, los zapatistas lo materializan a través de la figura de los Caracoles. En otras palabras, juntas de Buen Gobierno que expresan la autonomía indígena respecto del estado en 43 municipios del Estado de Chiapas. Con la aparición en escena del EZLN, su líder sintetizó su óptica democrática del siguiente modo: “Y vemos que este camino de gobierno que nombramos no es ya camino para los más, vemos que son los menos los que ahora mandan, y mandan sin obedecer, mandan mandando. Y entre los menos se pasan el poder del mando, sin escuchar a los más, mandan mandando los menos, sin obedecer el mando de los más. Sin razón mandan los menos, la palabra que viene de lejos dice que mandan sin democracia, sin mando del pueblo, y vemos que esta sinrazón de los que mandan mandando es la que conduce el andar de nuestro dolor y la que alimenta la pena de nuestros muertos. Y vemos que los que mandan mandando deben irse lejos para que haya otra vez razón y verdad en nuestro suelo. Y vemos que hay que cambiar y que manden los que mandan obedeciendo, y vemos que esa palabra que viene de lejos para nombrar la razón de gobierno, de ‘democracia’, es buena para los más y para los menos”. Fuente: “Al pueblo de México: hablaron los hombres verdaderos, los sin rostro. Mandar obedeciendo” (Subcomandante Marcos, 1994).

voluntad popular emanada de los mecanismos de democracia semidirecta incorporados a la constitución.

En este escenario, donde las “gentes del común” se ven inhabilitadas para obstaculizar megaproyectos inviables desde la normatividad política dusseliana, el colectivo fariano delinea una **Nueva economía política y plural**:

La nueva economía política plural está conformada por las economías sociales del común, las economías autónomas de pueblos étnicos y comunidades campesinas, por la economía del Estado y por las economías privadas, así como por las articulaciones y relaciones de cooperación que se puedan establecer entre ellas, bien sea a través de programas y proyectos específicos, o encuadradas dentro de procesos de planeación. (FARC, 2017, p.5)

La propuesta en el subcampo económico convoca a tejer un **Pluriverso**¹⁴⁹. Es decir, interpela otras colombias posibles. El modelo convencional no se erige como el único sino como uno más. Por lo cual, en ese tránsito a “un mundo donde quepan muchos mundos” (EZLN, 1996), la actividad privada queda reconocida como uno de los pilares económicos que “sirve de sustento material de la nueva organización social que nos proponemos” (FARC, 2017, p.5). Aunque permanece supeditada a la perspectiva del Buen Vivir de cada colectividad a causa de que la economía responde, en primer lugar, a “los principios de prevalencia del interés común, de la justicia social, territorial y socioambiental” (FARC, 2017, p.5).

La apuesta de las FARC (2017) consiste en descentrar la economía para erigir “relacionamientos no destructivos ni depredadores de la naturaleza y el ambiente, y una nueva ética” (p.1). El partido rechaza el supuesto de una lógica autónoma de la política al margen de cualquier determinación y, en sintonía con Dussel (2006), consideran la presencia de marcos que limitan la contingencia. Uno es el democrático de gestión que, como vimos, desestima la concepción vanguardista presente durante la confrontación armada. El otro marco es de carácter material y aboga por la reproducción de la vida humana. De modo que incluye como pauta ineludible enfrentar “el cambio climático y el establecimiento real y material de los derechos a la vida, al medio ambiente, al agua y al aire” (FARC, 2017, p.4). O sea, no se agota en materia económica porque debe permanecer necesariamente impregnado por los campos ecológico y cultural.

De ahí que la Nueva economía política y plural se empeñe en “el surgimiento y el despliegue de economías sociales alternativas” (FARC, 2017, p.6) mientras que las iniciativas de empresarios y grupos transnacionales quedan subordinadas al respeto de las obligaciones normativas. En este aspecto juega un rol central la

149 Arturo Escobar define el concepto del siguiente modo: “Si pensamos desde los territorios indígenas, desde los territorios de afrodescendientes, desde los territorios campesinos, nos damos cuenta que el mundo no es así solamente, ese es un mundo, el mundo dominante, pero hay muchos otros mundos, hay otras muchas formas de ver la vida, hay muchas otras cosmovisiones, cosmologías, cosmogonías, como quiera que se las llame. La mejor expresión del concepto de pluriverso la tienen los compañeros zapatistas, ellos hablan de un mundo en el que quepan muchos mundos, esa es la definición de pluriverso, no queremos un solo mundo, el que nos trata de vender la globalización neoliberal, el Estado, las transnacionales, el discurso empresarial, queremos un mundo en el que quepan muchos mundos, un mundo realmente pluralista”. Fuente: *Nuestra América Blog* (23/11/2013)

Preservación y reproducción de las condiciones naturales de la vida y del medio ambiente impulsada por el colectivo fariano. La búsqueda de una Hegemonía de los oprimidos (Dussel, 2001, p.200) debe indefectiblemente articularse a las demandas de la subesfera ecológica, de mantenimiento y acrecentamiento de la vida en general de planeta, en especial con respecto a las generaciones futuras. Por ello, la Plataforma Ideológica esclarece:

Nuestro proyecto es esencialmente un proceso de construcción colectiva de relaciones en armonía con la naturaleza, lo cual supone enfrentar y superar procesos de mercantilización de la naturaleza en sus diversas modalidades. Acompañaremos todas las expresiones sociales organizadas que buscan la transformación del modo de vida y de producción, la superación del “desarrollismo”, a fin de evitar, minimizar o compensar impactos socioambientales que amenacen las condiciones naturales de la vida en todas sus formas y el medio ambiente sano. (FARC, 2017, p.4)

Los “Comunes” subordinan el desarrollo al Buen Vivir y no al revés (Escobar, 2017). Ahora bien, como la hegemonía tiene como razón de ser y principio el de asegurar un bienestar para los oprimidos también debe incluir entre sus cimientos una nueva ética. Esto comprende desde la legitimación del “carácter multi- e intercultural diverso de la organización social; al reconocimiento y protección de las culturas ancestrales, de nuestros pueblos étnicos y de comunidades urbanas y rurales” (FARC, 2017, p.6). Sin este fundamento, no solo pierde sentido, puesto que se convierte en un fin en sí misma, sino que tendría que apoyarse cada vez más en la coerción anulando su naturaleza contingente. En este sentido, la subesfera cultural necesariamente interviene como pieza indispensable de esa “brújula” que orienta el contenido material que toda acción política debe revestir.

Esta cultura y ética para la emancipación presente en la PIFARC no se agota en el reconocimiento formal de los contenidos estéticos, religiosos, teóricos y prácticos de las minorías étnicas. Tampoco en la inclusión de “acumulados importantes de relacionamiento con la tierra y la naturaleza, los cuales es preciso aprehender y reproducir (FARC, 2017, p.4). El objetivo radica en superar de forma definitiva aquel poder autorreferente que caracterizó a la guerrilla en el vínculo cotidiano con las comunidades a partir del “reconocimiento y materialización efectiva del derecho al territorio y a las autonomías de los pueblos étnicos y de las comunidades campesinas” (FARC, 2017, p.5). Durante las hostilidades, la guerrilla había decretado la “inviabilidad” de la imparcialidad y, por ende, de la autonomía indígena. De modo que nasas y paéces siempre decodificaron la conducta fariana como propia de un elemento armado.

Como vimos, la hegemonía es la mediación estratégica del contenido material de la política (Dussel, 2001) lo que demanda que toda praxis esté revestida también por las tradiciones culturales. Eso explica que las tres esferas materiales deban determinarse mutuamente para que, a diferencia de antaño, el poder no vuelva a ser ejercido “como una instancia separada, extrínseca, dominadora “desde arriba” sobre el pueblo” (Dussel, 2006, p.44). Como la fuerza de los comunes presenta una concepción del Buen Vivir que reconoce cosmovisiones “al margen de las clases”, esta superación del paradigma soviético conlleva la búsqueda de una obediencia comunitaria que excede el reconocimiento y preservación de los

resguardos existentes. Dicho de otra forma, la disputa hegemónica del colectivo político aspira a un “nuevo ordenamiento territorial democrático basado en el reconocimiento de la identidad y la diversidad cultural y regional” (FARC, 2017) en detrimento de aspiraciones desarrollistas.

En definitiva, los farianos ambicionan recuperar la “pretensión política de justicia” (Dussel, 2006, p.82) que trazó su génesis. Como en Colombia el futuro de la paz se libra en el campo, esos escenarios son el lugar privilegiado para el despliegue de acciones esperanzadoras de transformaciones social. Frente a un desarrollismo que configura obstáculos al empoderar grupos al margen de la ley, el colectivo impulsa economías solidarias que buscan confluir en la institución de una economía propia y alternativa al neoliberalismo. Ese formato de abordaje de los conflictos, sin la eliminación física del antagonista, descansa sobre un principio de factibilidad que reúne las exigencias propias de la eficacia política al garantizar permanencia y estabilidad en las comunidades.

Ahora ¿Cómo se materializa ese principio de operabilidad fariano que busca contribuir a la terminación definitiva del conflicto armado por intermedio de un programa contrahegemónico? A continuación, analizaré las iniciativas del colectivo que enuncian la sintonía de “encuadrar la acción eficaz sistémica dentro de los parámetros de los otros dos principios políticos normativos ya enunciados” (Dussel, 2006, p.82). En otras palabras, proyectos que expresan la síntesis del momento material y formal desde una factibilidad de ambos que la organización decidió bautizar **Economías Sociales del Común (ECOMUN)**.

Economías sociales del común (ECOMUN): Una emergencia colectiva y factible frente al cinismo del establecimiento

Es la muestra del cumplimiento de la determinación política que ha tomado nuestro colectivo. [...] Nuestra gente le está apostando a cumplir su palabra. El reto es conformar una gran empresa de economía solidaria alternativa, que realmente sea una opción no solo para nuestro colectivo en proceso de reincorporación sino con impacto directo a las comunidades en los territorios. (Moreno, 2019, párr.5 y 7)¹⁵⁰

La dejación de armas por parte de las FARC no significó una rendición. Menos aún la renuncia a un proyecto de emancipación. En vista de que las causas que originaron el levantamiento armado siguen presentes, la creación del partido y el impulso de un modelo de reincorporación colectivo tiene como objetivo sentar las bases para la continuidad del combate al neoliberalismo por otras vías. Como las FARC previeron que el futuro de los acuerdos no “dependía de esta clase gobernante experta en incumplir” (Moreno, 2019, párr.39), los puntos de reagrupamiento de la guerrillerada fueron concebidos más allá de la indispensable consolidación de las estructuras de base tras el fin de la subordinación armada. Cada uno de estos 26 espacios, nacidos como ZVTN para el desmantelamiento del aparato militar rebelde, representan puntos de transformación desde una

¹⁵⁰ Declaraciones de German Moreno, gerente de Ecomún y exguerrillero, en Expoagro 2019. Fuente: *Anadolu* (17/07/2019).

perspectiva dusseliana. Es decir, encarnan una visión contrahegemónica proyectada por economías solidarias como respuesta factible ante las interpelaciones de los excluidos.

Pese a que las FARC ya habían reconocido en 1993 la imposibilidad de una “transformación de todo el sistema institucional en la que podemos hablar de revolución” (Dussel, 2006, p.129), por aquel entonces su concepción fetichista seguía imperante. Sin responder a la comunidad política, la VIII Conferencia solo había resignificando la “toma del poder” en dirección a un escenario de co-gobierno. La propuesta de un “gobierno pluralista, patriótico y democrático” de solución al conflicto armado se había pergeñado desde una perspectiva autoreferente de la *Potestas* por lo que solo tendió puentes marginales con otras formas de concebir la existencia, negando así la participación simétrica de los excluidos. Por esta razón, no solo no pudo devenir en hegemónica. El rechazo en la práctica a “observar, respetar e incluir, si es posible, el interés de cada uno de los grupos, sectores, movimientos” (Dussel, 2006, p.52), apresuró el fin de la zona de distensión con Pastrana y la reanudación de un formato de hostilidades que acrecentó la corrupción insurgente hasta desencadenar una derrota estratégica.

El tránsito hacia la legalidad estuvo abocado a despojarse de iniciativas solipistas en virtud de una liberación que, aunque no reniega del liderazgo, siempre es un acto intersubjetivo, colectivo y de consenso recíproco (Dussel, 2006). Con este fin, la organización optó por concentrar el grueso de su capital humano en zonas contiguas a las poblaciones que fueron observadoras de su accionar político-militar. En cada uno de los anteriormente ETCR, los ex combatientes despliegan cooperativas que ansían materializar las condiciones de reincorporación del sujeto colectivo. Pero detrás de ese propósito formal, suscripto en los Acuerdos para la construcción de un camino de paz junto a las comunidades y así evitar la repetición del conflicto, ECOMUN encierra un programa contrahegemónico segmentado por niveles.

En efecto, esta empresa colectiva no se agota en una alternativa a las ZIDRES a partir del patrocinio de prácticas social, económica y ambientalmente sostenibles. Amén de desafiar la impudicia de un establecimiento, que pretende adjudicarle nueve millones de hectáreas a la empresa privada en detrimento de un campesinado sin tierra - alimentando así la aparición de nuevas expresiones insurgentes -, su objetivo final radica en recrear un movimiento de base que redireccione las lógicas ‘neoliberales’ bajo las cuales opera la estatalidad. German Moreno (2019), conocido en la guerra como Fernando Malagón, es responsable de esta confederación de 4960 asociados en 135 formas asociativas que incluyen granjas agroecológicas integrales, piscicultura, turismo y servicios. Respecto al plan estratégico del colectivo, precisa cada una de las tácticas:

Estamos creando cooperativas y fundaciones porque Ecomún es la sombrilla, y lo que buscamos a futuro es que conformemos el primer nivel en los territorios de lo que es todo el sistema asociativo de la economía solidaria. Luego vamos por el segundo nivel que serían las federaciones territoriales y el tercer nivel que es a lo que aspiramos que Ecomún se convierta, una confederación de asociatividad de economía solidaria alternativa. (párr.10)

Aunque el proyecto se halla en una etapa incipiente, en la cual los exguerrilleros todavía se encuentran luchando por los recursos, sobre todo la titulación de tierras por conflictos de propiedad¹⁵¹, detrás de estos espacios puede verse la complejidad del proyecto fariano. Si bien las FARC conciben a ECOMUN como la “persona jurídica autorizada por la Corte Constitucional desde septiembre de 2017 para recibir, administrar y gestionar los recursos de la reincorporación individual y colectiva” (Moreno, 2019, párr.6), su misión última no se agota en direccionar esos fondos hacia el desarrollo económico y social de la familia fariana en conjunto con comunidades que se asocian para emprender proyectos de autogestión y solidaridad. Frente al cinismo del establecimiento que insiste en una propuesta necrodependiente (De Sousa Santos, 2017), fundada en cederle una superficie similar a la de Portugal al complejo agroindustrial, la iniciativa anhela auspiciar una economía propia en el marco de un modelo alternativo al neoliberal.

Para muchos analistas, en cambio, ECOMUN emergió en la arena pública tan solo con el propósito de complementar una visión estatal basada en el impulso de un **desarrollo alternativo**. En efecto, tras la dejación del último contingente de armas en junio de 2017, la organización ingresó en un proceso de asociatividad “de primer nivel en los territorios” que contempla la normatividad vigente. Esto significó la capacitación básica de un núcleo base de farianos por parte del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), el registro de legalidad frente a la superintendencia de economía solidaria para su incorporación al régimen tributario especial del Dirección de Impuestos y Aduanas de Colombia (DIAN) y un proceso de bancarización donde el Banco Agrario de Colombia presta tanto los servicios financieros como la transferencia de recursos de la cooperación internacional. Mientras que la aprobación de los perfiles técnicos de los proyectos productivos - disposición obligatoria para el desembolso de los ocho millones de pesos por combatiente para su reinserción económica - quedó supeditado a la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN).

Siguiendo esa línea de análisis, la apropiación de medios y figuras legales así lo sugeriría al estar enfocada en operacionalizar y aterrizar ese ideal a los procesos locales. Incluso, ECOMUN estuvo presente en la Feria de EXPOAGRO en julio de 2019, con una treintena de representantes que exhibieron quince de los más “250 procesos productivos de iniciativa y esfuerzo propio” (Moreno, 2019, párr.12). Empero, la visita fariana tiene correlato con la primera táctica de su proyecto estratégico al tiempo que les sirvió para revelar el incumplimiento de la ARN.

En tanto el segundo nivel buscaría la consolidación de “federaciones territoriales”, el tercero anhela ejercitar un proyecto piloto de sociedad basado en una

151 En algunos casos, por tratarse de propiedades privadas, la ARN está haciendo efectiva la compra de esas tierras para que luego las cooperativas puedan titular. Sin embargo, muchos espacios están en lugares de disputa territorial con comunidades indígenas o resguardos. Al respecto, en el espacio de la vereda de Tierragrata, Cesar, 162 exguerrilleros concentrados se endeudaron con un banco para juntar los 150 millones que necesitaban para comprarle parte del predio a su propietario. Sin embargo, no contaban con la disputa territorial con los indígenas yukpas. Otro conflicto envuelve al espacio ubicado entre Riosucio y Carmen del Darién, en Chocó. Allí, los predios involucrados que ocupan los excombatientes forman parte del proceso de restitución de tierras del consejo comunitario de Curvaradó, que comprende 48.000 hectáreas. Fuente: *Semana* (12/10/2019).

reconceptualización del desarrollo. Aprovechando que “esa figura jurídica de carácter transitorio de los ETCR va a consolidarse en algo permanente” (Stapper, 2019, párr.3), el colectivo busca convertir los espacios en extensiones de las veredas o corregimientos circundantes. El propósito es que cada uno de ellos oficien como puntos de transformación articulados a “una confederación de asociatividad de economía solidaria alternativa”. Esta visión de resistencia al neoliberalismo encarna una alternativa al paradigma de crecimiento lineal e ilimitado, aunque con rectificaciones, de antaño. Jairo Quintero (2017), vocero de las FARC, lo describe del siguiente modo:

Una propuesta de estructuración económica y organizativa que está en el marco de un sistema de producción que no agrede al medio ambiente, a las comunidades, que sea solidario, armónico y que tenga como fundamento central al hombre y a la construcción de sociedad, de comunidad y de territorio. (párr.4)

En la transformación de los espacios en poblados, ECOMUN conjuga una respuesta factible frente a la opresión del estado y de actores armados ilegales. Como el proceso productivo debe ser “armónico y que tenga como fundamento central al hombre”, esta expresión de la **Nueva economía política y plural** cuenta con la exigencia de ser evaluada por criterios que garanticen condiciones para la producción, reproducción y aumento de la vida humana. Es decir, ECOMUN analiza sus efectos como totalidad y por eso está revestido por las exigencias propias del campo material. La producción de bienes es respetuosa de la **Preservación y reproducción de las condiciones naturales de la vida y del medio ambiente**, y promotora de otros saberes, además de los eurocéntricos, basados en la eficiencia únicamente. En este último aspecto, la inclusión de una **Cultura y ética para la emancipación** en la praxis señala la predisposición fariana a que la “construcción de sociedad, de comunidad y de territorio” no quede escindida de cosmovisiones indígenas y afrodescendientes.

Una vocación de articulación que concerte las necesidades económicas, la conciencia normativa sobre el peligro de extinción de la vida y la identidad cultural de las comunidades, no basta para cumplimentar una hegemonía a favor de los oprimidos (Dussel, 2001, p.200). Por ello, la iniciativa de las FARC también encuadra una dimensión democrática donde ya no prevalece la imposición de agendas como Desarrollo y modernización económica con justicia social (FARC-EP, 1993). Frente al quebrantamiento sistemático de las condiciones de validez y legitimidad que distinguió al grupo en su etapa insurgente, ECOMUN expresa una perspectiva de la **Democracia, real, avanzada y profunda**, bajo principios de gestión autónoma, colectiva y participativa. Ubaldo Enrique Zúñiga Iriarte (2017), alias Pablo Atrato, quien fue comandante de la guerrilla y actualmente es uno de los líderes del partido político, dilucida al respecto:

Hay que recordar que los beneficiados de los proyectos no solo serán los guerrilleros; quien quiera puede entrar a la cooperativa, aportando un dinero mínimo para ser beneficiario. Si miramos a nivel regional las granjas agrícolas que se desarrollan en algunos territorios del país, que han sido las comunidades las que han llevado la iniciativa y proyección, con la financiación por parte de Ecomun verán el desarrollo que no han podido tener por la incapacidad del Estado de responder. (párr.18)

El proyecto no pretende chocar con las comunidades, sino trabajar junto a estas con “una empresa donde se maneja el modelo democrático y donde cualquier persona puede acceder a los órganos de administración como a los de vigilancia” (González 2017, párr.8). En contraposición con el principio vanguardista que marcó la confrontación, bajo el precepto de que “en una sociedad desgarrada por las contradicciones de clase nunca puede existir una ideología al margen de las clases ni por encima de las clases” (Lenin, 1900, p.32), ahora las comunidades son protagonistas. Pero sobre todo líderes en la estructuración de nuevas iniciativas que enriquecen con su conocimiento en el marco de un proyecto física, técnica y económicamente factible. Para ilustrar, esta simbiosis “con las comunidades locales campesinas, indígenas y negras, han sido importante para sacar adelante las líneas de producción ante el incumplimiento del gobierno” (Castellanos Perea, 2019, párr.6). Sin esta transformación del colectivo en el plano democrático, ECOMUN jamás hubiera llegado a Expoagro con sus “procesos productivos de iniciativa y esfuerzo propio”.

Frente a décadas de destrucción del territorio y tejido social por cuenta de la guerra, la reconversión futura de los antiguos ETCR en poblados aspira a instituirlos en puntos de transformación. Espacios testigos de la materialización de un horizonte de sentido ajeno a la contingencia extrema laclausiana y que el colectivo fariano ha denominado Buen Vivir. En ese marco, ECOMUN operacionaliza el fundamento de esta disputa hegemónica. Cada una de las redes de organizaciones solidarias concretizan una iniciativa eficaz comprendida por la integración de los momentos material y formal.

En el próximo apartado, desembarcaré en el ETCR de Miravalle, Caquetá, para aproximarme en detalle a la experiencia piloto más exitosa. Allí, un nuevo sentido de la economía, las relaciones sociales, culturales y políticas orientan a las FARC en su camino por recuperar la “pretensión de justicia política” (Dussel, 2006, p.82).

Miravalle: un paradigma de eficacia política en los escenarios de “pos conflicto”

Cuando murió Manuel Marulanda Vélez en las Farc fue un vacío intenso. Pero lo superamos. Igual con Jacobo Arenas y así sucesivamente con cantidad de líderes de las Farc. Si hoy se fueron ellos, tendremos que superarlo, no es otra cosa distinta. (Forero, 2019 citado en Rodríguez, 2019, párr.8)

La implementación de los acuerdos atraviesa tiempos escabrosos. La sistematicidad del incumplimiento estatal y la continuidad del accionar paramilitar originaron las excusas para el retorno a la trashumancia de un conjunto de cuadros farianos. El exterminio de 159 ex guerrilleros y 627 líderes sociales desde de la firma de los acuerdos (Alvarado, 2019) encendió las alertas sobre la plausible génesis de un nuevo “Baile Rojo” y motivó la conformación de un bloque de reincidentes que aprovecha la coyuntura para seducir a las estructuras disidentes hacia un nuevo mando unificado. Bajo la certeza de estar situados en el tránsito histórico hacia una “Segunda Marquetelia”, estos comandantes persisten

en una acción político-militar que “no involucra a todo un pueblo en la lucha por sus reivindicaciones sino solo a una pretendida vanguardia antiinstitucional” (Dussel, 2006. p.122).

Pese a ello, las FARC continúan fomentando un nuevo proyecto de emancipación que se sobrepone a la ceguera ideológica del marxismo-leninismo. El distanciamiento del legado crítico eurocéntrico “no significa descartar o echar a la basura toda esta tradición tan rica y mucho menos ignorar las posibilidades históricas de emancipación social de la modernidad occidental” (De Sousa Santos, 2010, p.20). Implica el reconocimiento de que la opresión y la exclusión tienen dimensiones que ese pensamiento contestatario ignoró o, simplemente, condenó. De ahí, la vocación del colectivo de impulsar propuestas que identifiquen alternativas reprimidas, desacreditadas, invisibilizadas que, en su conjunto, expresan un fenomenal derroche de experiencia. Vale decir, una **Cultura y ética para la emancipación** que busca revertir la desconsideración por este subcampo material durante la etapa del proselitismo armado.

En Colombia existe un sistema hegemónico que no busca la vida de todos sino sólo la de los más fuertes y eso amenaza con transformar el pos acuerdo en una postal más de un conflicto armado que pareciera estar condenado a la perpetuidad. Como vimos, las elites continúan apostando por una “monocultura del tiempo lineal” y una “lógica productivista” (De Sousa Santos, 2017, p.22) que hoy encuentra en las ZIDRES su materialización más acabada. Ante dicha vocación por inscribir en la subjetividad ciudadana el principio de que no existe una alternativa al capitalismo y al modo de vida que impone, las FARC apuestan por el “disfrute pleno del Buen Vivir” conforme al conjunto de narrativas que revelan el fundamento material de su hegemonía.

De hecho, frente a modos de argumentar y de proceder del establecimiento que destruyen la vida humana - objetivo central por defender - las PIFARC no anteponen únicamente el pensamiento de “Manuel Marulanda de Vélez y Jacobo Arenas para plantear superar el orden social capitalista vigente” (FARC, 2017, p.1). La práctica de liberación enlaza el acumulado histórico con una comprensión del mundo mucho más amplia y diversificada que la occidental. Esto supone la apuesta por esquemas que modifiquen las instituciones de la esfera material para que “descanse sobre los principios de prevalencia del interés común, de la justicia social, territorial y socioambiental, y de distribución del excedente producido socialmente en función de la materialización de los derechos humanos” (FARC, 2017, p.5).

Para la *intelligentsia* argentina e incluso algunos antiguos comandantes de la guerrilla, esta **Nueva economía política y plural** desprovista de fusilería solo denota un reformismo renovado al “no afirmar la posibilidad empírica y actual de la revolución” (Dussel, 2006, p.122). Sin embargo, detrás de esta reconversión de las FARC yacen lineamientos que “sin dogmas ni sectarismos”¹⁵² (Timonchenko,

152 En el discurso inaugural del Congreso constitutivo del partido FARC, su máximo dirigente sentenció: “Tenemos que tomar conciencia real de la amplitud con que debemos dirigirnos a la Nación, sin dogmas ni sectarismos, ajenos a toda ostentación ideológica, con propuestas claras y sencillas. Ello deberá manifestarse en nuestro nombre, en nuestros

2017) adquieren el compromiso de promover propuestas que respondan al nuevo momento histórico de la vida humana global. No solo porque tras un arduo ejercicio de des-pensar mucho de lo que en el pasado organizacional había sido concebido como cierto, el colectivo dejó de lado aquel autovanguardismo responsable del quebrantamiento sistemático de las condiciones de validez y legitimidad. Sino porque esta importancia otorgada al momento consensual, bajo los pilares de gestión autónoma, colectiva y participativa, se conjuga con una propuesta factible frente a la perspectiva de la precariedad de la vida y del riesgo de perderla en el que viven amplios colectivos del campo colombiano.

Sobre ese punto, ECOMUN se erige como el paradigma de una base económica que busca cumplir con el anhelo de una concertación distante de la contingencia extrema. Sus proyectos son subsidiarios de una praxis que exige plasmar propuestas coherentes con una síntesis del momento material y formal que los torne factibles. En consecuencia, contempla una perspectiva de **Democracia, real, avanzada y profunda** que se entronca con el reconocimiento de la existencia de “un momento de crisis, de desgaste entrópico, de inversión de sentido” (Dussel, 2006) de las instituciones que deberían garantizar las condiciones reproducción de la vida. De modo que el proyecto encierra contenidos materiales para transformar en real lo meramente formal.

Para ello, reviste una óptica estratégica con proyectos a mediano y largo plazo en tres niveles: territorial, regional y nacional. El primero se compone por las cooperativas de base, las cuales se volverán empresas. El segundo nivel pretende la constitución de una federación; y el tercero de una confederación. Esta proyección no debe soslayarse teniendo en cuenta los requerimientos propios de la humanidad y la paulatina conversión de los antiguos ETCR en flamantes veredas. Según Dussel (2006), en situaciones de extrema vulnerabilidad social a lo largo de la historia, “como entre los intersticios de los feudos medievales en Europa nacieron las ciudades, lugar despreciado y secundario donde los siervos trabajaron con sus manos y crearon una nueva civilización” (p.137).

La búsqueda de un nuevo paradigma civilizatorio regido políticamente por principios ecológicos, económicos y culturales (Dussel, 2006) halla a ECOMUN en un déficit crónico de infraestructura y mercados que torna precaria la sostenibilidad de muchas de sus iniciativas. Asimismo, debe enfrentar las consecuencias prácticas del fin de la intimidación armada con el desembarco de una visión más desarrollista en los bastiones históricos de las FARC. La **Mmavecoop**, situada en el otrora ETCR Oscar Mondragón, en la vereda Miravalle del municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá, contiene en su seno esta y otras vicisitudes del proceso como el fenómeno reincidente. Su antiguo “gerente” Hernán Darío Velásquez, alias “**el Paisa**”, regresó a la clandestinidad tras la detención de Santrich en 2018 y luego se incorporó de lleno a la nueva franquicia guerrillera liderada por Iván Márquez.

Con todo, el vaticinio de una desbandada en masa de la vieja guerrillerada no se produjo. Y frente a la destrucción del territorio y su tejido social por cuenta de la guerra pasada, las 90 ex integrantes de la **Columna de elite Teófilo Forero** optaron por encauzar su “vacío intenso” en la profundización de una acción que por su eficacia política ya se transformó en la más aventajada de ECOMUN. Para los cooperativistas, de lo que se trata no es de interpretar el mundo sino de impulsar acciones esperanzadoras de transformación social. En el departamento con la pobreza multidimensional más alta de la región central¹⁵³, la liberación de un estado de situación opresivo (Dussel, 2006) implica trazar alternativas factibles frente a factores que se traducen en suicidios colectivos. Al proceso de deforestación en curso que sacude esta puerta de entrada al Amazonas colombiano, sirviendo de aliciente para el desarrollo del cultivo de coca y la ganadería extensiva, ahora el gobierno central pretende incluir otro factor de destrucción ecológica: las hidroeléctricas.

Caquetá sufre de problemas crónicos en su conexión eléctrica con el departamento del Huila. Ese factor, exhibido como excusa por el establecimiento para instalar la amenaza sigilosa de las represas, también significó el primer escollo de la empresa fariana en su desafío por proyectarse en una economía alternativa al modelo neoliberal. Ninguna producción puede prosperar sin energía y, desde una praxis de liberación en miras de su obtención, “ningún proyecto puede realizarse si no es materialmente posible, y la voluntad no puede sustituir jamás las condiciones materiales de posibilidad” (Dussel, 2006, p.82). Por eso mismo, siguiendo el principio de operabilidad fariano, la **Mmavecoop** aprovechó la contigüidad con el río Pato y un caudal que podría regularse sin daños ambientales para generación de kilovatios de energía. Esto llevó a la construcción de una hidroturbina que genera energía limpia desde el río y paneles solares que completan el sistema sin afectar el medio ambiente. Gracias a ello, Según María

153 Según el DANE, para el término 2018, de los 32 departamentos que hay en el país, en 20 de ellos el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional - aquella que mide las necesidades insatisfechas de los ciudadanos - se ubicó por encima del indicador nacional de 19,6%. En Caquetá, alcanza el 28,7%. Mientras que la medición de la pobreza monetaria a partir del costo per cápita mínimo de una canasta básica de bienes y servicios (alimentarios y no alimentarios), llegó el 40,1%. Es decir, quien no logra un ingreso de \$236,264, equivalente a 69 dólares, es considerado pobre. Fuente: *La República* (12/07/2019).

de los Ángeles Vargas (2019), excombatiente y coordinadora de proyectos en el espacio:

En este espacio tenemos un proyecto productivo que es el ecoturismo (cinco exguerrilleros y tres civiles viajarán al mundial de Rafting), también hay sembrados de tomate chonto y estamos haciendo un piloto para validar la calidad de las semillas y del suelo. Tenemos sembrado de plátano y de yuca, una finca con marranos y un invernadero de pimentón. La gran apuesta es un gran proyecto piscícola que nos va a permitir sacar 5 toneladas de pescado procesado al mercado. (párr.4)

Ahora, detrás de la Mmavecoop y sus proyectos **¿Cuáles son los fines de la acción liberadora en cada una de las esferas?**

Esfera económica: la búsqueda de soberanía alimentaria frente al flagelo de los cultivos ilícitos

El fin de la economía es la vida humana, la cual debe lograrse en el menor tiempo posible de uso de la misma vida ("reducción de la jornada laboral"), y no, al contrario, aumentar la jornada de unos (que sufren), dejar sin trabajo a otros (que mueren en la pobreza), e imponer como finalidad de la economía la acumulación creciente de ganancia, inmolando con ella a la humanidad (víctima de la miseria) y a la vida en la Tierra (por el problema ecológico). (Dussel, 2006, p.72)

La acción política debe saber responder a las demandas de los campos materiales. Por ello, le incumbe su conducción y ordenamiento. En Colombia, esto significa que la praxis en términos económicos debe necesariamente abordar la producción de cultivos ilícitos, un flagelo para la reproducción de la vida humana que ya envuelve 208 mil hectáreas de superficie cultivada (ONDCP, 2018). Desde mediados de la década del 80, la hoja de coca es uno de los combustibles que nutre la financiación de la violencia al mismo tiempo que amenaza con hacer trizas la soberanía alimentaria del país. Pese a que el fenómeno que sitúa a Colombia como el responsable del 70% de la cocaína mundial (Oquendo, 2019) también obedece a factores externos, comenzando por una demanda gestada en 17 ciudades claves de EEUU¹⁵⁴, su salida efectiva exige el impulso de repertorio de transformaciones factibles en las comunidades.

Como sexto productor de hoja de coca del país, Caquetá fue testigo de un *boom* cocalero en la década del 90. La hoja no requiere de una gran inversión, asegura un mercado con precios estables y garantiza 4.5 cosechas anuales, por lo que su cultivo resulta una oferta seductora para los campesinos. Pero sus resultados siempre decantan en favor de la reproducción del capital porque su lógica impone “como finalidad de la economía la acumulación creciente de ganancia, inmolando con ella a la humanidad (víctima de la miseria) y a la vida en la Tierra (por el problema ecológico)” (Dussel, 2006, p.72).

154 Según la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE) Estados Unidos sigue siendo el principal mercado mundial de cocaína, con 4.8 millones de consumidores, cifra que representa el 41% del mercado internacional de la cocaína, por delante de Europa, con el 29%. Ohio es un ejemplo de las ciudades citadas. Encabeza las tasas de mortalidad por cocaína desde 2010. Las sobredosis de crack y cocaína en polvo mataron a 14 de cada 100.000 habitantes en ese estado en 2017, siete veces más que en 2010, según el Centro de Asistencia de Datos de Acceso a la Salud estatal de la Universidad de Minnesota. EEUU. Fuente: *Los Angeles Times* (27/11/2019).

Las marchas cocaleras de 1996 fueron explícitas al respecto y lograron visibilizar ante la opinión pública las consecuencias del choque brutal entre actores armados por la renta de la coca. Por haber sido un bastión histórico de las FARC, en el departamento en cuestión las denuncias estuvieron centradas en las consecuencias nefastas de la campaña de fumigaciones aéreas del estado. Como la tierra infértil no proporciona los medios suficientes para la subsistencia, los campesinos se veían en la obligación de migrar del campo al casco urbano, ingresar a la guerrilla o apostar nuevamente por el cultivo ilícito tendiente a una mayor resistencia al glifosato.

En relación a este último punto, la efectividad del pesticida es puesta en duda por expertos y cifras. En 2007, uno de los años de mayor fumigación, la superficie labrada ascendió a 150 mil hectáreas (Oquendo, 2019). Aun cuando este mecanismo de “erradicación” fue suspendido desde 2015 como respuesta a un fallo de la Corte Constitucional colombiana, Duque anunció su reactivación ante las constantes interpelaciones de su par norteamericano para quien “es un gran tipo” aunque “no ha hecho nada por nosotros”¹⁵⁵. El potencial regreso del herbicida amenaza con dañar aún más la fertilidad de esta zona amazónica y aumentar la expansión de la hoja de coca, fundamentalmente, en zonas de reserva forestal o parques naturales que quedarían al margen de una nueva campaña aérea de glifosato.

En suma, detrás del cultivo de coca y del “combate” oficial que libran las diferentes administraciones se oculta la carencia de una política agraria que garantice a las comunidades autonomía e independencia económica. Es decir, una **soberanía alimentaria** que descansa sobre seis pilares.

- 1) **Se centra en alimentos para los pueblos:** a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas. b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía.
- 2) **Valores de los proveedores de alimentos:** a) Apoya modos de vida sostenibles. b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos.
- 3) **Localiza los sistemas alimentarios:** a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos. b) Rechaza el dumping y la asistencia alimentaria inapropiada. c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables.
- 4) **Sitúa el control a nivel local:** a) Localiza los lugares de control en manos de proveedores locales de alimentos. b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios. c) Rechaza la privatización de los recursos naturales.
- 5) **Promueve el conocimiento y las habilidades:** a) Se basa en los conocimientos tradicionales. b) Utiliza la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras. c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales.
6. **Es compatible con la naturaleza:** a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas. b) Mejora la capacidad de recuperación. c) Rechaza el uso intensivo de energías, de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos. (FAO, 2013, p.5)

Frente a corporaciones como Bayer que controlan la alimentación que nos enferma y las medicinas que nos curan, la Mmavecoop expresa una propuesta de cambio que busca generar las condiciones de posibilidad para recrear un

¹⁵⁵ En febrero de 2019, Duque visitó a Trump en la Casa Blanca y se comprometió a reducir el tráfico de estupefacientes. Un mes después, el mandatario norteamericano mostró su inconformidad por los resultados adversos de la “lucha contra el narcotráfico”. Fuente: El Espectador (29/03/2019)

escenario soberanía alimentaria en el Caquetá. Para empezar, ante una clase dirigencial históricamente proclive a las presiones de Washington, la producción de coca de ningún modo **es compatible con la naturaleza**. No solo porque el eventual regreso de la aspersión aérea de glifosato polucionaría aún más la tierra y las fuentes hídricas. Al no discriminar cultivos, la respuesta campesina frente al despojo gubernamental continuaría siendo la mata o la introducción de monocultivos transgénicos que desertifican el suelo.

Muchos agricultores, esquivos al cultivo de coca, introducen esta tecnología porque la perciben como una vía de salida frente a su situación de pobreza tras la acción pulverizadora de los “mosquitos”. Pero estas semillas no **promueven el conocimiento y las habilidades** locales puesto que esa uniformidad genética producida en grandes empresas desconoce asociaciones y rotaciones de cultivos que protegían la producción agrícola. Ante la pérdida de las competencias históricas de labranza, la comunidad deja de cultivar la variedad de alimentos necesarios para su familia y apuesta de lleno por el monocultivo industrializado. Esto es, el resultado final del aquel intento primario de cambiar de suerte deviene en un sistema que no **se centra en alimentos para los pueblos**.

Por consiguiente, el desarrollo de los monocultivos no responde a **los valores de los proveedores de alimentos** porque estos están subordinados a las exigencias de la internacionalización de la economía. Al dejar de lado las aspiraciones y necesidades de aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos, la economía campesina no **sitúa el control a nivel local**. Si algo no va bien y se pierde la cosecha, el agricultor cargará con una deuda a la que no podrá hacer frente, pues no controla el modo de producción de los alimentos. Hizo una elevada inversión en semillas y agroquímicos y, al haber cultivado un solo producto, lo perderá todo.

Esa uniformidad genética producida en grandes empresas desconoce asociaciones y rotaciones de cultivos que protegían la producción agrícola. Pero, fundamentalmente, no **localiza los sistemas alimentarios**. Las semillas de las corporaciones no conservan las características deseadas tras el primer año de producción (Hernández, 2018). Esto es, su rendimiento se expresa en una sola generación. Los agricultores dependen de la empresa productora de semillas porque la propiedad intelectual de patentes tendrá exclusividad.

Esfera ecológica: El viraje de autoridad a promotor mediambiental factible

Hoy, principalmente el sistema económico (en su nivel tecnológico) está poniendo en crisis la posibilidad de la simple vida desnuda (para cambiar el sentido de la frase de G. Agamben) La previsión de la permanencia de la vida de la población de cada nación en la humanidad que habita el planeta Tierra es la primera y esencial función de la política. El criterio de sobrevivencia debe imponerse como el criterio esencial de todo el resto. Una humanidad extinguida obviamente aniquilaría el campo político y todos sus sistemas posibles. Es la condición absoluta del resto, Y sin embargo no se tiene conciencia normativa de su gravedad. Hay que crear las instituciones pertinentes. (Dussel, 2006, p.72)

El ecoturismo como fuente de preservación de la humanidad

Pese a que los oligopolios mediáticos tildan de ambigua la política ambiental de las FARC en vista que de que habría estado subordinada a “ocultarse, financiarse y moverse”¹⁵⁶ (Semana, 2019, párr.3), la guerrilla respaldó históricamente prácticas rígidas de conservación en sus áreas de influencia operando sobre el terreno como una **autoridad ambiental**. Incluso con normatividades que podían contradecir su perspectiva de “modernización y desarrollo económico”, la ecología fariana se conjugó entre la emisión unilateral de normas ambientales y el apoyo a las emanadas por la comunidad. Dependiendo, claro está, de la sensibilidad de la estructura militar, la estabilidad territorial y grado de organización de la comunidad.

Para el primer escenario, la región del Meta fue un ejemplo. Las comunidades se veían obligadas a hacer suyas las reglas de la insurgencia con “propuestas” que comprendían como la “cacería y la pesca serán controladas, tendrían como objetivos el consumo familiar exclusivamente y solo podrán adelantar por residentes del área” (Gómez Zúñiga, 2018 citado en FARC-EP, 1998, p.48). Al contrario, la región del Pato fue testigo de la elaboración de códigos de acceso y distribución de bienes comunes naturales trazados por un grado de concertación considerable entre las FARC y la AMCOP. Si bien la insurgencia fue autoridad de aplicación a la par que impulso un proceso de colonización regulado, el código ambiental se distinguió por su retroalimentación. Al respecto, Miguel Córdoba (2018), tesoro de los campesinos, aclara:

La guerrilla no era quien controlaba cien por ciento el territorio, ellos estaban en su cuenta, en su trabajo político, pero las comunidades les correspondían. Las Farc contaba con la aceptación de los campesinos, pero ellos no estaban ejerciendo presión, o diciendo qué tenía que hacerse, las comunidades se manejaban con los comités de conciliación y los comités de derechos humanos y por eso mantenemos el orden. (párr.25)

Como la eficacia de las regulaciones recaía en la presencia del actor armado, el fin del ejercicio político-militar de las FARC produjo una deslegitimación de la norma. La comunidad continúa procurando hacer valer sus reglamentos, pero “la desmovilización de las FARC ha cambiado indudablemente las dinámicas y la rigidez de las jerarquías de control social” (Córdoba, 2018, párr.28), trayendo aparejado la reactivación de iniciativas desarrollistas. De hecho, el fin del poder punitivo de las FARC en el mayor ecosistema biodiverso del mundo desencadenó el desembarco de mafias y colonos. Esta vez con la **ganadería extensiva**¹⁵⁷, un modelo de negocios que amenaza con trasladar sus costos al conjunto de la especie humana.

156 Se ha sugerido que las FARC-EP padecían de una “ambivalencia ambiental”. Tanto por la conservación de paisajes y ecosistemas, que se propiciaba a partir de su presencia en el territorio, como por su accionar militar con consecuencias negativas para el entorno. Por ejemplo, la voladura de oleoductos. Fuente: *Semana* (2019).

157 Como síntoma del crecimiento exponencial de la actividad, por el río Caguán salen unos 45.000 litros de leche por día. Fuente: *Semana* (2019).

Mientras que un núcleo familiar precisa dos o tres hectáreas para sobrevivir en base al cultivo de coca, la crianza de ganado requiere un mínimo de 30¹⁵⁸. Por este motivo, y teniendo en cuenta que el 90 de las tierras del Caquetá no están tituladas (Semana, 2019), la ocupación de territorio para su posterior reconfiguración en superficie apta para el pastoreo se transformó en una constante. Si estas prácticas signadas al compás de las motosierras continúan su curso, dicho *boom* económico aumentaría la temperatura de la tierra dos o tres grados puesto que “los suelos son tan húmedos y frágiles que sin bosque funciona como espejo que devuelve la luz a la atmosfera” (Canguçu, 2019, párr.21).

Como ya adelantamos, “la previsión de la permanencia de la vida de la población de cada nación en la humanidad que habita el planeta tierra es la primera y esencial función de la política” (Dussel, 2006, p.60). En virtud de ello, y ante un cuadro de situación que ubica a Cartagena del Chairá y San Vicente del Caguán como los municipios más deforestados del país¹⁵⁹, quienes presumen del oficio de servidores públicos reaccionaron de forma expedita. Aunque en su habitual formato represivo, apostando en “perseguir por aire, agua y tierra a los deforestadores y atacar de frente este fenómeno criminal”¹⁶⁰ (Parra, 2019, párr.2).

Distante de las tácticas propias de un “bloque de búsqueda”¹⁶¹, que solo criminaliza a los más desposeídos, la Mmavecoop propone una praxis de liberación donde los recursos económicos sea compatibles con la preservación de la vida. Por esta razón, ante una deforestación que extingue la vida del suelo, produce que la fauna emigre o desaparezca e incluso libera el CO2 que la flora capturó (Semana, 2019), las FARC decidieron transformar su vieja retaguardia militar en un espacio de ecoturismo bajo el sello de **Caguán Expedition**.

La apuesta de la cooperativa por una oferta de turismo comunitario es un síntoma de superación de aquella tensión histórica entre conservacionismo y desarrollismo al interior del grupo. En propuestas precedentes a los Acuerdos de la Habana, la organización consideraba que la garantía para la materialización de los derechos sociales exigía la intervención y transformación de los entornos naturales. Al extremo que en los Diálogos del Caguán la solución para los problemas nacionales pasaba por “sembrar el petróleo para las próximas generaciones,

158 En una entrevista para la revista Semana con motivo del suplemento especial “*El verde palidece, Caquetá*”, Rafael Orjuela, habitante de Remolinos del Caguán, explicó esta dinámica y agregó: “Ahora es más sencillo entrar al bosque. Nosotros no estamos conformes deforestando. Pero mientras no haya inversión social para estas regiones que han sido abandonadas por el estado, es muy difícil que haya un cambio de mentalidad en la gente”. Fuente: *Semana* (2019)

159 Para ilustrar el grado de deforestación es interesante atender a los siguientes porcentajes. Ambos municipios representan menos del 1% de la superficie de Colombia. Sin embargo, en ellos se concentró el 22% de la deforestación total del país en 2017. Fuente: *Semana* (2019).

160 Estas palabras pertenecen al General César Augusto Parra. Este comandante de la **XII Brigada** es el encargado del plan nacional “Burbuja contra la deforestación” que también engloba a las autoridades departamentales, la Policía, el CTI, la Fiscalía, autoridades ambientales como Corpoamazonia y el Parque Nacional Natural Serranía. Fuente: *El Espectador* (12/01/2017).

161 Es una propuesta del Alcalde de San Vicente del Caguán, Humberto Sánchez: “Hay que armar un bloque de búsqueda con las autoridades en contra de los deforestadores porque si no vamos a seguir con el mismo problema, van a seguir las talas y las quemas. La justicia tiene que proceder lo más rápido posible para judicializar a los responsables de estas actividades”. Fuente: *El Espectador* (08/04/2019).

porque el crudo es de todos los colombianos y sus beneficios también” (FARC, 1993, p.8).

Ahora aquella concepción de que los recursos naturales son un insumo indispensable para elevar la productividad, y de ese modo garantizar una reinversión interna que haga posible un crecimiento sostenido del PBI, es sinónimo de insensatez normativa. En un claro guiño al establecimiento, irreflexivo ante la máxima de que “una humanidad extinguida obviamente aniquilaría el campo político y todos sus sistemas posibles” (Dussel, 2006, p.97), las FARC trazan una política factible sobre el terreno. Siendo así ¿Cuáles son las piezas que conforman esta propuesta de ecoturismo audaz, visible y con proyección internacional?

Caguán Expedition es un proyecto productivo en conjunto entre la Mmavecoop y la comunidad que busca explotar “el remanente de memoria histórica” (Vargas, 2019, párr.4) de esta emblemática región. El río Pato, que cruza San Vicente, proveniente de la cordillera oriental, y desemboca en las selvas amazónicas supuso una de las tantas autopistas fluviales de las FARC. Detrás del cañón del río que alcanza “60 metros de ancho en algunos puntos y en otros, el caudal zigzaguea, angosto y profundo, entre un laberinto de peñas” (Semana, 2018, párr.4), los ex guerrilleros descubrieron que sus innumerables descensos representaban una competencia deportiva llamada rafting¹⁶². En virtud de ello, nació “Remando por la paz”, un equipo mixto que representó a Colombia en el mundial de Australia 2018 logrando plazas para China 2020¹⁶³.

Con el plantel en el centro de la escena pública, y tras lograr una habilitación como operadores turísticos por parte del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCit), el rafting se convirtió en su principal atractivo. Del equipo de ocho guías certificados por la Federación Internacional de Rafting (FIR), cinco excombatientes y tres vecinos de la región, participa Leidi Lorena Leiva, campesina de la región y madre soltera de tres hijas (Semana, 2018). Su historia ofrece un caso palpable de por qué ECOMUN concretiza un hecho colmado de expectativas de transformación social en las geografías atravesadas por el pos acuerdo.

Casi me ahogo. Me caí del bote y tomé mucha agua. Con lo que me pasó me asusté mucho, y pensé en no volver, pero al día siguiente vinieron y me insistieron, y menos mal, porque a mí esto me cambió la vida. Ahora sigo en esto, y espero que sea por mucho tiempo” [...] Yo me siento muy orgullosa de mí misma. De poder representar a la región de El Pato en Australia. Nunca pensé que me fuera a pasar esto en la vida. Como mujer yo he salido adelante, y esto del rafting me ha enseñado que yo puedo lograr muchas cosas. (Leiva, 2019, párrs.2 y 9)

162 Duberney, miembro del equipo de rafting: “En mi época de guerra conocí muchos ríos como este, pero nunca supe qué era rafting. Hemos mejorado mucho la relación con Ejército y Policía, y ya hemos hecho rafting con ellos. Nos hemos dado cuenta que en esta guerra estábamos era matándonos entre nosotros, y que esa no es la solución”. Fuente: *Publimetro* (09/12/2019).

163 En mayo de 2019 se celebró el Mundial en Tully, Australia. Entre 62 equipos participantes, Miravalle ocupó el puesto 13. Fuente: *Semana Rural* (18/08/2019).

Como vemos, el emprendimiento turístico evidencia eficacia política. Aun cuando persisten masacres por parte del ejército¹⁶⁴ que amenazan la sostenibilidad del proyecto, el concepto de paz territorial se torna perceptible a punto tal que muchos visitantes no pueden creer “cómo en esa zona tan bella se vivía entre balas”¹⁶⁵. Iniciativas como la organización del primer certamen nacional de rafting de Colombia y la designación del río Pato como sede del campeonato mundial en 2023¹⁶⁶ (Pinilla, 2019) conspiran en esa dirección. Empero la oferta turística apunta a hacer extensiva la experiencia de Leidi Lorena a otros miembros de la comunidad.

En esa dirección, la alianza con agencias de viajes de Bogotá son un factor crucial para aprovechar la potencialidad turística del territorio y las competencias de sus anfitriones. Algunas de ella comercializan paquetes¹⁶⁷ que amplifican la propuesta con experiencias de canotaje, avistamiento de aves y senderismo, en virtud del dominio de trochas que utilizaron durante la confrontación para eludir cercos militares, y que conectan con el aledaño Parque Nacional Natural Cordillera. La oferta se complementa con estadia en cabañas bioclimática contiguas a un restaurante del mismo tipo en el que se ofrecen productos cosechados en el espacio, como la tilapia (Pachón, 2019), en tanto aguardan la licencia oficial para la práctica de rappel.

El hidrotornillo y un paradigma energético factible ante la devastación socioambiental desarrollista

Como la región del pato carecía de una conexión confiable de electricidad, al igual que otras 12000 comunidades del país (Minenergía, 2017), la producción de energía limpia paso a convertirse en el principal reto de la vieja guerrillerada. Pero no solo para el impulso de alternativas factibles a la ganadería y a la coca. Tras su concentración en Miravalle, el colectivo comenzó a descifrar como la retórica oficial sobre el “déficit energético” departamental, sumado al fin de la intimidación armada, generó las condiciones de producción para la reactivación de otro ímpetu desarrollista: radicar hidroeléctricas en el único país que no lo ha hecho en su porción de la Amazonía.

164 Tras la organización del campeonato nacional en noviembre de 2019, el ejército dio a conocer un comunicado en el que reconoció el asesinato de al menos ocho menores de edad en una acción contra las disidencias de la FARC al mando de "Gildardo Cucho". La operación, ejecutada un día después de que se conociera que Iván Márquez, Jesús Santrich, El Paisa y otros disidentes del Acuerdo de Paz habían vuelto a la lucha armada, costó la renuncia del Ministro de Defensa, Guillermo Botero. Fuente: *El Tiempo* (06/11/2019).

165 Relato de un joven costarricense que participó del certamen nacional organizado en el río Pato. Fuente: *Publímetro* (13/11/2019).

166 El campeonato nacional, celebrado del 01 al 04 de noviembre, ofició como instancia clasificatoria para el mundial en el gigante asiático ese año. Fuente: *AmazoniaypaZ* (29/11/2019).

167 Los planes que ofrece Caguán Expeditions, a través de agencias como Awake, inician desde los 70.000 pesos (unos 22 dólares) para quienes desean practicar sólo rafting hasta 170.000 pesos (unos 55 dólares) para los turistas que también desean alojarse y pasar una noche en el ETCR. Este último precio incluye el servicio de alimentación. Fuente: *Sputnik* (13/03/2019).

Caquetá cuenta con un nivel de cobertura superior al 70%¹⁶⁸. Sin embargo, sus pobladores suelen “vivir oscuras”¹⁶⁹ por las constantes fallas en el sistema de interconexión con el departamento del Huila. Sobre este punto, las centrales hidroeléctricas de Tulpas y Guayas, con una capacidad instalada de 20 MW son presentadas como la opción para quebrar la dependencia energética del departamento (La liga contra el silencio, 2019). Aunque son más pequeños que Hidroituango, representan un riesgo para la transición de los territorios andinos y el ecosistema amazónico.

El estudio publicado en Science Advance advierte que las hidroeléctricas que se están proyectando en el área andina amenazan especies endémicas de peces que no habían sido previamente reconocidas. “Los sistemas del Amazonas Andino - especialmente el Caquetá, Putumayo y el principal cañón del Marañón - permanecen poco estudiados. Nuestra síntesis de datos existentes de colecciones de peces en sitios por encima de los 500 msnm arrojó un total de 671 especies, la primera estimación para la región andina de la Amazonía”. Sobre este punto, los investigadores añaden que las hidroeléctricas no solo interrumpen el flujo natural de estas especies, sino que además obstaculizan sus procesos de reproducción y la conexión con otros ecosistemas río abajo. (Liga contra el silencio, 2019, párr.44)

Las represas controlan el paso del agua de acuerdo con la demanda eléctrica. En consecuencia, la exportación masiva de sedimentos, materia orgánica y nutrientes hacia la Amazonía por parte de los ríos que se originan en los Andes se altera. Eso afecta a peces como como la dorada que proveen la proteína de la que dependen 30 millones de personas que habitan en la cuenca del Amazonas (Calle, 2018). Si bien este problema socioambiental no es menor, estos megaproyectos tampoco se corresponden con las necesidades energéticas del país a causa de que resulta costoso adaptar el voltaje producido por una central al uso doméstico.

¿Entonces? Para el caso del Caquetá, las hidroeléctricas estarían supeditadas a generar incentivos para la llegada de inversionistas a la región. Al igual que en Brasil, la transición entre Andes-Amazonia generaría más energía gracias a la potencia del flujo natural de los ríos que descargan en el Amazonas (Calle, 2019). En efecto, la producción de energía barata sumada a la infraestructura previa que se desarrolla para su obtención delinearían un destino atractivo para la actividad minero-energética.

Ante una coyuntura que exige una respuesta frente a la desconexión crónica del Departamento, la cooperativa apeló al fundamento ecológico como requisito indispensable de cualquier potencial solución. A diferencia de una elite que aún vive “políticamente en una edad de total inconsciencia acerca del riesgo para la vida de su intervención civilizadora sobre la Tierra” (Dussel, 2006, p.132), los farianos detectaron la factibilidad de regular el caudal del río y aprovecharlo para

168 Solano, el municipio más extenso del departamento, recién conto con luz eléctrica en 2017. Fuente: *El Espectador* (28/11/2018).

169 Las fallas en la subestación de ElectroCaquetá y ElectroHuila, su abastecedora, son una constante. Y eso puede observarse en el indicador Saidi (horas en las que se interrumpe el servicio al año) elaborado por la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios. Caquetá suspende 55 horas el servicio al año lo que equivale a 2.2 días. El promedio nacional es de 38 horas. Fuente: *Lente Regional* (2019).

la generación de kilovatios de energía con el emplazamiento del primer hidrotornillo del continente en aguas del río Pato¹⁷⁰. En efecto, una especie de cilindro hueco con aspas ubicado sobre un plano inclinado, que se mueve en una especie de ciclo infinito (Calle, 2018). Esta tecnología inventada por el ingeniero griego Arquímedes hace 17 siglos aprovecha la energía cinética de las corrientes de agua:

El tornillo está en un pequeño dique de cemento y es impulsado por el caudal del río Pato. El agua se cuela por las paletas del tronco del tornillo y genera un movimiento equivalente a 20 revoluciones por minuto (RPM). El tornillo está conectado mecánicamente con una caja multiplicadora, como un motor, que convierte esos 30 RPM en 1.600 o 1.800 RPM. A su vez, esa caja está conectada con un generador de energía que convierte la energía cinética en energía eléctrica. Casi 50 kilovatios por hora son repartidos a través de la red eléctrica que construyeron los excombatientes a lo largo del año pasado y que se conectan al restaurante principal del ETRC, a las veredas aledañas a Miravalle (en donde viven cerca de 300 personas), y a algunos espacios comunes dentro de la zona. (Calle, 2018, párr.16)

Luego de simbolizar una de las rutas centrales del conflicto armada en el Caquetá, el río Pato se transformó en el escenario de un sistema barato y eficaz¹⁷¹ que garantiza la independencia energética de Miravalle las 24 horas del día. El cilindro hueco logro acoplarse con éxito a una treintena de paneles solares instalados en el cañón del río Pato por los excombatientes, y que vistos de lejos forman el perfil de Manuel Marulanda (Calle, 2018). De modo que ese sistema hibridación garantiza el autosostenimiento de la comunidad¹⁷² y de la cooperativa, tanto para el ecoturismo como para la acuaponía. Es decir, piscicultura y producción de hortalizas integradas y libres de químicos gracias al abono de los peces. De acuerdo a Ivan Joya (2018), un ingeniero en energías renovables que participó en el proyecto, la capacidad instalada en Miravalle podría alimentar 50 proyectos similares¹⁷³.

Esfera cultural: del pensamiento abismal a una ecología de saberes

La política debe igualmente intervenir (siempre lo ha hecho desde la Revolución burguesa en Inglaterra o Francia) en el nivel cultural, porque la modernidad nos acostumbró a despreciar lo propio en la periferia y venerar la "moderno",

170 Solo en el Palacio Real de Inglaterra, sobre el río Támesis y en Munich existen tornillos de esta clase generando electricidad. Fuente: *El Espectador* (28/11/2018).

171 Traerlo desde Francia costaba unos \$800 millones. Sin embargo, el hidrotornillo termino construyéndose completo - tornillo, caja multiplicadora, dique y generador - en Neiva, departamento del Huila., por \$120 millones de pesos colombianos. Esto es, 36 mil dólares aproximadamente. El dinero lo donó el gobierno de Noruega y Caritas Noruega, con el apoyo de la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Colombia. La mano de obra, los ex combatientes. Al respecto, Andreas Lid, dirigente de Caritas Noruega afirmó: "Estaba mirando casas en Bogotá. Vi una: vale mil millones de pesos. Este proyecto cuesta como una casa en Bogotá. No más". Fuente: *Pacifista* (27/11/2018).

172 En la actualidad, el hidrotornillo produce energía para abastecer, además de los proyectos productivos, 50 casas. Más precisamente, con 50 bombillas, 50 televisores y lavadoras prendidas durante 24 horas. Fuente: *El Espectador* (28/11/2018).

173 La hidroponía es una técnica agrícola que permite producir plantas sin la necesidad de suelo. Las raíces de las plantas se nutren mediante una solución de agua y nutrientes, en este caso, la secreción de los peces. Los ex combatientes cuentan con un invernadero con 18 camas de hidroponía para la producción de lechuga y tomates, con un tiempo de cultivo de 30 días. También cuentan con ocho tanques para peces tilapia. Fuente: Caritas Colombia (2018).

occidental. Hubo de ser un artista alemán el que descubrió la belleza y el ser objetos de arte de las minas y objetos todavía conservados de la alta civilización maya. El desprecio de lo propio, el "malinchismo", es una actitud suicida de la elite criolla colonizada. (Dussel, 2006, p. 72)

La hegemonía fariana está revestida por fundamentos materiales que esbozan un horizonte de sentido fundamentado en la liberación de los "comunes" respecto de escenarios opresivos para su existencia. Por ello, para el "disfrute pleno del buen vivir", las intervenciones en las arenas pública y política deben estar signadas por un mandato para el cual "la producción, reproducción y aumento de la vida humana es el criterio que evalúa el proceso productivo y sus efectos como totalidad" (Dussel, 2006, p.37). ECOMUN, como pilar central de la economía política plural, persigue esta máxima al proyectar sus acciones por los principios de "prevalencia del interés común, de la justicia social, territorial y socioambiental". (FARC, 2017, p.5).

En materia **territorial y sociambiental**, el riesgo que implica para el ecosistema amazónico agua almacenada en un embalse - que luego se transforma en la energía cinética necesaria para mover el rotor de un generador, y posteriormente deviene en energía eléctrica - expresa la dinámica propia del sistema capitalista. La habitual inclinación por esta tecnología yace en estimar que "el criterio del aumento de plusvalor relativo consiste en implementar la mejor tecnología para reducir el valor del producto unitario" (Dussel, 2006, p.135). Como la energía es un bien, la generación hidroeléctrica garantiza un precio exiguo para su consumo generando así las condiciones de posibilidad para el arribo de multinacionales ansiosas por valerse de rentas extractivas.

Por el contrario, la promoción del hidrotornillo responde a un paradigma basado en "**prevalencia del interés común**" y de la "**justicia social**". A la vez que establece una lógica contraria a los modelos de desarrollo que benefician al capital concentrado, la tecnología empleada garantiza un protagonismo central de farianos y colonos en su implementación. De modo que la experiencia de los "comunes" permeó de equidad cognitiva a un proceso de vida colectiva para que la región "pudiera posicionarse turísticamente y que sus habitantes pudieran proponer otras unidades productivas que no fueran los cultivos ilegales" (Plazas, 2019, párr.10).

En correspondencia con un nuevo **Pachakuti** coherente con el axioma de que no existe justicia social global sin justicia cognitiva global (De Sousa Santos, 2018), el aparato es una muestra cabal de la necesidad política de intervenir en el terreno cultural. Aun vivimos en un tiempo histórico que "nos acostumbró a despreciar lo propio en la periferia y venerar la "moderno" (Dussel, 2006, p.76), relegando así competencias propias de campesinos e indígenas que reconocen su territorio como espacio vital de producción y de relaciones sociales, culturales y ambientales. Dicho proyecto civilizatorio, iniciado en 1492 y denominado modernidad, conjugó un despojo material y de saberes que aún persiste sobre los escenarios locales.

En el reino del conocimiento, la apropiación se extiende desde el uso de nativos como guías y el uso de mitos y ceremonias locales como instrumentos de conversión, hasta la

expropiación del conocimiento indígena de la biodiversidad.; mientras la violencia se extiende desde la prohibición de lenguas nativas en espacios públicos y la adopción forzada de nombres cristianos, la conversión y destrucción de ceremoniales y símbolos, a todas las formas de discriminación racial y cultural. (De Sousa Santos, 2010, p.167)

Como vemos, la lógica apropiación/violencia se erigió sobre un **epistemicidio** que arrojó a la marginalidad a saberes distintos. En virtud de ello, De Sousa Santos (2010) describe al pensamiento occidental moderno como **abismal** puesto que desconoce la existencia de múltiples formas de aprender, crear y transmitir conocimientos más allá del científico. El mismo calificativo le pesa al marxismo que no reconoce la validez de la disputa étnico-racial. Para el caso de las FARC, esa concepción fue la base del fetichismo que contaminó su praxis bajo la afirmación de que las revoluciones decimonónicas habían significado el fin del colonialismo. En suma, bajo el método científico como único garante de objetividad o recurriendo meramente a la lucha de clases, la acción colonial persiste a partir de modelos de exclusión interna que recrean praxis “malinchistas” (Dussel, 2006. p.72).

Si bien en muchas áreas de la vida social la ciencia moderna ha confirmado una supremacía manifiesta, sus déficits son evidentes. La idea de un tiempo predeterminado hacia la globalización donde el crecimiento económico expresa un “objetivo racional incuestionable y, como tal, es incuestionable el criterio de productividad que mejor sirve a este objetivo” (De Sousa Santos, 2010, p.24) sin importar si está conduciendo a la humanidad hacia un precipicio. La crisis medioambiental es un buen ejemplo de la incompletud de un modelo cognitivo gestado en las premisas “yo conquisto de H. Cortes, yo pienso como un alma sin cuerpo de R. Descartes que desvalorizaron la naturaleza como una mere res extensa mecánica, geométrica” (Dussel, 2006, p.128).

Ante la orfandad de propuestas plausibles de coexistencia entre los seres humanos y el planeta tierra del pensamiento occidental moderno, los saberes comunitarios del mundo rural cuentan con alternativas reprimidas que han hecho posible la preservación de la biodiversidad en muchos puntos del planeta. Así que en línea con una praxis de liberación resulta apremiante reconocer la multiculturalidad de la comunidad política. Esto implica educar en diálogo con otros saberes que no clausuren el debate en una perspectiva occidental que atesta al planeta con lógicas abismales. Una mayor justicia cognitiva, que recupere universos simbólicos respetuosos del entorno, puede hallar opciones factibles donde la ciencia asuma sus restricciones.

[...] La ciencia moderna es tanto más preciosa cuanto más se disponga a dialogar con otros conocimientos. Su potencial es tanto mayor cuanto más consciente sea de sus límites. Del reconocimiento de esos límites y de la disponibilidad al diálogo emergen ecologías de saberes, constelaciones de conocimientos que se articulan y enriquecen mutuamente para, a partir de una mayor justicia cognitiva (justicia entre saberes), permitir que se reconozca la existencia y el valor de otros modos de concebir el mundo y la naturaleza y de organizar la vida que no se basan en la lógica capitalista, colonialista y patriarcal que ha sostenido el pensamiento eurocéntrico dominante. (De Sousa Santos, 2017, párr.4)

La idea de una **ecología de saberes** tiene como objetivo impulsar una perspectiva que promueva interacciones múltiples entre quienes concentran competencias propias de la academia y aquellos sectores de la población que poseen otros tipos de conocimiento como saberes sociales y populares. Para esgrimir un rechazo contundente a las hidroeléctricas, FARC y colonos del Pato decidieron apostar a la recreación de “constelaciones de conocimientos que se articulan y enriquecen mutuamente”. El resultado fue el arribo de **Raphael Armando Plazas**¹⁷⁴, premio nacional de robótica y especialista en sistemas fotovoltaicos (Calle, 2018), quien dotó de una gestión científica a la comunidad partiendo de una evidencia empírica: “La gran cantidad de países latinoamericanos que casaron con hidroeléctricas sin darse cuenta que los fuertes veranos secan los ríos y ocasionan apagones nacionales” (Plazas, 2019, párr.6).

Aquí el conocimiento científico no fue impugnado, aunque sí se desprendió de su naturaleza colonial, transformándose en una herramienta mucho más democrática y pluricultural. Por eso, hablamos de una ecología de saberes puesta en marcha por ingenieros, farianos y ANCOP que descartó la unilateralidad en favor de la promoción de una interdependencia con cogniciones plebeyas (De Sousa Santos, 2010). El resultado final privilegió una construcción en provecho de la comunidad en virtud de que a partir de la interacción “acordamos hacer una turbina en el río Pato y no una represa, como muchos insinuaron” gracias a “un canal hechizo que los exguerrilleros hicieron a pulso para poderlo mover” (Plazas, 2019, párrs.11 y 15).

Siempre que existan intervenciones en el mundo real que puedan, en teoría, ser implementadas por diferentes sistema de conocimiento, la elección concreta de la forma de conocimiento debe ser informada por el principio de precaución, el cual en el contexto de la ecología de saberes, debe ser formulado como sigue: la preferencia debe ser dada a la forma de conocimiento que garantice el mayor nivel de participación a los grupos sociales involucrados en su diseño, ejecución y control, y en los beneficios de la intervención. (De Sousa Santos, 2010, p.56)

Luego de erigir un esquema de producción energética para nada neutro, en virtud de que significó un pronunciamiento ético-político en beneficio de los desposeídos, la puesta en práctica del principio de **precaución** topó con el escollo de la financiación. A “la falta de recursos económicos por parte del Gobierno” (Plazas, 2019, párr.11), se añadió la imposibilidad de recurrir a inversores privados. Como las tecnologías utilizadas no generan alicientes “para reducir el valor del producto unitario”, la opción restante era recurrir a la ayuda internacional. La dinámica propia de la interrelación cultural condujo a una táctica exitosa: registrar el valor tangible de las intervenciones plebeyas y enviarlo a sus contactos internacionales.

Raphael se trasladó a vivir en un container en Miravalle. Renunció a su puesto en el Sena y se trasladó con escasas mudas, un computador y una impresora 3D [...] El Paisa gobernaba tranquilamente en las tierras del Caquetá donde su mando y relación con los

174 Nació en el Huila, departamento vecino del Caquetá. Tiene 27 años y a los 19 ganó el premio en cuestión. En el concurso internacional de robótica, quedó en el puesto 14 entre 54 jóvenes de todo el mundo. Tras una estancia en Alemania, donde participaba de un proyecto con la compañía Smart Hydro Power para emplazar un hidrotornillo en Múnich, en 2017 decidió radicarse durante un año en el ETCR de Miravalle. Fuente: *El Espectador* (28/11/2018).

campesinos estaban a toda prueba. Recibía visitantes, atendía delegaciones internacionales y buscaba financiación de su macroproyecto agrícola de Miravalle. Entre tanto el ingeniero trabajaba con sus drones buscando acomodar las terrazas con paneles solares que formaban la silueta del rostro del Comandante Máximo de las Farc, Manuel Marulanda Vélez [...] Se internó con un grupo de exguerrilleros a la reserva del Coreguaje, una zona preservada por la guerra donde las Farc han tenido presencia histórica y filmó la rica fauna y flora donde sorprendían los osos hormigueros, osos perezosos y la cantidad de fuentes de agua. El video se volvió en una pieza valiosísima que les enviaron a los contactos de quienes requerían apoyo económico. El embajador de Noruega Johan Vibe, reaccionó positivamente y lo contactó con la fundación Caritas. La colombiana Marta Rubiano Skretteberg, quien es la secretaria general de Caritas en Oslo, se entusiasmó y junto con su esposo decidieron visitar de incógnitos Miravalle. (Gallo, 2018, párrs.5, 6 y 7)

Si bien no debe menospreciarse la propia confrontación armada como factor de preservación del entorno, el video dejó al descubierto una “pieza valiosísima” sobre el imperativo de alentar una ecología de saberes. En contraste con las derivaciones ambientales del pensamiento abismal, la experiencia de los subalternos sobre el terreno logró resguardar “la rica fauna y flora donde sorprendían los osos hormigueros, osos perezosos y la cantidad de fuentes de agua”. A luz de los resultados, la ceguera epistemológica occidental, con base en la ciencia y el derecho, sensibilizó a **Caritas** sobre la necesidad de impulsar una co-participación de saberes. En definitiva, como no existe una jerarquía entre saberes puesto que todo saber es la superación de una ignorancia particular, la organización decidió girar 1200 millones¹⁷⁵ al ETCR para el proyecto de hibridación energética (Gallo, 2018).

CONCLUSIONES

Desde tiempos de Simón Bolívar, Colombia conserva una oligarquía distinguida por ser ejecutora asidua de prácticas violentas e intolerantes contra todo aquel que osara cuestionarla. Quizá por este motivo el país sigue inmerso en el conflicto armado más extenso del hemisferio occidental. En 2016, el gobierno de Juan Manuel Santos firmó un acuerdo de paz con las FARC-EP, por entonces la guerrilla más longeva del país, de origen campesino y popular. Hoy, la organización asiste estupefacta al quebrantamiento sistemático de lo concertado

175 Aproximadamente, 367 mil dólares.

en la Habana por parte de esa minoría social acostumbrada a no ceder ni siquiera una cuota exigua de sus privilegios de casta. Mientras los niveles de desaprobación ciudadanos continúan inertes, las FARC también contemplan el sabotaje de su proyecto político por “fuego amigo”. Bajo las mismas siglas, una fracción liderada por cuadros políticos-militares firmantes de los acuerdos, retomó el ejercicio de las armas.

Colombia, sociedad pluricultural y atravesada por profundas asimetrías sociales, sigue indagándose hoy entre dejar atrás las hostilidades o continuar sumido en un enfrentamiento social y armado que no parecen querer concluir. Los incumplimientos oficiales en la implementación de lo suscripto y en la búsqueda de la paz con el ELN parecen insistir en que la construcción de paz sigue siendo un proceso arduo y extenso. Bajo este cuadro de situación, el objetivo de este trabajo radicó en explorar las características de la conversión de las FARC, de organización insurgente a formación partidaria, desde las nociones de política y hegemonía que singularizaran este proceso:

Lo expuesto a lo largo de esta tesina permite arribar a las siguientes conclusiones:

1. La coacción de las FARC no tiene su germen en la implantación de una estructura político-militar por parte de un grupo de intelectuales obsesionados por promover un movimiento insurgente contra el orden constituido. En consecuencia, no yace de la recreación sobre el terreno rural de la típica traslación de contextos que, según el modelo cubano, caracterizó a otras guerrillas latinoamericanas. Sino de en un complejo entramado de reacciones espontaneas ante el asedio de conservadores tras el magnicidio de Gaitán. Estas estructuras, policlasistas y netamente defensivas, ejecutaron una violencia instintiva hasta que la cooptación de los caudillos liberales en armas por parte de las cúpulas del Frente nacional dejó a las de orientación comunista batallando en soledad. La consagración de una coalición fetichista y su ascenso al Palacio de Nariño en 1958 promovió el primer acuerdo de pacificación fallido con las milicias plebeyas, luego devenidas en núcleos fundacionales de las FARC. El aliento bipartidista a sectores paramilitares, que alcanzó su punto álgido con el asesinato de Jacobo Prías Alape reconvirtió a los campesinos nuevamente en autodefensas. Hasta que la “Operación marquetalia” (1964) consagró la factibilidad de la lucha guerrillera con el programa agrario como bandera política.

Tras el nacimiento oficial de las FARC (1966), la adopción de marxismo-leninismo como “faro ideológico” (Marulanda Vélez, 1973, p.35) inició un lento, aunque sostenido proceso de fetichización del poder que socavó la legitimidad de la confrontación armada hasta desbaratar las bases del proyecto fariano. La puesta en juego de un modelo donde la cúpula de una vanguardia autoproclamada clausura el sentido de la práctica política decretó la inviabilidad de los disensos. Ese paradigma soviético, elevado a estrategia político-militar durante la VII Conferencia (1982), no hizo sino otorgar una ceguera teórica y práctica ante un país multiétnico que observó

la absolutización del mandato insurgente como un mecanismo adicional de sometimiento.

Durante la década del 80, el descontento popular ante las sucesivas administraciones fue descifrado por los rebeldes como el preámbulo de una inevitable insurrección popular que sería encauzada hacia la “toma del poder” por los frentes guerrilleros. La inclusión de las siglas E.P acompañó este proceso con la coronación de un programa donde la insurgencia paso a autodeterminarse “como la última instancia de poder” (Dussel, 2006, p.38). Los síntomas tempranos de descomposición organizacional comenzaron a emerger sobre los diferentes teatros de operaciones. Si bien el “gramaje” y la ejecución arbitraria de penas capitales condujeron a plenos destinados a la autocrítica, los resultados no fueron satisfactorios. Tras la caída del telón de acero, el VIII Congreso (1993) dispuso como eje de su programa una versión *aggioarnada* del socialismo en simultaneo a una profundización de la praxis fetichista. La decisión estratégica de ejecutar un modelo de guerra de posiciones dispuso sobre el terreno del empleo de tácticas sin reservas frente al objetivo militar. Con el cambio del milenio, la relación de fuerzas se alteró ante el desembarco de dinero y equipamiento de la Casa Blanca. La insurgencia libró una batalla épica de resistencia al costo de una serie efectos nocivos para la población civil que, bajo la obsesiva lupa mediática, significaron la consagración de una derrota estratégica. En suma, el inicio de una salida negociada al conflicto.

2. Las FARC ya no son las FARC de antaño, pero su desembarco en la arena legal no representa un viraje hacia el reformismo que replican los órganos trotskistas en nuestro país. La falta de visión estratégica de esas organizaciones, ancladas en la fábula izquierdista del siglo pasado de que si una praxis no se reclama revolucionaria automáticamente deviene en socialdemócrata (Dussel, 2006), no alcanza a discernir la metamorfosis experimentada por el colectivo. En la mesa de dialogo de La Habana, los rebeldes emprendieron un sólido proceso de reflexión que culminó en una nueva conceptualización de lo político. Desde una relectura de Marx, los farianos comenzaron a esgrimir principios y elaboraciones teórico-políticos sujetas a la necesidad de transformar al mundo sin forzar escenarios revolucionarios o frutos de una recreación solipista (Dussel, 2006), atento a la correlación de fuerzas y sin perder la atención sobre las múltiples formas de sometimiento existentes.

Las FARC, ahora ajenas a esos planteos izquierdistas que “nos enseñaron en las primeras escuelas de la juventud comunista” (Londoño 2019, párr. 30) donde el requisito primario de transformación de las relaciones de producción validaba trasgresiones en los planos cognitivos y democrático, revelan a una praxis hegemónica basada en la afirmación de la vida, con el consenso del afectado y factiblemente (Dussel 2006). Desde la fase final del proselitismo armado hasta su conversión en partido político, la organización selló en su discurso una serie de huellas que así lo expresan. Aun cuando existe un desmarcamiento del marxismo-leninismo, como de aquel desarrollismo “reparador” de las desigualdades, la PIFARC no

expresa la aparición de una organización reformista cuya singularidad aparenta un cambio sin responder a las nuevas reivindicaciones populares (Dussel, 2006). Por el contrario, revela la necesidad de impulsar un proyecto contrahegemónico en paralelo a las aspiraciones de amplios sectores plebeyos que buscan a superar las lógicas neoliberales a partir de las cuales opera el estado. La introducción del buen vivir aspira a dotar la praxis política fariana en una dirección donde los campos ecológico, económico y cultural logren encauzarse sobre marcos democráticos que hagan factibles iniciativas productivas.

3. ECOMUN representa una arquitectura eficaz en virtud de la voluntad fariana de reconstruir la “pretensión de justicia política” (Dussel, 2006, p.82) en sus zonas de influencia. En un escenario social signado por la sensación creciente de precariedad que atraviesan las “gentes del común”, cada una de las cooperativas reunidas bajo este paraguas recrean proyectos productivos sujetos a la concepción fariana del buen vivir. Por lo tanto, desbordan la posibilidad de ser descifradas solo como una consecuencia previsible de un compromiso organizacional basado en la contribución a la no reiteración del conflicto. En las geografías afligidas por el ardor de la confrontación, la incorporación a la vida civil de los antiguos combatientes sucede en sintonía con la materialización de una “hegemonía de los oprimidos (Dussel, 2001, p.200). Así, el combate al neoliberalismo sustituye el ejercicio de la violencia por el impulso de dispositivos que contribuyan a la modificación de las relaciones de producción e intercambio de los medios materiales de vida desde una vocación de articulación que concierta las necesidades económicas, la conciencia normativa sobre el peligro de extinción de la vida y la identidad cultural de las comunidades, bajo el consenso pleno los afectados.

Pese a que el despliegue de recursos ha llegado de manera parcial, con multitud de retrasos y resistencias por parte de las instituciones, la organización ha logrado cumplir con la primera etapa de su estrategia. El fortalecimiento de las cooperativas en los territorios deja entrever la potencialidad que encierra este paradigma ante el imperativo de alentar el cambio de unas formas sociales de producción por otras que descansen “sobre los principios de prevalencia del interés común, de la justicia social, territorial y socioambiental, y de distribución del excedente producido socialmente en función de la materialización de los derechos humanos” (FARC, 2017, p.5). Como vimos, el retiro militar de las FARC de sus santuarios reavivó la amenaza desarrollista sobre ecosistemas biodiversos puesto que las elites colombianas comulgan con una economía política sujeta al bienestar de multinacionales, incluso del crimen. Frente a estas iniciativas insensatas, amparadas en el canto de sirenas de aluviones inversionistas que derramaran riquezas en un mar de profundas desigualdades sociales, ECOMUN materializa el compromiso de promover propuestas que responden al nuevo momento histórico de la vida humana global.

En Miravalle, la **Mmavecoop** afronta el desafío de impulsar la economía política plural de las FARC en un territorio reconvertido en plataforma de acción de mafias y corporaciones transnacionales. Para las primeras, la deforestación asegura jugosos dividendos tras la conversión de las superficies selváticas en haciendas ganaderas o campos de coca. Para las segundas, las hidroeléctricas representan la punta de lanza de un esquema tendiente a garantizar el desembarco contiguo de iniciativas extractivistas. Como vimos, las respuestas oficiales permanecen ajenas al discernimiento de que el desarrollo capitalistas toco la capacidad límite del planeta. El gobierno oscila entre la represión a colonos y la promoción de megaproyectos sumergidos en una temporalidad sujeta a intereses mezquinos de permanencia en espacios de gestión y decisión.

En este escenario, donde múltiples porciones del territorio colombiano devienen en el teatro de operaciones de voluntades necrodependientes (De Sousa Santos, 2010), la cooperativa reproduce ideas plausibles de coexistencia entre los seres humanos y el planeta tierra. El ecoturismo y la producción variada alimentos, bajo un sistema energético de hibridación amigable con el entorno, expresan la certeza de que la factibilidad de un proyecto hegemónico depende de la intervención en el nivel cultural (Dussel, 2006). La eficacia política de esta experiencia radica en la recuperación de la diversidad epistemológica desde lógicas de precaución donde el dialogo de saberes se encuentra subordinado a una responsabilidad ético-político en beneficio de los de abajo.

Las afirmaciones recién enunciadas abren las puertas una serie de consecuencias que se desprenden de la pregunta principal.

Para las FARC, existen criterios normativos a priori en una construcción hegemónica. A diferencia del pasado donde el proceso de producción económica suponía el fundamento último de la realidad social, ahora la vida humana y la aceptación del antagonista político se erigen como reglas que deben ser reconocidas. Esto no significa negar la importancia de la lucha política por la hegemonía, aunque sí reconocer el contexto cuasicontingente en que se desenvuelve (Dussel, 2006). La materialidad siempre juega un rol cardinal en los procesos de transformación social puesto que permite comprender el criterio de uso de la hegemonía. Para el caso en cuestión, el buen vivir es una prueba de ello porque revela la intencionalidad del colectivo. Como significante recrea un horizonte material de sentido que torna legítima la propuesta política del colectivo.

A la inversa, encontramos como caso paradigmático el arribo de fuerzas “populistas” a la región a partir de la primera década del siglo. El común denominador de este ciclo estuvo dado por un balance agridulce que amerita un conjunto de reflexiones teniendo en cuenta su posibilidad de reactivación ante el fracaso de nuevos experimentos neoliberales. Por aquel entonces, la configuración de un bloque de países dispuesto a enfrentar el modelo de integración norteamericano incluyó un rechazo a las políticas de ajuste estructural

y las promesas incumplidas del mercado como canal diseñado para resolver todas las necesidades sociales.

Si bien hubo distintas intensidades, el estado ofició como agente del desarrollo en todas las experiencias. Aquí, la concepción laclausiana de la hegemonía impidió tener en cuenta el rol que a priori juega la materialidad en las luchas democráticas. Todos los proyectos, imbuidos por el axioma de que el orden estratégico-discursivo es el último marco de determinación de la validez de la acción (Laclau, 1985), relegaron la esfera ecológica de la proyección de sus políticas dando rienda suelta a iniciativas extractivistas.

Como vimos, detrás de ECOMUN yace una estrategia política ajena a ese formalismo estratégico porque existe la vocación de impulsar una hegemonía respetuosa de los marcos materiales que condicionan su ejercicio. En fin, a favor de las “gentes del común”.

Las afirmaciones aquí enunciadas abren las puertas a nuevas preguntas relacionadas con la transición de FARC A FARC. Tres años después de los Acuerdos de La Habana se abre la pregunta de si **coexisten dos proyectos contrapuestos en términos hegemónicos con el mismo nombre**. El regreso de una porción exigua de la familia fariana a la guerra supone un duro revés para el proceso. Si bien para muchos implica la reactivación del “plan estratégico para la toma del poder” (FARC-EP, 1982), la revolución ocupa un lugar secundario en la discursividad reincidente. Es más, la exigencia para un nuevo cese de hostilidades se reduce a la puesta en práctica del “Gran Acuerdo Político Nacional que permita convenir las reformas y ajustes institucionales necesarios para atender los retos que la paz con justicia social está reclamando, y poner en marcha un nuevo marco de convivencia política y social” (FARC-EP, 2020, p.2). La reivindicación de ese compromiso vigente en el “acuerdo, final, integral y definitivo”¹⁷⁶ recrea un horizonte de salidas no militares frente a la paz fallida en la que se sumerge Colombia. Asimismo, ese pronunciamiento se incorpora no solo a la insistencia en la renuncia a las retenciones con fines económicos. Las incursiones ofensivas ceden en virtud de un esquema defensivo. Todo ello pareciera retrotraer la factibilidad guerrillera al inicio de las conversaciones de paz.

En suma, frente a un contexto de violencia irresuelto, mandos que formaron parte del proceso de paz esgrimen haber interrumpido su reconversión identitaria asegurando que “de las montañas podrán regresar algún día a continuar la lucha por sus sueños, pero de la sepultura, nunca” (FARC-EP, 2020, p.1). Este problema y otros deberán ser objetivo de nuevas investigaciones.

176 En el comunicado conjunto de los negociadores del gobierno de Colombia y las FARC sobre el acuerdo final se establece: “Por lo anterior, el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, con el ánimo de consolidar aún más las bases sobre las que edificará la paz y la reconciliación nacional, una vez realizado el plebiscito, convocarán a todos los partidos, movimientos políticos y sociales, y a todas las fuerzas vivas del país a concertar un gran ACUERDO POLÍTICO NACIONAL encaminado a definir las reformas y ajustes institucionales necesarios para atender los retos que la paz demande, poniendo en marcha un nuevo marco de convivencia política y social”. Fuente: CNN (24/08/2016).

BIBLIOGRAFÍA

- ALAPE, Arturo (1998). *Tiro fijo. Los sueños y la Montaña*. Editorial 21.
- ALTHUSSER, Louis (1967). *Contradicción y sobredeterminación*, en *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ARANGO, C., (1984). *FARC: Veinte años. De Marquetalia a la Uribe*.
- ARENAS, Jacobo (1984). *Cese al fuego: Una historia política de las FARC*. Oveja Negra, Bogotá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá.

- CORDOBA JOJOA, Katherine, VELA QUIROZ, Marcela (2017). *Participación política de ex combatientes de FARC-EP en el proceso de justicia transicional de Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana. Maestría en Derechos humanos y cultura de paz, Santiago de Cali.
- GRAMSCI, Antonio (1998). *Cartas desde la cárcel*, Nueva Visión, Bs. As.
- GRIGSBY, W (2004). *FMLN Y FSLN: Hermanos, pero no gemelos*. Revista Envío Digital. Recuperado de: <http://www.envio.org.ni/articulo/2139>.
- HEREDIA, E (2016). *La Teoría del discurso de Laclau y su aplicación al significante "la paz"*. *Analecta política*, 6 (11), 283- 303.
- LACLAU, E. (1993). *Postmarxismo sin pedido de disculpas*, en *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- LACLAU, E., MOUFFE, C., (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*, Siglo XXI; cap. 3: "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía".
- LACLAU, Ernesto (2006). *Consideraciones sobre el populismo latinoamericano*, en Cuadernos del CENDES, Año 23, Nº 62, Tercera Época, Caracas.
- LENIN, V. I. (1918) Informe al VII congreso del Partido Comunista Bolchevique. pp. 613-614.
- LENIN, V.I (1915). *En torno a la cuestión de la dialéctica*, Buenos Aires: Biblioteca de textos marxistas.
- LENIN, V.I. (1905) *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*. Ediciones Bandera Roja. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/1905-vii.htm>.
- MARULANDA VELEZ, Manuel (1973). *Cuadernos de Campaña*, en Biblioteca de las FARC.
- MARX, K. - ENGELS, F., (1974). *La ideología alemana*, Barcelona: Grijalbo, 50 ed.
- MARX, K. - ENGELS, F., (2000). *El Manifiesto Comunista*, Buenos Aires: El Aleph.
- MOLANO, Bravo (2014). *50 años de conflicto armado. Una reflexión histórica y periodística sobre los orígenes de la guerra entre el estado y las FARC*. El Espectador, Bogotá.
- OLAVE ARIAS, Giohanny (2016). *Discurso y política en Colombia: problemáticas actuales*. Capítulo 7: El Bolívar de las FARC. Usos de la memoria bolivariana en el discurso guerrillero. La Carreta Editores E.U. Medellín.
- PARAMIO, Ludolfo (2006). *Giro a la izquierda y regreso del populismo*. Revista Nueva Sociedad.
- PATAQUIVA GARCIA, Germán (2009). *Las FARC, su origen y evolución*. Universidad Complutense de Madrid, España.
- SENIOR, Jorge E., (2015). *Colombia: Guerra y Paz Análisis del grupo armado FARC y su contexto*, en Revista Academia Libre, Universidad Libre – Barranquilla.
- VILLAMIZAR, Darío (2017). *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*. Grupo Editorial S.A.S. Bogotá, Colombia.

Artículos periodísticos

- (01 de febrero de 2010). Las FARC se atribuyen el robo de la espada de Simón Bolívar. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/1228379-las-farc-se-atribuyen-el-robo-de-la-espada-de-simon-bolivar>.
- (01 de julio de 2015). Las confesiones de 'Rojas', el guerrillero que asesinó a 'Iván Ríos'. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16028597>.

- (02 de agosto de 2017). Las FARC aun no resuelven sus discusiones políticas internas. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/las-farc-aun-no-resuelven-sus-discusiones-politicas-internas/>.
- (02 de octubre de 2016). Hace 59 años, en las urnas llegaron los cambios políticos. *El País.com*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/hace-59-anos-en-las-urnas-llegaron-los-cambios-politicos.html>.
- (02 de septiembre de 2017). Las FARC se reciclan para integrarse al régimen político colombiano. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/Las-FARC-se-reciclan-para-integrarse-al-regimen-politico-colombiano>.
- (03 de octubre de 2016). Bojayá, la población donde las FARC cometieron una de sus peores masacres y que votó abrumadoramente por el Sí. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37541772>.
- (06 de noviembre de 2019). En el bombardeo en Caquetá murieron ocho menores, no siete, revela la Fiscalía. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/en-el-bombardeo-en-caqueta-murieron-ocho-menores-no-siete-revela-la-fiscalia-articulo-889859>.
- (07 de agosto de 2019). El Gobierno colombiano amplía por un año los espacios para los exguerrilleros de las FARC. *EFE*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/politica/el-gobierno-colombiano-amplia-por-un-ano-los-espacios-para-exguerrilleros-de-las-farc/20000035-4038670>.
- (07 de julio de 2017). Colombia: el país de la región más desigual en distribución de tierras. *Portafolio*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/colombia-el-pais-de-latinoamerica-mas-desigual-en-distribucion-de-tierras-507486>.
- (07 de mayo de 2018). Se embolata adjudicación de tierras para la Farc. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/se-embolata-la-adjudicacion-de-tierras-para-la-farc/>.
- (08 de mayo de 2017). Estatuto de oposición: de la constitución de 1991 a su regulación en 2017. *El Heraldo*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/politica/estatuto-de-oposicion-de-la-constitucion-de-1991-su-regulacion-en-2017-358221>.
- (1 de marzo de 2018). 282 líderes sociales han sido asesinados en los últimos dos años: Defensoría. *El País.com.com*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/colombia/282-lideres-sociales-han-sido-asesinados-en-los-ultimos-dos-anos-defensoria.html>.
- (10 de abril de 2018). Las disidencias de las FARC: un problema en auge. *FIP*. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1662>.
- (10 de diciembre de 2017). Gabriel García Márquez premio Nobel de literatura 1982. *La Vanguardia*. Recuperado de <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20121021/54352645614/gabriel-garcia-marquez-gabo-nobel-de-literatura-cien-anos-de-soledad-realismo-magico-novela.html>.
- (10 de octubre de 2016). La historia del conflicto a través de las conferencias guerrilleras. *Rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=216504>.
- (11 de abril de 2018). Las críticas aristas del proceso de paz, más allá de la detención de 'Jesús Santrich'. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/las-criticas-aristas-del-proceso-de-paz-mas-alla-de-la-detencion-de-jesus-santrich/>.
- (11 de julio de 2008). 1981-Plagio de Martha Ochoa se creó el MAS. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/impreso/politica/articuloimpreso-1981-plagio-de-martha-ochoa-se-creo-el-mas>.
- (11 de octubre de 2012). Así fue el asesinato de Jaime Pardo Leal. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-asesinato-jaime-pardo-leal/266191-3>.

- (11 de octubre de 2015). "La verdad histórica no es una verdad judicial": Alfredo Molano Bravo. *El Espectador*. Recuperado de <https://colombia2020.elespectador.com/verdad-y-memoria/la-verdad-historica-no-es-una-verdad-judicial-alfredo-molano-bravo>.
- (12 de febrero de 2005). "Yo sobreviví a la masacre de Tacueyó". *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/portada/articulo/yo-sobrevivi-masacre-tacueyo/76546-3>.
- (12 de octubre de 2019) ¡Qué tierrero con los predios para las Farc en territorio indígena! *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/los-etcr-predios-de-las-farc-en-jurisdiccion-indigena-que-solucion-propone-el-gobierno/635919>.
- (13 de febrero de 2019). Corte tumbó obligación de hacer consultas por el uso del. Fuente: *Caracol*. Suelo. Recuperado de https://caracol.com.co/radio/2019/02/13/judicial/1550083609_583728.html.
- (13 de febrero de 2019). Proyectos mineros podrán hacerse sin consultas populares previas. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/proyectos-mineros-podran-hacerse-sin-consultas-populares-previas-articulo-839471>.
- (13 de marzo de 2019). Lorena, del miedo al amor por el rafting. Misión de verificación de la ONU en Colombia. Recuperado de <https://colombia.unmissions.org/lorena-del-miedo-al-amor-por-el-rafting>.
- (13 de noviembre de 2014). Cartel de Cali dio 10 millones de dólares a campaña de Samper, dice hijo de capo. *El Herald*. Recuperado de <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/colombia-es/article3919660.html>.
- (13 de noviembre de 2016). Con estas palabras el presidente Santos anunció el nuevo acuerdo de paz. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/paz/estas-palabras-el-presidente-santos-anuncio-el-nuevo-ac-articulo-665299>.
- (14 de abril de 2019). El neivano que desarrolló el hidrotornillo para Miravalle. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.co/el-neivano-que-desarrollo-el-hidrotornillo-para-miravalle/>.
- (14 de julio de 2017). El 63 % de la coca está solo en tres departamentos del país. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/produccion-y-cultivo-de-coca-en-los-departamentos-de-colombia-2017-109304>.
- (14 de noviembre de 2016). Punto por punto: así cambió el acuerdo final que firmaron el Gobierno y las Farc. *Pacifista*. Recuperado de <http://pacifista.co/punto-por-punto-asi-cambio-el-acuerdo-final-que-firmaron-el-gobierno-y-las-farc/>.
- (14 de septiembre de 1987). Reforma Godita. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/especiales/articulo/reforma-godita/9329-3>.
- (16 de noviembre de 2002). Reseña histórica de La Guerra de los Mil Días. 1899-1902. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/resena-historica-la-guerra-mil-dias-1899-1902/55045-3>.
- (17 de febrero de 2019). Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial aún está en el papel en el suroccidente. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/los-pdet-cauca-aun-esta-papel/>.
- (17 de julio de 2019). Agroexpo presenta proyectos productivos de exFarc. *El Nuevo Siglo*. Recuperado de <https://elnuevosiglo.com.co/articulos/07-2019-agroexpo-presenta-proyectos-productivos-de-exfarc>.

- (17 de mayo de 2014). El video del 'hacker' y Zuluaga. *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-video-del-hacker-con-oscar-ivan-zuluaga/388438-3>.
- (18 de junio de 2018). Elecciones en Colombia: Iván Duque será presidente tras derrotar a Gustavo Petro. *BBC*. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-44516032>.
- (18 de septiembre de 2019). Planes de hidroeléctricas en Caquetá, la amenaza silenciosa a la Amazonía colombiana. *La Liga contra el Silencio*. Recuperado de <https://ligacontraelsilencio.com/2019/09/18/planes-de-hidroelectricas-en-caqueta-la-amenaza-silenciosa-a-la-amazonia-colombiana/>.
- (19 de agosto de 2017). Juventud rebelde la apuesta al nuevo partido político de las FARC *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/juventud-rebelde-le-apuesta-al-nuevo-partido-de-las-farc/>.
- (19 de junio de 2019). Reforma Rural Integral, ¿un espejismo? *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/reforma-rural-integral-espejismo/>.
- (20 de febrero de 2016). La acción que acabó con el Caguán. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/farc-secuestro-avion-con-jorge-eduardo-gechem-turbay-a-bordo-en-el-2002/461284>.
- (20 de noviembre de 2013). El presidente Santos anuncia que buscará la reelección. *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/santos-anuncio-reeleccion/365299-3>.
- (2018). El cambio extremo de la temida columna Teófilo Forero. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/mundial-rusia-2018/noticias/el-audaz-proyecto-de-ecoturismo-de-la-farc-en-caqueta-606755>.
- (2019). La ambivalencia ambiental de las Farc. *Semana*. Recuperado de <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/multimedia/farc-ambivalencia-frente-medio-ambiente/33710>.
- (21 de agosto de 1989). El embajador de la coca. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/mundo/articulo/el-embajador-de-la-coca/12128-3>.
- (22 de mayo de 2017). Caqueta: uno de los peores servicios de energía eléctrica. *Lente Regional*. Recuperado de: <http://www.lenteregional.com/caqueta-con-el-peor-servicio-de-energia-electrica/>.
- (22 de octubre de 2018). Cifras del conflicto armado en Colombia en los últimos 60 años. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/cifras-del-conflicto-armado-en-colombia-en-los-ultimos-60-anos-283920>.
- (23 de abril de 1990). ¿Quién mató a Jaramillo Ossa? Nota de archivo. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/especiales/articulo/quien-mato-jaramillo-ossa-nota-archivo/13236-3>.
- (24 de diciembre de 1984). El guerrillero más viejo de Colombia. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-guerrillero-mas-viejo-de-colombia/6046-3>.
- (24 de junio de 1985). Granadas contra la paz. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/granadas-contra-la-paz/6608-3>.
- (25 de febrero de 2010). Iván Márquez enseña espada de Bolívar robada por las Farc. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/articulo189721-ivan-marquez-ensena-espada-de-bolivar-robada-farc>.
- (25 de junio de 2016). El balígrafo que Santos le regaló a Timochenko. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/cese-al-fuego-santos-le-regala-a-timochenko-boligrafo-en-forma-de-bala/479208>.

- (26 de diciembre de 1998). Pescas milagrosas: terror en carreteras. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-815983>
- (26 de febrero de 1994). Al pueblo de México: hablaron los hombres verdaderos, los sin rostro. Mandar obedeciendo. EZLN. Recuperado de <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/1994/02/26/al-pueblo-de-mexico-hablaron-los-hombres-verdaderos-los-sin-rostro-mandar-obedeciendo/>.
- (26 de septiembre de 2015). ¿Qué es el 'amicus curiae'? *Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201509/121430-que-es-el-amicus-curiae.html>
- (27 de febrero de 1995). Aquel 19. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/aquel-19/24826-3>.
- (27 de septiembre de 2016). El 'balígrafo', el icono de Timochenko y Santos para firmar la paz en Colombia. *La Información*. Recuperado de https://www.lainformacion.com/mundo/baligrafo-santos-timochenko-firmaran-colombia_0_957204977.html.
- (28 de agosto de 2017). "Aspiramos a llegar al corazón de la población": Iván Márquez. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/aspiramos-a-llegar-al-corazon-de-la-poblacion-ivan-marquez/>.
- (28 de agosto de 2017). Congreso de las FARC: Un nuevo partido político "garante de la paz" burguesa. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/Congreso-de-las-FARC-Un-nuevo-partido-politico-garante-de-la-paz-burguesa>.
- (28 de enero de 2018). "Aprendimos de los errores y aciertos del castrochavismo": Rodrigo Londoño. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/entrevista-rodrigo-londono-timochenko-como-candidato-de-la-farc/554946>.
- (28 de julio de 2015). Modelo económico no se negocia en La Habana: Santos. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/economia/modelo-economico-no-se-negocia-habana-santos-articulo-575528>.
- (28 de noviembre de 2017). María Fernanda Cabal califica a la masacre de las bananeras como un "mito histórico". *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/maria-fernanda-cabal-califica-a-la-masacre-de-las-bananeras-como-un-mito-historico/548895>.
- (29 de diciembre de 1997). La ruta de la espada. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/especiales/articulo/la-ruta-de-la-espada/34708-3>
- (29 de junio de 2018). En medio de incertidumbre, expediente contra general Torres llegará a la JEP. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/medio-incertidumbre-expediente-general-torres-llegara-la-jep/>.
- (3 de febrero de 2016) ¿Por qué son importantes las conferencias de las Farc? *Pacifista*. Recuperado de <http://pacifista.co/por-que-son-importantes-las-conferencias-de-las-farc/>.
- (30 de agosto de 2019). Acelerar implementación del Acuerdo de Paz, garantía para excombatientes. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/acelerar-implementacion-del-acuerdo-de-paz-garantia-para-excombatientes/>.
- (30 de octubre de 2019). Disidencias, carteles mexicanos y drogas: así ocurrió la masacre de Tacueyó. *Pacifista*. Recuperado de <https://pacifista.tv/notas/disidencias-carteles-mexicanos-y-drogas-asi-ocurrio-la-masacre-de-tacueyo/>.
- (30/06/2017). Así funcionarán los negocios lícitos de las Farc. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/ecomun-cooperativa-de-las-farc-en-la-vida-legal-su-nueva-economia/530424>.

- (31 de marzo de 2014). Buen Vivir, entre lo ideal y lo posible. *El Telégrafo*. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/masqmenos/1/buen-vivir-entre-lo-ideal-y-lo-posible>
- (31 de marzo de 2016) ¿Cómo es la guerrilla del ELN y qué la diferencia de las FARC? *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/diferencias-entre-el-eln-y-las-farc/467349>.
- (31 de octubre de 2013). Las Convivir, motor de la guerra paramilitar. *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/las-convivir-motor-de-la-guerra-paramilitar/>.
- (5 de marzo de 2016). La época de la “cacería de brujas” del macartismo. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/epoca-de-caceria-de-brujas-del-macartismo-articulo-620481>.
- (7 de abril de 2018). El asesinato de Gaitán, 70 años del crimen que partió en dos la historia colombiana. *Agencia EFE*. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/el-asesinato-de-gaitan-70-anos-del-crimen-que-partio-en-dos-la-historia-colombiana/20000013-3576784>.
- (9 de febrero de 2018). Van 50 militantes de las FARC asesinados. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/van-50-militantes-de-la-farc-asesinados-XF8160462>.
- ALTAMIRANDA MUÑOZ, Fredy (04 de abril de 2017). Charro Negro: Un crimen de Estado que prendió la guerra. PCC. Recuperado de <http://www.pacocol.org/index.php/comites-regionales/tolima/509-charro-negro-un-crimen-de-estado-que-prendio-la-guerra>.
- ALVARADO RODRÍGUEZ, Angy (21 de marzo de 2015). “Bernardo Jaramillo murió en mis brazos”. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15441976>.
- ARAUJO VELEZ, Fernando (29 de mayo de 2008). El verdadero Marulanda Vélez. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso-el-verdadero-marulanda-velez>.
- ARTETA, Yezid. (19 de abril de 2018). Santrich: un hueso duro de roer. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/perfil-de-jesus-santrich-columna-yezid-arteta/564173>.
- AVILA, Ariel (02 de mayo de 2018). Establecidos y marginados. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/05/02/colombia/1525238439_132193.html.
- AVILA, Ariel (18 de agosto de 2018). Grupos pos Farc y la posible reactivación de la guerra. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/politica/grupos-posfarc-y-la-posible-reactivacion-de-la-guerra-articulo-807019>.
- AVILA, Ariel (19 de septiembre de 2016). El evento más importante de las FARC. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2016/09/19/actualidad/1474295924_982231.html.
- AVILA, Ariel (19 de septiembre de 2016). Octava Conferencia de las Farc, la más importante en la historia de la guerrilla. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/paz/octava-conferencia-de-farc-mas-importante-historia-de-g-articulo-655756>.
- AZNAREZ, Juan (01 de junio de 1998). Serpa y Pastrana pasan a la segunda vuelta de las presidenciales de Colombia tras un virtual empate. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1998/06/01/internacional/896652008_850215.html.
- BARROS, Laura (02 de noviembre de 2015). Toma del Palacio de Justicia, el principio del fin de la guerrilla del M-19. *El Espectador*. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/noticias/nacional/toma-del-palacio-de-justicia-el-principio-del-fin-de-gu-articulo-596597>.

- BAUTISTA REVELO, Ana Jimena (17 de marzo de 2017) ¿De dónde van a salir 9 millones de hectáreas para las zidres? *VICE*. Recuperado de https://www.vice.com/es_co/article/nz594d/de-donde-van-a-salir-90-millones-de-hectareas-para-las-zidres.
- BECERRA ELEJALDE, Lucia (12 de julio de 2019). Pobreza multidimensional en 20 departamentos superó el promedio nacional en 2018. *La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.co/economia/pobreza-multidimensional-en-20-departamentos-supero-el-promedio-nacional-en-2018-2884104>.
- BELTRAN, Miguel A. (16 de mayo de 2015). Colombia. Sesenta años de la guerra de Villarrica: un capítulo del terrorismo estatal que “olvidó” el informe “Basta ya”. *KAOS EN LARED*. Recuperado de <http://kaosenlared.net/29621/>.
- BOLAÑOS, Edinson (30 de agosto de 2017). El destape del partido clandestino de las Farc. *El Espectador*. Recuperado de <https://colombia2020.elespectador.com/politica/el-destape-del-partido-clandestino-de-las-farc>.
- BOLAÑOS, Edison (15 de diciembre de 2017). Tranquilandia, un operativo inconcluso. *El Espectador*. Recuperado de <https://colombia2020.elespectador.com/territorio/ii-tranquilandia-un-operativo-inconcluso>.
- BONILLA, María (06 de abril de 2014). El Baile Rojo. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/el-baile-rojo-columna-485275>.
- BORON, Atilio (18 de julio de 2018). La niña en el bote. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/129111-la-nina-en-el-bote>.
- CAICEDO GARZON, Armando (07 de diciembre de 1991). Clave 1973 Operación Anorí. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-203434>.
- CAICEDO GARZON, Armando (22 de enero de 1992). Clave 1979 Robo de armas al Cantón Norte. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-18087>.
- CALLE, Helena (01 de febrero de 2018). El amenazador efecto de las hidroeléctricas para los peces del Amazonas. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/el-amenazador-efecto-de-las-hidroelectricas-para-los-peces-del-amazonas-articulo-736655>.
- CARDONA ALZATE, Jorge (2016). Cuando Marulanda dejó la “silla vacía”. *El Espectador*. Recuperado de <https://colombia2020.elespectador.com/pais/cuando-marulanda-dejo-la-silla-vacia>.
- CARDONA ALZETE, Jorge (22 de junio de 2016). Hace 34 años se inició el proceso de paz con las Farc en el gobierno de Belisario Betancur. *El Espectador*. Recuperado de <https://colombia2020.elespectador.com/pais/hace-34-anos-se-inicio-el-proceso-de-paz-con-las-farc-en-el-gobierno-de-belisario-betancur>.
- CARRANZA JIMENEZ, Diego (14 de agosto de 2019). Gobierno colombiano confirma transformación de los espacios territoriales de las Farc. *ANADOLU*. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/gobierno-colombiano-confirma-transformaci%C3%B3n-de-los-espacios-territoriales-de-las-farc/1556648>.
- CARRILLO GONZALEZ, Lorena (septiembre de 2017). El tránsito de las FARC a la FARC en Bogotá y los retos para su participación política. *Revista Cien Días*.
- CARRILLO HINOJOSA, Félix (31 de octubre de 2017). Una Cacica de verdad. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/entretenimiento/gente/una-cacica-de-verdad-articulo-720805>

- CARRIZOSA UMAÑA, Julio (09 de abril de 2017). El buen vivir en Cajamarca. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/el-buen-vivir-en-cajamarca-columna-688625>.
- CASTELBLANCO PINEDO, Carlos (14 de septiembre de 2019). "La paz no es solo para las FARC, es para todo un país". Pares. Fundación Paz y Reconciliación. Recuperado de <https://pares.com.co/2019/09/14/a-los-territorios-no-llega-el-estado-pero-las-amenazas-si/>.
- CASTILLO, Christian (30 de julio de 2017). El II° Congreso del POSDR y la división entre bolcheviques y mencheviques. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/El-IIo-Congreso-del-POSDR-y-la-division-entre-bolcheviques-y-mencheviques>.
- CEBERIO, Jesús (01 de junio de 1982). Belisario Betancur se proclama presidente electo y lanza un llamamiento a la concordia de todos los colombianos. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/diario/1982/06/01/internacional/391730413_850215.html
- CELIS, Luis Eduardo (29 de marzo de 2009). Los Acuerdos de la Uribe. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/node/132001>.
- CERQUEIRA, Daniel (10 de julio de 2015). Justicia transicional para 'dummies', colombianos y colombianas. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/07/10/actualidad/1436483133_364051.html.
- COSOY, Natalia (03 de octubre de 2016). Las razones por las que el "No" se impuso en el plebiscito en Colombia. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37537629>.
- COSOY, Natalia (15 de diciembre de 2016). Colombia: quiénes son los comandantes guerrilleros disidentes expulsados por las FARC. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38324127>.
- CRUZ PORRAS, Arturo (31/10/2004). El trasfondo de las elecciones de 1984. *La Prensa*. Recuperado de <https://www.laprensa.com.ni/2004/10/31/editorial/951945-el-trasfondo-de-las-elecciones-de-1984>.
- CUELLAR, Alejandra (16 de enero de 2018). El Pato resiste: La lucha ambiental de la comunidad en donde nacieron las Farc. *Pacifista*. Recuperado de <https://pacifista.tv/notas/el-pato-resiste-la-lucha-ambiental-de-la-comunidad-en-donde-nacieron-las-farc/>.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (04 de septiembre de 2017). Para una sociología de las emergencias. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/60745-para-una-sociologia-de-las-emergencias>.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (16 de julio de 2018). Las venas abiertas de Nicaragua. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/128709-las-venas-abiertas-de-nicaragua>.
- ENSUNCHO, Juan Carlos (19 de abril de 2011). El M-19 comenzó con la derrota de 1970 y terminó con el triunfo de 1991: Gustavo Petro. *El Herald*. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/nacional/el-m-19-comenzo-con-la-derrota-de-1970-y-termino-con-el-triunfo-de-1991-gustavo-petro-17559>.
- ESCÁRRAGA, Tatian (21 de marzo de 2015). Así era Bernardo Jaramillo, el gran líder de la UP. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15442317>.
- FERNANDEZ, Oscar (14 de julio de 2017). De la Segunda Internacional a la Internacional Socialista. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <https://www.izquierdadiario.es/De-la-Segunda-Internacional-a-la-Internacional-Socialista>.

- FORERO, Javier. (21 de abril de 2019). 'Las Farc nunca estuvieron derrotadas militarmente': Ariel Ávila. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/las-farc-nunca-estuvieron-derrotadas-militarmente-dice-ariel-avila-352002>.
- FORERO, Sebastián (08 de abril de 2019). Ecoturismo, la apuesta para frenar la deforestación en Caquetá. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/ecoturismo-la-apuesta-para-frenar-la-deforestacion-en-caqueta-articulo-857845>.
- FORERO, Sebastián (15 de julio de 2019). Agua Bonita (Caquetá), el primer centro poblado de excombatientes de las Farc. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/agua-bonita-caqueta-el-primer-centro-poblado-de-excombatientes-de-las-farc-articulo-870933>.
- GALAN, Carlos (31 de agosto de 2013). El país político y el país nacional. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/el-pais-politico-y-el-pais-nacional-columna-443626>.
- GALLO, Iván (02 de diciembre de 2018). La otra cara del Paisa: un gerente genial en la mitad de la selva del Caquetá. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/la-otra-cara-del-paisa-un-gerente-genial-en-la-mitad-de-la-selva-del-caqueta/>.
- GARCIA, Rosales Andrés (18 de agosto de 2019). En la zona de El Paisa, la paz se cocina a fuego lento. *Semana Rural*. Recuperado de <https://semanarural.com/web/articulo/este-sera-el-futuro-de-los-espacios-territoriales-de-capacitacion-y-reincorporacion/1094>
- GARCIA-SAYAN, Diego (12 de marzo de 2015) Colombia, ¿en el tramo final? *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/03/12/actualidad/1426195243_336541.html.
- GELLY-GALLEGO (6 de abril de 1987). Jacobo Arenas habla sobre Lehder. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/jacobo-arenas-habla-sobre-lehder/8742-3>.
- GORDILLO, Gustavo (2013). Seguridad y soberanía alimentaria. FAO .Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-ax736s.pdf>.
- HEACK, Nick (7 de noviembre de 2015) ¿La Tercera Revolución? Resistencia campesina al gobierno bolchevique. *Regeneración*. Recuperado de <https://www.regeneracionlibertaria.org/la-tercera-revolucion-resistencia-campesina-al-gobierno-bolchevique>.
- HERNANDEZ BONILLA, Juan (24 de junio de 2017). Cajamarca busca reinventarse más allá de la minería. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/economia/cajamarca-busca-reinventarse-articulo-699990>.
- HERNANDEZ, María Eugenia (01 de enero de 2018). Monocultivos de agricultura transgénica: una grave amenaza muy real. *El Salto*. Recuperado de <https://www.elsaltodiario.com/transgenicos/monocultivos-de-agricultura-transgenica-una-grave-amenaza-muy-real>.
- IBAÑEZ, Augusto (5 de abril de 2018). Puntos de quiebre. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/puntos-de-quiebre/>.
- JARAMILLO ARANGO, Juan Jose (27 de marzo de 2017) ¿Quiénes fueron los que lograron sacar a Anglo Gold Ashanti? *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/quienes-se-echaron-al-hombro-la-pelea-la-gigante-anglo-gold-ashanti/>.

- LEON, Juanita (04/0172017). "Si las FARC insisten en los viejos esquemas, los habrán emboscado". *El Espectador*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/si-las-farc-insisten-en-los-viejos-esquemas-los-habran-emboscado-59215>.
- LEON, Juanita (22 de septiembre de 2016). Las 15 tesis que definen el futuro de las Farc. *La Silla Vacía*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/las-15-tesis-que-definen-el-futuro-de-las-farc-58040>.
- LISZT, Gabriela (22 de enero de 2018). 9 de enero de 1905: el "domingo sangriento" que inició la revolución. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/9-de-enero-de-1905-el-domingo-sangriento-que-inicio-la-revolucion>.
- LOPEZ MICHELSEN, Alfonso (11 de febrero de 2015). La singular vida y muerte de Álvaro Gómez Hurtado. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-gomez-hurtado-20-anos-de-su-muerte/448450-3>.
- MAIELLO, Matías (21 de febrero de 2018). A 170 años del Manifiesto Comunista. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/A-170-anos-del-Manifiesto-Comunista>.
- MANNETO, F (02 de julio de 2018). "Somos un tribunal de paz con vocación de reconciliación". *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/07/02/colombia/1530567746_047356.html.
- MARCOS, Ana (07 de octubre de 2016). El presidente de Colombia Juan Manuel Santos gana el premio Nobel de la Paz 2016. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/10/07/actualidad/1475828983_681895.html.
- MARCOS, Ana (10 de abril de 2018). Detenido Jesús Santrich, exlíder de las FARC, por narcotráfico a petición de Estados Unidos. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2018/04/10/colombia/1523315848_436100.html.
- MARCOS, Ana (12 de octubre de 2016). El voto evangélico, clave en la victoria del 'no' en el plebiscito de Colombia. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2016/10/12/colombia/1476237985_601462.html.
- MARTINEZ OSORIO, David (18 de septiembre de 2005). La violación de derechos humanos como política oficial. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/online/articulo/la-violacion-derechos-humanos-como-politica-oficial/74859-3>.
- MARTINEZ, Poly (10 de marzo de 2018). El fantasma del "castrochavismo" polariza las elecciones en Colombia. *ABC*. Recuperado de https://www.abc.es/internacional/abci-fantasma-castrochavismo-polariza-elecciones-colombia-201803090337_noticia.html.
- MONSALVE GAVIRIA, Ricardo (08 de julio de 2016). Farc expulsan a integrantes del frente primero por disidencia. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/farc-excluyen-a-integrantes-frente-primero-de-sus-filas-BB4535322>.
- MONSALVE GAVIRIA, Ricardo (12 de abril de 2019). Tilapias, la respuesta en Miravalle para no hablar más de "el Paisa". *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/colombia/tilapias-la-respuesta-en-miravalle-para-no-hablar-mas-de-el-paisa-MH10534594>.
- MORALES, Cindy (22 de julio de 2016). El día en que Colombia votó por primera vez en un plebiscito. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16651716>.
- MURILLO, María Luisa (11 de marzo de 1999). FARC admiten triple asesinato. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-884261>.
- MURILLO, María Luisa (27 de junio de 1999). Directivos de Wall Street en el Caguán. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-917182>.

- NÁJAR, Alberto (26 de septiembre de 2016). La controvertida historia de la oficina que las FARC tuvieron en México. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37468918>.
- NAVARRETE CARDONA, Steven (09 de junio de 2014). 60 años de una tragedia estudiantil. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/60-anos-de-una-tragedia-estudiantil-articulo-497368>.
- OQUENDO, Catalina (30 de junio de 2019). Colombia recupera las polémicas fumigaciones con glifosato contra los cultivos de coca. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2019/06/28/colombia/1561756122_650334.html.
- OSORIO GRANADOS, Marcela (27 de febrero de 2016). Una lección y una herida. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/politica/una-leccion-y-una-herida-abierta-articulo-619236>.
- PACHON, Andrés (13 de marzo de 2019). Excombatientes de las FARC impulsan el rafting en Colombia con una iniciativa de turismo. *Sputnik*. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903131086047254-farc-impulsa-turismo-tras-guerrilla-en-colombia/>.
- PACHON, Andrés (27 de diciembre de 2018). El año más cruento para líderes sociales y activistas de Colombia. *Sputnik*. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201812271084434532-violencia-contra-lideres-sociales-en-colombia/>.
- PALOMINO, Sally (14 de diciembre de 2015). Las FARC y el Gobierno de Colombia cierran el acuerdo sobre las víctimas. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/12/14/actualidad/1450116171_872277.html.
- PARAMIO, Ludolfo (septiembre 2006). Giro a la izquierda y regreso del populismo. Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/giro-a-la-izquierda-y-regreso-del-populismo/>.
- PEREZ GALDOS (10 de agosto de 2017). Che Guevara: La posición de Cuba en Punta del Este. *Radio Rebelde*. Recuperado de <http://www.radiorebelde.cu/especiales/che/che-guevara-posicion-cuba-punta-este-20170810/>.
- PINO, Juan Pablo (09 de diciembre de 2019). Equipo de rafting de excombatientes de las Farc ganó el premio Juego Limpio del Deportista Del Año 2019. *Publimetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.co/co/noticias/2019/12/09/equipo-rafting-excombatientes-las-farc-gano-premio-juego-limpio-del-deportista-del-ano-2019.html>.
- PINZON SANCHEZ, Alberto (20 de abril de 2018). La “guachificación” de las Farc. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/la-guachificacion-de-las-farc/>.
- REY MELO, Diana (11 de marzo de 2018). ¿Cómo les fue a la Farc en las urnas? *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/resultados-elecciones-congreso-como-les-fue-a-la-farc/560000>.
- REYES, Elizabeth (08 de marzo de 2015). El Gobierno y las FARC acuerdan limpiar de minas Colombia. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/03/08/actualidad/1425775737_714038.html.
- REYES, Elizabeth (12 de febrero de 2015). Las FARC anuncian que no volverán a reclutar menores de 17 años. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2015/02/12/actualidad/1423771470_110830.html.
- ROLDAN ZARAZO, Daniel (02 de agosto de 2017). El día en que Sartre y otros intelectuales franceses apoyaron a las Farc. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-dia-en-que-sartre-y-otros-intelectuales-franceses-apoyaron-las-farc-articulo-706164>.

- RUBIANO, María Paula (12 de enero de 2017). Militares, policías y Fiscalía se unen para perseguir a los destructores de la selva amazónica. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/militares-policias-y-fiscalia-se-unen-perseguir-los-des-articulo-674320>.
- RUBIANO, Paula (03 de diciembre de 2017). Cajamarca, el pueblo que prendió la mecha de las consultas populares. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/cajamarca-el-pueblo-que-prendio-la-mecha-de-las-consultas-populares-articulo-726403>.
- RUEDA, María Isabel (29 de mayo de 2000). La 002. *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/la-002/42102-3>.
- RUGELES, Gustavo (01 de diciembre de 2013). Las Convivir que se volvieron organizaciones paramilitares. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/las-convivir-se-volvieron-organizaciones-paramilitares/>.
- SALGAR, Daniel (14 de septiembre de 2017). Arturo Escobar: Los acuerdos de paz son una puerta para repensar a Colombia más allá del desarrollo. *Anadolu*. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/arturo-escobar-los-acuerdos-de-paz-son-una-puerta-para-repensar-a-colombia-m%C3%A1s-all%C3%A1-del-desarrollo/910296>.
- SAMPER, Daniel (13 de noviembre de 2000). ¿Quién mató a Gaitán? *Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/quien-mato-gaitan/44012-3>.
- SANCHEZ, Oscar A. (20 de marzo de 2017). Hace 60 años germinó la semilla que propició el Frente Nacional. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/hace-60-anos-germino-la-semilla-que-propicio-el-frente-nacional-FM6178070>.
- SANTRICH, Jesús (18 de mayo de 2018). Traición a la reforma rural integral. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/colombia2020/opinion/traicion-la-reforma-rural-integral-columna-859165>.
- SERNA DUQUE, Santiago (13 de agosto de 2019). El fin del marco jurídico de los espacios territoriales para la Farc no significa su desaparición. *Anadolu*. Recuperado de <https://www.aa.com.tr/es/mundo/el-fin-del-marco-jur%C3%ADdico-de-los-espacios-territoriales-para-la-farc-no-significa-su-desaparici%C3%B3n/1555920>.
- SILVA, Rodrigo (01 de diciembre de 2007). Hace 50 años la mujer votó por primera vez en Colombia. *Caracol*. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2007/12/01/entretenimiento/1196526720_514409.html.
- SINAR, Alvarado (01 de noviembre de 2019). Las demasiadas muertes de Colombia. *New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2019/11/01/espanol/opinion/asesinatos-colombia-paz.html>.
- SPITALETTA, Reinaldo (05 de marzo de 2018). Aquel escandaloso fraude electoral. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/aquel-escandaloso-fraude-electoral-columna-742799>.
- SPITALETTA, Reinaldo (4 de diciembre de 2017). La masacre de las bananeras. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/la-masacre-de-las-bananeras-columna-726689>.
- TELLEZ, Edgar (23 de junio de 1991). Geografía de la guerra. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-157080>
- TORRADO, Santiago (15 de julio de 2019) Los exguerrilleros intentan asentarse en la paz. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2019/07/10/colombia/1562739148_809840.html.
- UNGAR, Laura (27 de noviembre de 2019). Resurge la cocaína y se vuelve más mortal en todo el país. *Los Ángeles Times*. Recuperado de

<https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2019-11-27/resurge-la-cocaina-y-se-vuelve-mas-mortal-en-todo-el-pais>.

- VALDERRAMA PINO, Juan P., (20 de noviembre de 2016). Entrevista con Miguel Ángel Beltrán Villegas, profesor de la Nacional. *Blog El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.co/blogs/de-las-olas-murallas-musica-y-dolor/entrevista-con-miguel-angel-beltran-villegas-profesor-de-la-naci>.
- VALENCIA TOBAR, Álvaro (15 de enero de 1999). Leyenda negra de Marquetalia. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-936843>.
- VALENZUELA, Santiago (21 de mayo de 2019). La conmoción interior en las Farc que provoca el mensaje de guerra de Iván Márquez. *Pacifista*. Recuperado de <https://pacifista.tv/notas/ivan-marquez-carta-armas-refundar-farc-disidencias/>.
- VALENZUELA, Santiago (31 de mayo de 2018). Iván Duque: el candidato de la incertidumbre para 8 millones de víctimas. *Pacifista*. Recuperado de <http://pacifista.co/ivan-duque-el-candidato-de-la-incertidumbre-para-8-millones-de-victimas/>.
- VARGAS VELAZQUEZ, Alejo (23 de noviembre de 2010). Algunas reflexiones sobre la ley de tierras. *El Colombiano*. Recuperado de http://www.elcolombiano.com/historico/algunas_reflexiones_sobre_la_ley_de_tierras-ADEC_113030.
- VAZQUEZ, Natasha (27 de enero de 2015). Evo en tiempos de Pachakuti. *Sputnik*. Recuperado de <https://mundo.sputniknews.com/opinion/201501271033686034/>.
- VELEZ, Juanita (15 de marzo de 2018). La Farc, casi en ceros para 2019. *La Silla Vacía*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/silla-sur/la-farc-casi-en-ceros-para-2019-65129>.
- VILLAMIZAR, Andrés (9 de abril de 2015) El legado de Gaitán más allá del Bogotazo. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/el-legado-de-gaitan-mas-alla-del-bogotazo/>.
- VIRVIESCAS GOMEZ, Pastor (23 de septiembre de 2009). Homenaje a Silvia Galvis, una lección de periodismo. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/impreso/cultura/articuloimpreso163095-homenaje-silvia-galvis-una-leccion-de-periodismo>.

Conferencias, Plenos, Documentos y estatutos políticos.

- (FARC 1980). Cartilla Ideológica de las FARC-EP. Recuperado de <https://www.farc-ep.co/biblioteca/libros.html>.
- (FARC 1984). Acuerdos de la Uribe, Municipio de Mesetas, Departamento del Meta. Recuperado de https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/CO_840328_Acuerdos%20De%20La%20Uribe.pdf.
- (FARC 1987). Pleno del Estado Mayor Central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del pueblo -. Recuperado de <https://www.farc-ep.co/pleno/pleno-ampliado-febrero-17-20-de-1987.html>.
- (FARC 1993). Plataforma de un Gobierno de reconstrucción y reconciliación nacional. VII Conferencia Nacional de los Guerrilleros. Recuperado de <https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/plataforma-de-un-gobierno-de-reconstruccion-y-reconciliacion-nacional.html>.
- (FARC 1993). Pleno ampliado del Estado Mayor Central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del pueblo. Recuperado de <https://www.farc-ep.co/pleno/pleno-ampliado-farc-ep-octubre-6-20-de-1983.html>.

- (FARC 2017). TESIS DE ABRIL. Por un partido para construir la paz y la perspectiva democrático-popular. Tesis preparatorias del congreso fundacional del partido de las FARC. Recuperado de http://www.cedema.org/uploads/FARC_Tesis-Abril.pdf.
- (FARC-EP, 1964). Programa Agrario de los Guerrilleros. Recuperado de <https://www.farc-ep.co/biblioteca/libros.html>.
- (Unión Patriótica 1986). Estatutos de la UP. Somos la esperanza, somos el futuro. Recuperado de <https://verdadabierta.com/images/2017/agosto/up-estatutos.pdf>.
- EZLN (1996). Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. Recuperado de https://es.wikisource.org/wiki/EZLN:_Cuarta_Declaraci%C3%B3n_de_la_Selva_Lacandona.

Leyes, decretos y proyectos.

- Decreto N° 434 (Por el cual se reglamenta el Acto Legislativo número 6 de 1954). Sistema Único de Información Normativa. MINJUSTICIA, Bogotá, Colombia, 24 de marzo de 1956. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1851495>.
- El Plan Gaitán. La reforma bancaria. Texto de la ley. Bogotá, Colombia, 1947. Recuperado de <https://xn--jorgeelicergaitn-tmb0l.com/>.
- Ley 136. Departamento Administrativo de la Función Pública. Bogotá, Colombia, 02 de junio de 1994. Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=329>.
- Ley N° 37. Sistema Único de Información Normativa. MINJUSTICIA. Bogotá, Colombia, 23 de marzo de 1981. Recuperado de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1593156>.
- Ley N°100. Sistema Único de Información Normativa. MINJUSTICIA. Bogotá, Colombia, 31 de diciembre de 1944. Recuperado de <http://www.suinjuriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1635845>.